


Fidel:
EN EL AÑO DE LA LIBERACIÓN
TOMO II ABRIL-JUNIO





Fidel:
EN EL AÑO DE LA LIBERACIÓN
TOMO II ABRIL-JUNIO
Eugenio Suárez Pérez y Acela A. Caner Román

 Casa Editorial Verde Olivo, Ciudad de La Habana, 2006



Edición: *Temis Tasende Dubois*
Diseño: *Lamas*
Realización de cubierta: *Osmel Barreto Prieto*
Corrección: *Raisa Ravelo Marrero*
Mirta Suárez Solé
Realización computarizada: *Juan Carlos Pedreira*

© Eugenio Suárez Pérez
Acela Caner Román, 2006
© Sobre la presente edición:
Casa Editorial Verde Olivo, 2006

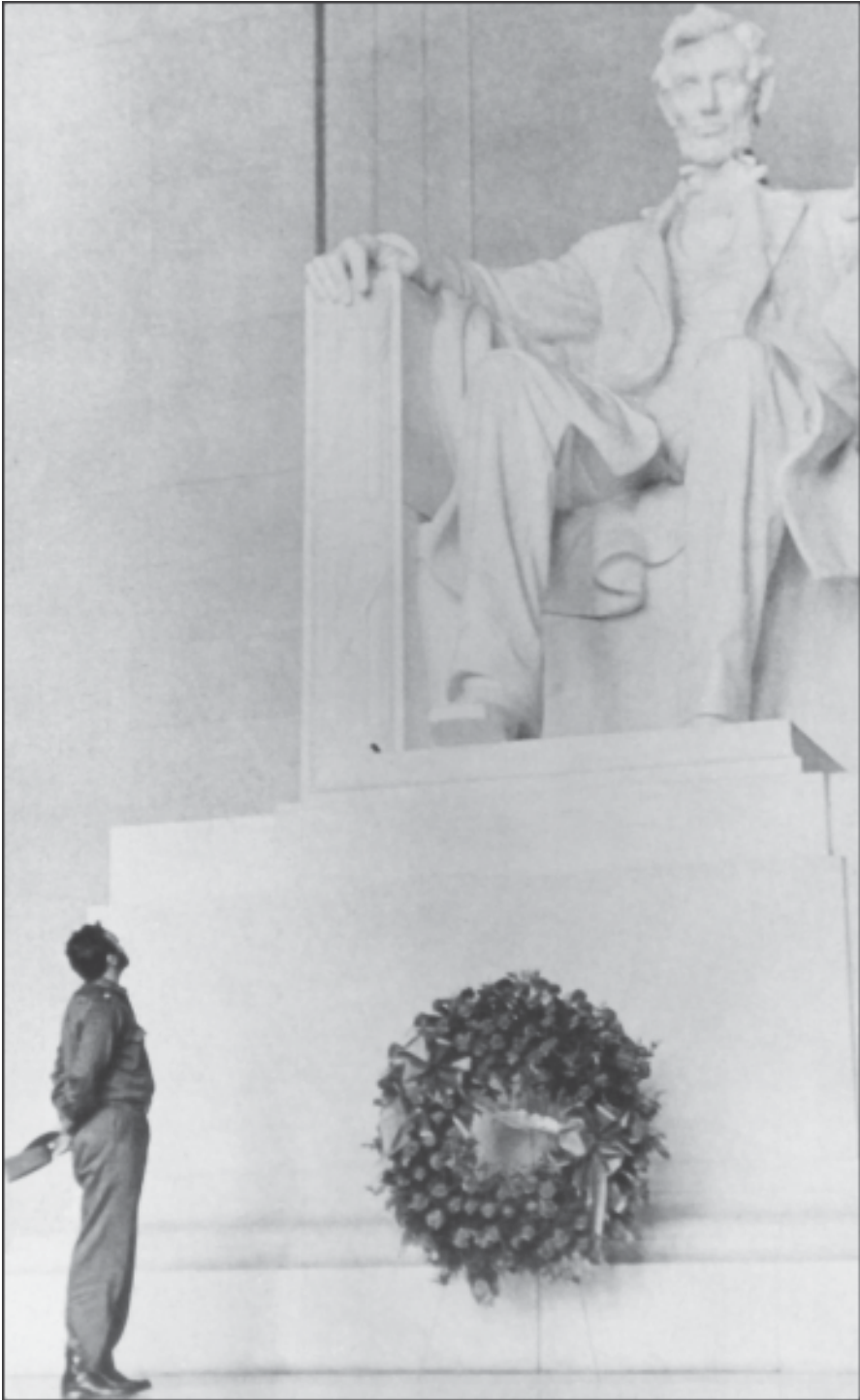
ISBN 959-224-208-9 Obra completa
959-224-210-0 Tomo 2

Todos los derechos reservados. Esta publicación
no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte,
en ningún soporte sin la autorización por escrito
de la editorial.

Casa Editorial Verde Olivo
Avenida Independencia y San Pedro
Apartado 6916. CP 10693
Plaza de la Revolución, Ciudad de La Habana

Segundo trimestre





ABRIL



El pueblo reclama instrucción militar

Abril se inicia con un incremento de los ataques de la prensa norteamericana contra la Revolución Cubana. Los más recientes provienen del Miami Herald, que publica una serie de reportajes malintencionados sobre la situación de la isla.

Mientras tanto, el pueblo reclama instructores militares que le enseñen el manejo de las armas para defender su Revolución, como lo demuestra el mensaje de los avileños que publica la prensa cubana.

Recogiendo la consigna calorizada por Fidel Castro en la concentración del 22 [de marzo], como respuesta a una petición de obreros de San Antonio de los Baños que reclamaban instrucción militar para defender la Revolución continuamos recibiendo en *Hoy* mensajes de solidaridad de la clase trabajadora a esta iniciativa del premier. De Ciego de Ávila recibimos una comunicación informándonos de una concentración para crear la milicia popular en dicha ciudad y la composición del comité gestor de la misma.

Por la importancia que conlleva el asunto y como ejemplo vigoroso al proletariado cubano trasladamos a nuestros lectores párrafos de la misiva de más señalado relieve:

“Siguiendo las orientaciones del Comandante Fidel Castro de que hasta las mujeres y niños debían aprender el manejo de las armas, hemos constituido en esta ciudad una milicia popular cuyo comité dirigente es el siguiente: presidente, Antonio López Torres; organizador, Reinaldo Rodríguez; Propaganda, Faustino Reinoso Medina; secretario de Actas, Vicente López; secretario de Finanzas, Manuel González.

“Esperamos que este ejemplo de los ciudadanos de San Antonio de los Baños y Ciego de Ávila sea imitado por todos los pueblos de Cuba”.¹

¹ *Hoy*, 3 de abril de 1959, pp. 1 y 3.



La noche del 1ro. de abril, Fidel Castro asiste al Stadium del Cerro para dejar inaugurado el campeonato nacional de pelota amateur. Ya en el terreno, pide tiempo para calentar el brazo y realiza varios lanzamientos hacia el home antes de enviar la primera bola oficial, que recibe Felipe Guerra Matos, titular de la Dirección General de Deportes.

No tuve ninguna segunda intención al aceptar la invitación

El 2 de abril de 1959, Fidel Castro comparece nuevamente en el programa de televisión Ante la Prensa. El primer periodista en interrogarlo, le pregunta a qué obedece su decisión de ir a los Estados Unidos en viaje privado y no de carácter oficial. Fidel responde:

[...] No hay ningún misterio en la visita mía a los Estados Unidos y le voy a explicar cómo ocurrió la idea de la visita.

Había recibido anteriormente infinidad de invitaciones a una serie de programas, de conferencias de prensa y de instituciones en los Estados Unidos, realmente no las había aceptado con motivo de lo ocupado que estaba aquí. También fui invitado por otros países, como Chile, por ejemplo, y no he podido disponer de tiempo para hacer el viaje; pero hasta que me hicieron una invitación la Asociación de Editores, que anualmente celebra una conferencia en Washington, que es una Asociación de Editores numerosa. Me invitaron a la conferencia de este año para comparecer allí, hablarles y responderles a sus preguntas. Entonces, yo, que había rechazado numerosas invitaciones, decidí aceptar alguna para que no se pudiera interpretar que estuviera en mi ánimo rehuir un interrogatorio o rechazar sistemáticamente cualquier invitación que me hicieran, y acepté esa.

Esto precisamente está de acuerdo con mi manera de enfrentar los problemas y precisamente cuando se levantó la campaña contra Cuba en los primeros días del Gobierno Revolucionario, convocamos a una reunión de periodistas aquí a Cuba, sencillamente para responder a todas las cuestiones que tuvieran relación con la política cubana y con la Revolución nuestra, precisamente porque no tememos enfrentarnos a ningún tipo de interrogatorio, con facultades para hacernos todas las preguntas que estimen pertinentes, porque no hay preguntas indiscretas en la opinión pública.

Preguntas indiscretas pueden existir para los gobiernos cuando no están claros, cuando no tienen sus ideas muy claras, porque si en otra ocasión ha sido de interés reunir a los periodistas, tiene que ser de interés que se reuniera aunque no sea en Cuba un grupo numeroso de periodistas para una conferencia de prensa, y con ese criterio acepté la invitación. Yo no era todavía primer ministro cuando me hicieron la invitación [...]

Posteriormente vino la designación de primer ministro y siguió pendiente la invitación, la que no tengo ninguna razón para rechazar ya que tengo las mismas razones que tenía aquellos días para comparecer en esa conferencia, y no he variado de opinión.

El hecho de que hubiera aceptado que fuera como visita privada, en esto actué como cuando actúo en todas mis cosas. Soy mucho más amigo de la actuación sencilla, natural, que todas las cuestiones protocolares. No tuve ninguna segunda intención al aceptar aquella invitación; me invitaban editores de periódicos; de acuerdo con mi línea revolucionaria y mi posición sobre la libertad de prensa, mi disposición a responder sobre todas las cuestiones del gobierno, me parecía correcto aceptar esa invitación.²

Fidel responde a otras preguntas de los periodistas respecto a su viaje a los Estados Unidos.

Mis pronunciamientos en los Estados Unidos no pueden ser distintos de los que he formulado aquí. He hablado con claridad sobre la mayor parte de los problemas revolucionarios que interesan a Cuba y pueden afectar a ciertos intereses aquí en Cuba.

Allí muchas cuestiones se tocarán, entre otras cosas, uno de los puntos y problemas que más han servido como arma para atacar a la Revolución: el problema de los fusilamientos. Todas esas cosas se abordarán allí.

Y la ventaja que significa poder decir allí muchas cosas que, dichas aquí, los cables las cambian y las presentan de un modo distinto; porque ustedes saben que una misma noticia hay muchas maneras de plantearla y puede ser completamente transformada en el camino, y sin duda, que los pronunciamientos míos y las cosas de Cuba han sido constantemente alteradas y publicadas de una forma que se aparta de la verdad.

² *Revolución*, 3 de abril de 1959, p. 1.



Allí hay ventaja de poder hablar directamente a la opinión pública, y en cuanto a la campaña de la *Time*, responderle en su propio terreno, en los Estados Unidos y hablarle a la opinión pública de la política de esa revista y si puede uno contemporizar con los puntos de vista reaccionarios de esa revista, que es enemiga de los pueblos; una revista que se ha ensañado con Cuba de una manera violenta, sin otro resultado que despertar más la solidaridad del pueblo cubano con su gobierno, porque solamente los traidores son los que, frente a esta campaña, abandonan a su patria para aplaudir sus pronunciamientos.³

La estrategia de la contrarrevolución es crearnos problemas en la misma masa

En relación con una pregunta sobre el auge del comunismo en Cuba y el miedo que esto ha provocado en algunas personas, Fidel Castro responde de inmediato.

Es bueno que esa pregunta me la haya hecho porque es muy conveniente aclarar ese problema fundamental, porque eso es un pretexto fundamental que tienen esas minorías, y que también tiene la contrarrevolución ya que no tienen otra cosa de qué agarrarse para hacer sus movimientos y sus planes contra la Revolución Cubana.

Miedo al auge del comunismo, ¿por qué? Porque si lo que ha sobrevenido en el país no tiene posiblemente nada que ver con esos temores, si lo que ha sobrevenido en el país es la recuperación de las libertades públicas, la recuperación de los derechos ciudadanos, de prensa, de reunión, de escribir, de pensar y de hablar. Eso es lo que se ha establecido en el país, y ¿es que el establecimiento de las libertades públicas significa el auge del comunismo? ¿Es que las libertades públicas, los derechos que hoy disfruta toda Cuba, significa que eso traiga aparejado el auge del comunismo? ¿Significa que es preferible vivir como vivíamos bajo el régimen de Batista, censurado todo el mundo, oprimido todo el mundo, perseguido aquí todo el mundo, a vivir como está viviendo hoy el pueblo de Cuba?

Sencillamente los comunistas tienen su periódico. ¿Qué quieren, que dejemos hablar a todo el mundo menos a los comunistas? ¿Por qué? [...]

³ *Ibíd.*, pp. 1-2.

La teoría político-filosófica ideal es aquella que le da al hombre todas sus libertades y además le proporciona las satisfacciones de orden material. Esa es nuestra doctrina revolucionaria. Todo lo demás, ¿quiere que le diga lo que es? Pretextos. ¿No están aquí hablando de comunismo? Después dirán que como no fusilamos a los comunistas y no clausuramos el periódico *Hoy*, somos comunistas, que somos traidores a la patria. Que es bueno que vengan aquí mercenarios extranjeros a destruir la patria. Por aquí se empieza y por allí se termina. Léase, si no, esos tres articulitos publicados en el periódico *Miami Herald*, un periódico donde precisamente se ataca a la Revolución, da la casualidad, por todas las cosas buenas que ha hecho. [...]

Tratan de operar sobre la masa del pueblo usando precisamente, los medios con que cuentan para obstruccionar el desarrollo económico del país y tratar de que esa gente, desesperada por el hambre, se vuelva contra la Revolución, que los quiere liberar y que, si no avanza más rápidamente en ese empeño, que logrará por encima de todo, se debe precisamente al sabotaje, al miedo egoísta de algunos que se dejan arrastrar. La estrategia de la contrarrevolución es crear nos problemas en la misma masa a la que queremos ayudar a encontrar un futuro mejor. En esa campaña ya empezaron a decir que en Cuba está pasando algo similar a lo de Guatemala, para hacer aparecer aquello como esto. Sería un error lamentable, porque las situaciones son distintas [...]

Es bueno que los que con esa campaña sueñan en recuperar sus privilegios y poderes con la ayuda del extranjero, que no piensen que esto va a ser un paseo, y que al pueblo de Cuba se le pueda doblegar fácilmente, porque posiblemente les salgan todos los planes mal. Que no se vayan a equivocar porque nosotros en defensa de la nación y de la Revolución Cubana estamos dispuestos a hacer los sacrificios que sean necesarios, a morir hasta el último hombre.⁴

No habrá contemporalización

Uno de los periodistas insiste en que la contracción económica es uno de los problemas más serios que tiene que afrontar la Revolución, y solicita conocer cuáles son las medidas que se adoptarán para eliminar el miedo a esta situación. Fidel explica.

⁴ *Ibíd.*, p. 2.



Todas las medidas que sean necesarias menos echar para atrás a la Revolución, porque la luna de miel aquí terminó cuando se hizo la primera ley revolucionaria. Empezó a asustarse la gente cuando se hizo la primera ley, y ahora analizando más a fondo, ¿qué razones puede haber para ese susto? Vamos a analizar qué ha hecho el Gobierno Revolucionario para ver si tiene justificación, porque la impresión que quieren dar es que nosotros estamos haciendo las cosas sin pensarlas, haciendo las cosas mal, y que, por lo tanto, toda esa contracción es por culpa nuestra.

Analícese la conducta del Gobierno Revolucionario, el cuidado y la cautela con que el Gobierno Revolucionario ha actuado, analícense las ventajas que han recibido las clases económicas de la Revolución, analícense nuestras palabras, nuestra conducta y dígame si hay justificación para contracción económica. Qué fue lo primero que nosotros pudimos haber hecho aquí cuando llegamos, no pagar uno solo de los bonos que imprimió la dictadura durante siete años, y no pagarlos porque esas clases económicas no estaban obligadas ni tenían por qué haberle dado a Batista el dinero que le dieron, ni haberle comprado bonos y es de todos sabido que los retiros todos compraron bonos, así como los bancos porque los obligaron a comprar, pero a mí nadie me hubiera obligado, sencillamente porque hubiera puesto el interés de la patria antes que todos los intereses económicos personales, habiendo preferido arruinarme antes de hacerle el juego a aquella política.

Pero Batista pudo llevar a Cuba con sus planes a la ruina, y no se le hizo resistencia al gobierno de Batista, que era ilegal, pues a ochenta días de unas elecciones desalojó del poder a un gobierno que era legítimo. Sin embargo, a aquel gobierno se le acató inmediatamente y cuando usted preguntaba por qué se le decía “porque no quiero perder mi dinero”. El dinero importaba más que la patria, y el dinero ha estado importando más que la dignidad del hombre. Batista decía, voy a hacer tal cosa y enseguida era aceptado. Batista dijo, voy a restringir la zafra, y así lo hizo. Batista dijo vamos a restringir la producción azucarera cubana, y aparecieron inmediatamente los cómplices de aquella política, y los hacendados que se pusieron en contra de los criterios más racionales en cuestiones de azúcar, ayudaron a Batista en esa política, y otras áreas azucareras obtuvieron a costa de Cuba nuevos mercados. Los dirigentes de esa política se enriquecieron.

Planes de desarrollo económico que no eran tales planes sino oportunidades de grandes negocios en que no estuvieran ellos. Se enriquecieron los contratistas, se hicieron todos los horrores habidos y por haber y no había contracción. No había contracción económica, todo ello era bueno. La pérdida de los mercados, el enriquecimiento de la camarilla, el dinero que se iba de nuestra reserva, eso sí se podía permitir, no era una barbaridad, no producía contracción.

¿Teníamos nosotros la obligación de cargar con aquellas deudas? Desde luego que no. Pero responsables siempre, no quisimos causar la ruina de muchas personas, la ruina de muchos bancos, la ruina de las cajas de retiro, sin embargo, a nosotros nos importaba más que nada la economía de nuestro país, y lo primero que hicimos fue aceptar la responsabilidad de aquellas deudas.

Primer favor que hace la Revolución, primera medida que toma la Revolución.

...

Lo que se debate son intereses egoístas que quieren sencillamente que sigan aquí los privilegios, la ley del embudo, y una serie de fortunas a costa de la miseria y el hambre del resto del pueblo.

Si para tranquilizar a ese sector hay que contemporizar con cosas que son inmorales, no habrá contemporización. La habrá si están dispuestos a aceptar honradamente lo que conviene a la Revolución, y a colaborar. Los únicos perjudicados con la campaña contrarrevolucionaria, son los que se pongan enfrente de la Revolución. Nosotros deseamos sinceramente que acaben de entender la Revolución, que se acaben de adaptar a ella. Que no se dejen arrastrar ni por el miedo que despiertan los enemigos de Cuba ni por las campañas insidiosas. Aquí no hay la menor razón para que exista una contracción, porque si la fomentan, los únicos perjudicados serán ellos. Si no hay colaboración con la Revolución, esta no tendrá consideración para nadie.⁵

A continuación, Fidel expone los beneficios que ya aporta la Revolución.

En general todas las industrias están vendiendo más. En los textiles, había 12 fábricas paradas. Están produciendo ya a todo tren. Las demás fábricas textiles que estaban trabajando varios días, están trabajando todos los días. En la Textilera Ariguanabo acaban

⁵ *Ibidem*, pp. 2 y 8.



de suscribir un contrato de trabajo donde se ha excedido más de un millón de pesos de salarios. ¿Por qué? Porque fábricas que estaban trabajando dos o tres días a la semana, están trabajando todos los días.

La industria del calzado: está vendiendo más zapatos ahora. En los alcoholes: las 28 destilerías de alcoholes paradas, son 28 que ya están produciendo, que van a significar el 15% del combustible que se gasta en el país.

En general las tiendas han vendido más.⁶

Nos robaron trescientos millones de pesos

El Comandante en Jefe alerta al pueblo sobre la situación que tiene el país con las reservas monetarias.

Es conveniente que el pueblo sepa algunas cosas sobre esto. Cuando se produjo el golpe del 10 de marzo, Cuba tenía 500 millones y pico de pesos en reserva, al cabo de siete años dejaron 70 millones.

De esos 400 millones y pico de pesos que mermaron a nuestra reserva, 300 millones fueron robados. Los gobernantes se los llevaron en combinación con el director del Banco Nacional.

En el último año se llevaron 90 millones para afuera del país porque ellos en los primeros años de la dictadura, el dinero que se robaban lo invertían aquí, pero en los últimos años, el dinero que se robaron lo guardaron fuera. Por eso en el último año perdimos 90 millones en divisas.

En esta época del año las divisas mejoran por la venta del azúcar. Este año hemos tardado en verlo porque la zafra comenzó muy tarde.

Por eso señores, es indispensable consumir productos cubanos para que nuestras divisas se queden aquí.

De los 70 millones que estos infames gobernantes dejaron hemos recuperado 24 millones. Tenemos que tener en cuenta que el mercado azucarero en este momento está bajo, y las divisas, como consecuencia de ello vienen a ser menos que otros años y por ello en estos momentos más que nunca tenemos que aumentar nuestras reservas. El pueblo debe conocer la verdad de este problema.⁷

⁶ *Ibíd.*, p. 8.

⁷ *Ibíd.*, p. 14.

Brigadas de voluntarios para trabajar los domingos

En la tarde del 3 de abril, una comisión de trabajadores visita la redacción del periódico Hoy. Llevan una carta dirigida al Comandante en Jefe, contentiva de una importante iniciativa de apoyo a la Revolución.

Dr. Fidel Castro Ruz

Primer ministro y Comandante en Jefe de las Fuerzas Revolucionarias.

Los abajo firmantes, hombres y mujeres conscientes del beneficio que para la patria tiene la reforma agraria y conscientes también del cúmulo de trabajo que en estos momentos embarga a nuestro líder, hemos querido organizarnos para ayudar seriamente a la realización de esa medida revolucionaria; hemos organizado una COLUMNA DE AYUDA AGRARIA, compuesta por VOLUNTARIOS, con el objeto de dedicar los domingos a trabajar gratuitamente en el lugar del campo que se nos designe, por entender que de esa manera estamos demostrando a la reacción nuestra disposición de ayudar a la Revolución con nuestras herramientas de trabajo y con las armas, si es necesario.

Queremos exponer que, aunque todos los componentes de esta columna no somos diestros de las labores agrícolas, podemos realizar una gran labor de ayuda y estímulo al impulso de la reforma agraria, en tareas como la limpieza del campo, ayuda en la siembra y recogida de la misma, en la repoblación forestal o en la desecación de la Ciénaga de Zapata, de tanta importancia para Cuba o en cualquier otro trabajo que se nos indique.

Creemos que esta obra sería imitada por infinidad de hombres y mujeres deseosos de ayudar a la Revolución; de esta manera estamos exaltando a todo el pueblo, y a la clase obrera en general, para que a través de sus sindicatos, centros de trabajo y organizaciones de barrio organicen BRIGADAS análogas, con el fin de dedicar determinadas horas libres, los domingos, al impulso de la reforma agraria.

De esta manera estaremos cumpliendo a la integración de nuestra nacionalidad, a la mayor comprensión y hermandad entre los cubanos, entre los hombres de la ciudad y el campo, entre blancos y negros, entre hombres y mujeres de todos los sectores y clases sociales, mediante una actividad desinteresada, altruista y espontáneamente alegre.



Firman, por la comisión: ESTEBAN CUETO, LUIS VALIENTE, ALBERTO FERNÁNDEZ, EMILIO SÁNCHEZ, SEGUNDO GUERRERO, PEDRO BODEGA, ENRIQUE PALAZÓN, JORGE VALIENTE, ISABEL DELGADO, MIGDALIA BACALLAO y otros.⁸

Es deber del Gobierno Revolucionario procurar el bienestar del pueblo

En horas de la noche del 3 de abril, el Consejo de Ministros aprueba varias leyes y disposiciones. Entre ellas se encuentran: la regulación de las ventas a plazos de muebles, automóviles, televisores, radios, refrigeradores y otros medios; la restitución, en el sector ferroviario de los sueldos y salarios que rigieron hasta el 10 de marzo de 1952, y la investigación y estudio de las tarifas de gas y electricidad con vistas a su reducción.

La ley que se refiere a las ventas a plazos dispone la prórroga de los pagos pendientes hasta el doble del tiempo y la consiguiente reducción de los pagos parciales a la mitad. [...]

El Consejo de Ministros también dispuso que el Ministerio de Hacienda abone los adeudos contraídos por el Estado por los servicios prestados por la Empresa de los Ferrocarriles Occidentales de Cuba. Los obreros habían sufrido distintas rebajas en sus salarios, y se restituyen los que devengaban antes del 10 de marzo de 1952. [...]

También se acordó autorizar al ministro de Comunicaciones, doctor Enrique Oltuski, para investigar las tarifas de electricidad y gas vigentes, aprobándose ahora una ley que recoge no solo la investigación sino también un estudio profundo con vistas a su reducción en un futuro inmediato.

En uno de los por cuantos de esta ley se expone: Es postulado y deber del Gobierno Revolucionario procurar el bienestar social del pueblo, entre otras formas, mediante el abaratamiento del costo de los elementos indispensables para la vida civilizada, como lo son el fluido eléctrico y el suministro directo de gas por la red de distribución.⁹

⁸ *Hoy*, 4 de abril de 1959, pp. 1 y 4.

⁹ *Revolución*, 4 de abril de 1959, pp. 1 y 13.

Las cosas mal hechas del pasado repercuten en el presente

Con la asistencia del primer ministro del Gobierno Revolucionario, en horas de la mañana del 4 de abril se inaugura la Extractora Cubana de Aceites Vegetales, S. A., financiada por el Banco de Fomento Agrícola e Industrial de Cuba. La empresa, situada en los muelles de Fesser, municipio de Regla, está dedicada a la producción de aceite y harina de soya para el consumo nacional. Esta primera industria fundada en la etapa revolucionaria, marca el inicio de un proceso hacia la industrialización de la nación cubana.

La ceremonia comienza con la llegada del yate Granma a los muelles de la extractora. Fidel, que arriba en la embarcación, pronuncia las palabras centrales del acto.

Quiero decir solamente breves palabras en la mañana de hoy por varias razones: una porque todavía desde la entrevista de anoche que duró como cuatro horas, y que yo sé que algunos se fueron a dormir, no he podido descansar todavía, y otra porque cada día es mayor el trabajo, y por lo tanto, tengo que hacer un discurso más breve, y además, porque después de este acto, les prometí a los obreros de la Terminal Marítima asistir también allí, que tienen problemas.

Es muy triste que el mismo día que veníamos a inaugurar esta planta hayamos tenido que atravesar la bahía frente a una obra como la Terminal Marítima, donde se han invertido \$10 000 000.00 y donde desgraciadamente, de acuerdo con los estudios que han hecho los directores de nuestros organismos de crédito, no se sabe siquiera para qué querían esa obra; es una cosa inexplicable, qué sentido tenía la inversión tan grande que se hizo en una obra que al tiempo que le daba trabajo a cientos de obreros, pudo haber sido una obra útil; no se sabe qué monopolio o qué plan tenían con esa Terminal Marítima y ahora nos vemos en la situación de tener que atender el caso de los obreros que repentinamente se quedaron ahí sin trabajo y tendremos que hacer gastos y que hacer inversiones económicas para resolver el problema social e impedir que esas familias se queden sin sustento, pero que es una muestra, es una prueba de cómo los errores del pasado nos persiguen, de cómo las cosas mal hechas del pasado repercuten en el presente y son causa de infinidad de problemas.¹⁰

¹⁰ *Ibidem*, p. 15.



Tal como anunció momentos antes, al concluir el acto Fidel visita las obras en construcción de la terminal marítima. Informado de que los trabajos se encuentran paralizados por una orden del BANDES, el primer ministro garantiza que se efectuará el pago íntegro de la nómina de los obreros y determina realizar un estudio sobre las posibilidades de las referidas obras.

Todos somos miembros de una organización mayor: el pueblo

La Asamblea Nacional de Delegados de la Asociación de Colonos de Cuba, en sesión permanente, recibe al primer ministro del Gobierno Revolucionario a las cinco de la tarde del 4 de abril.

Fidel comenzó diciendo que todos los ciudadanos se hallaban agrupados en distintas organizaciones, clubes, colegios profesionales, sindicatos, hasta tal punto, que podría decirse que todo el mundo “tenía un carné de algo”. Pero, dijo, todos somos además, miembros de una organización de más vastos límites: el pueblo, el conglomerado social.

Dijo que a veces la pugna de intereses hacía perder de vista el interés de esa agrupación mayor a la que todos pertenecemos. Por eso –dijo refiriéndose a esos intereses dentro de la sociedad– “para nosotros nuestra preocupación y nuestro deber es encauzarlos en el sentido que beneficie al país”.

Fustigó la politiquería que se enseñoreó sobre Cuba durante más de medio siglo como la causante principal de que seamos uno de los países que más bajos rendimientos de caña por caballería obtienen, porque nuestra producción en lugar de ir creciendo con arreglo a las necesidades de consumo del mundo, se ha mantenido estacionaria hasta el punto de ser hoy la misma que hace veinte años.

“No hemos sabido, no ya diversificar la agricultura, no ya industrializar el país... no hemos sabido siquiera defender nuestra producción azucarera”.

Hizo hincapié en que lo fundamental era la defensa del azúcar, que seguiría siendo nuestra principal industria: “una de las batallas más grande, es la batalla por el azúcar de Cuba, la batalla por proteger, defender y vender nuestro azúcar”, y parafraseando un dicho que fuera acuñado por los grandes hacendados para su exclusivo interés [se refiere a la frase “Sin azúcar no hay país”], dijo “sin azúcar no hay colonos”.

Manifestó que ya el Gobierno Revolucionario había, mediante la Ley de la Sierra y mediante la Ley 150, atendido necesidades de los colonos pero que él no iba allí a hacer demagogia, que no se podía hablar de todos los colonos en general, que algunos colonos resultarían afectados con la Ley Agraria pero les pidió que aceptaran el pequeño sacrificio que iba a posibilitar el desarrollo de nuestro país, pues “es necesario que coman los que no están comiendo, que puedan vivir los que no están viviendo”.¹¹

Cuba se está cubanizando

El domingo 5 de abril, en la Facultad de Medicina de la Universidad de La Habana se inaugura la Primera Exposición de Productos Cubanos, cuya organización está a cargo de la Asociación de Estudiantes de dicha facultad, bajo la dirección del capitán Omar Fernández.

El Jefe de la Revolución pronuncia las palabras centrales del acto.

(Al comenzar su discurso se produjo cierta interrupción en los altoparlantes y el doctor Castro aprovechó la circunstancia para decir:) En los actos revolucionarios de los obreros, los estudiantes y los profesionales siempre hay problemas con los altoparlantes. Antes no hacían falta altoparlantes, porque no iba nadie. Ahora el pueblo está presente en todos los actos, porque el gobierno es el pueblo y el pueblo es el que da vida a todas las iniciativas. (Después de una breve pausa durante la cual se oyeron muchos gritos femeninos, agregó:) Tal parece que la exposición de hoy es también de muchachas bonitas, que son por supuesto productos cubanos también. [...]

Quizás ninguno de los actos en que hemos participado, y son muchos ya, señale tanto el espíritu de la Revolución como este de hoy. Los primeros asombrados hemos sido nosotros. Hemos estado predicando el amor a lo nuestro, a nuestra patria, a nuestras cosas, en primer lugar hemos estado cubanizando a Cuba, porque aunque parezca paradójico Cuba no estaba cubanizada. Cuba no era cubana y nosotros vivíamos impregnados de esa especie de complejo, de escepticismo, de resignación, en la subestimación de extraños y de propios por el interés de nuestra nacionalidad. Vivíamos en la sensación de que aquí todo era malo. Por ello todo el cubano,

¹¹ *Hoy*, 5 de abril de 1959, p. 3.



humillado por esto, amargado por esto, buscaba en las cosas más triviales la satisfacción del orgullo que todo el pueblo tiene y aspira a tener. Y por eso los cubanos quizás habíamos llegado a la conclusión de que éramos más vivos que nadie, cuando en realidad éramos, estábamos resultando ser más bobos que nadie. En los chistes, en los cuentos, siempre el cubano aparecía como el hombre vivo. Pero un vivo al que todo el mundo le robaba, un vivo al que todo el mundo explotaba, un vivo al que todo el mundo le tomaba el pelo y que tuvo que soportar desde gobiernos inmorales hasta tiranías sangrientas y corrompidas como la que acaba de finalizar.

Nos parecía que todo era malo y estábamos imbuidos de esa idea, y lo peor es qué pocas esperanzas había de mejorar las cosas. Todo el que escribía algo lo hacía con el sabor de una utopía, sin la esperanza de ver convertidos en realidad sus sueños.¹²

¡Qué hermoso porvenir espera a esta patria con hechos como estos!

Impresionado por la exposición, Fidel expresa:

Hablo constantemente de que viven en el pasado, de que nuestras emociones están más adelantadas que nuestra mentalidad y aun los que nos cuidamos de no caer en los errores mentales del pasado incurrimos en ellos. Debido tal vez a que no me había imaginado una exposición como esta. Que no creía todavía capaz a la iniciativa de los cubanos de organizar algo tan ejemplar como lo que estoy viendo en el día de hoy.

Es extraordinario lo que se ha organizado en tan breves días. Es extraordinario lo que se ha hecho solo con el entusiasmo de los estudiantes de medicina y arquitectura y los industriales que les prestaron todo su apoyo. Aun así por falta de tiempo quedaron 150 industrias sin exponer sus productos.

Es realmente curiosísimo que los principales organizadores de esta exposición hayan sido precisamente los estudiantes de medicina, lo cual indica hasta qué punto ha permeado el espíritu de la Revolución, es extraordinario, porque la medicina y la Facultad de Medicina no tienen que ver precisamente con estas cuestiones. Y sin embargo hicieron suya la consigna y la idea y se ha dado el caso

¹² *Revolución*, 6 de abril de 1959, p. 9.

ilustrativo de cómo el espíritu revolucionario va más allá de todas las previsiones, anotándose un éxito ayudado por los estudiantes de arquitectura.

¡Qué hermoso porvenir espera a esta patria con hechos como estos! ¡Cómo no vamos a tener razones para mirar optimistamente hacia el porvenir! Si vemos a nuestra universidad luchando y proyectándose hacia el país y poniéndose a la vanguardia de nuestros proyectos técnicos y económicos.¹³

Nuestras armas son la moral, la razón y la opinión pública

Fidel compara el gesto revolucionario de los estudiantes de la Facultad de Medicina con la actitud de quienes intentan desviar el espíritu revolucionario y por cualquier motivo inducen a sus compañeros a tomar un colegio, la sede de la CTC o cualquier otro sitio.

Porque estas no son horas de tomar nada. Aquí cuando había que tomar, había que tomar cuarteles, fortalezas, estaciones de policía, tanques de guerra, batallones y regimientos enemigos, combatiendo. Hoy, cuando hay libertad, cuando hay respeto para todo el mundo, cuando hay una fuerza pública modelo de democracia y compenetración con el pueblo, de una identificación con la ciudadanía, tomar un plantel o un edificio no tiene ningún mérito, sino perturbar, desentonar de la autodisciplina del pueblo y del espíritu de tranquilidad que se vive y del respeto que el poder siente por todo el pueblo y por todos y cada uno de los sectores del pueblo.

¿Dónde está el mérito? ¿Qué se pretende? ¿Se pretende acaso intimidar? ¿Se pretende coaccionar? Pero no comprenden que acabamos de derrocar a la tiranía, que era toda coacción y fuerza. Todo eso lo aborrece el pueblo. Nadie tiene derecho a imponer su voluntad por la fuerza. Esas cosas aparecen por cables, divulgados en el mundo entero y van en contra del prestigio de Cuba.

¿Qué quieren, que la Revolución vaya más rápidamente? La Revolución no puede ir más rápidamente de lo que va. La Revolución no se dejará jamás imponer coacciones de ninguna índole. Cuando se quiera tratar con el Gobierno Revolucionario, cuando se quiera que yo acuda a cualquier lugar, que estoy siempre dispuesto, que no se empiece con un acto de violencia y de imposición.

¹³ *Ídem.*



A los obreros, estudiantes y el pueblo, que tengan mucho cuidado con esos lidercillos. Que estén muy alertas con esos individuos que no son dignos de figurar en la dirección de ningún plantel ni de ningún sindicato.

Tampoco nos van a provocar. Nosotros no usaremos jamás la fuerza contra ellos. Nosotros tenemos un arma más fuerte, que es la de la moral, la razón y la opinión pública.¹⁴

Nada es difícil

El líder de la Revolución sugiere que la Exposición de Productos Cubanos recorra todos los rincones de Cuba.

Es bueno que todo el pueblo vea esta exposición, que esta exposición sea trasladada a otros lugares de Cuba para que el pueblo vea lo que se produce aquí en su patria. Cómo no tiene necesidad de adquirir muchos productos que llevan marca extranjera. Y algún día podremos llevar también nuestras exposiciones fuera de Cuba. [...]

Yo sugiero que si fuera posible se instalara en un tren especial y se lleve desde Pinar del Río hasta Oriente.

Y esto cuán distinto es como estímulo a la industria y a la producción, comparado con los planes de regalos. Los suprimimos por inmorales, por viciosos ya que propendían al juego y porque iban contra el arte, porque aquella no era propaganda buena que se basaba en los conocimientos de publicidad, sino en quién daba el premio mayor. Nadie se preocupaba de mejorar la calidad. Así la Revolución suspendió por un lado los premios de regalos y hace una exposición que sí es un gran estímulo. Porque así los industriales se esforzarán en que sus productos sean los mejores, los obreros se esforzarán en producir mejor y los técnicos se esforzarán por mejorar la calidad y todos esos cientos y miles de estudiantes de escuelas técnicas que andan por ahí sin trabajo, tendrán empleo, así como los que se dedicaron a estudios agrícolas al acabarse el latifundista. [...]

Voy a concluir, me faltaba solo explicar que la Revolución es una obra grande que no se manifiesta solo en un sentido, sino en todos los sentidos. La Revolución es una obra grande que tiene que dejar su huella en todos los aspectos de la vida del país y la Revolución

¹⁴ *Ibíd.*, p. 11.

no es obra de un hombre ni de una decena de hombres, sino obra de todo el pueblo. Los beneficios de la Revolución serán para todo el pueblo. Esta alegría puede ser la misma alegría de mañana y puede ser la misma alegría de siempre. Esta alegría de hoy y esta felicidad de hoy, puede ser la alegría y la felicidad de mañana y de siempre si sabemos trabajar y marchar adelante. Hoy nos sentimos felices por lo que vamos a hacer y mañana nos sentiremos felices por lo que hayamos hecho. Nada es difícil.¹⁵

Alrededor de las nueve y media de la noche del 6 de abril, Fidel asiste a la Segunda Asamblea Nacional de Fabricantes de Calzado. Aquí expone algunos de sus criterios sobre el desarrollo de esta industria en el país.

Al siguiente día, en horas de la noche, la sesión del Consejo de Ministros aprueba retirar de la circulación los billetes de quinientos y mil pesos; la unificación de las cajas de retiro de los obreros, con el propósito de lograr la estabilidad económica de ese importante sector, y la ley mediante la cual se aumenta en ochocientas el número de camas del Hospital de Dementes de Cuba.

El consejo dicta también la Ley Reguladora del Departamento de Asistencia a las Víctimas de la Guerra y sus Familiares.

Esta ley que recoge como deber de la Revolución el de prestar asistencia a las víctimas de la guerra y sus familiares, con profundo sentido humano, entiende por víctimas de la guerra, no tan solo a las personas que hayan sufrido la pérdida de la vida o grave lesión en su patrimonio o incapacidad total para el trabajo con motivo de la guerra civil terminada el 1ro. de enero de 1959, sino también a los familiares de las personas condenadas por Tribunales Revolucionarios, por considerar deber del gobierno, proteger a las personas que a consecuencia de dicha guerra, han perdido su sostén económico.¹⁶

El Ejército Rebelde en la guerra de la paz

En el Ministerio de Defensa, el comandante Augusto Martínez Sánchez, titular del ramo, ofrece información a la prensa acerca del programa de actividades que se propone desarrollar este ministerio a favor de la reforma agraria, la construcción de escuelas

¹⁵ *Ídem.*

¹⁶ *Revolución*, 8 de abril de 1959, p. 13.



y casas para los campesinos, la fundación de cooperativas de consumo y la apertura de las playas para el pueblo, entre otras muchas tareas.

El ministro apuntó el objetivo del programa: “Habiéndose ganado la guerra de las balas es preciso ganar la guerra de la paz”. Y precisó el papel que en esa guerra de la paz jugaban los miembros del Ejército Rebelde, que “estando integrado por los mismos campesinos que hicieron la guerra de guerrillas contra la dictadura derrocada, nada más justo que emplear en una obra revolucionaria aquellos que directamente se vieron afectados”.

Se enunciaron los siguientes departamentos adscriptos al Ministerio de Defensa, para llevar a cabo la labor de interés popular señalada por el ministro:

Departamento de Asistencia Técnica, Material y Cultural al Campesino; Departamento de Construcción de Vivienda Campesina; Departamento de Repoblación Forestal; Departamento de Construcción y Organización de Ciudades Escolares; Departamento de Asociaciones y Cooperativas de Consumo y Producción Agrícolas, Comerciales e Industriales; y Departamento de Asistencia a las Víctimas de la Guerra y sus Familiares.

Una interesante explicación ofreció el ministro Martínez Sánchez sobre los planes de repoblación forestal para cuyo desarrollo se dividirá la isla y sus archipiélagos en cuatro regiones administrativas, encargadas del cultivo y plantación de una cantidad de posturas (aproximadamente cien millones al año), tomándose como base las fincas afectadas por la reforma agraria, propiedades privadas y fincas de dominio público.

Serán creados los siguientes parques nacionales: Cuchillas del Toa, Sierra Cristal, Gran Piedra, Sierra Maestra, Escambray, Los Órganos, Guanahacabibes, Ciénaga de Lanier y Laguna del Tesoro.

En el cumplimiento de ese programa se emplearán de doce a veinte mil trabajadores, con unos ciento veinte técnicos.

Se construirá, de inicio, una ciudad escolar en El Caney, cerca de Estrada Palma, para veinte mil niños; se creará la Asociación de Tiendas del Pueblo y Crédito Rural; se abrirán playas para el pueblo, debidamente habilitadas, en El Salado, Caimito; en Bacuranao; en Jibacoa y en Arroyo Bermejo, Santa Cruz del Norte.¹⁷

¹⁷ *Hoy*, 8 de abril de 1959, pp. 1 y 3.

El pueblo es la suprema voluntad

Con la asistencia de representantes de todos los sectores que integran la industria tabacalera y bajo la presidencia del primer ministro, se efectúa el 8 de abril un Fórum Tabacalero.

El jefe máximo de la Revolución y primer ministro, doctor Fidel Castro Ruz usó de la palabra afirmando que este Fórum Tabacalero se propone estudiar el tabaco desde su mismo origen: desde la semilla hasta su producto acabado, desde la siembra hasta el mercado.

“Quiero –dijo el doctor Fidel Castro– explicar el porqué de esta reunión. Al llegar a la gobernación del país me encontré con que la mayoría de las industrias estaban en quiebra. Reinaba el desorden. Había industrias casi destruidas. Durante siete años se malbarató el dinero. Y es cosa esencial de la Revolución acabar con el desempleo. La Revolución tiene dos consignas: la reforma agraria y la industrialización del país. Todas las industrias nos preocupan y una de las industrias que más nos preocupan es la industria tabacalera. [...]”.

Dijo que la campaña del gobierno va a la producción de aquellos artículos que consumimos y que importamos, y que ahora se pueden producir en el país, salvando las divisas. Con esta política de producir y consumir los productos cubanos se podrá dar empleo a más de 200 000 trabajadores desocupados. “El procedimiento es simple: Si nosotros vendemos, tenemos que comprar. Pero comprar aquello que realmente necesitamos”. [...]

También habló sobre las elecciones, y dijo: “Elecciones solo, no. Elecciones sobre amplias bases, sí”. Dijo que el pueblo tiene el derecho de pensar. Pero a las palabras hay que acompañarlas con hechos. Expresó que es partidario del régimen que sea producto de la voluntad popular, decididamente y por eso fue a la Sierra Maestra a pelear por la libertad de Cuba. Hay que someterse al veredicto popular, porque el pueblo es la suprema voluntad. [...]

Abordó el tema de su próximo viaje a los Estados Unidos para defender la Revolución de los insultos de ciertas publicaciones pagadas en la poderosa nación vecina. “Ya sabrán ustedes –apuntó el doctor Fidel Castro– cuántas cáscaras de plátanos nos pondrán en el camino”.¹⁸

¹⁸ *Revolución*, 9 de abril de 1959, p. 13.



A Newsweek le molestan las medidas revolucionarias

La emisión del periódico Hoy del día 9 de abril condena con fuerza a la prensa norteamericana por sus intentos de subvertir el proceso revolucionario en Cuba.

Continuando el barraje de propaganda contra la Revolución Cubana de la prensa imperialista, la revista *Newsweek* ha arremetido contra el Gobierno Revolucionario presentándolo como comunista. Y el periódico *The New York Times* ha sumado su voz a la campaña para presionar y coaccionar al Gobierno Revolucionario y al primer ministro Fidel Castro.

Comenzando por *Newsweek*, después de achacar la condición de comunista a cuanta figura revolucionaria le ha venido en ganas, revela la verdadera razón de su ataque al Gobierno Revolucionario: el hecho de estar llevando a cabo una verdadera Revolución.

Así, *Newsweek* presenta la depuración de los antiguos oficiales del ejército –oficiales anticomunistas, dice la revista yanqui– como una prueba de la actuación comunista en el Ejército Revolucionario. Pero, ¿quiénes eran esos oficiales que están siendo depurados? Los criminales de guerra que realizaron centenares de crímenes, los torturadores del SIM y del BRAC al estilo de Castaño, los ladrones del tesoro público, los saboteadores y cómplices de la tiranía batistiana. Eso es lo que molesta a *Newsweek*, que se haya aplicado una política revolucionaria de verdad en el ejército.

Lo mismo ocurre con el problema de los sindicatos. *Newsweek* se lamenta de que Mujal y su pandilla hayan tenido que huir o que los obreros los hayan barrido.¹⁹

Pelearemos en cualquier circunstancia

En La Habana, Fidel Castro participa en la conmemoración del primer aniversario de la Huelga General de Abril, que se celebra en la Alameda de Paula.

Con vibrantes palabras, exhortó al pueblo a prepararse para nuevas y grandes batallas, en defensa de su destino, de la Revolución, de la libertad y de la soberanía de la patria.

Caracterizó como el más importante, al enemigo exterior. Fustigó duramente a la prensa nacional venenosa y envenenada que trabaja

¹⁹ *Hoy*, 9 de abril de 1959, pp. 1 y 4.

contra la Revolución. Y advirtió a los enemigos que la Revolución tiene suficientes fusiles para quitarles los que les sean entregados. Llamó a prepararse para duras jornadas de sacrificios que, por las exigencias de la lucha liberadora y por las dificultades artificiales que los intereses enemigos exteriores pondrán a su paso, el pueblo, las masas, tendrán que soportar.

Habló de los que tienen fe en las horas difíciles y de los que guardan silencio cobarde en las horas difíciles. Señaló la necesidad de hablarle claro al pueblo para que esté preparado frente a todos los peligros de dentro y fuera. “Mientras más cobardes sean los ataques de la oligarquía internacional contra la Revolución, más firmes seremos”.

Se refirió al hecho de que el pueblo no es la minoría lesionada por las leyes de la Revolución y que hay que espabilar al pueblo para que no se duerma, ni se deje confundir por sus enemigos.

Fidel hizo firme hincapié en quienes “están esperando permiso de afuera para empezar”. Porque “hay muchos que están esperando la orden de afuera para escribir. Están esperando que la revista *Time* u otra escriban para escribir; para empezar a hacer sus campanitas demagógicas; para empezar a escribir las mismas consignas que vienen del extranjero”. Y aleccionó al pueblo diciendo: “Mientras más enemigos de adentro, más firmes; mientras más enemigos de afuera, más firmes”.

Denunció que en los Estados Unidos los agentes trujillistas y batistianos están poniendo letreros que dicen: “No consuman productos cubanos, que eso es ayudar al Kremlin”. Esto es parte de la estrategia de la contrarrevolución, señaló el primer ministro, puntualizando que la oligarquía internacional quiere cercarnos de hambre, pagar expediciones de guerra, permitir que en Miami compren armas y que por ello el pueblo tiene que estar alerta, la juventud no puede perder el tiempo en cuestiones subalternas y los obreros tienen que colaborar con el Gobierno Revolucionario para evitar maniobras enemigas.

Mientras la inmensa muchedumbre aplaudía, Fidel Castro señaló que la Revolución cuenta con hombres que se han enfrentado a todos los momentos difíciles. Dijo: “De una cosa pueden estar seguros los apadrinados del extranjero y es que hoy tenemos los suficientes fusiles para quitarles todos los que traigan. De una cosa pueden estar seguros los enemigos de la Revolución y es que tenemos fusiles suficientes para quitarles todos los que puedan



comprar. No sueñen con que van a actuar impunemente. Los que ataquen a los hombres de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, los que se alcen en armas contra la Revolución, los que vengan con expediciones contra la Revolución, a esos nosotros no los torturaremos, ni colgaremos piedras al cuello; nosotros no los asesinaremos, no les daremos pistoletazos; a esos nosotros los llevaremos a los tribunales y ante la faz del mundo los fusilaremos”.

Con voz emocionada, y a través de él hablaba Cuba en este minuto, Fidel sentenció: “En defensa de nuestra causa noble, estamos dispuestos a derramar nuestra última gota de sangre. Y el pueblo peleará junto a nosotros porque sabe que el Gobierno Revolucionario pelea junto a él; porque sabe que el Ejército Rebelde, que todos los militares revolucionarios pelean junto a él y pelean en cualquier circunstancia.

“Que no se engañen, que no se llenen de ilusiones, porque aquí tienen que pelear de veras. Que estas peleas no son para mercenarios”.²⁰

Los muertos pertenecen a la patria

El líder de la Revolución enfatiza en la necesidad de respetar y conservar el recuerdo de los mártires.

[...] Y que nadie aquí pretenda que la Revolución haya de olvidar a ninguno de sus muertos, ni que la Revolución haya de olvidar a ninguno de sus mártires. Los mártires no se recuerdan con letreros, ¡los mártires se recuerdan con hechos revolucionarios! Los mártires no se recuerdan con letreros, ¡los mártires se recuerdan con leyes revolucionarias! Los mártires no se recuerdan con letreros, ¡los mártires se recuerdan con una conducta verticalmente revolucionaria! Porque hay quienes gustan de atrincherarse detrás de los nombres de los muertos en pos de mezquinas ambiciones. Hay quienes se escudan en los nombres de nuestros muertos en busca de oscuros propósitos. Y los muertos no pertenecen a nadie, los muertos no pertenecen a ningún grupo, los muertos no pertenecen a ningún movimiento, ¡los muertos pertenecen a la patria!

Y es bueno que estas cosas se digan, porque muchas veces los nombres de los muertos se han tomado para propósitos infames. Y hemos visto cuántas cosas se hicieron en nuestra patria con el

²⁰ *Hoy*, 10 de abril de 1959, pp. 1 y 4.

nombre de Martí en la boca, con el nombre de Maceo en la boca, con el nombre de Guiteras en la boca, con el nombre de Trejo en la boca y con cuantos mártires ha tenido nuestra patria. ¡Saquemos a los muertos de los grupos y elevémoslos al sitio que merecen en el altar de la patria, donde todos los veneren y todos los respeten! [...] ²¹

Inquieta el ejemplo de Cuba

Un cable fechado el 10 de abril informa sobre la reunión de embajadores norteamericanos en la región.

Ha dado comienzo en San Salvador, capital de la República de El Salvador, la anunciada reunión de 12 embajadores norteamericanos destacados en la región del Caribe y Centroamérica.

Toda la opinión pública venezolana se pregunta inquieta ¿qué trajines se traen estos gendarmes-diplomáticos del país de los monopolios? ¿Qué nuevos planes tenebrosos estarán urdiendo contra los pueblos latinoamericanos y contra Cuba en particular?

Las propias agencias cablegráficas norteamericanas responden mejor que todas estas interrogantes. La UPI señala en información desde Washington con fecha 8 que la reunión de embajadores “analizará las repercusiones que el triunfo de Fidel Castro en Cuba pudiera tener en toda esa región. Funcionarios norteamericanos dijeron que también se consideraban detenidamente los indicios de una creciente actividad comunista en Cuba”.

El *New York Times*, en su edición aérea de hoy, dice, citando declaraciones de un vocero del Departamento de Estado que “los recientes sucesos en el área del Caribe han suscitado la necesidad de una reunión como esta”.

Otro cable de la UPI, fechado en San Salvador ayer, manifiesta que “los embajadores comenzaron un exhaustivo análisis de la política de Estados Unidos en la región, con énfasis especial en los problemas que plantea allí el nuevo gobierno de Cuba”.

Desde Washington de nuevo la UPI dice con fecha 9 lo siguiente: “Funcionarios del Departamento de Estado miembros del Congreso han mostrado inquietud ante las declaraciones que ha hecho Castro sobre los Estados Unidos”.

Los embajadores reunidos son los acreditados en Cuba, Guatemala, República Dominicana, Haití, Panamá, Colombia, Nicaragua,

²¹ *Ibidem*, p. 572.



Venezuela, Costa Rica, Honduras, El Salvador y México. Como puede apreciarse, son los embajadores de países que geográficamente rodean a Cuba y desde alguno de los cuales pudieran realizarse provocaciones armadas contra Cuba.²²

¿No creen ustedes que esta reina mexicana está consumiendo un producto cubano?

El 10 de abril, en la Ciudad Deportiva, el primer ministro participa en una entusiasta asamblea de trabajadores del sector eléctrico de toda la isla, junto a los cuales analiza problemas de interés inmediato para ellos.

Al día siguiente, 11 de abril, comienzan los carnavales de La Habana. Fidel Castro contempla los festejos desde la tribuna presidencial, erigida al pie de la escalinata del Capitolio Nacional.

Al pasar la carroza con la reina del carnaval y sus damas acompañantes, estas dirigen su mirada al jefe de la Revolución y extienden sus manos en gesto de saludo y de admiración. Fidel reciproca el gesto y en cortés ademán, las invita a subir al estrado donde se encuentra.

Descienden la reina y las damas y enseguida se establece una animada conversación, que interrumpe Fidel cuando ve desfilar a la reina del carnaval mexicano, invitada a los festejos.

Se repite la escena. La bellísima mexicana saluda a Fidel desde su carroza y este la invita a reunirse con él y sus colegas cubanas.

A partir de ese momento, Fidel dedica toda su atención a conversar con la mexicana, mientras las cubanas, sintiéndose un tanto preteridas, coordinan entre sí para preguntarle:

–Fidel, ¿y no dice usted que es necesario consumir productos de Cuba?

El jefe de la Revolución, sorprendido, dispara su dialéctica:

–¿Y qué, no creen ustedes que esta reina mexicana está consumiendo un producto cubano?

Todas, cubanas y mexicanas, no pueden contener sus carcajadas.²³

²² *Hoy*, 11 de abril de 1959, pp. 1 y 3.

²³ Antonio Núñez Jiménez: *En marcha con Fidel-1959*, p. 92.

El campeón barbudo del pueblo cubano

En el Miami News del domingo 12 de abril, bajo la firma del periodista Jim Carson, aparece un relato contado por el deportista y pescador Frank Carter, de Atlanta, sobre su encuentro casual con Fidel en la Ciénaga de Zapata.

Veinticinco años de caza y pesca nos producen compañeros extraordinarios a cualquier deportista. Pero esta sociedad de pesca de tres días pertenece a la clase de aventuras únicas en el mundo.

Nuestro grupo de pescadores turistas incluía a mi socio, Charles Alexander, de Orlando, Florida, y a media docena de hombres de Texas. Wayne Dyer, de Auburndale, Florida, dirigía estas excursiones de pesquería a la Laguna del Tesoro.

Volamos de Miami a La Habana. Hicimos el viaje de 90 millas hasta uno de los pantanos más desolados de Cuba por automóvil, tren y avión. Llegamos al campamento de Dyer, una estructura flotante de dos cabañas, al mediodía del martes 23 de marzo.

Unos minutos más tarde, cuando salimos de los aviones acuáticos estábamos en lanchas de motor, dirigiéndonos hacia donde abundan las lobinas.

Al amanecer de la mañana siguiente –el miércoles– salimos otra vez. El apetito que yo había logrado bajo el saliente sol de la mañana desapareció al llegar al campamento al mediodía.

Allí, en traje completo de campaña y bien armados, había alrededor de una docena de soldados cubanos. Llevaban barbas y pelo largo, siguiendo el patrón de las fotografías que hemos visto tanto estos últimos meses.

Yo esperaba lo peor.

Entonces, Dyer, que había quedado en el campamento apareció en la puerta de la cabaña. Su amplia sonrisa calmó mi miedo momentáneamente, pero me pregunté, ¿podrían estos soldados armados ser amigos nuestros?

Amarramos el bote, nos bajamos y entramos a la cocina.

Allí, sentado a la mesa estaba la persona a quien menos esperaba yo ver en este lugar tan apartado –el campeón barbudo del pueblo cubano–, Fidel Castro.

Una rápida conversación en español fue interrumpida abruptamente cuando Dyer nos presentó. Ya mi sorpresa había sido sustituida por tranquilidad.



Los cubanos habían traído equipos para acampar, pero, debido a la insistencia de Dyer, se hospedaron con nosotros.

Nuestra cabaña había sido construida para acomodar a ocho, pero en los tres días siguientes durmieron 16.

Un guardia armado estaba parado a pocos pies de la cama de Castro, cada cuatro horas lo sustituía un nuevo guardia.

El equipo de pesquería para el grupo completo de cubanos consistía en dos líneas de 75 libras.

No tenían cañas ni carretes de ningún tipo.

Poco después de la llegada de los cubanos, tratamos de enseñar a Castro y algunos de los de su grupo a pescar desde el muelle con las cañas usuales.

Trataron de hacerlo, e inmediatamente lo hicieron con facilidad y algún grado de exactitud.

Castro sonreía con deleite al tirar a bastante distancia en el agua.

“¡Miren! Sin enredarlo”, exclamó. “¿Voy de pesquería con ustedes mañana?”, preguntó Castro.

Mañana hubiera estado muy bien, pero no esperamos. Después de almuerzo, Castro, Fidel Jr., el guía cubano, Charles Alexander y yo, todos subimos a un bote de pesca de 16 pies, de aluminio.

Nuestro guía arrancó el motor y estábamos en camino.

Me tiré de mi asiento para tomar una fotografía del grupo. Nunca olvidaré al hombre barbudo que obtuvo la fama como rebelde cubano.

Sujetaba un tabaco a medio fumar firmemente con sus dientes. Tenía la cabeza descubierta bajo el sofocante sol de la tarde. Su cara tostada por el sol se veía casi sin expresión detrás de su barba y bigote.

Cuando llegamos al lugar donde abundan las lobinas, Castro seleccionó un gusano negro de plástico, entre nuestras enredadas cajas de carnada.

Yo lo amarré y él lo lanzó, tan expertamente como si hubiera estado usando carnada artificial durante años.

No dudarán de esto si alguna vez han pescado en la Laguna del Tesoro: una lobina mordió firmemente su primera carnada.

“Cogiste uno”, grité, probablemente mostrando más entusiasmo que el mismo Castro.

Se movió hacia atrás con determinación, y por un momento pensé que iba a romper la caña.

Cuando el pez se acercó al barco, alargué la mano, agarré su línea, y extraje una lobina de unas dos libras y media.

Castro sonrió con aprobación. Pero perdió poco tiempo en admirarlo. Antes de que yo pudiera colocarlo en algún lugar, ya había colocado otra carnada.

Unos minutos más tarde ya había pescado otra lobina, esta vez manejando todo el equipo sin problemas.

Habiendo visto por lo menos cien de este tamaño el martes, y teniendo confianza de que Castro vería por lo menos otros tantos en los próximos dos días, tiré este pescadito al agua.

Hubiera ocasionado una reacción más suave si hubiera tirado al propio Castro al agua. Casi se tiró detrás del pescado.

Dijo algo en español, aparentemente dirigiéndose a todos.

“Se va a quedar con todos los peces que coja”, nos dijo el guía.

Durante dos días estuvo de pie en el bote casi todo el tiempo, constantemente pescando. Desde luego, que su entretenimiento con la ametralladora rompió la rutina de cuando en cuando.

Nunca fallaba cuando su objetivo estaba a una distancia razonable. Y una distancia razonable para Castro está fuera del alcance del tirador normal.

Cuando regresamos al campamento el miércoles por la tarde, Castro se paró a varios cientos de pies del muelle. Exhibió las cuarenta lobinas que había pescado y saludó con deleite a los cubanos de su grupo que lo esperaban.

Dyer tenía gruesos *T-bone steaks*, muchos esperando para ser cocinados sobre carbón. Pero Castro había pensado comer pescado.

Freímos el pescado.

Los escritores han predicado durante largo tiempo que uno llega a conocer a un hombre mejor, pescando con él, que en ninguna otra forma de compañerismo. Debe ser así.

Este es el Fidel Castro con quien vivimos, a quien respetamos y a quien nos agradó conocer: es un hombre dedicado con fervor al pueblo cubano.

Contraria a cualquier idea que yo haya podido tener de Fidel Castro como un fiero guerrillero, lo encontré de carácter gentil, inteligente y bien educado.

Castro tuvo cuidado al hacer un paralelo entre el movimiento que dirigió y las revueltas que ocupan lugares prominentes en nuestros libros de historia.

“Estoy pensando ahora en sus *pilgrims*”, dijo, “ellos también buscaban la libertad”.



Me contó las atrocidades por los compinches de Batista, las cuales en palabras de Castro, “hacen que las torturas alemanas de la Segunda Guerra Mundial parezcan simples bromas”.

Pescamos en aguas llanas, con muchas plantas y cerca de pantanos. Un número de veces incontables, ató carnadas, algunas de las cuales pudimos recuperar; otras las perdimos.

Pero el nerviosismo y malas palabras tan comunes al pescador americano bajo las mismas condiciones no estaban presentes en este hombre.

Son esta misma paciencia y determinación, según creo, unidos a su útil ametralladora y una vista aguda, las que han ayudado a transformar al guerrillero de montaña Fidel Castro en el primer ministro de su país.

Y en un experto en pesca también.²⁴

Vale la pena el trabajo y el sacrificio cuando se hace por un pueblo como este

El 12 de abril, Fidel Castro llega a Camagüey. Luego de departir con Pastorita Núñez sobre la construcción de la primera vivienda para el pueblo que el INAV edificará en esa provincia, se traslada a la arrocera San Antonio, que fuera propiedad del ex senador Aguilera y el depuesto tirano Batista.

Tras recorrer la zona, se dirige a los cientos de campesinos que se han reunido para manifestarle su respaldo.

Bien vale la pena el trabajo y el sacrificio cuando se hace por un pueblo como este que sabe responder, que sabe decir presente, que pelea, un pueblo generoso. Vean si no cómo hasta los niños de las escuelas entregan sus centavos para la reforma agraria. Vean cómo los obreros entregan sus salarios para la reforma agraria, cómo la isla se ha llenado de tractores sin que nadie organizara ni alentara a eso. Fue el pueblo solo sin que nadie le haya dicho nada. Todo el mundo ha dado su día de haber.²⁵

...
[...] Todos los ciudadanos entregan sus dineros para comprar tractores y para la reforma agraria. Nunca se vio entusiasmo semejante. Nunca se vio a un pueblo entregar su peso con la confianza

²⁴ *Revolución*, 13 de abril de 1959, pp. 1 y 12.

²⁵ *Ibíd.*, p. 26.

con que lo está entregando hoy el pueblo cubano, porque sabe que de eso no se perderá un solo centavo, porque sabe que hasta el último centavo se volverá tractor y crédito para los campesinos y aquí hoy en Camagüey, tuvimos la satisfacción de haber empezado ya a invertir el dinero de la reforma agraria.

En la mañana de hoy, quedó constituida la Cooperativa Arrocería “Ignacio Agramonte”, en la finca, en el latifundio que era del ex senador Guillermo Aguilera. Aquí ya hay 345 familias campesinas, mas no serán solamente ellas. Habían sembrado 200 caballerías de arroz y ahora vamos a sembrar más. Mañana mismo comenzarán a arar para sembrarlas, y no serán solo las familias que hay, sino que 800 familias campesinas vivirán del arroz de la cooperativa [...] ²⁶

Para concluir, precisa el papel del pueblo en la defensa de la Revolución.

Sabremos defender la Revolución cueste lo que cueste y sabremos defenderla hasta con la última gota de nuestra sangre. Hombres y mujeres, ancianos y niños la defenderán porque de ahora en adelante cada cual tiene que ser un soldado de la Revolución. Cada casa campesina, cubana, humilde, decente tiene que ser una trinchera de la Revolución. Cada campesino tiene que ser un guardián y un soldado de la Revolución; cada obrero y cada campesino tiene que ser un abanderado de la Revolución, como lo fue en la guerra, cuando las columnas enemigas avanzaban corrían a avisar a la comandancia de nuestras fuerzas que estaban siempre en acecho, vigilantes. Así será de ahora en adelante. Si un sospechoso merodea los campos, si un contrarrevolucionario se mueve por nuestros campos y ciudades, hay que vigilarlos.

Así con la ayuda del pueblo, con el respaldo del pueblo como en la guerra, aplastaremos el menor intento, cualquier intento de regreso de los criminales de guerra aunque tengan la ayuda extranjera. Aquí no hay miedo. Lo que hay es todo valor. Cuba es todo valor y no podrá vencerla nada ni nadie. Tiene un pueblo que la defiende. ²⁷

²⁶ Instituto de Historia del Movimiento Comunista y la Revolución Socialista de Cuba: *El pensamiento de Fidel Castro. Selección temática, t. 1, vol. 1*, p. 204.

²⁷ *Revolución*, 13 de abril de 1959, p. 26.



Es la primera vez que hay orden en los conceptos de las cosas

El 13 de abril, en el coliseo de la Ciudad Deportiva, convocada por el Colegio de Maestros Normales y Equiparados, se efectúa una concentración de maestros de escuelas públicas y privadas. Entre los asistentes se hace una colecta de dinero en favor de la reforma agraria, tal como se viene realizando en todo el país. Varias escuelas aprovechan la oportunidad para entregar el aporte que, desde antes, han reunido.

Fidel resume el evento, de pleno apoyo a las medidas adoptadas por el Ministerio de Educación.

Vamos a convertir el antiguo campamento de Columbia en una gran ciudad escolar para que los niños tengan dónde estudiar cuando me pidan una beca, no como ocurría antes. Y no solo vamos a hacer esa gran ciudad para diez mil escolares huérfanos o con padres, para todo el que la necesite, sino además haremos varias más en cada provincia, para que los niños campesinos de difícil acceso a las aulas puedan concentrarse en los planteles.

Da pena pensar que se hayan robado millones y que el analfabetismo sea una lacra terrible después de 50 años de república, porque después de tantos crímenes cometidos por los soldados de la dictadura que asesinaron a sus compatriotas, la miseria, el desempleo y el hambre han sido tres factores que juntamente con otros han producido el estado de descomposición que vivía el país. [...]

La Revolución –explicó Fidel– ha librado al pueblo de sus cadenas, pero eso no fue todo. La Revolución libró a la niñez cubana de los más absurdos conflictos mentales. Por eso se comprenderá fácilmente por qué los niños sienten mejor que los adultos la Revolución. No solo simpatizan con la Revolución por las barbas, sino porque comprenden –los que son mayores– la diferencia entre el pasado y el presente. Nosotros hemos dado la libertad a esos niños, los hemos despojado de la ignorancia histórica, ustedes los maestros tienen en sus manos ese material que están en el deber de modelar ahora que es la primera vez que tenemos patria soberana y libre y la primera vez que hay orden en los conceptos de las cosas.²⁸

²⁸ *Revolución*, 14 de abril de 1959, p. 8.

Somos responsables por naturaleza, no porque ostentemos ahora el poder

En el atardecer del 14 de abril, a instancias de los estudiantes y sus padres, Fidel Castro concurre a la reunión de la Asociación de Alumnos del Colegio Baldor, que se efectúa en el teatro Auditorium. En esa escuela, los profesores están en huelga desde días atrás a consecuencia de un conflicto con el dueño y director, Aurelio Baldor, que comenzó por una demanda de aumento de salarios.

Después de escuchar los argumentos, el líder de la Revolución emite sus criterios.

Les dijo que había que ofrecer una solución práctica, independiente de quién tenga o no la razón, porque de no ser así no sería solución. Y agregó: la justicia no es cosa que depende del número, sino del derecho. Pero hay que pensar por sobre todo en el propósito que se busca, que no es otro que este colegio, que es el cariño de todos ustedes, no se perjudique más. Sin embargo, tal como están los ánimos hay que esperar a mi regreso del extranjero, porque es muy poco el tiempo de que dispongo para estudiar esa solución que tiene que ser, les repito, práctica. De no hallarse, tendríamos entonces que buscar un organismo ajeno a la polémica para que ofreciera la solución que resolviera el conflicto.

Luego se refirió el doctor Castro a su concepto de la obligación afirmando: “somos responsables por naturaleza, no porque ostentemos ahora el poder, pero por naturaleza somos opuestos a resolver los problemas mediante la presión cuando estos tienen una solución armónica; pero me angustia pensar que en esta cuestión las opiniones están fuertemente divididas no en ustedes, sino en la calle. Ustedes han perdido varias semanas en disputas y nada han resuelto, mientras el colegio se perjudica. A ustedes les interesa su prestigio, su moral, les interesa incluso que el curso no se pierda. A nosotros que tenemos concepto de la obligación, nos preocupa resolver bien los problemas, no solucionar a medias para que más tarde vuelva a complicarse. Eso no es solución. No queremos salir del paso; por eso les pido que analicen bien las cosas y piensen después qué es lo que se puede hacer. En junio terminará el curso, ustedes si no estudian lo perderán. ¿No es eso?”.²⁹

²⁹ *Revolución*, 15 de abril de 1959, pp. 1-2.



Tras escuchar otras opiniones de los presentes, Fidel continúa su intervención.

“Como ustedes tienen sentido de la justicia, del deber y de la moral; yo también lo tengo, y el mío me lleva hacia el lado de lo justo. Lo otro sería actuar por complacer. Siempre que los hombres se reúnen para actuar colectivamente lo hacen como por contagio, dejándose llevar por la multitud. Por eso todos dicen a la vez ¡no!, o todos dicen ¡sí! Sin razonar a veces; pero no pueden olvidar los que son maestros que están obligados a enseñar, a pensar, a valorar el pro y el contra de todas las cosas, a tener calma. ¿Cómo es posible que sin pensar siquiera quieran resolver? Ustedes no razonan; no analizan, lo que muestra sin dudas el grado a que han llegado las cosas, que parece resulta imposible lograr una armónica solución.

”Piensen hipotéticamente que la razón estuviera en los otros y no en ustedes, tampoco nosotros resolveríamos a favor de ellos si nuestra decisión no era una solución práctica, es decir que la institución siga funcionando”.

Analizando seguidamente los actos de violencia que se han sucedido en el caso Baldor, el doctor Fidel Castro manifestó:

“Ustedes hicieron mal en tomar el colegio; como hicieron mal en publicar las declaraciones de ayer. Y voy a decirles una cosa a los profesores: los muchachos se desorbitan fácilmente, pero toda ocupación de un plantel es un acto de fuerza, que yo condené siempre cuando era estudiante. No debemos acostumbrarnos a los actos de fuerza. Hemos vivido siete años bajo el imperio de la fuerza y hemos aprendido a odiar la fuerza. La detestamos y no podemos por un lado detestarla y por otro emplearla. Hablamos así porque lo sentimos, y la ciudadanía se sabe tranquila cuando los hombres que tienen en sus manos el poder declaran que son enemigos de la fuerza. Vamos a esperar la solución, que pudiera producirse antes de que yo regrese. Ojalá que así fuera, vamos a esperarla sin excesos, sin que se exciten los ánimos, sin violencias entre los sectores que están en el problema. El problema no es fácil de resolver; no es de dinero, porque si de dinero se tratara ya el Gobierno Revolucionario lo hubiera resuelto.

”Los muchachos que repasen en sus casas, que estudien, para que puedan examinarse. Y por último, me resta decirles que si mi presencia entre ustedes les ha dado alegría, les ha tranquilizado un poco, si he limado asperezas, me voy satisfecho”.

Una salva de aplausos acogió con entusiasmo las palabras finales del líder de la Revolución y primer ministro del gobierno.³⁰

Surgirán jugadores que nos harán potentes en todos los deportes

La noche del 14 de abril queda inaugurada la Liga Internacional de Béisbol. Fidel lanza la primera bola; el comandante Camilo Cienfuegos funge como receptor.

Antes de que Fidel lanzara la primera bola, se abrió una enorme pelota colocada detrás del *box* y de la cual salieron 26 blancas palomas en un magnífico símbolo de la paz que disfruta el país cubano. Hizo luego Fidel el lanzamiento de ritual mientras una batería de más de 40 fotógrafos y camarógrafos captan el trascendental momento.

Una vez que Fidel lanzó la primera bola salió hacia el *plate* donde estrechó la mano del bateador inicialista del Toronto, el compatriota Ángel Scull y, mientras tanto, en el *left field* comenzaban los fuegos artificiales que formaron un letrero que había de estremecer de entusiasmo y emoción a todos: VIVA CUBA LIBRE [...]

Antes de abandonar el parque, Fidel pronunció las siguientes palabras:

A todos los fanáticos quiero expresar mi emoción al ver cómo al fin después de largos años que el deporte se marchitaba también bajo la oprobiosa tiranía, comienza una nueva era de la pelota cubana, bajo el cielo libre, bajo un Estado libre... El entusiasmo y la alegría de los fanáticos me emocionan y espero que el equipo cubano obtenga la victoria, si no este año al menos el próximo, porque para eso estamos trabajando, para desarrollar el deporte en toda la república, para que de esa cantera surjan jugadores que nos hagan potentes en todos los deportes, porque nuestra aspiración no debe ser obtener el trofeo de esta liga sino ganar el de la Serie Mundial.³¹

Programa de la visita del Fidel Castro a los Estados Unidos

La sesión del Consejo de Ministros que se inicia en la noche del martes 14 de abril continúa el día 15. Entre sus acuerdos está la

³⁰ *Ibíd.*, p. 2.

³¹ *Ibíd.*, p. 9.



creación de la Ciudad Universitaria “Abel Santamaría”, que se levantará en los terrenos de la Universidad Central “Marta Abreu”, y la entrega de un crédito de un millón ochocientos noventa y cinco mil seiscientos pesos al Ministerio de Salubridad para la atención de los hospitales y la adquisición de equipos. Además, se establece un aumento del doce por ciento a los salarios correspondientes al corte y alza de la caña.

En otro acuerdo del Consejo de Ministros, se le concede licencia al doctor Fidel Castro en el cargo de primer ministro, para que viaje al extranjero. Por decreto presidencial, se designa para ocupar el cargo de primer ministro interino al ministro de Defensa, comandante Augusto Martínez Sánchez.

La visita del líder de la Revolución a los Estados Unidos resulta tema de gran atracción para la prensa y el público de ese país. El National Club Press da a conocer que los quinientos cinco asientos para el almuerzo que ofrecerá en honor de Fidel se vendieron en menos de una hora.

La embajada de Cuba en los Estados Unidos informa el programa que cumplirá el primer ministro, el cual incluye una visita a Montreal, Canadá.

Jueves 16: Almuerzo con el secretario de Estado interino Christian A. Herter.

Viernes 17: A las 12:30 discurso en la Sociedad de Directores de Periódicos de Estados Unidos; a las 4 de la tarde: recepción en la embajada de Cuba, para la colonia cubana.

Sábado 18: a las 6 de la tarde recepción en la embajada de Cuba, para el cuerpo diplomático y funcionarios del gobierno de Estados Unidos.

Domingo 19: a las 11:00 a.m.: visita a Mount Vernon y colocación de ofrenda floral en la tumba de George Washington; a las 11:30 a.m.: visita y colocación de ofrenda floral en el monumento a Lincoln; a las 12:00: visita y colocación de ofrenda floral en el monumento a Jefferson; a las 06:00 p.m.: programa de televisión (NBS) con la prensa; a las 07:00 p.m.: visita al vicepresidente Richard M. Nixon.

Lunes 20: a las 10:00 a.m.: ofrenda floral en la Tumba del Soldado Desconocido en el cementerio de Arlington; a las 12:30 p.m.: almuerzo y discurso en el Club Nacional de la Prensa (National Club Press); a las 04:00 p.m.: salida de Washington por tren; a

las 06:00 p.m.: llegada a Princenton, Nueva Jersey; 08:00 p.m. discurso en el programa de civilización americana.

Martes 21: discurso en la Escuela de Lawrenceville, Princenton; 10:30 a.m.: visita al presidente de la Universidad de Princenton y recorrido por esta; a las 12:30 p.m.: almuerzo ofrecido por el doctor Roland T. Ely; a las 02:00 p.m.: salida de Princenton hacia Nueva York; a las 04:30 p.m.: visita a la Universidad de Columbia; a las 08:30 p.m.: discurso en la Sociedad de Abogados de Nueva York, en el hotel Statler.

Miércoles 22: a las 12:30 p.m.: almuerzo con los corresponsales de las Naciones Unidas.

Jueves 23: a las 12:30 p.m.: almuerzo con el Overseas Press Club (Corresponsales de Ultramar); a las 05:30 p.m.: visita al Consejo de Relaciones Exteriores.

Viernes 24: recepción para la colonia cubana de Nueva York.

Sábado 25: salida para Boston y visita a la Universidad de Harvard.

Domingo 26 y lunes 27: visita a Montreal.

Martes 28 y miércoles 29: visita a Houston, Texas.³²

Vamos a defender el prestigio de la Revolución

En horas de la tarde del 15 de abril, Fidel Castro arriba al aeropuerto de Ciudad Libertad.

[...] Fidel viste su típico uniforme de campaña. El brillo de la tela denuncia que se trata de una prenda de estreno. [...]

Le acercan micrófonos para grabar sus palabras de despedida. Evidentemente, el Comandante en Jefe tiene prisa. En una brevísima alocución advierte que le acompañan sus colaboradores financieros con el objeto de obtener las mayores posibilidades económicas para Cuba.

—Esta visita, añade, es una continuación de la Operación Verdad, para defender a la Revolución contra todas las calumnias.³³

Me siento muy optimista sobre los resultados que tendrá mi viaje a los Estados Unidos, porque entiendo que voy a realizar una gestión en la que me acompaña la moral y el deseo de que se le haga justicia al pueblo de Cuba; y voy también como una cuestión de cortesía, ya que fui invitado inicialmente por la Asociación de Editores de Periódicos de los Estados Unidos.³⁴

³² *Hoy*, 16 de abril de 1959, pp. 1 y 4.

³³ Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 17, 26 de abril de 1959, Sup. 7.

³⁴ *Hoy*, 16 de abril de 1959, p. 4.



“Vamos a defender el prestigio de la Revolución”, así dijo el primer ministro, doctor Fidel Castro, casi con un pie en el estribo del *Britannia Libertad*, de la Compañía Cubana de Aviación, que lo llevó a la ciudad de Washington, minutos antes de las 5 y 45 de la tarde, hora en que despegara el aparato. Estaba presente para despedirlo el presidente de la república Manuel Urrutia, el embajador norteamericano Phillips Bonsal, los jefes del Ejército Revolucionario y otros distinguidos funcionarios del gobierno.

Respondiendo a un breve interrogatorio de los periodistas presentes, el líder máximo de la Revolución Cubana, dijo en tono de satisfacción, mientras se cruzaba de brazos hacia atrás, en característico gesto:

–Con el mismo espíritu sincero y confiado con que hemos luchado en pro del triunfo de la Revolución y de sus postulados reivindicadores iniciamos este viaje del cual estamos seguros saldrá una mejor comprensión en los pueblos del Norte hacia la causa de la libertad cubana. [...]

Me siento con razón para combatir todas las calumnias. Espero que de nuestro viaje se deriven los mayores beneficios. El viaje demorará un poco, 15 días. Es un viaje largo, pero que demuestra la fuerza de la Revolución y la confianza que tenemos en el pueblo y en los jefes que se quedan. Así concluyó sus palabras el doctor Fidel Castro.³⁵

Estrecha la mano del presidente Urrutia y se encamina hacia el cuatrimotor de la CCA. A mitad de la escalerilla se vuelve y alza la mano en un amplio gesto de saludo. Le siguen Rufo López Fresquet [ministro de Hacienda], Regino Boti [ministro de Economía], Felipe Pazos [presidente del Banco Nacional de Cuba], el industrial Pepín Bosch Lamarque [ex ministro de Hacienda], Celia Sánchez [secretaria del primer ministro], Conchita Fernández [secretaria], Teté Casuso [directora de Relaciones Públicas del primerato], Ernesto Betancourt, su ayudante, capitán Yanes Pelletier, y el comandante José M. Castiñeiras [jefe de la Marina de Guerra Revolucionaria]. Cierran la marcha los fieles “barbudos” de su guardia personal.

En un transporte de la FAR viajan los representantes de la prensa [...]

³⁵ *Revolución*, 16 de abril de 1959, pp. 1 y 8.

Son las 5:29 p.m. La distancia a recorrer entre La Habana y Washington es de mil doce millas náuticas, con un tiempo aproximado de vuelo de tres horas y diez minutos. [...]

...
Una avezada tripulación, con muchas horas de vuelo, conduce el Britannia. Son el capitán piloto Guillermo Cook; primer oficial, Mario Tellechea; ingenieros de vuelo Alberto Roque y José M. Ruiz; sobrecargos mayores, José Millares y Segundo Joaquín García Badías; aeromozas Pilar Miranda y Lina Pereira.

Fidel mueve la palanca del asiento hasta darle una ligera inclinación. [...] A poco está embebido en la lectura de un libro: *Rural Cuba*, de Lowry Nelson. A la vez que practica su inglés satisface sus preocupaciones agrarias.³⁶

El mismo grito de La Habana y de Caracas: "¡Fidel, Fidel!"

El Britannia aterriza en la base de Transporte Aéreo Militar a las nueve y dos minutos de la noche. Amigos, simpatizantes y adversarios se dan cita en el aeropuerto.

En la comisión de recepción figuran el secretario auxiliar de Estado, Roy R. Rubottom, y el jefe del protocolo, Wiley Buchanan. Están los embajadores Ernesto Dihigo, Manuel Bisbé, Raúl Roa, Enrique Pérez Cisneros y el famoso teniente Ángel Saavedra, que fuera enlace secreto del M-26-7 en la sede diplomática cubana bajo el régimen de Batista.

Más de 80 periodistas, con sus lápices, sus cámaras y micrófonos, aguardan al viajero. Ni siquiera en ocasión de la visita de los grandes estadistas europeos se ha reunido semejante número. [...]

A las 9:07 la escalerilla automática se aproxima al avión. Cuando se abre la portezuela metálica y aparece el primer ministro, estalla la ovación. Es el mismo grito de La Habana y de Caracas: "¡Fidel, Fidel!".

Los reflectores dirigen sus haces de luces hacia la multitud. Soldados y policías, atentos a su deber, se desentienden de todo para vigilar la marejada humana que se aplasta contra las cercas divisorias. La precaución resulta innecesaria. Allí solo se ven caras amigas, manos que agitan al viento pañuelos blancos, telas y banderas. [...]

³⁶ Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 17, 26 de abril de 1959, Sup. 7.



En la propia rampa le acercan un micrófono. Fidel habla en voz baja. El vocerío ahoga sus palabras de saludo.

—¿Qué dice? ¡No se oye! Reclaman los reporteros.

FC [Fidel Castro] sonrío, se lleva la mano a la garganta y mueve la cabeza en un gesto de explicación y excusa.

—Estoy ronco. He hablado mucho últimamente.

Estrecha la mano de Rubottom y otros funcionarios. Abraza a los diplomáticos cubanos y luego levanta el brazo para envolver a cuantos le rodean. Le protege su escolta. Los detectives estadounidenses, expertos en el suave manejo de personajes ilustres, le toman del brazo tratando de encaminarlo hacia los autos que esperan.

Enseguida comprenden que les aguarda una tarea difícil. De pronto, Fidel se desvía de la ruta, rompe el cordón protector y se dirige hacia las vallas exteriores. Camina a largos pasos y sus acompañantes se apresuran para poder seguirle. Centenares de manos se extienden para estrechar la suya. Algunos solo alcanzan a tocarle el rostro o la espalda. Por encima de centenares de cabezas los padres levantan a sus hijos para que puedan ver al héroe.

Después se reintegra a la disciplina. A su lado, en el auto, se sienta la esposa del embajador Dihigo. La caravana, precedida por la usual escolta de motociclistas, enfila la Avenida del Potomac hacia el hermoso palacete de 16 NW 2630 mansión de Cuba.³⁷

La revista Bohemia describe la llegada del primer ministro de la República de Cuba a los Estados Unidos de América.

Fidel Castro llegó entre banderas el miércoles quince a Washington; banderas cubanas y banderas dominicanas, banderas nicaragüenses sostenidas por puños del destierro. Y tras los apretones a diestras protocolares, llevó su mano a la multitud.

—No puede ir hasta la gente —le atajó un fornido detective de la celosa policía secreta puesta para cuidarle, vista su disposición a llegar hasta una alambrada próxima. Fidel montó en un negro *limousine* que le esperaba en la pista, pero sorpresivamente abrió la portezuela contraria para escapar a la vigilancia.

Roy Rubottom y Wiley Buchanan a cargo del protocolo, quedaban boquiabiertos. Más conocedores de Fidel, la comitiva cubana —el embajador Dihigo, los delegados en la ONU Manuel Bisbé y

³⁷ *Ibidem*, Sup. 8.

Fidel: En el Año de la Liberación

Carlos Lechuga– reían la travesura: esa fue la primera experiencia tenida por quienes no le conocían.

–Nunca pasé tan mal rato –confesaba después el encargado de su seguridad personal, Jack Lynch [...] ³⁸

El equipo del periódico Revolución que acompaña a Fidel reporta:

Una emocionada multitud que desde hacía varias horas esperaba en el aeropuerto de Washington al máximo líder de la Revolución Cubana y primer ministro del Gobierno Revolucionario, doctor Fidel Castro tuvo la oportunidad de estrecharle y vitorearle cuando el doctor Castro, burlando la protección de los agentes de seguridad americanos y del FBI se acercó a la barrera que separa la pista del aeropuerto del público. [...]

Entre el doctor Fidel Castro y el público que tras las barreras le ovacionaba se interponía una hilera de automóviles destinado a trasladarle a la embajada de Cuba en Washington en compañía de su comitiva, y a separarle al mismo tiempo de aquella. El primer ministro cubano se negó a montar al automóvil que se le tenía destinado abalanzándose hacia la multitud de simpatizantes que reclamaba su presencia. Estrechó las manos que se le ofrecían, dialogó con sus simpatizantes lo cual desesperó a los agentes de seguridad y del FBI, pero produjo una grata impresión en los concurrentes. ³⁹

Una multitud de simpatizantes acompaña a Fidel Castro con cariño y respeto. Sin embargo, durante el recibimiento y en otros momentos de la estancia del líder cubano en los Estados Unidos, algunas personas vociferan contra Fidel y enarbolan carteles con textos anticomunistas.

Meses después, cuando es capturado en Cuba tratando de trasladar criminales de guerra hacia Miami, el traidor y mercenario Rafael del Pino revela en una entrevista.

–Del Pino, ¿las personas que se pasearon al lado suyo en Nueva York portando cartelones eran enemigos de Fidel...?

–No, eran asalariados míos.

³⁸ Carlos M. Castañeda y José A. Cabrera: “¡A mí también me convenció Fidel Castro!”, *Bohemia*, No. 17, 26 de abril de 1959, pp. 77-78.

³⁹ *Revolución*, 16 de abril de 1959, p. 1.



- ¿Cuánto cobraron por cargar los cartelones?
–Pagué quince pesos a cada uno de ellos.
Un vigilante interrumpe:
–¿Por hora?
–No, quince pesos por día.
–¿Cuántos eran?
–A veces, llegaban a cincuenta. Otras, eran menos. Dependía...
–¿De qué?
–De la importancia del acto.⁴⁰

¡Basta ya de protocolos! No soy hombre de balcones

Cuando la comitiva que preside el primer ministro llega a la embajada cubana, se repiten, en menor escala, las escenas del aeropuerto.

En la acera opuesta se ha situado el público. Las ventanas, en los edificios aledaños, están cuajadas de cabezas. Las líneas policíacas se extienden a lo largo de dos cuadras.

En uno de los salones de la sede, el caudillo revolucionario retorna al español para desahogar sus impresiones.

–Tengo el decidido propósito de que esta sea una visita de buena voluntad.

No puede continuar expresándose en su idioma natal. Los reporteros estadounidenses le piden que hable en inglés o que se traduzcan sus palabras. Fidel accede, pero rehúsa contestar preguntas de contenido político.

–No quiero ser descortés con la Sociedad de Directores de Periódicos que me ha invitado. No debo celebrar ninguna conferencia de prensa antes del viernes.

La charla deriva hacia tópicos amables. Fidel se muestra contento. Su llegada se ha desarrollado bajo los mejores auspicios.

–Muy agradable la gente y muy agradables los reporteros...

Los gráficos intervienen para pedir a sus compañeros que se aparten y poder realizar su trabajo. El premier sujeta bajo el brazo el libro de Nelson. Alguien le pide que lo sostenga en las manos y FC [Fidel Castro] le complace.

⁴⁰ Bernardo Viera Trejo: “¡Voy a decir bien claro que Fidel Castro no es comunista!”, *Bohemia*, No. 36, 6 de septiembre de 1959, p. 70.

–Es un buen libro, comenta, trata de los campos y la agricultura de Cuba.

Estallan los *flashes*. Fidel logra sustraerse al asedio y sube a las habitaciones del piso alto. Abajo, en el salón principal, queda un centenar de cubanos sin poder saludarlo. Sus ayudantes difunden el anuncio de que el primer ministro quiere aislarse para poder preparar su discurso del día siguiente. Muchos se retiran.

De repente reaparece Fidel. Desde las ventanas ha visto los enormes grupos congregados frente al edificio, junto a los árboles todavía desnudos. Se dirige rectamente a la puerta y la abre. Antes de que la escolta se percate de sus intenciones está cruzando la calle.

–¿Ustedes querían saludarme?

Le rodean, le estrujan. Los criollos, con su peculiar efusividad, le tutean y le dicen simplemente “Fidel”. Los norteamericanos, más circunspectos, le llaman “señor Castro”. Es una plática bilingüe. Se habla en dos idiomas, pero en un solo lenguaje de amistad y de pueblo.

Los “barbudos”, habituados a tales cosas, no se preocupan. Los miembros del servicio secreto, al contrario, se apresuran al rescate del huésped. [...] ⁴¹

Este momento lo cuentan en detalle otros enviados especiales de la revista Bohemia.

[...] Fidel se veía bajo el asedio de los apretones de manos y del lápiz inquisitivo de los reporteros en busca de cintillos para los diarios matinales. Afuera, distanciado por el cordón policíaco, un centenar de estudiantes buscaba la ocasión para un vistazo rápido al discutido, pero atractivo visitante.

Alguien en la intimidad de la casona cubana, con temores inexplicables por el desenfado de Fidel pretendió leerle la cartilla protocolar. Molesto, replicó indignado a quienes objetaban su propósito de cruzar la calle a saludar la muchachada esperanzada en verle:

–¡Basta ya de protocolos!... De lo que puedo y no puedo hacer. Va a resultar que el desembarco en Estados Unidos es más difícil que el desembarco en el *Granma*. Y para ese, más importante, no tuve en cuenta formulismo alguno.

⁴¹ Sección en Cuba, *Bohemia*, No. 17, 26 de abril de 1959, Sup. 8.



Vista su disposición a extender su mano a la gente de la calle, un tal Mr. Houghton, identificado en los programas de recepción como secretario de Prensa, sugirió:

–Es mejor que salga al balcón.

Fidel replicó:

–No soy hombre de balcones.

Solo, impetuoso, presto a disimular la vigilancia de los hombres corpulentos del FBI, Fidel irrumpió en el portón de la embajada. Sorprendidos por su intrepidez, a los detectives se les desorbitaron los ojos y a las gentes se les secaron las gargantas.

Complacido, apretó manos y repartió sonrisas. Habló, porque tenía que empezar a hablar y tenía mucho que hablar; esos fueron los primeros convencidos por Fidel.

De madrugada se diluyó el diálogo imprevisto en la calle. Vuelta la espalda, el murmullo remataba el episodio con una frase que significaba su impacto:

–*Is a marvelous guy!* [¡Es una persona maravillosa!]⁴²

Descubren a contrarrevolucionarios y crean nuevas milicias

El 15 de abril, el periódico Hoy publica dos informaciones de gran importancia. Una de ellas da cuenta del desmantelamiento de una red contrarrevolucionaria.

Formando parte de una organización clandestina contrarrevolucionaria, con contactos en el extranjero, en los Estados Unidos, y financiada por elementos del pasado régimen, aparecen diez individuos cuyas actividades se desarrollaban principalmente en el vecino término de Regla. Este es el primer núcleo contrarrevolucionario descubierto hasta el presente, aunque se espera de un momento a otro el descubrimiento de nuevos grupos en distintos lugares de la república.

Prácticamente todo el pueblo de Regla se concentró en torno de la estación de policía en horas de la noche del lunes y de la madrugada del martes 14, para exteriorizar su indignación contra los conspiradores, cuya integridad física tuvo que ser protegida por la Policía Revolucionaria.⁴³

⁴² Carlos M. Castañeda y José A. Cabrera: artículo citado, pp. 78-79.

⁴³ *Hoy*, 15 de abril de 1959, pp. 1 y 3.

Fidel: En el Año de la Liberación

La otra información esta referida a la creación de milicias populares.

En la finca Los Cedros, en Cumanayagua, a propuesta de Felipe Lanier se elevó un escrito con más de cien firmas a la comandancia de esta población pidiendo la oficialización de las milicias organizadas en la zona.

Además, los obreros agrícolas y campesinos han creado cuadrillas de obreros voluntarios que donan un día de trabajo (los domingos) para ayudar a la reforma agraria.

En el central Stewart, Ciego de Ávila, se han constituido milicias populares para defender la Revolución de los enemigos. En ese sentido, los directores de las milicias populares piden instructores que les enseñen el manejo de las armas para responder con efectividad y eficiencia, caso de que sea necesario enfrentarse a los batistianos, masferreristas y contrarrevolucionarios.⁴⁴

No vine a pedir dinero

A las ocho de la mañana del jueves 16 abril de 1959,

[...] un empleado de la embajada sale al buzón a recoger los periódicos. A los pocos minutos, un fotógrafo y un reportero descienden de un auto. En la acera opuesta se integran grupos cada vez más numerosos y como la noche anterior el vecindario se posesiona de las ventanas y azoteas.

A las nueve se advierte la presencia de más policías que identifican a cuantos penetran en la mansión. De vez en cuando, algún criollo desahoga su impaciencia con un sonoro “Viva Fidel”, coreado por jubilosos aplausos. La calle cobra un contorno popular y alegre.

Fidel luce levemente irritado. Algunas informaciones locales han destacado exageradamente el turbio episodio de los “piquetes” hostiles. Otros, con irresponsable ligereza, le sitúan en trance de pretender empréstitos.

—Ustedes están acostumbrados a ver a representantes de otros gobiernos venir aquí a pedir dinero. Yo no vine a eso. Vine únicamente a tratar de llegar a un mejor entendimiento con el pueblo

⁴⁴ *Ibidem*, p. 1.



norteamericano. Necesitamos mejores relaciones entre Cuba y los Estados Unidos.

Una pausa.

–Eso no quiere decir, desde luego, que las relaciones sean malas.

Vuelve a ponerse serio:

–Me apena y confunde ver tanto desconocimiento y mala información sobre lo que estamos haciendo. Veo que se me califica de dictador y tirano. Esto no podría ocurrir si el pueblo norteamericano hubiese sido informado de que mi gobierno representa aquellos principios en que se basan la libertad y los derechos humanos.

–Esto lo siento porque no estoy en Cuba, donde tengo la oportunidad de hablar directamente al pueblo todos los días.

Severamente:

–La única explicación de tal campaña es que el derrocamiento de Batista provocó el odio de los dirigentes tradicionales de América Latina, que ahora están conspirando contra el actual gobierno cubano.

Le interrumpe un reportero estadounidense:

–¿Cree usted que todas las críticas son necesariamente mal intencionadas?

Fidel mueve negativamente la cabeza y una sonrisa le suaviza la expresión. Su mano se apoya en el hombro del interlocutor.

–Si tal fuera el caso, no hubiera aceptado la invitación de la Sociedad de Directores de Periódicos. Se me ha criticado enérgicamente en la prensa norteamericana. A veces los ataques a mi persona han sido tan fuertes que los he considerado insultantes. Pero acepto esto como parte de la libertad de prensa y aprovecho la oportunidad para responder.

–Lo que no puedo aceptar es la tergiversación de los hechos, como lo aparecido en la prensa de La Habana sobre mi llegada. Es una cuestión de dar cuenta de los hechos y no de interpretar. Las interpretaciones las leo con interés, sean favorables o desfavorables. Pero los hechos deben ser los hechos.

La charla se prolonga durante un cuarto de hora y las palabras del primer ministro se graban, en cinta, para la Radio Rebelde, en la capital cubana. Afuera ya se encuentra el pelotón de motociclistas que ha de brindarle escolta hasta el Statler Hilton.⁴⁵

⁴⁵ Sección en Cuba, *Bohemia*, No. 17, 26 de abril de 1959, Sup. 9.

Por el pueblo de los Estados Unidos

Cuando sale la caravana en la que viaja Fidel, el público desborda calles y aceras. Al paso del líder de la Revolución Cubana brotan aplausos y vítores.

En el hotel Statler Hilton los está esperando Christian Herter, quien se adelanta para recibir a Fidel. En solo unas horas, el norteamericano será el nuevo secretario de Estado, en sustitución del titular del cargo, Foster Dulles, quien se halla muy enfermo.

El diálogo, que se desarrolla en inglés, se efectúa de manera informal.

A los efectos oficiales, la visita de Fidel tiene carácter privado. El objetivo no es el de negociar o discutir, sino el de conocerse y comprenderse. A ratos, cuando el primer ministro encuentra dificultad para expresar el vocablo exacto, el anfitrión, que sigue el curso de su exposición, completa la idea y ambos ríen.

La conversación no se prolonga mucho. Herter se pone de pie, cediendo el paso a Fidel para encaminarse al comedor inmediato donde les espera el almuerzo. Al momento de los brindis el secretario de Estado levanta su copa:

—Señor primer ministro: somos muy felices en extenderle una bienvenida y mediante usted enviar un saludo al pueblo de Cuba. La amistad entre Cuba y los Estados Unidos es tradicional en ambos países. Más que eso, forma parte de la historia mutua.

—Nuestros pueblos han cooperado en el establecimiento y mantenimiento en el hemisferio de una fortaleza inexpugnable de independencia con orden y libertad con ley. Se unen, igualmente, en la defensa de la integridad en el mundo libre.

Fidel Castro apoya la barba en las manos entrecruzadas y le mira atentamente.⁴⁶

Tras el brindis, Fidel inclina la cabeza en un gesto de agradecimiento y responde al secretario de Estado. Su inglés no es, precisamente, el de Oxford, pero brota claro y sin titubeos.

—Señor secretario de Estado y miembros del gobierno: es grato para mí expresarles mi más sincero agradecimiento por esta invitación

⁴⁶ *Ídem.*



que me han extendido... Nosotros también amamos la libertad. Luchamos por ella, por los derechos humanos y por la democracia que hoy reina en nuestro país.

–Nuestra lucha, que costó miles de vidas, está llena de bellos episodios y sacrificios extraordinarios que esperamos que algún día los Estados Unidos podrán reconocer plenamente.

–Los reconocemos plenamente, interrumpió Herter.

–Los Estados Unidos y Cuba, continuó FC [Fidel Castro], siempre han mantenido las relaciones más estrechas. No hay razón para que estas relaciones no deban mejorar cada día. Nuestro pueblo ve al pueblo norteamericano con un amplio sentido de amistad. Al mismo tiempo, nuestro pueblo lleva las esperanzas por el mayor entendimiento por parte del pueblo de los Estados Unidos para el esfuerzo que estamos haciendo para solucionar nuestros problemas.

Se inclinó sobre la mesa para tomar su copa:

–Yo también ofrezco un brindis por el pueblo de los Estados Unidos.⁴⁷

En Palacio fue suministrada a la prensa la siguiente versión de la entrevista del premier Fidel Castro, con el secretario de Estado provisional de EE. UU. y de los demás incidentes y pronunciamientos del día de ayer. Dijo el doctor Castro después de la entrevista:

“Fue una charla amistosa de cortesía. Mister Herter me parece una persona muy agradable. No hablamos de cuestiones políticas, sino más bien de asuntos personales. Conversamos en general sobre la economía, especialmente con relación al tabaco y al azúcar, pero nada oficial y todo muy por arriba.

”Esperamos que el gobierno norteamericano tenga ahora un mejor entendimiento para los anhelos de Cuba. Ustedes los periodistas que trabajan por y para el pueblo deben investigar bien las cosas antes de escribir nada. Los invito a que nos visiten, así podrán comprobar que en mi país existen amplias garantías para todos y que opera la más completa libertad de prensa.

”No hemos venido a buscar dinero ni nada por el estilo. Los editores nos invitaron y aquí estamos. Repito que es una visita de cortesía. Lo que pasa que aquí están acostumbrados a que todos los gobernantes que vienen pidan dinero. No he venido a eso. Quiero amistad”.⁴⁸

⁴⁷ *Ibíd.*, Sup. 9-10.

⁴⁸ *Hoy*, 17 de abril de 1959, pp. 1, 3 y 4.

Perdóneme, pero quien maneja las cosas de Cuba soy yo

Dos anécdotas ocurridas durante el almuerzo ofrecido por el secretario interino de Estado a la delegación cubana, evidencian la sagacidad y sentido del humor con la que Fidel responde a provocadores y equivocados.

El senador Wiley (republicano-Wisconsin), quizás instruido por Trujillo, con cuya causa simpatiza por razones de pesos, entabló diálogo con Fidel próximo al *sherbet* de piña servido a manera de postre:

–Me habían dicho que usted tenía cara de niño malo.

–Pues lo engañaron, yo soy un niño bueno.

–¡Y con buen apetito, pese a la amenaza roja!

–No veo por qué usted habla de eso, pues no comprendo cómo en un país rico como este, pueden preocupar las amenazas de ningún color.

La riposta velada de Fidel contuvo las provocaciones de Wiley [...] ⁴⁹

Termina el encuentro.

Las sillas se corren y empieza la despedida de ritual. Junto a la puerta recién abierta, William Wieland, director de la oficina de asuntos del Caribe en el Departamento de Estado, protagoniza una anécdota que pone colofón armonioso al almuerzo:

–Doctor Castro, yo soy la persona que maneja las cosas de Cuba.

–Perdóneme, pero quien maneja las cosas de Cuba soy yo.

Y la incidencia culmina en una sonrisa. ⁵⁰

Encuentro con el pueblo norteamericano

Después del almuerzo con Herter, Fidel se dirige a la sede de la embajada de Cuba en Washington. Una vez allí, vuelve a reunirse con la prensa.

Uno de los periodistas se refiere a la presencia de un grupo de provocadores frente a la embajada.

⁴⁹ Carlos M. Castañeda y José A. Cabrera: artículo citado, p. 80.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 81.



–Estoy loco por ver un piquete, exclama Fidel, pero no lo he visto.

Pasea la mirada por el círculo de detectives. El semblante adquiere una expresión de serena resignación, como la que asume cuando el pueblo, con sus aclamaciones, le interrumpe sus discursos.

–Yo no he pedido guardia, se lamenta. No tengo inconveniente en andar solo por todos los Estados Unidos. No temo a la muerte, porque al matarme solo hacen más fuerte a la Revolución. ¿Por qué no me van a matar a La Habana donde ando solo en la calle? Lo hiciera igual aquí si me lo permitieran.

Lo que más le contraría son las limitaciones a que se ve obligado en su permanente afán de mezclarse libremente con el pueblo. El celoso cordón policial tiende barreras de aislamiento.

Al atardecer, Fidel se deja llevar por sus impulsos. Inesperadamente abandona el edificio de la embajada seguido de unos pocos miembros de su séquito. Antes de que haya avanzado mucho en dirección a un parquecito cercano ya se le suma una entusiasta escolta popular.

Su recia figura, la barba y el uniforme históricos, alteran de inmediato el sosiego capitalino. [...]

[...] basta que el primer ministro se haga visible para que la gente afluya a las ventanas, los ómnibus detengan su marcha y los autos hagan sonar sus claxons...

–¡Es el señor Castro!

Junto a la acera departe con un grupo de estudiantes que viajan en un bus. A las ventanillas asoman docenas de manos. Luego, en el parque se olvidan las ordenanzas municipales y la multitud invade el alfombrado césped. Los niños, sobre todo, atraen su atención. Los pequeños, que nada saben de protocolo, le tiran curiosos de la negra barba.

Toma en sus brazos a una preciosa criatura de dieciséis meses. Shirley Hayes, con un gorrito blanco, se coge al ancho tórax de Fidel mientras agita gozosa sus manitas. Afronta riente las cámaras, como si estuviera consciente del importante papel que está jugando.

Un grupo de alumnas de la Clayton High School reclama a FC [Fidel Castro]. Por ley de afinidad biológica la juventud está al lado de Fidel. El héroe de la Sierra es para ellos estímulo y ejemplo. Las muchachas, entre tímidas y sonrientes, le tienden sus cuadernos de autógrafos. Una, más audaz, formula una pregunta:

–Señor Castro, su gobierno, ¿puede considerarse capitalista o comunista?

La rápida respuesta:

–Ni comunismo, ni capitalismo, sino cubanismo...

La muchachada se apodera de Fidel para acompañarle en su paseo. De no tratarse de una figura famosa podía pensarse en un grupo juvenil disfrutando de un día de asueto. El primer ministro sostiene entre los dedos de la mano izquierda su inseparable habano. Firma uno tras otro docenas de autógrafos.

–Voy a proponerles algo, dice: envíen a Cuba dos dólares para la reforma agraria y yo les devolveré uno con mi autógrafo...

Al día siguiente, el influyente *Washington Daily News* publica en su primera plana, a cuatro columnas, la foto de FC sosteniendo a la pequeña Shirley en sus brazos. La stampa vale por todos los editoriales favorables.⁵¹

No podrá ser, pero estoy pudiendo

Pocas cosas molestan más a Fidel Castro que andar escoltado. La revista Bohemia reporta sobre una escapada del líder cubano para pasear por las calles de la ciudad.

[...] Desde el primer día se quejó a sus íntimos, más que nada porque gusta de tener libertad en los movimientos: quería irse solo para la calle, instado por su temperamento travieso.

Satisfecho con el almuerzo, planteó a Guayo y a Kuchilán en presencia del reportero de *Bohemia*:

–Ténganme preparado un carro en la puerta, que vamos a fugarnos para irnos a las tiendas y después a comer comida china.

La partida subrepticia se dilató considerablemente. Atraídos por su presencia en Washington, una veintena de colegiales de St. Louis invadió la mansión cubana para ver a Fidel. Adolescentes todos –con patillas a lo Elvis Presley y rabos de caballo a lo Pier Angelli– la muchachada lo rodeó extasiada: veíase tartamudear a los muchachos y temblar a las muchachas.

El magnetismo personal de Fidel atraía particularmente a la gente joven. Quizás porque sienten más afinidad. Oyéndolo hablar, quedan cautivados por un embrujo extraño, mágico, como ante un personaje legendario.

⁵¹ Sección en Cuba, *Bohemia*, No. 17, 26 de abril de 1959, Sup. 10.



Respondiendo sus preguntas sobre la Revolución Cubana, Fidel define la misión del estudiante, que culmina en una invitación:

–El estudiante es una persona dedicada a la investigación, que tiene el deber de encontrar la verdad. Me gustaría verles en Cuba, estudiando la situación política como si se tratara de una pieza histórica: ¿acaso los arqueólogos no van a Egipto a desenterrar los misterios de una civilización milenaria?

Convencido de su poder de persuasión, Fidel refiere:

–Si pudiera hablarle al pueblo norteamericano todas las semanas por televisión, estoy seguro que nos entenderíamos mejor.

Los estudiantes retan su paciencia con más preguntas y más autógrafos. Es que quieren tener recuerdos de aquella reunión inesperada. Fidel accede con complacencia paternal.

La proyectada salida por sorpresa se aplaza indefinidamente, hasta que Fidel dirigiéndose a la puerta dice:

–¡Me voy!

La muchachada le sigue en medio de la inquietud de los hombres de la seguridad. No todos pueden ir en el automóvil y Fidel decide transar su viaje a las tiendas por un paseo a pie: hay confusión y temores en el momento de partir.

–A pie no puede ser, Mr. Castro –plantea un forzado agente federal.

–No podrá ser, pero estoy pudiendo –replicó Fidel moviéndose hacia la calle.

El habitual cordón policíaco, asombrado por la inesperada salida, se hace en pitazos y en voces rudas. Sucédense los chasquidos de los frenos y resuenan los claxons a manera de saludo de los más curiosos. Incluso se detienen los ómnibus para conseguir apretar la mano de Fidel Castro. Más tarde, en el Meridian Park, los niños tiran de su barba con sorprendente familiaridad y los viejos imploran una fotografía junto al barbudo principal.⁵²

Mis discursos dicen lo que está en mi corazón y en mi cabeza

La AP reporta la reunión que tendrá Fidel al día siguiente.

La Sociedad Norteamericana de Editores de Diarios podrá fijar el tiempo que debe durar el discurso que pronunciará el primer ministro cubano mañana 17 de abril a las 2:30 p.m.

⁵² Carlos M. Castañeda y José A. Cabrera: artículo citado, p. 81-82.

Se preguntó hoy a Castro si podía limitar su discurso a 30 minutos “en vista de que ha habido informes de que a veces usted habla más largo que eso”.

El jefe rebelde soltó una carcajada y contestó: “No se puede decir mucho en 30 minutos, pero si me prohíben hablar más largo, cumpliré, por supuesto, ya que soy su huésped”.

Se le preguntó si tenía preparado el texto de su discurso y replicó:

“Creo que mis discursos deben decir lo que está en mi corazón y en mi cabeza. Soy sincero y espontáneo y hablo mejor sin el frío de un texto preparado. No, no tendré discurso escrito. Nunca escribo mis discursos”.

Los reporteros cubanos le preguntaron qué clase de comida había sido servida en el almuerzo que le ofreció hoy el secretario interino de Estado Christian Herter.

Fue comida estilo norteamericano –dijo Castro. “Inclusive sirvieron una papita de este tamaño”, formando un círculo con índice y el pulgar. Los reporteros cubanos estallaron en carcajadas. [...]

“Lo que Cuba busca en los Estados Unidos más bien que dinero o favores, es mejores relaciones comerciales, una oportunidad de vender más sus productos en este país”, dijo el primer ministro.

“Pues bien, tenemos que vender parte de nuestra azúcar en otras partes del mundo y luego usar los dólares que recibimos por ella para compensar nuestra balanza comercial desfavorable con Estados Unidos. Compramos más en los Estados Unidos de lo que vendemos en los Estados Unidos”.⁵³

Yo no cambio a Camilo por cuatro jugadores

Los enviados especiales del periódico Revolución para cubrir la visita de Fidel, hacen un resumen de lo ocurrido este 16 de abril de 1959.

La prensa de Washington se mostró más amable y entusiasta. El *Washington Post* le dedica una foto dominando la primera página. También publica una información simpatizando con Fidel y con la Revolución Cubana.

Fidel sentó tres precedentes en cuanto a la conducta de visitantes de su naturaleza: fue a almorzar con el secretario de Estado sin

⁵³ *Revolución*, 17 de abril de 1959, p. 16.



corbata y saltó sin escolta a la calle y se paseó por ellas conversando con niños, estudiantes, choferes de taxi y vendedores de periódicos.

Se acostó a las doce de la noche. Se había levantado a las once de la mañana y lucía descansado y tranquilo. Protestó de que los cables dijeran que hubo demostraciones hostiles contra su presencia ya que él no las vio por ninguna parte.

...

Se expresó muy bien en inglés. Si puedo hablar cara a cara con la opinión pública americana –dijo– disiparé todo malestar y todo malentendido.

Televisaron su entrevista con los periodistas al terminar el almuerzo con el secretario de Estado. Habló con los periodistas cubanos frente a la embajada cubana. Se lamentó de que cuando hablaban en la prensa de la protección que se le brindaba se le comparara con la de Mikoyan. Para demostrar que no la necesitaba se les escapó y se fue a pasear con algunos acompañantes por las calles de Washington.

La escolta –dijo– me ha sido impuesta, yo no la he pedido.

Al regresar a la embajada lo abordó Charles Porter [representante por el estado de Oregón] y con él tuvo una entrevista. Por la noche conversó de pelota con Pedro Ramos. Esa tarde, venía vencedor con su segunda victoria. La conversación es animada y culmina con el ofrecimiento de un tabaco del pelotero:

–Te lo voy a aceptar –dice Fidel– pues tú ganas más dinero como pitcher que yo como primer ministro.

Fidel quiere patrocinar un equipo cubano de pelota, que compita en las grandes ligas. Pedro Ramos habló del propósito del Boston de cambiar a Camilo por cuatro jugadores.

–Yo no cambio a Camilo por cuatro jugadores, respondió Fidel.

Pero no se trataba de Cienfuegos, sino de Camilo Pascual, otro destacado pelotero cubano.⁵⁴

En el Capitolio estadounidense

Apenas despierta, a las siete de la mañana, Fidel Castro reclama las primeras ediciones de la prensa y las lee íntegramente.

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 15.

Fidel: En el Año de la Liberación

Al programa del líder de la Revolución para este viernes 17 de abril, se incorpora una nueva actividad: la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos lo invita a un encuentro.

La caravana parte de la embajada a las 10:34 a.m. Las motocicletas abren la marcha. El trayecto, que usualmente requiere veinte minutos, se hace en seis.

Al cruzar frente a la Casa Blanca, grupos de estudiantes reconocen al viajero:

–¡Castro! ¡Castro! ¡Viva Castro!

La policía del Senado y los agentes de seguridad tienen que hacer grandes esfuerzos para hacer retroceder a la multitud que cierra el paso a Fidel Castro y al embajador Dihigo. Ambos se dirigen a las oficinas de la Comisión de Relaciones Exteriores.

Allí les aguardan los senadores Sparkman, Kefauver, Mansfield, Long, Wiley, Aiken, Bennet, Smathers, Langer, el representante James Fulton. Más tarde penetran en el salón otros legisladores de ambas cámaras. La reunión es privada y los periodistas quedan en los pasillos haciendo conjeturas. Todos convienen en que Fidel está afrontando su prueba más difícil.⁵⁵

–Es solo una visita de 15 minutos –reveló el ayudante, capitán Pedro García Peláez.

Sorpresivamente la visita de Fidel se prolongó más tiempo, quebrándose requerimientos protocolares y usanzas del cuerpo: cuando sonó el timbrado del mediodía terminando las labores matinales en la loma capitolina, todavía estaban reunidos.⁵⁶

La entrevista se prolonga durante hora y media. Fidel habla, responde, discute. Hay un diálogo vivaz con Smathers. El experimentado parlamentario finaliza riendo.

–Usted es un gran polemista y tan brillante como orador que debía estar en el Senado.

No rehuye una pregunta ni soslaya tema. Cuando no acierta con el término exacto, solicita el auxilio de Dihigo. A pesar de la notable desventaja dialéctica que representa batirse en un idioma del que no tiene pleno dominio, el abanderado de Cuba no cede una pulgada en sus convicciones. Lo que pueda faltarle en palabras le sobra en sinceridad y pasión.

⁵⁵ Sección en Cuba, *Bohemia*, No. 17, 26 de abril de 1959, Sup. 10.

⁵⁶ Carlos M. Castañeda y José A. Cabrera: artículo citado, pp. 83 y 87.



Los veteranos legisladores, habituados a las clásicas reservas de la diplomacia, a sus cautelas y ocultamientos, cambian miradas de extrañeza. Un aliento joven y limpio parece flotar en el ambiente. Cuando Fidel habla de su concepto del honor y de que nunca miente, Wiley, Fulbright y Fulton asienten con la cabeza.

–*I believe it* [Le creo], murmura el senador Russell Long.

El que abandona la sala de conferencias es un grupo amistoso. No hay caras hoscas ni expresiones ceñudas. Un legislador lleva del brazo al primer ministro. Otro le apoya familiarmente la mano en el hombro. Fidel ríe anchamente. Luce feliz.⁵⁷

La revista Bohemia reproduce en sus páginas un comentario publicado por el periódico estadounidense Washington Post sobre el encuentro.

–El primer ministro de Cuba replicó con valentía las incisivas interrogaciones que se le impusieron, para protagonizar una de las sesiones más memorables que se recuerdan en el Capitolio.

Los primeros indicios del éxito de la conversación lo ofrecían los senadores John Butler (republicano-Maryland), John Sparkman (demócrata-Alabama) y Everett Dirksen (demócrata-Illinois), que coincidían en el impacto de la presencia de Fidel. Ninguno regateó brillo a la comparecencia, ni respeto para sus planteamientos.

Dentro, la historia fue así, acorde con versiones recogidas por *Bohemia*.

–El republicano Wiley, que la tarde anterior pretendió hacer insinuaciones provocadoras a Fidel, quiso ponerlo en aprietos uniéndoselo el floridano George Smathers, invitado frecuente de las fiestas de Kuquine. Superadas las embestidas primeras, sorteó las preguntas con argumentaciones convincentes.

...

Fidel se quejó de las labores clandestinas de los criminales de guerra en La Florida, sin inquietar el celo de los agentes de inmigración. Smathers pensó que podría atajarle:

–Estados Unidos resultó ser su más importante abastecedor de armas.

–Está usted equivocado, senador, el Ejército Rebelde consiguió el principal pertrecho quitándoselo a los soldados de Batista.

⁵⁷ Sección en Cuba, *Bohemia*, No. 17, 26 de abril de 1959, Sup. 10.

Fidel: En el Año de la Liberación

–Ayer como hoy, no permitiremos que nuestro pueblo sirva de base a expediciones e interceptaremos cualquier grupo que pretenda invadir a Cuba.

Sonriente, levantando la diestra en gesto de desagrado, Fidel dijo:

–¡Oh no! Déjenlos que vayan para que usted vea cómo acabamos enseguida con esa gente.⁵⁸

Una Revolución sui géneris

En la estela de una ovación, Fidel abandona el Capitolio para dirigirse al Statler Hilton, donde sostendrá el encuentro programado con los directores de periódicos.

Viajando con velocidad, seguidos de muchos autos y precedidos por el sonido de las sirenas, arrancaban saludos de los transeúntes. Fidel llegó al hotel Statler, sede de la conferencia, diez minutos antes de la hora indicada. Al llegar al hotel se encontró con tres piquetes: dos de exiliados dominicanos con saludos a Fidel y a la Revolución y un tercero y exiguo, organizado por el aprendiz de gánster, Rafael del Pino, el mismo ladrón de los famosos “sesenta pesos de las sillas”, cuando el mitin de la campana de La Demajagua, el mismo traidor que vendió las armas de México a Batista, el mismo que ahora recibe dinero de Silito Tabernilla para contratar a borrachos y homosexuales para organizar piquetes –su técnica consiste en cobrar cien pesos por cada piquetero, a los que, sin embargo, les da la mala y solo les entrega veinte pesos por jornada. Es evidente que todos los piqueteros son alquilados, no solo por su aspecto, sino por su conversación: ninguno sabía siquiera quién era Batista, ni los problemas de Cuba. En muchos de ellos eran evidentes las señales de alcohol. Un transeúnte americano explicó: “No lo tomen a mal. Estos son alquilones. Gente que lo mismo recoge basuras, que carga maletas y los otros son estudiantes arrancados”. Un cubano, refiriéndose al organizador y sus financieros, dijo la última palabra: “Estos serán los eternos exiliados”.⁵⁹

En el almuerzo organizado por la Sociedad de Directores de Periódicos, el número de comensales pasa del millar, cifra récord en las convenciones anuales de esa institución. Cuando termina el almuerzo, se efectúa un breve receso para acondicionar el salón.

⁵⁸ Carlos M. Castañeda y José A. Cabrera: artículo citado, p. 87.

⁵⁹ *Revolución*, 18 de abril de 1959, p. 19.



A las 2:15 el presidente Healy hace la presentación oficial de “Su excelencia, el primer ministro de Cuba, doctor Fidel Castro Ruz”. Sus palabras anticipan un torneo de franquezas.

–No estamos aquí, señor primer ministro, dice, para halagarlo o complacerlo, sino para conocerlo y comprenderlo...

Fidel se levanta. Su figura se destaca sobre el fondo con la bandera tricolor. La cabeza le queda a la altura de la estrella solitaria. Se dirige a la tribuna, justamente en el centro de la mesa presidencial. Algunos periodistas se han ajustado los auriculares en espera de la traducción simultánea. Ignoran que FC [Fidel Castro] va a hablar en inglés.

–Este discurso yo lo pensaba decir en español, comienza, porque quería hablar claramente... Pero no pude acostumbrarme a la idea de que les iba a hablar y que no me iban a comprender directamente.

Hay un silencio absoluto, mientras Fidel habla. Lo hace con lentitud, a media voz, en tono de charla. [...]

[...] explica el curso de la invitación, sus vacilaciones iniciales, agobiado de trabajo y responsabilidades. Se decide al considerar necesario disipar el clima de confusiones creado alrededor de la Revolución Cubana. Un hombre sincero jamás teme enfrentarse a la opinión pública.

–Una prensa libre es el primer enemigo de las dictaduras... Es bueno para ustedes, bueno para nosotros, el que yo aceptara esta invitación para que tengan la oportunidad de conocer cosas interesantes sobre nuestro pequeño país, un país pequeño que está muy cerca de Estados Unidos y donde se está realizando una Revolución sui generis...⁶⁰

El discurso transita a lo largo de la dramática historia de Cuba, de su pueblo siempre engañado y la justicia burlada. Junto al recuento político, el análisis de la trayectoria económica.

El orador va más allá de los 30 minutos de tiempo que le han sido asignados. Pero el exceso no llega demasiado lejos. La última parte del discurso consiste en una invitación para que los norteamericanos visiten a Cuba, a disfrutar de sus playas, de sus bellezas y su sol. Sobre todo a estrechar afectos y relaciones de pueblo a pueblo.

⁶⁰ Sección en Cuba, *Bohemia*, No. 17, 26 de abril de 1959, Sup. 11-12.

–Y ahora voy a contestar todas las preguntas. Pueden preguntarme lo que quieran y yo les contestaré.

Ninguna invitación más tentadora para la asamblea de periodistas. El reto, en tales términos, resulta insólito en un conductor político. [...]⁶¹

Terminada la sesión de preguntas y respuestas,

El presidente de los editores dio las gracias a Fidel y tradujo un sentir de todos los periodistas norteamericanos:

–Queremos darle las gracias a Fidel Castro por habernos hablado en un idioma que no es el suyo. Esta ha sido una tarea más ardua de lo que se pueda pensar y él la ha realizado con una generosidad sin límites. Muchas gracias, señor Castro. Creo que ahora nos comprendemos mejor.

El día conquistado revolucionariamente por Fidel Castro, terminó con una recepción en la embajada, colmada de público visitante y con toques humanos y revolucionarios.⁶²

El periódico Hoy destaca la intervención de Fidel.

Defendió el interés de Cuba y de su proceso revolucionario, su derecho a la libre determinación, mencionando los factores que, como la Enmienda Platt, han deprimido la soberanía cubana, abogó por buenas relaciones entre Cuba y los Estados Unidos, basadas en el respeto recíproco y en una absoluta igualdad de derecho, de nación a nación, y, reiterando que no venía a Norteamérica a buscar dinero, defendió el programa revolucionario de su gobierno, la reforma agraria y la industrialización del país, esperando que fuera comprendido.⁶³

Fidel dejó el salón bajo una tormenta de aplausos y de murmuraciones favorables. Por la tarde, merecía cintillos y editoriales. A esa hora, la opinión pública norteamericana estaba ganada.

–Es que hay algo mágico en los ojos carmelitas de ese hombre –enfaticaba Ed Koterba en el *Daily News*– que no se puede menos que sentir confianza en lo que dice.⁶⁴

⁶¹ *Ibíd.*, Sup. 12.

⁶² *Revolución*, 18 de abril de 1959, p. 19.

⁶³ *Hoy*, 18 de abril de 1959, pp. 1 y 3.

⁶⁴ Carlos M. Castañeda y José A. Cabrera: artículo citado, p. 87.



¡A mí también me convenció Fidel Castro!

¡A mí también me convenció Fidel Castro!

Y el subsecretario de Estado para los Asuntos de América Latina, Roy R. Rubottom, se unió al pregón que hoy repite todo un pueblo.

Fidel llegó, habló y convenció.

Tan solo su presencia [...] magnetizó a las gentes y conmovió a los políticos más escépticos. Y cuando se le oyó hablar, su sinceridad persuadió a la nación de la honestidad de sus intenciones.

Washington sufrió la última semana la histeria de Fidel. Todos querían verle y nadie dejó de oírle. Frente a la embajada de Cuba, el norteamericano bueno aguardó hasta de madrugada por una mirada fugaz. Vi entusiasmarse a los hombres, llorar a las mujeres y asentir con la cabeza a senadores circunspectos. Puede decirse: más que amigos dejó conversos fanatizados.

Apenas llegó, reunió a un millar de expectantes editores periódicos que le oyeron mascullar su inglés más de dos horas. Nadie se movió hasta el final, para entonces premiarlo con palmas apasionadas que enrojecieron manos norteamericanas y emocionaron manos cubanas.

La trascendencia de su presencia ante el cónclave de editores, quizás nadie la interpretó mejor que su presidente, George W. Healy, al presentar al vicepresidente Richard Nixon la noche después:

—Debe usted sentirse satisfecho, pues su presencia logra reunir una concurrencia *casi* tan nutrida como la que escuchó ayer al doctor Fidel Castro.⁶⁵

El mejor abogado de su causa

Los enviados especiales del periódico Revolución hacen el resumen del 17 de abril.

Un día perfecto de primavera y Fidel en Washington congregaron multitudes en plazas y avenidas para ver pasar la rauda caravana de *Castro and the Barbudoes* [Castro y los barbudos], como llaman aquí a Fidel y a los ocho compañeros de su escolta personal.

Había un sol casi cubano afuera cuando Fidel entró en el Capitolio, para reunirse informalmente con los líderes del Congreso

⁶⁵ *Ibíd.*, p. 76.

norteamericano. Washington es una ciudad acostumbrada a las paradas y a las conversaciones políticas [...] La reunión era privada y no se permitía el acceso a los periodistas, pero un reportero logró disimular su chapa de identificación y entrar con el grupo. Contrastaba la juventud de Fidel y su vehemencia al hablar, con el aspecto pausado de los congresistas norteamericanos. Pero a los cinco minutos, Fidel había logrado animar a todos con su vigorosa personalidad y no era difícil ver al seco Wiley riendo y charlando fácilmente o a Kefauver abandonar su aire de condenador público para interesarse por los asuntos de Cuba. Al final, ya Fidel había entusiasmado a todos, al extremo que uno de los más ancianos le dijo, adoptando un tono casi de arenga: “Prosiga con la reforma agraria y acabe con los latifundios”. Al salir todos elogiaron a Fidel.

Fulbright dijo: “Me ha impresionado la sinceridad y la honestidad que emana de Castro”. Otro comentó: “Es el mejor abogado de su causa”. Antes se había hablado de diferentes tópicos: la cuota azucarera de Cuba, el problema arrocero, cuestiones económicas varias, sobre el turismo y la política internacional, entre otras muchas cosas. Fidel explicó cómo se habían eliminado muchas lacras de la vida cubana: el contrabando, la corrupción, el juego, la deshonestidad administrativa y declaró que nuestro principal problema seguía siendo el económico. Les dijo: “El nacionalismo cubano se expresa en el hecho de convertir a Cuba en una gran nación, que tenga el respeto y la amistad de todos los países del mundo”. Agregó: “No he venido como un mendigo a pedir dinero a los Estados Unidos, sino a reclamar mejores relaciones económicas entre los dos países”. [...] ⁶⁶

La iniciativa de Fidel en sesenta vagones

Mientras, en Cuba, bajo la dirección del comandante Augusto Martínez Sánchez, quien ocupa el cargo de primer ministro interino, sesiona el Consejo de Ministros. Entre los acuerdos tomados este 17 de abril, se destaca la declaración del uso público de las playas del país, que autoriza a todas las personas a transitar libremente por ellas y bañarse en sus aguas.

También este día, el comandante Ernesto Che Guevara clausura la primera Exposición de Productos Cubanos, que han visitado más de seiscientas mil personas. En fecha próxima, la exposición

⁶⁶ *Revolución*, 18 de abril de 1959, pp. 1 y 19.



recorrerá el país, tal como propusiera el líder de la Revolución al inaugurar la muestra el pasado 5 de abril.

Ahora Operación Industria Cubana prepara su recorrido de la exposición por toda la república, cumpliendo así los deseos del primer ministro, Dr. Fidel Castro Ruz, llevando su mensaje aleccionador y su entusiasmo de Cuba nueva, desde el extremo occidental de la provincia pinareña hasta toda la provincia de Oriente.

Será un recorrido que se iniciará en Guane, hasta donde llegan las líneas del ferrocarril, y siguiendo por Mendoza, San Juan y Martínez, San Luis, Pinar del Río, etc., irá haciendo el dibujo de una Cuba más orgullosa de sus productos y más decidida a su industrialización.

Los Ferrocarriles Occidentales prestan 60 vagones, cerrados unos, abiertos otros, para esta exposición circulante, habilitándose perfectamente un vagón-oficina para la comisión organizadora, coches dormitorios para un personal, nunca menor de 50, que permanentemente estará con la exposición, y todo lo necesario para este espectáculo hermoso que ocupará en su itinerario un aproximado de dos meses, se iniciará en la segunda mitad del mes de mayo, debiendo los industriales interesados hacer sus inscripciones del primero al 15 de mayo, así como los industriales del interior que quieran unirse a la exposición al paso por sus localidades.

Operación Industria Cubana tiene ya en estos momentos su oficina montada, en La Habana, en el coche del ferrocarril habilitado para ese fin.

Una o dos locomotoras moviendo la cadena de 60 vagones será un espectáculo digno de verse, quizás nunca dado en el país, y en cuyo itinerario va el simbolismo de una Cuba nueva para todos y de una Revolución en marcha, que nadie podrá detener.⁶⁷

Dos pequeños "rebeldes"

Transcurre el tercer día de la estancia de Fidel Castro en los Estados Unidos.

La agenda para el sábado 18 registra, como único renglón formal, una recepción al cuerpo diplomático. [...] La mañana y las

⁶⁷ Nivio López Pellón: "Operación Industria Cubana anuncia 100 nuevas industrias", *Bohemia*, No. 18, 3 de mayo de 1959, p. 115.

primeras horas de la tarde transcurren en conferencias con sus asesores económicos. [...]

La embajada se cierra a visitantes y curiosos. [...]

Los grupos se dispersan defraudados. [...]

Hay dos partidarios de Fidel que se resignan a retirarse sin saludar a su héroe. Son dos niños, Jack y Jeff Castro, de cinco y nueve años, respectivamente. Visten el glorioso uniforme verde olivo del Ejército Revolucionario con galones en las mangas. A la derecha de la camisa, sobre el bolsillo, lucen en letras grandes el apellido Castro. [...]

El padre, Manuel Castro, californiano de origen mexicano, es miembro de la fuerza aérea norteamericana y está destacado en la base Andrews, próxima a Washington. Antes estuvo en el aeropuerto acompañando a la pareja de muchachos sin que pudieran satisfacer su anhelo de ver al guerrero de las barbas. Ahora, desde las nueve de la mañana, Jack y Jeff, sentados al borde de la acera aguardan pacientemente.

Un miembro de la escolta personal de FC [Fidel Castro] cruza la calle atraído por aquellos niños y aquel hombre. Manuel Castro le explica la situación.

—Figúrese, llevamos aquí tres horas y no quieren marcharse sin ver a Fidel...

El recado llega a las habitaciones del primer ministro. Las puertas se abren para los dos pequeños “rebeldes” del M-26-7. Se les concede un singular privilegio. Fidel los recibe en la intimidad de un payama. [...]

Cuando se marchan, Jack y Jeff se dejan entrevistar para la UPI:

—Creo que es muy bueno... Vimos a Castro... Vimos a Castro.⁶⁸

¿Qué tal me quedan?

Los invitados que acuden a la recepción que ofrece la embajada de Cuba, visten trajes oscuros o uniformes de gala, según requieren las normas de protocolo. Fidel estrena un uniforme distinto. Es un traje de gala, sin medallas ni cintas, camisa blanca y corbata.

Fidel Castro, con el saco militar ceñido y la corbata negra anudada al cuello, constituyó la sorpresa de la semana para íntimos y extraños que le vieron en la recepción a los embajadores extranjeros.

⁶⁸ Sección en Cuba, *Bohemia*, No. 17, 26 de abril de 1959, Sup. 12.



Por primera vez en tres años y medio, Fidel vestía de saco y se ajustaba el cuello con una corbata. Aun tras la victoria revolucionaria y su exaltación al Primer Ministerio, no se pudo conseguir que abandonara su típico traje de mil campañas en los picachos de Oriente: entendía que pudiera incurrir en excesos sartoriales.

La presencia de Fidel en atuendo formal motivó admiración colectiva, pero solo media docena de personas allegadas conocían de los esfuerzos de tres días para convencerle. Esta es la historia:

A regañadientes, Fidel aceptó que se incluyera en su ropero de viaje, su uniforme de gala. No pensó usarlo en ningún momento, cuando partió de La Habana. El jueves anterior, en ocasión de su almuerzo con el secretario de Estado, Christian Herter, se le convenció a vestirlo pero más tarde se arrepintió.

—Parezco demasiado artificial, replicó visiblemente molesto al contemplarse en el espejo.

Antes de probarse el traje [...] Fidel objetó la botonadura dorada y la dureza del cuello almidonado. Insistía además, en que pudiera resultar demasiado inmodesto y ostentoso.

A poco de empezar la recepción sabatina, coincidían en el cuarto con Fidel sus más íntimos: Celia Sánchez, Conchita Fernández, el capitán Yáñez Pelletier, Ernesto Betancourt y el embajador Dihigo. Refiriéndose a la vestimenta de la ocasión, alguien preguntó a Fidel:

—¿Vas a usar el uniforme de gala esta tarde?

Fidel quedó dubitativo momentáneamente.

Celia y Conchita, insinuaron:

—Es el más apropiado para la ocasión.

Yáñez abundó:

—Además sería una sorpresa para todos.

Fidel primeramente se resistió. Indeciso más tarde, aceptó la sugerencia condicionalmente:

—Vamos a ver cómo me queda.

Minutos más tarde, irrumpía en los pasillos del tercer piso de la embajada de Cuba, ceñido el saco olivo y ajustada la corbata. Convencido por los requerimientos de la ocasión, preguntó:

—¿Qué tal me quedan el saco y la corbata?

La contestación unánime despejó todos sus temores: ni excesos sartoriales, ni fatuas ostentaciones.

—Está bien, ganaron —ripostó con una sonrisa.

Y por primera vez en tres años y medio, Fidel Castro se presentó en público con saco y corbata; nadie pudo convencerle de

despojarse de sus botines carmelitas de guerrero por los charolados zapatos de estadista.⁶⁹

Furtivos en la ciudad

Cuando los invitados se retiran y se apagan las luces en la sede cubana, sucede algo inesperado.

[...] un grupo se desliza furtivamente de la embajada burlando a los agentes de seguridad. Lo componen seis personas: Fidel, Celia Sánchez, el capitán Ramón Valle, el teniente Ángel Saavedra y dos barbudos de la escolta.

Pasada la medianoche penetran en un restaurante. Hay sensación en los clientes. Fidel se convierte en foco de la atención general, rodeado de jóvenes universitarios con los que charla largamente. La noticia de su presencia se extiende rápidamente por el barrio y a pesar de la hora el vecindario afluye al establecimiento.

Desde allí se trasmite un programa conducido por el locutor Steve Allison, de la estación WWDC. El animador se anota un “palo” periodístico al obtener una entrevista de Fidel.

El murmullo que reina en el local aporta un infrecuente efecto de sonido.

A las tres de la madrugada están de regreso a la embajada. En esos instantes cruzan frente a la mansión varias parejas que retornan de un baile. Reconocen al primer ministro y enseguida se improvisa otra reunión en plena acera. La charla se prolonga casi hasta la hora del amanecer.⁷⁰

En Cuba, continúa la creación de milicias populares a todo lo largo y ancho de la isla. Este día 18, se da a conocer que en La Habana

Los tabaqueros de H. Upmann, fieles a nuestra tradición de lucha, hemos creado las milicias obreras de nuestra fábrica que agrupan a más de 300 obreros, dispuestos a defender nuestra Revolución de los enemigos externos e internos.⁷¹

⁶⁹ Carlos M. Castañeda y José A. Cabrera: artículo citado, p. 78.

⁷⁰ Sección en Cuba, *Bohemia*, No. 17, 26 de abril de 1959, Sup. 13.

⁷¹ *Hoy*, 18 de abril de 1959, p. 1.



Una Revolución está en el deber de hacer sus propias leyes

El domingo 19 de abril, Fidel se levanta temprano y se dispone para un día de mucho ajetreo.

La mañana y parte del mediodía estaba dedicada a visitar Mount Vermont, el Lincoln Memorial y el Jefferson Memorial. Fidel recorrió la casa de Washington de arriba abajo y puso una corona en la tumba de George Washington y compró tarjetas postales, plantas y mapas del lugar. En el monumento a Lincoln puso otra corona y departió con el inmenso público que lo seguía a todas partes y firmó unos cuantos autógrafos.

En el monumento a Jefferson puso la última corona y estuvo leyendo las inscripciones del interior. Allí se le acercó un periodista y preguntó: ¿Piensa la Revolución cambiar las leyes de Cuba? Y Fidel señalándole una cita de Jefferson, le respondió: “Mire, es el propio Jefferson quien lo dice: ‘Una revolución está en el deber de hacer sus propias leyes’. No lo he inventado yo”. Allí, como en otras partes fue aplaudido por los estudiantes y el pueblo de Washington, que frecuentemente gritan: “Viva la Revolución”, “Viva Castro”, “Viva Cuba”.⁷²

A las seis de la tarde, Fidel es entrevistado en el conocido programa de televisión Meet the Press, de la NBC.

Las pantallas registran, en *close up* a los integrantes del panel. Son rostros adustos, secos, en los que se trasluce una vaga sensación de hostilidad.

La presentación anticipa una tónica beligerante. Según el moderador Brooks, el gobierno de Cuba afronta problemas de toda índole. FC [Fidel Castro] le interrumpe serenamente:

–Quisiera decir algo. Dice usted que nuestros problemas internos y externos se han multiplicado, pero no es así. Hace solo tres meses que terminó la guerra. Si tuviésemos dificultades yo no estaría aquí.

El periodista Harvers inicia el interrogatorio. Habla agresivamente, más en fiscal que en reportero.

–Doctor Castro, un periodista norteamericano publicó un editorial que decía que el doctor Castro odia a los Estados Unidos. ¿Es eso cierto?

⁷² *Revolución*, 20 de abril de 1959, p. 23.

Fidel: En el Año de la Liberación

—¡Cómo voy a odiar al pueblo de Estados Unidos! No odio a nadie, ni a mis enemigos. Los que han sido mis más fuertes enemigos en Cuba no los odio. Martí, nuestro Apóstol, nos enseñó a no odiar.

Insiste Harvers:

—¿Usted quiere decir que no odia a sus enemigos?

—No. Le hablé al pueblo de los Estados Unidos de la manera más sincera. Es un pueblo noble. Ustedes tienen jóvenes corresponsales, médicos, estudiantes y obreros. Hablé con todos ellos, y son gente muy buena. Esa es mi impresión. Si yo pensase de otra manera, puede tener la seguridad que lo diría así.⁷³

El periodista trata de manipular las palabras que Fidel Castro dijo, en un acto público, como respuesta a la actitud provocadora del ex presidente costarricense José Figueres durante su visita a Cuba.

Persiste el acoso. Mientras más inquisitorial se muestra Harvers, más sereno y paciente está Fidel. A veces parece que dicta una lección a un alumno torpe de entendederas.

—¿En qué lugar se pondría usted en caso de un conflicto?

—Lo mismo que las democracias. La democracia es mi ideal. Pero mucha gente llama democracia a cosas que no lo son. La democracia tiene distintos aspectos; algunos de los que usan la palabra democracia no la practican. [...] Ustedes saben que en Cuba conquistamos el poder revolucionario y destruimos al ejército enemigo después de una lucha violenta; tomamos el poder sin ayuda alguna y podíamos haber reprimido cualquier idea, pero hemos respetado la libertad de pensamiento, la libertad religiosa y los derechos humanos, que establecimos en medio de las circunstancias más adversas y anormales en un período de transición. [...]⁷⁴

Otro de los periodistas continúa el interrogatorio.

[...] Quiere saber los resultados favorables de la visita de FC [Fidel Castro] y qué perspectivas existen de una mejor comprensión entre ambos pueblos. Se refiere a los posibles acuerdos de comercio.

⁷³ Sección en Cuba, *Bohemia*, No. 17, 26 de abril de 1959, Sup. 13.

⁷⁴ *Ídem.*



—He obtenido ventajas espirituales, puesto que deseo que el pueblo nos comprenda mejor. Era necesario hablarle a la opinión pública de los Estados Unidos y, por lo menos, decirle la manera como hicimos las cosas, porque a la opinión pública le es más fácil comprendernos.

Asoma al panel una dama ya entrada en años, tocada por un inverosímil sombrero. Es una cara hosca, sin sonrisa:

—Doctor Castro, el senador Smathers dijo que usted tenía muchos comunistas en su gobierno. ¿Es eso cierto?

Y Fidel, paciente, empuñando un lápiz:

—¿Porque el señor Smathers lo dijo debe ser necesariamente verdad? No lo creo. En primer lugar, he leído cosas y no dudo que si siguen descubriendo comunistas en nuestro gobierno hasta yo voy a ser comunista. La verdad es que en La Florida, desafortunadamente, está Rolando Masferrer, gánster de Batista que mató como a mil cubanos y estoy seguro que si el pueblo de los Estados Unidos supiese la historia de lo que Masferrer hizo en Cuba, a nadie le gustaría que estuviese aquí y le pediría que dejara el país. Ventura y otros criminales de guerra están en La Florida, esa es la verdad. No sé por qué el señor Smathers dijo eso. Pero yo creo que si él investigara encontraría que su información no es cierta.

La indagadora sigue girando en el estrecho círculo de la influencia comunista. Como de costumbre, sale a relucir la vieja historia del viaje de Raúl Castro a la Europa Oriental. Fidel maneja un argumento de indudable valor polémico. Muchos norteamericanos distinguidos han sido huéspedes, en distintas épocas, del Kremlin.

—¿Cómo alguien va a saber mejor que yo lo que son mi hermano y mi cuñada? Yo puedo decirle que no son comunistas. Se afirma que en una época mi hermano fue a Europa, cuando era estudiante. Es cierto, pero no sería correcto decir que Stevenson es comunista porque fue a Moscú. Mi hermano no estuvo en Moscú; Nixon fue a Moscú, cualquiera puede ir a Moscú, pero nadie le dice que es comunista. Ahora bien, si algún cubano, por ejemplo, va cerca de Europa, pues hay personas que empiezan a decir que es comunista. ¿Por qué pueden ir otros y estar libres de sospechas y nuestra gente no lo puede hacer?⁷⁵

⁷⁵ *Ídem.*

Fidel: En el Año de la Liberación

La dama del sombrero, única mujer periodista que integra el equipo de entrevistadores, en evidente defensa de Trujillo y otros dictadores del continente, pregunta con irritación:

—¿Qué derechos tiene usted para decirles a otros países latinoamericanos qué tipo de gobierno deben tener?

Y Fidel, imperturbable, ajeno a la aviesa intención y al tono des-cortés con que se le habla:

—¿Derecho? El derecho de hablar. De la misma manera que los Estados Unidos hablan de democracia yo también hablo de democracia, porque creo en la democracia y considero que no es justo que algunos países tengan gobiernos tiránicos, como Santo Domingo, por ejemplo. Eso es un ideal. No es una intervención. Yo estoy contra todo tipo de intervención en los asuntos internos de cualquier país, porque nosotros, los pueblos latinoamericanos, hace muchos años que estamos luchando por el principio de no intervención.

Y la ácida señora, como un eco de la propagada trujillista:

—¿Y no se permite en su país conspirar contra otras repúblicas?

—Nuestras puertas están abiertas para todos los exiliados políticos...

Agotado el tiempo, Fidel es interrumpido por Brooks sin que complete su pensamiento. Son las 6:30 de la tarde. [...] ⁷⁶

En esencia, los tres periodistas abordan solo dos cuestiones: comunismo y elecciones. Quedan sin tratar muchos temas que hubiera sido conveniente que Fidel le esclareciera al pueblo norteamericano.

Castro es comunista y hay que derrocar al Gobierno Revolucionario

De la entrevista televisada por la NBC, el primer ministro cubano parte hacia el Capitolio para reunirse con Richard Nixon, vicepresidente de los Estados Unidos. En el programa oficial cubano, se prevén solo quince minutos para la visita.

Fidel penetra en el lujoso salón de recepción del vicepresidente a las seis y cincuenta y nueve minutos de la tarde; un minuto después se halla con Nixon en su despacho oficial. A las nueve y

⁷⁶ Ibídem, Sup. 13-14.



veinte de la noche reaparecen ambos, sonrientes, para saludar a los periodistas, fotógrafos y camarógrafos de televisión y noticieros cinematográficos.

En uno de los reportes de prensa se lee:

[...] La entrevista se prolonga durante dos horas y media. Es demasiado tiempo para un cambio de gentilezas o para una charla banal. Allí, a la sombra de la cúpula, tienen que estarse ventilando cuestiones importantes en las relaciones de los dos países.

...

Los detalles de la plática no se revelan. A la salida de las oficinas vicepresidenciales ambos eluden hacer pronunciamientos. Se sabe únicamente que Fidel ha consumido la mayor parte del tiempo ante un oyente comprensivo y lúcido.

—Simplemente expuse —contesta el primer ministro a una pregunta.⁷⁷

Al día siguiente, antes de salir para la Universidad de Princeton, en Nueva Jersey, Fidel visita el Club Nacional de Prensa, donde está previsto que pronuncie un discurso. Habla acerca de algunas cuestiones que no pudo abordar en el programa Meet the Press.

Fidel Castro manifestó: “quiero aprovechar esta ocasión, si me lo permiten, para dirigirme a la opinión pública de manera que me entienda mejor...”. Refirió que durante la mañana había visitado el Lincoln Memorial y allí había leído una declaración de la Constitución de los Estados Unidos, en el sentido de que “todos los hombres tenían derechos propios, el derecho a la libertad, a la vida...”. “Quiero preguntarles —añadió— ¿qué harían ustedes con aquellos que han abolido esos derechos? ¿Qué hacer con los que han abolido esos derechos?”. [...]

Acerca de la entrevista con Nixon en la que estuvieron hablando los dos solos, Fidel planteó al vicepresidente, con toda franqueza, su opinión sobre las dictaduras (“son bochorno de América”) y sobre que la democracia, tiene que ser algo más que una palabra. No puede haber verdadera democracia mientras haya tanta hambre y haya hombres sin trabajo y haya injusticia.⁷⁸

⁷⁷ *Ibíd.*, Sup. 14.

⁷⁸ *Hoy*, 21 de abril de 1959, p. 4.

En La Habana, muchos años después, Fidel Castro narra acerca de estos días.

Visité Estados Unidos; no había mala voluntad hacia Estados Unidos, en realidad, y teníamos muchos amigos, lo que nosotros éramos casi impotentes frente a una gran campaña que se hacía allá contra Cuba, a medida que veían cuáles eran las posiciones que tenía el Gobierno Revolucionario.

Yo pasé por Washington, que me invitaron los periodistas. No me duele, lo digo sinceramente, pero el presidente de Estados Unidos no se dignó ni siquiera a invitarme a tomar un café, porque yo no era digno de tomarme un café con él. Me mandaron a Nixon, realmente. No es que me deshonrara que me enviaran a Nixon, que era vicepresidente; pero en fecha tan temprana como el mes de abril, y me recibe en el Capitolio en un despacho, conversa conmigo y me deja hablar.

Él habla poco, pregunta algunas cosas y me deja que yo converse y le explico las cosas de Cuba: la situación económica y social de Cuba, la pobreza, la desigualdad, los cientos de miles de desempleados, los campesinos sin tierra, las medidas que debíamos tomar nosotros para resolver esa situación. Nixon me escucha y me escucha, no dice nada, no hace ningún comentario; pero cuando termina la entrevista conmigo es conocido que le envía un memorando a Eisenhower diciendo: Castro es comunista y hay que derrocar al Gobierno Revolucionario. Ya lo manda a decir, se lo sugiere al presidente de la república, en fecha tan temprana como el mes de abril de 1959. Todavía ni Mikoyan ni un solo soviético había visitado este país.

Ustedes dirán: Caramba, tenía razón Nixon, qué clarividente, qué profeta. Pues no, no era ni clarividente ni profeta, porque el programa nuestro no era un programa socialista, era el programa del Moncada, el que habíamos planteado en el juicio. Era un programa social avanzado, pero no era un programa socialista, no era un programa comunista, porque nosotros entonces, precisamente, por tener alguna preparación política, alguna cultura política, o creer que teníamos alguna base política sólida, considerábamos que no era la etapa en que se podía plantear o se debía plantear la construcción del socialismo en Cuba.

Ya desde entonces empezaron medidas económicas de todo tipo, que se van agudizando y agudizando cada vez más.⁷⁹

⁷⁹ Actas de la Conferencia Tripartita. Tercera sesión, 10 de enero de 1992, pp. 34-36.



El ámbito estudiantil parece rejuvenecer al visitante

A las cuatro de la tarde del lunes 20 de abril, después de la reunión en el National Press Club, Fidel Castro y su delegación salen en tren para Princeton, Nueva Jersey.

La delegación, extenuada por seis días de incesante trajín se desploma en los mullidos asientos. El líder revolucionario, en cambio, se pasea por el pasillo del vagón. En los labios sujeta su inseparable enorme habano. Camina mientras hojea las últimas ediciones de los periódicos capitalinos.

Junto a cada asiento hace una breve escala para formular una pregunta o hilvanar un comentario. A ratos se detiene frente a una ventanilla para examinar el monótono desfile del paisaje, con sus suaves lomeríos cubiertos de pinos y sus villas y ciudades limpias y blancas.⁸⁰

Fidel viaja a Princeton invitado por el famoso centro universitario de esa ciudad.

Un joven instructor de un colegio universitario es el que persuadió al primer ministro de Cuba para que visitara esta ciudad universitaria.

Roland T. Ely, de 35 años, considerado como autoridad en asuntos latinoamericanos en la vecina Rutgers University, se dirigió a Castro en un pasillo del Palacio Presidencial en La Habana el mes pasado y le hizo en el acto una invitación directa.

Como resultado, Castro pasará una noche en el pabellón de invitados de la residencia de Ely, en Constitution Drive. Los miembros de su séquito se alojarán en otras casas de la ciudad. Y seis en Morvan, residencia oficial del gobernador de Nueva Jersey.

Ely estuvo en La Habana, el pasado mes, para concertar la traducción al español de una parte de la disertación que escribió para su doctorado en la Universidad de Harvard. El tema es la historia de la industria azucarera cubana.⁸¹

En la Ciudad Universitaria de Princeton, la comitiva recorre las verdes veredas. Fidel va a dictar una conferencia en el curso especial dirigido por el profesor Robert Palmer sobre civilización

⁸⁰ Sección en Cuba, *Bohemia*, No. 18, 3 de mayo de 1959, p. 81.

⁸¹ *Revolución*, 20 de abril de 1959, p. 28.

americana. Los alumnos le acogen como uno de los suyos. El recibimiento es ruidoso y cordial. El ámbito estudiantil parece rejuvenecer al visitante. Abarca con la mirada las severas edificaciones de Princeton, sobre las que se extiende una atmósfera de quietud.

–Castro era abogado hasta que llegó Batista –le presenta Palmer–, y entonces tuvo que decidirse a otras cosas...

Deja la frase en suspenso. No necesita decir más. La epopeya de Cuba ha permeado la sensibilidad de su auditorio. La pléyade de rostros juveniles que le contemplan fascinados, listos sus cuadernos de notas, traslucen la admiración. Se ponen en pie, aplaudiendo mientras FC [Fidel Castro] se encamina a los micrófonos.

...
Cuando concluye, gritos entusiastas llenan el recinto. Seguidamente, el primer ministro se traslada a la residencia del gobernador de Nueva Jersey para otra conferencia de prensa. El cuestionario gira en el mismo círculo vicioso de siempre. Fidel, con creciente dominio del idioma, es exhaustivo en el análisis de los tres puntos polémicos: justicia revolucionaria, comunismo y elecciones.⁸²

Cretan que nuestra isla iba a ser un eterno botín

En Cuba, la noche del lunes 20, se efectúa un acto en la escalinata de la Universidad de La Habana, en homenaje a Fructuoso Rodríguez, Joe Wetsbrook, Juan Pedro Carbó Serviá y Mario Reguera. El recuerdo de los mártires de Humboldt 7 se convierte en una jornada de reafirmación revolucionaria.

Varios oradores hacen uso de la palabra. Uno de ellos es el comandante Raúl Castro Ruz.

“[...] no hemos venido a lamentar los muertos, porque hay muertos que están más vivos que muchos vivos, porque hay una calidad de hombres que al pasar no mueren, que pasando no desaparecen y cuando mueren consolidan lo que en la vida de bueno hicieron. Creo que estamos cumpliendo con los ideales por los cuales se inmolaron”.

Refiriéndose a los compañeros caídos exclamó: “Ellos, los muertos de la Revolución, no son cadáveres. En sus restos vemos una

⁸² Sección en Cuba, *Bohemia*, No. 18, 3 de mayo de 1959, p. 81. El seminario ante el cual Fidel habló se titulaba “Los Estados Unidos y el espíritu revolucionario”.



semilla, una simiente. En el pedazo de tierra un surco. Son semillas dentro del surco del porvenir de la patria”.

Continuó: “A la par que los cubanos, con nuestra Revolución nos hemos ganado la admiración de todos los pueblos del mundo, parejamente con eso, nos hemos ganado los odios de los intereses creados. ¿Qué creían, que nuestra isla iba a ser un eterno botín?”.

Se refirió entonces al odio levantado en contra de la Revolución por los intereses nacionales e internacionales para decir: “Muchos sueñan con frenar la Revolución. Si por obra de magia, ya que no puede ser otra cosa, esos factores lo lograran, al pueblo que está detrás ¿quién va a frenarlo? Y al hablar de pueblo me incluyo en él y al incluirme con él incluyo a las fuerzas armadas”.

Más adelante expresó: “Si nos hubiéramos convertido en un Pepe Cachucha [se refiere al ex presidente de Costa Rica José Figueres] cualquiera hubiera sido distinto. Algunos creen que aquí no está pasando nada, pero está pasando algo que se siente, está pasando una Revolución de verdad”.

Y abundando en el tema señaló: “Esta Revolución nos permite, por primera vez en nuestra historia, pasearnos por el mundo con la frente en alto. El hecho de tener a la reacción enfrente es el faro o el símbolo de que estamos actuando bien. Martí dijo una vez de cierto libelo que todo lo que tenía por bueno era malo y que todo lo que tenía por malo era bueno. Lo mismo decimos de la prensa extranjera: Cuando nos critiquen es que estamos actuando muy bien y si nos elogian es que estamos actuando mal”.

Siguió el comandante Raúl Castro: “Si a la dictadura batistiana le enfrentan la maquinaria propagandística como a nosotros, la dictadura no se sostiene una semana en el poder. Porque para acusarnos de algo se nos acusa de comunista. Personalmente soy uno de los blancos favoritos, porque parece que en esta histórica etapa lo más fácil es presentarnos de comunistas, como nos hubieran presentado de ateos en el renacimiento o de cristianos en los momentos difíciles de la historia del cristianismo. Vamos a tener que actuar mal para que no nos acusen de comunistas o vamos a llegar a la conclusión de que el comunismo es bueno. Ahora dirán que le estamos haciendo propaganda al comunismo”.

...
Raúl continuó su discurso señalando a un “escritorzuelo” que hiciera un artículo en la revista *Bohemia*, donde además de meterse con los estudiantes, se metió con el Ejército Rebelde. “Ese señor,

que cobra un sueldo de los Estados Unidos por dirigir el Instituto Cubano Americano, dice que Batista se cayó cuando los soldados se enteraron de que los Estados Unidos le habían retirado su ayuda militar. Ese señor cuyo nombre es Herminio Portell Vilá, olvidó el sacrificio de las madres, no respetó las 20 000 víctimas que se inmolaron en aras de la libertad. Ese señor miente y miente en conciencia como un maldito”.

Y resumiendo su pensamiento preguntó: “¿Dónde estaba viviendo este buen señor durante los siete años de dictadura?”.

Más adelante, para terminar expresó: “Ya andan diciendo por ahí que aquí va a pasar lo mismo que en Guatemala. Pero ¡Cuba es Cuba y no Guatemala! Cuando a veces hemos hablado de comer malanga lo hemos hecho para que esté presente el espíritu de sacrificio, porque no vamos a huir al primer golpe que pretendan asestarnos. Es bueno que se sepa que el primer Castillo Armas que desembarque en nuestras costas será aplastado, aniquilado, destruido, fulminado”.

Continuó Raúl Castro: “Aquí en las fuerzas armadas no existen castas militares. Aquí lo que existe es pueblo con distintas ocupaciones y responsabilidades. Si pretenden meter una policía internacional, tengan cuidado no la pierdan totalmente”.

Destacó: “Estas declaraciones fueron muy bien pensadas, representan en sí, a grandes rasgos, lo que podemos encontrarnos en el terreno internacional”.⁸³

I want to see the people

El martes 21 de abril, la delegación que encabeza Fidel Castro sigue viaje, y de nuevo lo hace en tren.

[...] ya le espera Nueva York. La policía tiende barricadas alrededor de la estación de Pennsylvania. El recibimiento se perfila con características multitudinarias. La colonia hispanoamericana se vuelca en la zona aledaña a la terminal ferroviaria. Por doquier asoman banderas cubanas y dominicanas.

A las once y once antes meridiano el viajero penetra en la enorme sala de recepción. Los agentes de seguridad que le acompañan desde Washington se apresuran a rodearlo. La ola popular envuelve

⁸³ *Hoy*, 22 de abril de 1959, p. 3.



al grupo, lo estruja, lo sacude. Robustos policías, a empellones, tratan de abrirle paso.

—¡Viva Fidel! ¡Viva Castro!

La emoción, como una onda expansiva, sale a la calle. Miles de voces, sin previo acuerdo, empiezan a cantar el himno nacional. Se agitan banderas y letreros. En casi todos los textos se repite una consigna: “Ayudemos a Cuba”.

Afuera aguardan a Fidel más de veinte mil personas, estacionadas a lo largo del trayecto hasta el Statler Hilton. Cuando enfrenta la muchedumbre, parpadea de sorpresa. La policía, a caballo, protege las barreras, que amenazan ceder. El vocerío es ensordecedor.

Los detectives, moviéndose discretamente, pretenden guiar al viajero hacia el automóvil. De pronto, Fidel se les escapa con dirección al público. Empeño inútil por el momento. Otro núcleo de agentes lo intercepta.

—*Please*, doctor Castro.

—*I want to see the people...* [Quiero ver al pueblo...].

Parlamenta con un inspector policial. Alguien le acerca un micrófono conectado a un grabador magnético.

—La mejor recepción —se le oye decir en inglés—, magnífica recepción.

Las escenas de la estación se repiten en el hotel. La policía, apresuradamente, alza insólitas barricadas en el vestíbulo del edificio, amenazado por una invasión. Es la primera vez que se produce semejante acontecimiento en la historia del Statler Hilton, habituado a recibir personajes ilustres.

Es la hora de almuerzo y miles de obreros y oficinistas, norteamericanos en su mayoría, se incorporan a la fervorosa recepción. Todas las miradas están pendientes de las ventanas del piso 17, asignado a Fidel y sus colaboradores. Cada vez que alguien se asoma, estallan voces de cálida adhesión.

—¡Fidel! ¡Fidel! ¡Castro! ¡Castro!

Entretanto, por la Séptima Avenida, avanza un piquete famélico exhibiendo cartelones insultantes. Se trata de media docena de hampones reclutados por Rafael del Pino. El clima neoyorquino es distinto al de Washington y una sonora rechifla acoge a la oscura comitiva.

Los mercenarios, instintivamente, aprietan el paso y vuelven los ojos al que hace de capataz, un tipo alto y flaco, con un sombrero de fieltro hundido hasta las cejas y una bufanda blanca al cuello. Del Pino no se hace visible.

Los *cabs* [simpatizantes] actúan sin miramientos. Arrebatan los letreros y los despedazan, arrojando los restos a los latones de basura. Nadie protesta ni opone resistencia. El incidente pasa desapercibido, ahogado en la entusiasta recepción.

El nombre de Fidel está en todos los labios. En el fervor de los latinoamericanos se desborda una pasión de gratitud política. El entusiasmo de los norteamericanos, espontáneo y sencillo, es menos complejo: es de tipo personal.

En torno al hotel se refuerzan los cordones policiales. Originalmente las medidas de protección se planificaron con vista a posibles agresiones o a demostraciones hostiles. Resulta que ahora hay que proteger al visitante del arrebato popular.

Poco después de las dos de la tarde, el primer ministro abandona el hotel para cumplir su cita con la Universidad de Columbia. Durante cinco minutos permanece frente al Statler saludando a la multitud. Los agentes del orden contienen al público del otro lado de las barreras. Los cascos de los caballos resuenan en el pavimento. Ondeán centenares de pequeñas banderas.

Los periodistas criollos han sido desglosados del séquito. La celosa policía neoyorquina tiene sus órdenes y a ellas se atiene inflexiblemente. Ni siquiera el uniforme verde olivo y las barbas gloriosas sirven de identificación si no vienen avaladas por una credencial del departamento. El capitán Pedro García, de la escolta de Fidel, es conducido a la comisaría más próxima, donde le decomisan su pistola.⁸⁴

Sería mejor que la OEA expulse de su seno a todas las dictaduras

En el Seminario Tannembaum, de la Universidad de Columbia, Fidel Castro da una conferencia y se somete a las preguntas de estudiantes de periodismo.

—Los programas de obras públicas —responde a una pregunta— no resuelven definitivamente el desempleo. Solo son de carácter temporal... La única solución permanente es la reforma agraria...

Y más adelante:

—Hay solo tres maneras de obtener capital para financiar los programas de desarrollo económico: mediante el ahorro nacional;

⁸⁴ Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 18, 3 de mayo de 1959, p. 81.



promoviendo las inversiones privadas o teniendo un amigo que le dé a uno, cada año, mil millones de dólares... Preferimos realizarlo por nuestro propio esfuerzo.

La agenda de trabajo continúa con una rueda de prensa y una mesa redonda para los alumnos de la Escuela de Periodismo. Los veteranos de la letra de molde y los jóvenes estudiantes compiten en la vivacidad del interrogatorio. Fidel enciende la luz verde para todo tipo de preguntas.

—Estudien bien el español, recomienda a los muchachos, así, si van a Cuba y tienen que hablar como yo, no encontrarán dificultades.

—¿Proyecta usted gestionar el retorno del dictador Batista?

El invitado abre la respuesta. Se detiene y hojea el diccionario a la caza de algún vocablo indispensable. Mueve la cabeza en gesto de perplejidad. El auditorio ríe regocijadamente. FC [Fidel Castro] desiste de la investigación idiomática y recurre a las manos, supliendo con la mímica lo que le falta en palabras.

...

Puntualiza con el índice:

—Muchos criminales de guerra están en la casa de Trujillo. Trujillo es un tirano. Uno de los profesores de esta universidad fue asesinado por los agentes de Trujillo. No podemos hacer nada para conseguir que regresen a Cuba... No vamos a perder tiempo en algo que no podemos obtener...

Pero si el siniestro Chapitas vive encerrado en su cubil, al margen de la civilización y las leyes, en los propios Estados Unidos proliferan otros prófugos que manchan la hospitalidad de la patria de Jefferson y contra los cuales sí es posible invocar la acción de la justicia.

—[...] Si no pueden devolverlos a Cuba, cuando menos que se les castigue con la censura moral. Están haciendo propaganda contra nuestra Revolución, gastando millones de dólares para afectar a la opinión pública en este país, para comprar armas, para acusarnos de comunismo...

Con énfasis:

—No podemos hacer nada en cuanto a la República Dominicana, pero ustedes pueden ayudarnos, no por nosotros mismos, sino por el honor de la patria de ustedes, los principios de la Constitución. Podrían hacer algo respecto a los criminales de guerra que mataron y torturaron a veinte mil cubanos.

Los alumnos asimilan el razonamiento. Saben a quiénes se refiere el primer ministro. La notoriedad de Rolando Masferrer, los Tabernilla, Irenaldo y Pilar García ha atravesado las fronteras isleñas. En un murmullo de voces se perciben las palabras de *murderer* [asesino] y *butcher* [carnicero].

Alude a la pintoresca proposición del senador Smathers, sugiriendo la organización de una gendarmería interamericana para poner orden en el Caribe:

—¿Por qué nadie pidió antes una fuerza de esa naturaleza para que tomara medidas contra Trujillo, Batista y la monarquía de los Somoza? Tal fuerza de policía, en este momento, sería interpretada como una amenaza contra Cuba... Sería mejor proponer que la Organización de Estados Americanos expulse de su seno a todas las dictaduras.⁸⁵

Una voz inspiradora en nuestro hemisferio

En Nueva York, el diálogo de Fidel con la opinión pública norteamericana continúa desde el hotel Statler Hilton.

En la Maison D'Or —su suite en el piso 17— FC [Fidel Castro] comenta las tumultuosas peripecias del recibimiento. Reposa en un butacón, estiradas las piernas calzadas con botas de campaña.

—Aquello parecía una lucha grecorromana... Lo que ocurre aquí es lo mismo que ocurre en Cuba. Tenemos el apoyo absoluto del pueblo...

—¿Ha pensado usted en la integración de una federación latinoamericana? ¿Aspira a convertirse en una especie de Nasser del Caribe?

Como de costumbre, la pupila reporteril solo contempla patrones convencionales.

—No quiero que se me compare con nadie, se impacienta Fidel, porque la situación de Cuba no puede compararse con la de ningún otro país.

Por la noche cambia el escenario. Fidel es el orador principal en la reunión celebrada por la Asociación Femenina de Abogados de Nueva York. El auditorio discurre desde damas encanecidas en el ejercicio de la profesión, hasta muchachas recién graduadas, evidentemente emocionadas como las escolares de Washington.

⁸⁵ *Ibidem*, p. 82.



El político se desdobra en hombre de derecho. En efecto, Fidel invoca a cada momento el fundamento legal, la base jurídica. Explica cómo a veces no alcanza el tiempo para formular nuevas leyes, y entonces, por inevitable dinámica de los acontecimientos, “en este período especial, la lucha está más allá de la ley”.

–Pero nuestro objetivo, puntualiza, es formular las nuevas leyes que son las consecuencias de la Revolución, en completo acuerdo con nuestros principios jurídicos.

Entre atronadores aplausos:

–Sentimos orgullo de que siendo abogados hayamos podido combatir contra un ejército que estaba contra la ley, y destruirlo. Fue sencillamente, un abogado defendiendo el derecho. La batalla fue ganada por la ley y por la Constitución.

El *New York Post*, en su edición del martes 21, en un artículo titulado “Bienvenido, Castro”, encuentra el juicio exacto para calificar al huésped: “Fidel es una voz inspiradora en nuestro hemisferio”.

–El recibimiento que Fidel Castro tuvo en Washington –dice el *NYP [New York Post]*– estuvo matizado intermitentemente por cierto grado de reserva y sospecha que confiamos no sea imitado durante su visita a nuestra ciudad.

–Castro es un confeso revolucionario contra el despotismo; este hecho parece haber dado a algunas personas de la capital del país una especie de temor político, como si fuera portador de alguna horrible enfermedad. Esas personas parecían más determinadas a extraerle mojigaterías anticomunistas que a escuchar su programa de libertad, más alarmadas por lo que su gobierno está haciendo a los esbirros de Batista que lo que jamás estuvieron por lo que el régimen de Batista hizo al pueblo cubano.

–La verdad es que Fidel Castro libró a su país de uno de los más siniestros tiranos de este hemisferio. Ha dado a su pueblo nuevas esperanzas de libertad y dignidad humana. Casi todo lo que ha hecho y dicho indica que tiene la intención de satisfacer sus esperanzas cuanto antes. Demostrémosle nuestra simpatía por las legítimas aspiraciones del pueblo cubano, que él personifica. No es infalible; no está por encima de la crítica; pero, ciertamente, es una voz inspiradora en nuestro hemisferio.⁸⁶

⁸⁶ *Ídem.*

Me revisan hasta la lechuga que me como

El miércoles 22 de abril, está anunciada la presencia de Fidel Castro en la sede de la Organización de Naciones Unidas. Pero antes, muy temprano en la mañana, Fidel sostiene un encuentro con la prensa cubana que cubre su visita a los Estados Unidos. Luego, se dirige al diario La Prensa.

Fidel reunió a los periodistas cubanos y les habló de sus problemas. Los periodistas criollos fueron quejosos por no haber podido trabajar, debido a la estrecha y áspera vigilancia policíaca —que no hacía más que cumplir con su deber— y las molestias que de las mismas se derivaron. Se convino en que estas eran consecuencias de la impericia de los organizadores del equipo periodístico que se olvidaron de que la policía de Nueva York no cree en nada ni en nadie cuando de cumplir sus órdenes se trata. Ni aun en Fidel Castro.

“Figúrense, dijo el propio Fidel, que el primero que está molesto con esa estrecha vigilancia soy yo. Ya ni puedo saludar a mis amigos. Me revisan hasta la lechuga que me como”. Añadiendo comprensivo: “Pero comprendo que si yo tengo el derecho de hacer conmigo lo que quiera, ellos tienen el deber de cuidarme. No por mí, sino por lo que significaría una agresión o un accidente cualquiera”. [...]

Fidel salió del hotel Statler a las 8:23 a.m. siendo vitoreado por unas cien personas. Se trasladó en un automóvil de la policía a las oficinas del diario *La Prensa*, que se publica en español.

A las 8:30 entró en la sala de Redacción en el tercer piso, donde después de haber sido recibido por Francisco José Cardona, editor, habló por teléfono en una transmisión directa local WHOM. En una breve alocución en español a los radioyentes, Castro invitó a todos los que la escuchaban a que acudan el viernes al Parque Central al acto popular que se celebrará en su honor a las 8:30 p.m.

...

Poco después del mediodía, parte del hotel, escoltado por motociclistas de casco azul. Cuando se aleja se disuelven los nutridos grupos que montan guardia permanente a la entrada del Statler Hilton.⁸⁷

⁸⁷ *Revolución*, 23 de abril de 1959, p. 15.



En los alrededores del edificio de la ONU, bajo una fuerte vigilancia policial, aumentan los grupos de entusiastas y curiosos que esperan ver a Fidel Castro; más de doscientos periodistas preparan plumas y cámaras.

A la entrada de la sede de las Naciones Unidas le reciben el embajador cubano Manuel Bisbé, el belga Pierre de Muelemeeter, jefe del protocolo y Roberto Huertemate, de Panamá, comisionado de ayuda pública. Del otro lado de la avenida brotan las aclamaciones.

En el piso 38, Fidel sostiene una breve y cordial entrevista con el secretario general, Dag Hammarskjöld. En los corredores y pisos, el personal abandona sus labores para ver al legendario guerrero de la Sierra Maestra. El anillo de protección, amable, pero firme, no le da oportunidad para charlas informales.

–No me dejan moverme –se queja FC [Fidel Castro].

–Han declarado “área restringida” –explica el profesor de griego.

Las restricciones, por supuesto, alcanzan a los periodistas cubanos. A las veinticuatro horas del arribo a Nueva York, aún no les han levantado el interdicto y se les mantiene alejados. Ninguno critica el celo de las autoridades, que solo cumplen sus deberes. [...]

En el hermoso salón Indonesio, los corresponsales diplomáticos le ofrecen un almuerzo. Tras el breve discurso se inicia el interrogatorio de rigor. Las preguntas, a tono con el escenario, exhiben contornos de preocupación internacional. [...]

–¿Se distanciará Cuba del bloque latinoamericano en la ONU?

–Aquí, en esta casa de las Naciones Unidas, donde se aboga por la libertad de expresión y de opiniones no me parece adecuada la pregunta... Sin embargo, he dicho que mantendré los compromisos internacionales, pero sin sacrificar nuestra libertad de opinión. En Cuba, tenemos libertad e independencia. Las Naciones Unidas no se fundaron para bloques, sino para defender los derechos humanos...

...

El tópico de las elecciones no puede faltar. De tanto insistir en el asunto, la réplica brota rápida, sin vacilaciones:

–Nosotros, producto de una revolución civil, que hemos aplastado a un ejército regular para imponer precisamente el imperio de la ley, no tememos a la opinión pública... Nadie se beneficiaría más

que nosotros con unas elecciones precipitadas en este momento, pues tenemos a nuestro lado el noventa por ciento de la población cubana.⁸⁸

La reunión de las Naciones Unidas había comenzado con un viaje por todo el edificio y un cóctel. [...] Al llegar, lo primero que hizo Fidel fue preguntar por el precio de los terrenos en que está enclavada la sede de las Naciones Unidas y luego recibir con una sonrisa “los aplausos más numerosos que ha oído la ONU desde su fundación”, según dijo un funcionario presente.⁸⁹

Antes de abandonar el recinto, Fidel Castro hace un llamamiento a todos los países para que ayuden a los damnificados por las inundaciones que está sufriendo la República Oriental del Uruguay. Habla en privado con Enrique Rodríguez, delegado de ese país ante la ONU, quien luego expresa a los periodistas que Fidel le prometió la ayuda de Cuba.

A Fidel, compañero, libertador y pescador

En el Statler Hilton, Fidel Castro no descansa.

[...] Sobre la cama se amontonan desordenadamente las ediciones de los periódicos de la tarde. En los noticieros de TV ha presenciado las escenas de su visita a la ONU. Habla con La Habana y con Washington. Inesperadamente, aborda un tópico deportivo.

–Los Cubans [equipo de la pelota profesional cubana] no pueden trasladarse a Nueva Jersey –exclama–. Hay que evitar eso.

Le da una vuelta al brazo, como un pitcher que practica antes de iniciar el juego.

–Si quieren, estoy dispuesto a pitchear un desafío con Camilo de *catcher*.

Una llamada urgente le pone en contacto con Bobby Maduro, magnate de los Sugar King. Le pide que se traslade a Nueva York para discutir el asunto. El día, que comienza hablando de Argelia, de China, de tratados internacionales y de política mundial, prosigue en torno a Orestes Miñoso, Tony Taylor y Camilo Pascual.

De la pelota se pasa a la pesca. Frank Carter, de Atlanta, y Charles Alexander, de Orlando, Florida, solicitan ver al primer ministro.

⁸⁸ Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 18, 3 de mayo de 1959, pp. 82-83.

⁸⁹ *Revolución*, 23 de abril de 1959, p. 15.



No son altos funcionarios del gobierno ni relevantes personajes diplomáticos. Empero, se abren paso a través del cordón policíaco, de la vigilancia de los detectives y de la escolta de barbudos. Exhiben una recomendación excepcional.

—Somos compañeros de pesca de Fidel. Estuvimos con él en la Laguna del Tesoro.

Fidel Castro les reconoce y les recuerda. Les palmea los hombros con su franca cordialidad. Uno, Carter, le sostenía el fusil sueco de mira telescópica mientras el primer ministro forcejeaba con un róbalo rebelde. Los visitantes le traen un regalo valioso. Es una caña de pescar adornada en oro. Una inscripción reza: “A Fidel, compañero, libertador y pescador”.⁹⁰

Sueños en alta voz

En horas de la tarde del 22 de abril, Fidel sostiene otro encuentro con los periodistas cubanos.

Al final del día, hablando con los periodistas cubanos, jóvenes y viejos, profesionales y novatos, que se reunieron en torno a él, atentos, callados, seguros de que estaban frente a un Fidel íntimo, amigo y casi paternal —a pesar de su edad—, que hablaba de diversas cuestiones, reía, consultaba, opinaba, dejaba opinar y finalmente formulaba planes, sueños en alta voz. Que luego pedía que no se divulgaran todavía. Así de esa manera informal, sueños del futuro de Cuba, de la América toda [...]

De esta charla, de los hermosos planes. Del recuento minucioso no recuerdo más que una frase dicha con vehemencia: ¡Qué gran batalla se está ganando para Cuba! ¡Qué gran batalla se está ganando para la América nuestra! Esta frase la dijo Fidel, a las cuatro de la tarde exactamente.⁹¹

Si algo me ocurriese, la Revolución se haría más poderosa

La tercera jornada en Nueva York, el jueves 23,

[...] comienza con noticias espectaculares. Los periódicos, en cintillos desplegados, anuncian el descubrimiento de un complot para atentar contra la vida de FC [Fidel Castro]. Según la policía,

⁹⁰ Sección en Cuba, *Bohemia*, No. 18, 3 de mayo de 1959, p. 83.

⁹¹ *Revolución*, 23 de abril de 1959, p. 15.

cinco pandilleros se dirigen hacia la Babel de Hierro procedentes de Filadelfia con esa encomienda.

Los presuntos asesinos integran una familia de hampones, de apellido Scolari, cada uno de ellos con nutrida hoja penal. Obviamente, constituyen elementos adecuados para establecer contacto con los criminales de guerra refugiados en los Estados Unidos. Reúnen los requisitos necesarios para entenderse con Masferrer, Arroyo o Pancho Tabernilla.

La policía neoyorquina es puesta en estado de alerta. La escolta que protege al primer ministro no se aumenta, ya que su número y experiencia se considera suficiente para cualquier emergencia. Los únicos que no se preocupan son los cubanos. No creen en la eficacia de matarifes de alquiler y conocen a las ratas del primero de enero. El truculento aviso hace reír a Fidel y sirve de estímulo a su generoso apetito.

–A lo mejor este es mi último desayuno –comenta entre sonoras carcajadas.

Seramente:

–Nadie vive un minuto más de los que le tiene señalado el destino.

El público tampoco parece creer en un atentado, porque se da cita, en términos de miles, en los alrededores del Ayuntamiento. El alcalde Robert Wagner y su esposa le esperan a la entrada principal del edificio de la municipalidad. Cuando se estrechan las manos, la mirada del mayor de New York se posa en un bolsillo de la camisa de Fidel, donde asoman tentadores tres tabacos. FC le ofrece uno.

–¡Oh! *Thank you*, Castro... [Gracias, Castro...]

El obsequio precede al trámite oficial de bienvenida. Nunca se sabe por cuál vía inesperada Fidel va a quebrar el protocolo. Wagner pronuncia un breve *speech* [discurso]:

–Quiero darle la bienvenida personal a la ciudad de Nueva York. Todos nos sentimos felices de tenerlo de visita. Espero que disfrute de la ciudad, y sé que usted ha sido calurosamente acogido por nuestro pueblo.

–Me siento orgulloso de decir que tenemos muchos neoyorquinos procedentes de Cuba, y deseo asegurar a usted que son honrados y buenos ciudadanos que hacen una enorme contribución a la ciudad de Nueva York.

Fidel contesta recordando que fue la gran metrópoli la primera donde encontró apoyo para la causa de la libertad de su tierra. La



ceremonia no dura más de quince minutos. Al despedirse, los reporteros le preguntan por el supuesto complot contra su vida.

–Tengo confianza absoluta en el pueblo de Nueva York –contesta con un leve encogimiento de hombros–. En Cuba tenían tanques, aviones y cañones, y huyeron. ¿Qué pueden hacer aquí? Además si algo me ocurriese, la Revolución se haría más poderosa. Yo duermo profundamente y no me preocupo.⁹²

El único mérito es que creo en el pueblo

En el intenso programa de la delegación cubana para el 23 de abril, está previsto un almuerzo que Overseas Press Club ofrece a Fidel Castro en el hotel Astor, en el mismo corazón de Broadway. La afamada organización congrega a periodistas que han sido o son corresponsales de ultramar.

Entre los asistentes al almuerzo está Herbert Matthews, el corresponsal de The New York Times que, en 1957, le hiciera una histórica entrevista a Fidel en la Sierra Maestra.

Más de dos mil comensales, número sin precedentes en la historia del OPC [Overseas Press Club], ocupan las mesas instaladas en el fastuoso salón en forma de herradura, profusamente adornado de flores. Detrás del estrado presidencial hay colocadas dos enormes banderas, una cubana y otra norteamericana. El sitio ocupado por el invitado de honor está a un nivel más alto que el resto de la mesa presidencial. Fidel domina el panorama.

–Este es el acto más grandioso efectuado por el Overseas en sus veinte años de existencia –declara su timonel, Thomas Whitney–. El doctor Castro no solo tiene un nuevo estilo, con su barba y su atavío, que está poniéndose de moda, sino que posee un método personal para hablar y para todo lo que hace. Aparte de esas características de su personalidad, está dando a la América Latina una nueva orientación que logrará su cabal realización si afirma en su país el régimen representativo democrático que ha prometido.

En nombre del alcalde Wagner lo hace Richard Patterson, comisionado de Comercio y Actos Públicos. Dice al hacerle entrega de la llave simbólica de la ciudad:

–Nunca he visto tal muchedumbre, ni tantas demostraciones de cariño en el recibimiento a un dignatario extranjero, como en las

⁹² Sección en Cuba, *Bohemia*, No. 18, 3 de mayo de 1959, pp. 83-84.

manifestaciones de bienvenida al doctor Castro, de las que me ha tocado ser testigo de primera mano en estos días...

Patterson es hombre simpático, con jovial sentido del humor. Señala su chaqueta abierta, en la que cuelgan unos hilos donde usualmente están los botones.

—En uno de los apretujones que me han dado las multitudes al acompañar al doctor Castro por la ciudad he perdido dos botones. Creo que tendré que pasarle la cuenta al Ministerio de Estado de Cuba...

Todavía duran las risas cuando Fidel se pone en pie. La ovación desborda el marco de hospitalidad y cortesía. El primer ministro sonríe. Cuando se aquieta el entusiasmo comienza su discurso.

Después de las palabras de introducción y al tropezar con dificultades para encontrar un vocablo.

—Creo que estoy inventando un nuevo inglés...

Al cesar las risas:

—A pesar de esa limitación, hablaré en lo que sé del idioma de ustedes, porque cuando alguien cree en su verdad, en sus ideas y no teme por su conducta, ni existen contradicciones en él ni nada que ocultar, no hay dificultades con la opinión pública. Yo hablo aquí con el pueblo y con la prensa como lo hago en Cuba.

—El único mérito mío es que creo en el pueblo, que es leal con quien le es leal y ama a quien le ama. Como dijo Lincoln: “Uno puede engañar a parte del pueblo todo el tiempo, y a veces a todo el pueblo, pero no se puede engañar a todo el pueblo todo el tiempo”. Y en la época de Lincoln no había ni radio ni televisión.⁹³

A una de las preguntas sobre el suministro de armas a los países latinoamericanos, Fidel responde:

—Recuerdo haber leído un discurso del ex presidente de Colombia, Eduardo Santos, en el que decía que las armas enviadas a los dictadores latinoamericanos no eran eficaces para la defensa del hemisferio, pero que sí lo eran para mantener sojuzgados a los pueblos y los dictadores en el poder.

Apoya ambas manos sobre el borde de la mesa, inclinándose hacia sus oyentes.

⁹³ *Ibíd.*, p. 84.



–[...] Las armas no constituyen la cosa más importante en el mundo. Los ideales y la moral de aquellos hombres que luchan son más importantes.

Deja de ser el portavoz de Cuba para cobrar ancha dimensión americana:

–Opino que lo que se dedica a esas armas haría mucho mejor si se dedicara al desarrollo económico de la América Latina. De esta manera sí que el hemisferio sería invulnerable.⁹⁴

Consígalo con Batista

Del hotel Astor sale Fidel Castro para visitar el Empire State, el edificio más alto del mundo hasta la fecha.

Castro llegó con su comitiva alrededor de las 15 horas a la entrada del edificio del Estado Imperial [Empire State] por el lado de la calle 34. Varios millares de personas que esperaban tras las barreras levantadas por la policía, aclamaron al primer ministro cubano. Cuando salió del automóvil fue saludado por Henry Crown, jefe de la empresa dueña del edificio. A petición de los fotógrafos, Castro tomó en brazos a la niña Julia Mathias, de cinco años de edad, hija de Anthony y Pauline Mathias.

Después de varios minutos en la terraza del piso 86, Castro y su comitiva pasaron al salón de recepciones en el piso 80, donde Crown le entregó una reproducción del edificio, fundida en metal como de 20 centímetros de altura.

Castro firmó el libro de visita y escribió: “Como recuerdo y souvenir de nuestra visita al imponente e inolvidable Empire State donde fuimos recibidos por el propietario con toda clase de bondades, con nuestra gratitud para Mr. Henry Crown, firmo este libro en nombre de todos los cubanos”.

Preguntó a Crown cuánto se cobraba a los turistas por subir al observatorio. Se le dijo que un dólar por persona y rió diciendo que le gustaría tener un edificio de esos en Cuba. Siguió haciendo preguntas y evidentemente le causó sorpresa saber que la empresa paga dos millones de dólares de impuestos sobre bienes raíces anualmente.

“¿Entonces no se puede hacer otro como este?, preguntó riendo.

⁹⁴ *Ídem.*

Fidel: En el Año de la Liberación

“No, a menos que consigamos de usted el dinero”, le dijo Crown, también sonriente. Castro se rió y dijo a Crown que “consígalo con Batista”.

Fidel volvió al hotel a las 4:00 p.m. y como 200 personas que estaban fuera lo saludaron con vivas y gritos.⁹⁵

No se pueden enfocar problemas nuevos con ideas viejas

Más tarde, a las cinco y veinticinco de la tarde, el Comandante en Jefe sale del hotel acompañado solamente por Raúl Roa, embajador de Cuba ante la OEA, para concurrir a una reunión del Consejo de Relaciones Exteriores.

El CFA [siglas de Council of Foreign Affairs, nombre en inglés del Consejo de Relaciones Exteriores] está constituido por expertos en asuntos internacionales y cuestiones económicas y diplomáticas y hombres de negocios. Se trata de gente madura, apegada a la meditación serena de los asuntos vitales del mundo, con un celoso respeto por las tradiciones. No son proclives al entusiasmo fácil. Sin embargo, ni uno solo se mueve de su asiento ni cede en su atención a pesar de que Fidel, acaso compensando la demora inicial, se excede largamente en el tiempo señalado.

–No se pueden enfocar problemas nuevos, postula FC [Fidel Castro], con ideas viejas...

En el recuento de la jornada, excepcionalmente atareada, sobresale una charla informal con Alberto Gaínza Paz, editor de *La Prensa* de Buenos Aires y presidente de la SIP [Sociedad Interamericana de Prensa]. El periodista argentino difunde palabras señeras del líder de la Revolución Cubana.

–Este es un movimiento realmente democrático –le expuso Fidel Castro–. Es el primer movimiento en la historia de Cuba que no es ni fascistoide, ni peronistoide, ni nazistoide, ni comunistoide, ni terrorístico.

Por la noche, FC permanece en su suite. A primera hora recibe a un grupo de bellas jóvenes norteamericanas que vienen a invitarlo a un certamen auspiciado por el Club Fotográfico de Nueva York. El requerimiento es, naturalmente, un amable pretexto para poder acercarse a Fidel Castro. Este comparte su atención con las

⁹⁵ *Revolución*, 24 de abril de 1959, p. 14.



visitantes y con un ejemplar de *Bohemia* que acaban de entregarle. Korda hace funcionar su cámara.

Más tarde se entrevista con Bobby Maduro, a quien acompaña el abogado Luis Botifoll. El recién llegado le impone de la crisis económica que viene sufriendo el equipo beisbolero de los Cuban Sugar Kings. Fidel conviene en lo que el *team* representa como propaganda para el azúcar y como atracción turística. Las soluciones definitivas se aplazan hasta su regreso a La Habana.⁹⁶

Sin embargo, antes de terminar su conversación con Bobby Maduro, Fidel le entrega una pequeña nota, escrita de su puño y letra, dirigida a Alberto Fernández, presidente del Instituto Cubano de Estabilización del Azúcar.

N. Y. abril 23/59
Alberto Fernández
ICEA
La Habana

Estimado Alberto.

Te agradeceré dieras toda la cooperación posible a los “Cuban Sugar Kings” que no deben irse de Cuba.

FIDEL CASTRO RUZ⁹⁷

Y Fidel Castro continúa trabajando asistido de sus colaboradores más cercanos. [...]

[Su trabajo] se prolonga hasta las 2:45 de la madrugada.⁹⁸

[...] se ha comprometido a concurrir a la Conferencia Económica del Río de la Plata, donde todos los países de América estarán representados y que se conoce con el nombre de Proyecto de los 21.

Por esta razón el doctor Fidel Castro permanecerá menos tiempo de lo proyectado en Canadá, limitándose a una visita de un día a Montreal.⁹⁹

⁹⁶ Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 18, 3 de mayo de 1959, p. 85.

⁹⁷ Eladio Secades: “Firmamento de los deportes”, *Bohemia*, No. 18, 3 de mayo de 1959, p. 98.

⁹⁸ Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 18, 3 de mayo de 1959, p. 85.

⁹⁹ *Revolución*, 25 de abril de 1959, p. 1.

Ni en New York ni en Cuba yo eludo las responsabilidades

Bobby Maduro regresa inmediatamente a La Habana y en conferencia de prensa habla de sus impresiones sobre el encuentro con Fidel.

[...] Yo quiero que ustedes comprendan lo que para el deporte significa que Fidel Castro, en medio de todos los compromisos y de tantísimos asuntos de importancia que tiene en su mente, haga un alto durante la estancia en New York para tratar con tanto cariño el problema de los Cubans...

Calla nada más que un instante y prosigue con efusión torrencial:

–Una de las emociones más fuertes de mi vida la experimenté cuando recién llegado a New York me dijeron que en el discurso pronunciado en el edificio de las Naciones Unidas, Fidel se había referido al *base-ball* cubano... Cinco minutos después de encontrarme en el hotel, subí al piso 17, donde Fidel estaba hospedado. Salía en ese momento para asistir a un acto oficial, y apenas tuvo tiempo para decirme: “Me alegro que haya venido, Bobby. Esta noche a las ocho y media hablaré con usted y creo que podrá regresar tranquilo a Cuba”.

...

–Por la noche volví y había muchísimas personas haciendo antesala en el apartamento de Fidel en el piso 17. Así transcurrieron cerca de dos horas. Por fin salió uno de los acompañantes de Fidel para pedir excusas: “Señores –dijo– el doctor Castro hoy no recibirá más visitas. Me ha encargado que le diga a Bobby Maduro que no se vaya”.

El presidente de los Cubans no oculta un gesto de orgullo al llegar a esta parte de la entrevista.

–Fidel –reanuda la charla– me habló del *base-ball* cubano en términos generales. Se preocupó también de las perspectivas de los campeonatos de invierno. Pasó entonces algo curioso: en el viaje a New York me acompañó Ramirito Martínez, secretario viajero de los Cubans, quien llevó un álbum lleno de recortes de periódicos y una colección infinita de notas y de asuntos relacionados con nuestra organización. Pretendió enseñarle a Fidel todos esos documentos, pero el premier lo interrumpió con una sonrisa: “Tú no has venido a enseñarme aritmética –le dijo–. Lo que tenemos que hacer es resolver los problemas...”.



–[...] sin pensar el significado exacto de las palabras, le exterioricé la sospecha de que me costaría trabajo volver a verle con igual facilidad cuando regrese a Cuba. Se quedó muy serio y expresó en tono de reproche: “Ni en New York, ni en Cuba, ni en ninguna parte yo eludo las responsabilidades”.

Se abrió entonces una pausa larga.

–Fidel Castro –elogió Bobby Maduro– tiene interés en que los alumnos de las escuelas y los niños de todas las zonas del pueblo sean invitados a los juegos de pelota. Y tiene también interés, apuntado en repetidas ocasiones durante la audiencia, en que el equipo de los Cubans tenga en su elenco el mayor número posible de atletas nativos...¹⁰⁰

Milicias populares en defensa de la soberanía nacional

La Revolución no se detiene en Cuba. En el edificio de la Manzanana de Gómez, frente al Parque Central, José Llanusa, comisionado municipal de la ciudad, da los brochazos que inician la tarea colectiva de embellecer la capital cubana. Comienza oficialmente la Operación La Habana se Viste de Limpio.

También la prensa informa de nuevos destacamentos de las Milicias Populares que se van creando a lo largo de todo el país.

El jueves 23 se celebró en Bejucal el acto de constitución de las Milicias Populares integradas por hombres y mujeres del pueblo, de distintos sectores, como son los obreros, empleados del comercio, estudiantes e instituciones cívicas, etc.

En forma fraternal y democrática, los milicianos bejucaleños designaron dirigentes de este organismo revolucionario, a Lenio Jiménez, del Liceo del Pueblo; a Antonio Pérez, de los empleados del Comercio; a René Esquivel, obrero de la madera; y Octavio Pons, por los estudiantes de la escuela primaria superior.

Las milicias visitaron al jefe del Escuadrón 54 de la policía, capitán del Ejército Rebelde, Gerardo Nogueras, quien les prometió ayuda para instruirlos en el manejo de las armas y adoctrinarlos en la disciplina militar requerida.

Las Milicias Populares explican y orientan a la juventud respecto al valor de las milicias y señalan a sus integrantes, cuando ingresan, toda la responsabilidad que adquieren en ellas, ya que las mismas

¹⁰⁰ Eladio Secades: artículo citado, pp. 98-99.

son instrumentos revolucionarios, nacidos en el pueblo por voluntad del pueblo con el objeto de apoyar al gobierno en la implantación de las medidas revolucionarias y en la defensa de la soberanía nacional.

Con vista al Primero de Mayo, las Milicias Populares de Bejucal están movilizándose para concurrir al desfile en La Habana.¹⁰¹

Queremos buena voluntad

A las nueve y treinta y cinco de la mañana del viernes 24, Fidel Castro se asoma a la entrada principal del hotel. Del otro lado de la calle lo saludan centenares de personas que montan guardia, renovándose periódicamente. Fidel está invitado para inaugurar las operaciones del día en la Bolsa de Café y Azúcar, cuya sede se encuentra en el número 79 de la calle Pine, distrito financiero de Wall Street.

El presidente de la Bolsa le da la bienvenida.

–Nosotros apreciamos el tremendo papel que Cuba desempeña en el mundo azucarero...

Le rodean corredores, gentes de negocios, seguramente algunos especuladores. Se les ve atentos a cualquier palabra que pueda emitir el primer ministro. Una decisión suya, un simple anuncio puede conmover el mercado azucarero mundial. [...]

–Aquí se vende, expresa, la parte más importante, casi todo el azúcar de nuestro país. Nuestro gobierno hará con el azúcar todo lo que sea útil para Cuba y para el azúcar.

Fidel recorre la dependencia y observa la marcha de las operaciones. Inevitablemente, a su paso se interrumpen las labores y se ve precisado a firmar autógrafos. Traza su firma en hojas de papel, en tarjetas, en cartulinas. Una muchacha cubana, Emma Fornaguera, no se conforma con la rúbrica, sino que se lleva como recuerdo uno de los enormes tabacos de Fidel.

–Lo voy a poner en una urna de cristal.

En una sala adjunta al recinto bursátil, el visitante conversa con los funcionarios y clientes de Pine Street. Son hombres de finanzas y la charla tiene como eje las cuestiones económicas.

–No buscamos dinero –insiste en el punto simplemente–, queremos buena voluntad. Para nosotros, buena voluntad significa

¹⁰¹ *Hoy*, 29 de abril de 1959, pp. 1 y 4.



lo mismo que para los Estados Unidos. Mejor amistad significa mejores relaciones comerciales...

Habla de la lucha contra el desempleo que libra la Revolución. Más de 20 mil obreros trabajan en las obras públicas. Las fábricas de calzado, cigarrillos y productos alimenticios laboran al máximo de su capacidad. [...]

A la salida de la Bolsa les aguarda una emocionante sorpresa. Por lo visto, Nueva York no ha consumido aún sus reservas de simpatía. La calle Pine otorga al soldado de la Sierra el tradicional homenaje de bienvenida de Broadway. De lo alto desciende, como en copos de nieve, una lluvia de menudo papel. Las ventanas están cuajadas de rostros y la bullente multitud invade la calle. El grito ya es totalmente criollo, de plena confianza:

—¡Fidel, Fidel!¹⁰²

Please... Mister Castro

Pasadas las diez y media de la mañana, Patrick Kirley, jefe de la policía del Bronx, recibe una llamada urgente en la que le informan que el primer ministro cubano se encamina desde la Bolsa de Café y Azúcar hacia el Parque Zoológico. El funcionario moviliza un centenar de agentes para escoltar a Fidel Castro.

James A. Oliver, director del Zoo, recibe a FC [Fidel Castro] y le sirve de guía a través del inmenso parque. [...]

...

Frente a la jaula de los tigres, Fidel, inesperadamente, salta sobre la baranda divisoria para admirar de cerca al hermoso felino. Es un ejemplar adulto, con un enorme potencial de fuerza bajo su acolchada piel cruzada a rayas. Oliver se inquieta.

—*Please... Mister Castro...* [Por favor, señor Castro...]¹⁰³

Ya de retirada dos muchachas de habla española, una rubia y otra castaña, irrumpieron a través del cordón de guardianes cubanos y estadounidenses e insistieron en besar a Fidel. Cuando todo el mundo pensó que ya se iba a ir, el primer ministro penetró en la cafetería del parque, donde comían en el momento de 40 a 50 personas. Allí aceptó un perro caliente que le brindó Cerril Cohen, de dos años de edad, bebió un refresco y, por último, ingirió un helado de fresa con barquillo.

¹⁰² Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 18, 3 de mayo de 1959, p. 85.

¹⁰³ *Ídem*.

Fidel declaró que le agradaría ampliar los recursos para parques zoológicos en Cuba. Y se marchó.¹⁰⁴

El valor de este acto radica en las personas

Desde las primeras horas del atardecer del 24 de abril de 1959, el neoyorquino Parque Central se va llenando de personas que quieren participar en el gran acto con Fidel. La mayoría son latinoamericanos; unos han emigrado por razones económicas, otros son exiliados políticos, perseguidos por las dictaduras establecidas en varios países de América. Priman las voces que conversan en español, aunque se diferencien los acentos.

Según Thomas A. Nelson, inspector jefe de la guardia de seguridad que protege a Fidel, treinta y cinco mil personas se han reunido esta noche. Más de mil agentes se sitúan en la zona. La policía instala cincuenta grandes reflectores en nueve camiones.

Fidel Castro deja el Statler Hilton alrededor de las ocho y media de la noche. Poco después, un murmullo creciente y el desplazamiento masivo hacia la vertiente occidental del Parque Central anuncian su llegada.

En dos ocasiones, para corresponder a los saludos, Fidel intenta abandonar la plataforma en que lo han situado. Desiste del propósito. No es posible perforar la muralla de protección que rodea la tribuna.

Los discursos iniciales son breves. El capitán Jorge Enrique Mendoza, quien fuera locutor de Radio Rebelde, pone una nota de emoción cuando clausura sus palabras repitiendo el grito de combate que identificaba a esta emisora en la Sierra Maestra: "Aquí Radio Rebelde, en su Cadena de la Libertad, desde las montañas de Oriente, territorio libre de Cuba".

Ángel Pérez Vidal, pionero del M-26-7 en Nueva York, presenta a Fidel. El primer ministro, las manos a la espalda, permanece de pie frente a los micrófonos en espera de que se restablezca el silencio. Su solemne inmovilidad sugiere estatua y símbolo.

—Cubanos, latinoamericanos, norteamericanos...

...

—Pocas veces en la vida nos es dada la oportunidad de vivir un minuto tan emocionante como este. Es posible que en los

¹⁰⁴ *Revolución*, 25 de abril de 1959, p. 16.



largos años de historia de este continente jamás se haya producido un acto como este, no por su dimensión numérica, aunque es verdaderamente grande. Es, según los entendidos, el acto de esta índole más grande que se ha producido en la ciudad de Nueva York que es, al propio tiempo, la mayor ciudad del mundo.

–El valor de este acto radica en las personas que están presentes. Su valor radica en que se han reunido, no solo los cubanos; aquí están también presentes los dominicanos, los portorriqueños, los mexicanos, los centroamericanos, los latinoamericanos, y también en número considerable los norteamericanos.

Sin las trabas del idioma extraño, se establece la corriente de identidad entre Fidel y su auditorio, el fenómeno de contagio donde las cosas tocan primero al corazón y luego al entendimiento. El orador mantiene el brazo izquierdo a la espalda. El derecho, describe vigorosos trazos en el espacio, subrayando cada período.

–No puede entrañar un simbolismo más profundo, no puede constituir para este continente una esperanza mayor. Parecía una empresa difícil. La Revolución Cubana no era comprendida cabalmente... No tanto en los pueblos latinoamericanos, que por haber sufrido las mismas cosas que nosotros hemos sufrido, por haber estado padeciendo de los mismos males políticos y sociales estaban en condiciones mentales para comprendernos mejor.

...

–No vine aquí a mentir; no vine aquí a ocultar nada, porque nuestra Revolución nada tiene que ocultar. No vine aquí a pedir nada, porque nuestra Revolución no tiene nada que pedir, como no sea amistad y comprensión.

El “Gracias, Fidel” brota de la multitud, gana volumen, se extiende por el vasto rincón neoyorquino. Parejamente se alza el grito desesperado de los dominicanos, reclamando ayuda para la isla infortunada:

–¡Liberadnos! ¡Liberadnos!

Prosigue el Comandante en Jefe:

–Vine a hablarle a un pueblo cuyo idioma era distinto al nuestro. Vine a hablarle a un pueblo cuya situación económica y social es distinta a la nuestra. Su idioma no lo conocía bien, solo conocía el idioma que emana de nuestro idealismo, el idioma que emana de la pureza y de la razón de nuestra causa, el idioma que emana del corazón

Fidel: En el Año de la Liberación

y de la esperanza de nuestro pueblo y de todos los pueblos de América Latina. Y he descubierto aquí que aunque el idioma era distinto los pensamientos eran iguales... [...] ¹⁰⁵

Cuba se ha convertido en la esperanza y hay que salvar la esperanza

En su intervención, Fidel lanza un reto y hace un llamado a la solidaridad y la comprensión hacia Cuba.

–¡Que vengan aquí los dictadores de América! ¡Que vengan aquí y convoquen al pueblo! ¡Que vengan aquí y convoquen a sus propios compatriotas! ¡Que vengan aquí y le hablen a la opinión pública de los Estados Unidos y de la América entera! ¡Que vengan a comparecer ante todas las asociaciones de periodistas que quieran preguntarles acerca de todas las cosas de su país! ¡Que vengan a ver si reúnen pueblo!

[...] La audiencia norteamericana, que no lo entiende, los propios agentes de seguridad, le miran como hipnotizados.

–¡Dictadores sanguinarios que mantienen oprimidos a sus pueblos; dictadores sanguinarios que saquean a sus pueblos como vulgares piratas; dictadores que torturan y matan a sus propios hermanos por acumular centenares de millones de pesos...

Claman los dominicanos:

–¡Liberadnos! ¡Liberadnos!

Una respuesta indirecta:

–Lo que hace posible las grandes empresas libertadoras es la fe y el aliento. Sembremos fe y estaremos sembrando libertades. Sembremos solidaridad y estaremos sembrando libertades.

...

–Cuánto me agradecería ser aquel joven estudiante que no vaciló en unirse a los dominicanos cuando se preparaban para liberar su tierra... Pero hoy somos gobernantes, no porque lo queramos, sino porque lo demanda nuestro propio pueblo... Cuba se ha convertido en la esperanza y hay que salvar la esperanza. [...] ¹⁰⁶

¹⁰⁵ Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 18, 3 de mayo de 1959, p. 86.

¹⁰⁶ *Ídem*.



¡Ni pan sin libertad, ni libertad sin pan!

Fidel explica el basamento filosófico que conforma el ideario de la Revolución Cubana.

–Humanismo quiere decir que para satisfacer las necesidades materiales del hombre, no hay que sacrificar los anhelos más cerca del hombre, que son sus libertades. Pero las libertades más esenciales del hombre nada significan si no son satisfechas también las necesidades materiales de los hombres. Humanismo significa justicia social con libertad y derechos humanos... Humanismo significa lo que por democracia se entiende, pero no democracia teórica, sino democracia real, derechos humanos con satisfacción de las necesidades del hombre... Con hambre y miseria se podrá erigir una oligarquía, pero jamás una verdadera democracia. Con el hambre y la miseria se podrá erigir una tiranía, pero jamás una verdadera democracia.

...

–Somos demócratas en todo el sentido de la palabra, pero demócratas verdaderos, demócratas que procuran el derecho del hombre al trabajo, el derecho del hombre al pan; demócratas sinceros, porque la democracia que habla solo de derechos teóricos y olvida las necesidades del hombre no es una democracia sincera, no es una democracia verdadera. ¡Ni pan sin libertad, ni libertad sin pan!¹⁰⁷

El líder revolucionario analiza el drama de los pueblos latinoamericanos, que habitan tierras en las que nunca se ha aplicado la justicia.

–Durante cuatro siglos los verdugos se ensañaron con los pueblos, a través de cuatro siglos los verdugos ultrajaron y ensangrentaron impunemente a los pueblos de América... En tres meses, por primera vez en cuatro siglos, un pueblo ha castigado el crimen, ha castigado la tortura, ha castigado la crueldad, ha castigado el sadismo. Y cuando se nos pregunte por la justicia revolucionaria, respondamos: Es la voluntad de los pueblos... Es el sentimiento de los pueblos que no tuvieron nunca la justicia en cuatro siglos.

–Hemos tenido que aplicar la justicia severamente, pero era un deber y era un derecho del pueblo cubano. La hemos aplicado con

¹⁰⁷ *Ibíd.*, p. 87.

dolor y sin odios. Le ofrecimos al pueblo justicia y la justicia se ha cumplido.

...

Tiembla emocionada la voz del líder revolucionario cuando evoca su primer viaje a Nueva York en la compañía de Juan Manuel Márquez, “aquel compañero inolvidable que hacía poner de pie a la multitud cuando hablaba”.

—No está presente hoy, pero la obra que inició está aquí presente. No está presente él, pero está presente su recuerdo. No está presente él, pero están presentes los frutos de sus sacrificios... Juan Manuel Márquez, a ti dedicamos hoy el mejor recuerdo y el más sentido homenaje. Aquí está tu compañero, que siguió la lucha... No se pondrá hoy de pie la multitud con tu palabra, pero se pondrá de pie con estas palabras que pronuncio al conjuro de tu recuerdo.

Así finaliza la singular oración. Después, el retorno al hotel. [...] Fidel cancela [...] su asistencia a un baile de la colonia hispanoamericana.¹⁰⁸

Acerca de la acogida al primer ministro cubano en Nueva York, el jefe de inspectores de la policía de la ciudad declara a la prensa que Fidel Castro tuvo el recibimiento más grande a un dignatario latinoamericano que jamás vio en esta ciudad durante sus veinticinco años en el servicio.

La mejor actitud: ser optimista y tener confianza en uno mismo

San Francisco, Detroit, Nueva Orleans, Ottawa, Toronto y otras ciudades de los Estados Unidos y Canadá solicitan la presencia de Fidel. El líder cubano declina las invitaciones. Ni en varios meses de apretada agenda podría cumplir con todas.

El sábado 25 de abril, a las tres y cuarenta y cinco pasado meridiano, Fidel Castro y la comitiva que le acompaña llegan en tren a Boston.

Más de 2 000 personas se encontraban en la estación de Back Bay para recibirlo. Acto seguido se trasladó al hotel Statler, donde otra muchedumbre aguardaba su llegada. En un establecimiento de

¹⁰⁸ Ídem.



órganos situado frente al hotel, se ejecutaban los acordes de nuestro Himno Nacional, al mismo tiempo que el doctor Castro y su comitiva hacían entrada en el Statler.¹⁰⁹

Poco después de las seis de la tarde los profesores y alumnos de la Universidad de Harvard le ofrecen una comida. A su lado ocupan asientos el decano de la Facultad de Derecho, Mac George Bunty, y el joven presidente del Harvard Forum, Robert Seidemberg. Un grupo de alumnos le entrega una placa de honor de José Antonio Echeverría y Fructuoso Rodríguez, “que dieron sus vidas para acabar con la dictadura en Cuba”.

En la noche, más de diez mil personas que han pagado noventa y cinco centavos por el derecho de admisión, colman la vasta extensión del Dillon Field House en el Stadium de Harvard. El primer ministro se presenta ante un auditorio sensible y culto.¹¹⁰

En los alrededores, otra cantidad considerable de asistentes completaba el auditorio. El espectáculo era maravilloso. Fidel ascendía a una tribuna elevadísima a unos 20 pies del suelo. Las palabras de presentación se oían nítidas. Los espectadores todos conservaban un imponente silencio. Una cerrada ovación sirvió de preámbulo al líder de la Revolución Cubana.

Fidel comenzó expresándose con dificultad. Los que lo habíamos oído desenvolverse con cierta soltura en inglés en otras ocasiones, pensábamos que en su ánimo pesaba la grandiosidad de esta concentración. Pero la sinceridad es elocuente y no tardó en decir que se encontraba bastante incómodo tan lejos del público, que él nunca hablaba desde tan alto y que en ese momento comprendía por qué las luces de frente eran un instrumento de tortura para arrancar confesiones. El público se rió mucho con el buen humor de Fidel, tanto, que comprendimos que iba muy bien. Aunque nadie reparaba en que hacía un frío tremendo y que el primer ministro solo tenía puesto su traje de campaña. Y que estaba enronquecido por su brillante discurso del Parque Central de New York la noche anterior.

Dijo que estaba muy agradecido porque disculparan su pobre inglés. Manifestó que la Universidad de Harvard era muy conocida en Cuba y que él mismo pensó en una ocasión estudiar en ella. “La visité hace cerca de once años para averiguar el programa sobre materias económicas. No realicé mi sueño de venir aquí, pero quiero

¹⁰⁹ *Revolución*, 27 de abril de 1959, p. 17.

¹¹⁰ Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 18, 3 de mayo de 1959, p. 87.

agradecer a esta universidad el haber estudiado mucho para poder entrar aquí”, explicó.

Pasó a explicar la importancia de la democracia práctica, no la teórica que esgrimían muchos que no eran realmente demócratas. De modo categórico manifestó: “La Revolución Cubana tiene sus propios ideales”.

Se refirió a los estudiantes de Harvard como los futuros gobernantes de los Estados Unidos y dejó sentado que los ideales de los países latinoamericanos pueden marchar junto con los ideales de los Estados Unidos. Dijo también que en él habían desaparecido algunos prejuicios con esa visita y contemplaba con admiración las reacciones similares ante los mismos problemas.

Sobre el concepto de la vida dijo que “solamente un gran ideal le da sentido. Con ideales y con fe todas las cosas son posibles. La mejor actitud es ser optimista y tener confianza en uno mismo”.

En el desarrollo de los puntos anteriores, Fidel tomó relativamente poco tiempo. Quería darle paso al cuestionario que tenían los estudiantes. Recibió un prolongado aplauso. Alguien le alcanzó el abrigo y se dispuso a darle cumplida respuesta a las preguntas del estudiantado de Harvard.¹¹¹

La primera pregunta se refiere a la justificación legal de los juicios a los criminales de guerra.

El primer ministro respondió: “¿Ustedes saben lo que pasa en los primeros días de estas revoluciones? La gente mata en la calle. Por primera vez en la historia del mundo eso no ocurrió y fue en Cuba. Nadie tomó venganza, nadie mató en las calles. El pueblo creyó en nosotros porque le prometimos que haríamos justicia. En la guerra jamás matamos prisioneros, ni abandonamos heridos en el campo de batalla. Durante toda la guerra tuvimos una conducta humana y responsable.

”Desde que empezó la guerra tuvimos nuestro código. Por primera vez en la historia de Latinoamérica se hace justicia, desde el primer indio muerto por los españoles hasta el último joven asesinado por Batista”.

Antes de ser aplaudido frenéticamente sentenció: “Ha sido más duro para nosotros castigar a los criminales que para los criminales asesinar a los pueblos durante siglos”.

¹¹¹ *Revolución*, 27 de abril de 1959, p. 17.



Otro estudiante se dirigió al micrófono inquiriendo una explicación sobre el caso de los aviadores que habían sido juzgados dos veces.

“Cuando alguien –respondió Fidel– no está de acuerdo con un fallo, apela. ¿Por qué los criminales van a tener el derecho de apelar y los pueblos no, cuando se juzgan crímenes contra el pueblo?”. Fue interrumpido por una salva de aplausos. Continuó: “Ustedes saben lo de los juicios porque nosotros no ocultamos nada, porque no hay censura. Solo estamos castigando a los peores criminales, no a todos. Hay muchos que han salido absueltos por falta de pruebas. Ustedes no saben lo que es una tiranía. Tienen suerte. Ustedes no pueden tener una idea de lo que es vivir bajo el miedo, bajo el terror”.

El momento más emocionante de toda la noche fue cuando anunció al terminar esta respuesta: “Estoy seguro que si estuvieran en el caso nuestro, ustedes serían más severos que nosotros”. Una ovación unánime retumbó en Dillon Field con gritos de “¡Bravo, bravo!”.

Al preguntársele sobre las elecciones, Fidel manifestó: “Somos los más interesados en darlas cuanto antes. El poder para nosotros es un sacrificio, no un placer”.

Alguien preguntando, dijo que se sentía confundido con la nacionalización de industrias propiedad de norteamericanos o financiadas por estos, tal como había ocurrido con la Compañía de Teléfonos, a lo que Fidel contestó que no había confusión, y si la había era en la pregunta. Una carcajada general saludó la ingeniosa respuesta. Luego añadió: “Nosotros no hemos hablado de nacionalizar. En la Compañía de Teléfonos se está haciendo un estudio para conocer cuáles deben ser los precios correctos por el servicio. La tiranía le concedió muchos privilegios y nuestro gobierno ha revocado el decreto, cuyas bases fueron discutidas el mismo día del asalto al Palacio Presidencial, cuando la ciudad de La Habana estaba bajo el terror.

”Gracias a la intervención se ha podido ahorrar un millón de pesos en gastos innecesarios. Los derechos del pueblo están antes que los intereses privados. Queremos invertir nuestro dinero en nuestras industrias, no nacionalizando las ya existentes. Pueden estar tranquilos y despreocuparse de que vayamos a nacionalizar esas compañías”.¹¹²

¹¹² *Ídem.*

Fidel Castro es un tipo difícil de cuidar

Sobre la visita de Fidel Castro a los Estados Unidos, Bohemia publica una singular crónica.

La vigilancia policíaca a que se sometió a Fidel Castro en su periplo de semana y media por Estados Unidos, no tiene precedente alguno en la historia de la seguridad: más de seis mil hombres se movilizaron en tres ciudades para protegerle de posibles agresores.

Primeramente, se dispuso un cuidado semejante al ofrecido al viceprimer ministro soviético Anastas Mikoyan el último enero. Más tarde, las medidas de precaución se hicieron más severas, hasta hacer incómoda la visita, pese a que desde el primer momento se despojó de todos los protocolos.

—Fidel Castro es un tipo difícil de cuidar. Nunca se sabe cuándo va a surgir un imprevisto, ni qué reacción va a tener el público magnetizado con su presencia—decía el experimentado Jack Linch, encargado de su custodia personal.

Todos los lugares que visitó Fidel Castro, se venían vigilando por espacio de dos semanas y nunca—con las naturales excepciones de sus escapadas— fue a ningún sitio sin que se revisara cuidadosamente por lo menos dos horas antes.

Durante el almuerzo en el Press Club de Washington—vigilado por doscientos policías—, se cambió el plato a Fidel y más tarde se ordenó darle una comida distinta, al comunicarse telefónicamente que lo iban a envenenar.

En Washington, la policía se vio en aprietos la noche en que Fidel acompañado por sus íntimos, salió de la embajada de Cuba a comer arroz frito en el restaurante chino:

—Esa noche nos sorprendió a todos, creíamos que ya estaba durmiendo y hubo que hacer una movilización rápida.

Más tarde en New York, se dispuso se supervisara la comida servida a Fidel en la propia cocina del Statler. Incluso, con motivo de su santo el viernes último, sus íntimos quisieron regalarle una panetela pero la policía indicó que no se le permitiría comerla.

El comisionado policíaco neoyorquino ordenó pasar todas las maletas y paquetes que llegaban al piso diecisiete a través de un aparato de rayos X, para impedir se transportara una bomba.

Tras la información procedente de La Habana, sobre una conspiración para asesinar a Fidel, la policía redobló la vigilancia. Por ejemplo, la visita al Ayuntamiento de New York motivó la presencia



de: 150 policías de uniforme, veinte de caballería, quince motociclistas, cuarenta detectives y quince oficiales.

–A mí me da risa todo esto, aunque admito todo el esfuerzo que hacen por protegerme. Pero si esa gente, cuando lo tenían todo no hicieron nada, qué me van a hacer ahora.

La policía trató de persuadir a Fidel para suspender la concentración del Parque Central. Nunca se temió tanto a una agresión al ilustre visitante. Para la ocasión se concentraron 530 policías de uniforme, 220 detectives, treinta policías a caballo, quince motociclistas y un puñado de agentes federales.

Todavía más exagerados en la protección, la policía de Boston suspendió el sábado todas las licencias y utilizó a sus 2 800 miembros –2 500 de uniforme y 300 de traje civil.

–Esta movilización supera incluso a la brindada al presidente Eisenhower cuando nos visitó en 1952 –comentó un viejo sargento de policía.

Incluso el eficiente teniente Ángel Saavedra, agregado militar cubano en Washington e incorporado a la caravana de Fidel Castro, se vio en aprietos con la policía:

–¡Aquí registran hasta al mismo Fidel!

El domingo al amanecer, cuando Fidel tomó el aparato que lo llevaría a Canadá, la policía norteamericana en tensión durante diez días, pudo respirar satisfecha: Fidel salía de territorio de Estados Unidos sin un rasguño.¹¹³

Temen que les devolvamos las armas... empuñadas

El domingo 26 de abril, Fidel Castro y sus acompañantes se disponen a continuar viaje. Esta vez el destino es Montreal. En Boston, la salida del avión se retrasa tres horas y media a causa de la revisión técnica del Britannia que transporta a la delegación. El vuelo llega en horas de la tarde a la ciudad canadiense. En el aeropuerto, a pesar de la tardanza, Fidel es recibido por más de cinco mil personas.

Montreal solo albergará a Fidel Castro durante un día. La invitación al primer ministro cubano para que asista a la Conferencia de los 21 en Buenos Aires, Argentina, altera el itinerario trazado previamente.

¹¹³ Sección en Cuba, *Bohemia*, No. 18, 3 de mayo de 1959, p. 84.

El jefe revolucionario cubano fue recibido por numeroso público en el aeropuerto, pero una multitud se congregó tanto en el interior como en el exterior del hotel Queen Elizabeth, donde se aloja. Al llegar frente a su hotel, Castro eludió a su guardia personal y cruzó la calle hasta una excavación situada frente al hotel y habló con la gente que se encontraba estacionada. Casi fue perdido de vista entre la aglomeración de gente. Se escuchaban gritos de: “¡Fidel!, ¡Fidel!, ¡Fidel!”. [...]

Casi a la media hora de su llegada, Castro se dirigió al hospital de niños de Saint Justice, el más grande en Canadá, con 846 camas. [...] Al salir del hospital Castro bromeó con un periodista: “con todo este castellano, inglés y francés, me siento mareado”. Luego añadió sonriendo:

–*Parlez vous* [Hable usted].¹¹⁴

En la conferencia de prensa prevista para las seis de la tarde, se inserta la novedad de la charla trilingüe con la aparición del francés. Las preguntas de los periodistas transitan por caminos ya trillados: elecciones, comunismo, justicia revolucionaria.

Uno de los periodistas le pregunta si es cierto que se prepara una invasión desde Cuba.

Fidel Castro respondió: “¿Cómo, señores, es que no se quejan de presuntas invasiones los gobiernos de México, Brasil, Venezuela? Se quejan nada más las dictaduras que llevan 25 años en el poder. Lo que ocurre es que temen el ejemplo de Cuba. Temen el ejemplo de 12 hombres derrotando al ejército. Trujillo, Somoza le enviaron armas a Batista y lo que temen es que nosotros se las devolvamos... empuñadas. Temen a los exiliados. ¿Qué es lo que quieren? ¿Que los echemos del país? [...]

PREGUNTA: ¿Quiere comentar el hecho de no haber aprendido con Nasser a que no se puede jugar en la misma liga de los comunistas y tener comunistas en el gobierno?

RESPUESTA: ¿A qué le llama usted jugar en la misma liga con los comunistas, mi amigo? Si es a no perseguir a nadie por sus ideas políticas, a no matar porque no piensen igual que yo, a no meter en la cárcel a los que sustenten otras ideologías, entonces yo juego en la misma liga con los comunistas. [...]

¹¹⁴ *Revolución*, 27 de abril de 1959, p. 19.



PREGUNTA: Usted que dice ser demócrata ¿por qué pospone siempre las elecciones?

RESPUESTA: ¿Usted cree que ha descubierto la luna? Esa pregunta me la han hecho en todas partes que fui. Voy a decir lo que he dicho antes. La Revolución Cubana no es el típico golpe de Estado de Latinoamérica, donde cuatro generales se instalan en el poder y no quieren conceder elecciones porque saben que las van a perder. Nosotros no hemos dado un golpe de Estado, ganamos la Revolución gracias al apoyo del pueblo. Si no es por este apoyo jamás habríamos vencido a un ejército poderoso y bien armado. Ahora podríamos hacer unas elecciones y ganarlas. El primer día que la Revolución triunfó podríamos haber convocado a elecciones y habríamos tenido una victoria aplastante. Todo el mundo sabe que un gobierno por excelentemente que gobierne siempre pierde una parte de la opinión pública. Cuando hagamos elecciones dentro de un par de años tendremos menos votos que ahora. ¿A quién le conviene posponer las elecciones?¹¹⁵

Terminada la conferencia de prensa, Fidel Castro marcha a una cena con industriales canadienses.

Estoy acostumbrado a un contacto directo con el pueblo

El lunes 27 de abril de 1959, en Buenos Aires, Argentina, comienza la Conferencia del Comité de los 21, a la cual debe sumarse Fidel Castro. A las siete de la mañana de este día, el primer ministro cubano parte desde Montreal hacia la ciudad de Houston, en los Estados Unidos, donde hace escala antes de continuar rumbo a Suramérica.

Desde La Habana, el comandante Raúl Castro viaja en avión hasta Houston, con el objetivo de entrevistarse con el jefe de la Revolución Cubana.

El propio Fidel es quien aclara el porqué de este encuentro.

El viaje del comandante Raúl Castro a Houston, Texas, obedeció a que requerí su presencia o la del premier interino, comandante Augusto Martínez Sánchez, ya que llevando más de quince días fuera de Cuba, deseaba estar debidamente informado sobre la situación en el país, del que permaneceré aún varios días ausente debido a que continúo viaje hacia la Argentina. Cualquier otra

¹¹⁵ *Ibidem*, p. 16.

especulación con motivo de ese viaje es producto de tergiversaciones que han hecho del mismo algunas fuentes periodísticas.¹¹⁶

Al día siguiente, 28 de abril, Fidel Castro sigue viaje hacia Argentina. Al cruzar por encima del territorio cubano, el líder revolucionario dirige unas palabras a su pueblo.

A las cinco de la tarde se pudo establecer contacto por las estaciones receptoras y transmisoras de Boyeros, con el avión *Libertad*, escuchándose la voz del locutor de Radio Rebelde, Eddy Martín, quien hizo uso de los micrófonos por breves segundos para informar algunos detalles sobre el sui géneris acto periodístico que iba a efectuarse en la cabina de la nave y mencionar las personas que en esos momentos acompañaban al doctor Fidel Castro.

Inmediatamente se formuló al doctor Fidel Castro la primera pregunta acerca de cómo se sentía en aquellas alturas hablando al pueblo de Cuba. El líder de la Revolución manifestó que le resultaba difícil adaptarse a aquellas circunstancias, acostumbrado como estaba a un contacto directo con el pueblo. Exteriorizó igualmente la nostalgia que ya le producía aquel alejamiento de unos días de la patria.¹¹⁷

Uno de los periodistas le pregunta sobre el alcance y significación de la Conferencia del Comité de los 21 en Buenos Aires.

Fidel Castro informó sobre las alteraciones que había tenido que introducir en su programa de viaje para poder concurrir a ese evento, pese a los sacrificios personales que ello implicaba, debido al exceso de trabajo y al agotamiento físico. Caracterizando la importancia de la reunión de Buenos Aires, manifestó que “en Buenos Aires es donde concluye nuestro esfuerzo para consolidar la Revolución Cubana y buscar una solución al problema de Cuba y al de la América Latina”. Añadió que en esa reunión se iba a “exponer el punto de vista de la Revolución Cubana sobre los problemas de la América Latina, sobre su subdesarrollo económico y sus crisis económicas”. Añadió que esperaba que en Buenos Aires se produjera una coincidencia de todos los países latinoamericanos [...]

¹¹⁶ *Revolución*, 29 de abril de 1959, p. 1.

¹¹⁷ *Hoy*, 29 de abril de 1959, pp. 1 y 3.



Finalizó manifestando su optimismo, su confianza en los destinos de Cuba, la gran impresión, que no podía describirse con palabras, que le habían producido las demostraciones de adhesión y simpatía que la Revolución Cubana había despertado a su paso por los países que había visitado.

Insistió nuevamente en la importancia de la reunión de Buenos Aires, dedicada al examen de los problemas que afectan a las naciones de la América Latina.

Lamentó que su presencia en la Argentina le impidiese asistir al gran evento proletario del Primero de Mayo. Aprovechó la oportunidad para reiterar su simpatía y solidaridad para los obreros cubanos. Dijo que el Primero de Mayo era también un día de toda la nación, de todos los que aman a la patria.¹¹⁸

Después de responder varias interrogantes de los periodistas cubanos que viajan en su avión, Fidel exclama que es imposible que todos hagan preguntas.

Es preferible aprovechar estos minutos que quedan, puesto que en definitiva ha sido una entrevista o un evento periodístico absolutamente nuevo, y yo debo confesar que si resulta un éxito no debe anotárseme a mí, porque tuvieron que insistir mucho para que yo hablara desde el avión. No me adapto a este tipo de tribuna, sin estar en contacto con el pueblo. Es un procedimiento enteramente nuevo para mí, pero tanto insistieron, que al fin accedí.

Ya que nos queda poco tiempo le diremos al pueblo que nos sentimos optimistas acerca del destino de nuestra patria y del futuro de nuestra Revolución. Las muestras de adhesión y de simpatía que hemos encontrado no pueden describirse con palabras. En realidad entendemos que la parte del programa que nos falta ha de constituir también un éxito, y con ello habremos hecho un recorrido desde el extremo norte del continente americano hasta el extremo sur, donde en este mismo instante se encuentran reunidos los representantes de todos los países de América, para discutir las cuestiones fundamentales que en el orden económico afectan a nuestras naciones.

Por eso decidí acortar el viaje o el programa que tenía con relación a Canadá, considerando los miembros del gobierno cubano

¹¹⁸ *Ibidem*, p. 3.

que era mejor invertir estos días en hacer el viaje hasta la Argentina, y representar a Cuba en ese importante evento internacional, con lo cual estábamos plenamente de acuerdo.

De todas maneras, pensamos que la ausencia de Cuba dará lugar a algunos días más de los que en un principio calculamos, y por ese motivo, aunque tenemos un formidable vehículo de transporte, con una formidable tripulación, las distancias a recorrer son enormes, y es imposible poder regresar a Cuba para la fecha en que teníamos pensado hacerlo.

Así pues, me veo que no podré cumplir la cita que tenía con los trabajadores el día Primero de Mayo.

[...] Desde aquí, con tres días de anticipación, quiero expresar nuestra simpatía y solidaridad con los trabajadores de Cuba, y esperamos que ese día se reúnan allí también no solo los trabajadores, sino que se reúna todo el pueblo, porque el Día de los Trabajadores debe ser el día de todo el pueblo, como el Día del Campesino debe ser el día de todo el pueblo, como el Día de los Estudiantes, de los profesionales, de cada uno de los sectores que integran nuestra patria, debe ser el día de todo el pueblo, puesto que esta obra grande que nuestra patria se ha propuesto realizar y que está realizando por encima de todos los obstáculos, es una obra de toda la nación, de todos los que verdaderamente sienten por ella y están dispuestos a poner sus intereses personales y sus intereses de sector, por debajo de los supremos intereses de la nación.

El triunfo de nuestra Revolución será el triunfo de todos, como el fracaso de nuestra Revolución será el fracaso de todos.

Aun cuando no podré estar allá el día primero, y aunque tal vez tarde algunos días más, yo haré todo lo posible por encontrarme de nuevo entre ustedes cuanto antes. Pero de todas maneras, esta ausencia de muchos días demuestra la confianza que tengo en el pueblo, demuestra la fe que tenemos en el pueblo, demuestra la seguridad de cómo nuestro pueblo sabe comportarse en cada momento y en cada circunstancia, y poder decir esto a los tres meses de una Revolución que ha significado un cambio notable en nuestras vidas es mucho decir, y es lo más elocuente que puede decirse de nuestra Revolución.

Comprendo que siempre puede haber alguna extralimitación, comprendo que no todos absolutamente sepan comportarse a la altura de las circunstancias, y comprendo que incidentes enojosos pueden suscitarse, pero en suma el número de virtudes que nuestro



pueblo demuestra en estas circunstancias, su sentido de la disciplina y de la responsabilidad, es incomparable. [...]

Ya para terminar, quiero tratar de enviar, aunque nunca lo hemos hecho, pero me acordé también de mi casa, y posiblemente nos están oyendo por allá y mi madre me estará oyendo, y ella la pobre, que tantas angustias ha sufrido a lo largo de estos años, quiero enviarle un saludo especial, así como a mi hijo.¹¹⁹

Un proyecto de Ley de Reforma Agraria que Fidel había propuesto

Mientras Fidel vuela hacia la capital de Argentina, el Consejo de Ministros de Cuba se reúne el 28 de abril y toma un importante acuerdo relacionado con el proyecto de la Ley de Reforma Agraria.

Luis Buch rememora algunos antecedentes de este histórico acuerdo.

Después del triunfo de la Revolución, en la sesión de 10 de febrero de 1959 del Consejo de Ministros, se acordó crear una comisión presidida por Humberto Sorí Marín, como titular de Agricultura, para el estudio y reglamentación de la Ley de Reforma Agraria, pero tal comisión nunca llegó a funcionar.

En cambio, Fidel se reunía por las noches con un pequeño grupo de compañeros en la casa que Che habitaba en la playa de Tarará, con el propósito de elaborar el proyecto de ley que pondría fin al régimen de latifundio en Cuba. Ese grupo estaba formado por: Ernesto Guevara de la Serna, Segundo Ceballos Parejas, Oscar Pino Santos, Antonio Núñez Jiménez, Vilma Espín Guillois y Alfredo Guevara Valdés.

Pino Santos y Segundo Ceballos habían presentado –por separado– unas minutas que Che y Núñez Jiménez fundieron en una sola. Ella se tomó como base para la discusión del articulado del anteproyecto de ley.

El ministro de la Defensa Nacional, Augusto Martínez Sánchez, en funciones de sustituto del primer ministro –con motivo del viaje de Fidel al extranjero–, en la sesión extraordinaria de 28 de abril de 1959, dio a conocer un escrito fechado el día 14 del propio mes, en el cual Fidel propuso un proyecto de Ley de Reforma Agraria. En caso de que este fuera aprobado en tres sesiones consecutivas

¹¹⁹ *Revolución*, 29 de abril de 1959, p. 16.

del consejo, pasaría a ser parte integrante de la Ley Fundamental, constituyendo una adición a la Carta.¹²⁰

Nuestras aspiraciones son las mismas en toda América Latina

El miércoles 29 de abril, el avión de la delegación cubana hace escala técnica en Puerto España, capital de Trinidad y Tobago. En el aeropuerto, repleto de agentes de seguridad, Fidel Castro es recibido por Eric Williams, primer ministro de ese país. Según la AP, entre quienes acuden para dar la bienvenida al dirigente cubano está un músico que compuso una balada titulada Viva Fidel, pero las autoridades no permiten que la interprete en la terminal aérea.

A las nueve y media de la noche el vuelo llega a Brasil. Deja atrás el aeropuerto de Río de Janeiro –temporalmente inutilizado– y aterriza, sin previo aviso, en Sao Paulo. Tan pronto como se conoce la noticia del arribo de Fidel Castro, una multitud de personas empieza a congregarse frente al hotel Excélsior.

De nuevo las cámaras y micrófonos de la prensa asedian a Fidel. Las preguntas, a diferencia de las realizadas en los Estados Unidos y Canadá, están dirigidas más al estadista que al revolucionario.

–América Latina, respondió FC [Fidel Castro] a una pregunta, debe mejorar su mercado interno a fin de realizar mayor progreso económico...

Y más adelante:

–Creo que las dificultades económicas de mi país son las mismas que las de los demás países latinoamericanos. Nuestras aspiraciones son las mismas en toda América Latina.

–Los Estados Unidos, añadió, tienen una economía muy cerrada, porque vende del 90 al 95 por ciento de todo lo que produce allí en nuestro mercado. América Latina debe mejorar su mercado con objeto de progresar más. Este es mi punto de vista para la conferencia de Buenos Aires.¹²¹

Fidel Castro visita el sitio donde se edifica una modernísima ciudad que, para el próximo año, sustituirá a Río de Janeiro como capital de Brasil.

¹²⁰ Luis M. Buch Rodríguez: *Gobierno Revolucionario Cubano: génesis y primeros pasos*, pp. 101-102.

¹²¹ Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 19, 10 de mayo de 1959, p. 87.



En Brasilia, la futura capital, trazado perfecto de una ciudad moderna, le esperó el presidente Kubitschek. [...]

La entrevista con el primer mandatario de la gran nación del sur transitó entre tazas de aromático café. La expresión satisfecha con la que luego respondieron a los periodistas servía de índice para medir el balance de la charla.

—Da gusto hablar con un hombre que puede realizar un sueño, dijo Fidel, porque, entre otras cosas, tiene respaldo del pueblo.

Y Kubitschek, apoyando su mano en el robusto brazo del primer ministro:

—Fidel es un gran héroe de Cuba... Siento que la noble nación cubana toma nuevos caminos de paz, fe y prosperidad.¹²²

Sé que estoy entre amigos

Fidel llega a Buenos Aires en la medianoche del jueves 30 de abril.

[...] A pesar de la hora y del intenso frío, rompiendo los cordones policiales, una inmensa muchedumbre se apoderó de Fidel Castro cuando descendió del avión.

—¡Fidel, Fidel!

Apenas pudo estrechar la mano del comité de recepción. Lo levantaron en vilo para conducirlo hasta el automóvil. En la confusión, los miembros de la comitiva quedaron aislados, aprisionados en el jubiloso forcejeo de entusiasmo. Fidel, emocionado, se dejó arrastrar.¹²³

“Sé que estoy entre amigos”, fueron las primeras palabras del joven líder al estrechar las manos de personas que lograron acercarse a él, entre el enjambre de periodistas, fotógrafos y policías que rodearon la escalerilla por la que descendió. Los periodistas, a gritos sobre los hombros de los policías, reclamaron algunas declaraciones de Castro, pero este solo expresó: “No deseo improvisar en este momento. Todo lo que tengo que decir, lo diré mañana en mi informe ante la Reunión de los 21”.

Asaltado nuevamente por los periodistas, uno de ellos le mostró una caricatura que lo presentaba con un par de espejuelos muy gruesos. Castro desdeñó sonriente el dibujo, expresando: “Así no me gusta. Parezco un intelectual”. Y más serio añadió: “Me gustan

¹²² *Ídem.*

¹²³ *Ibíd.*, pp. 87-88.

Fidel: En el Año de la Liberación

los periodistas, tengo por ellos especial preferencia. Créanlo, no lo digo por adulonería. Es algo que llevo en la sangre”. Agregó enseguida: “Me espera un trabajo muy duro y quiero dormir por lo menos diez horas”.

Un cronista le recordó la impaciencia que existe por escuchar su discurso en el Comité de los 21, a lo que Fidel Castro respondió: “Nada puedo adelantar, pero espero hablar y creo que entre todos podremos dar impulso a este carro”.¹²⁴

¹²⁴ *Revolución*, 2 de mayo de 1959, pp. 1 y 7.



MAYO



Ya no hace falta Fidel... para tenerlos desvelados hasta la madrugada

En Buenos Aires, Fidel Castro permanece durante todo el viernes 1ro. de mayo en sus habitaciones del hotel Alvear Palace; se dedica a leer y estudiar los discursos pronunciados hasta este momento en la Conferencia de los 21. En el curso del día recibe al canciller argentino y a Julio Amoedo, embajador del país austral en La Habana.

Mientras, en Cuba se celebra el 1ro. de Mayo de la Libertad, cuya nota descollante es la alegría del pueblo, nunca antes vista en festejos similares.

En el acto que con tal motivo se efectúa en la Plaza Cívica de La Habana, hacen uso de la palabra Manuel Urrutia Lleó, presidente de la república, el comandante Raúl Castro Ruz y otros oradores. El desfile popular se inicia al filo de las once de la mañana y termina en la madrugada del día 2. Jamás un acto de esta naturaleza ha durado tanto tiempo en Cuba; jamás un gobierno ha hecho tanto por los trabajadores.

—Si Fidel hubiera estado aquí —comentaban algunos [...]— esto se prolonga un día más.

...

[...] Millares de manos callosas se tendían pidiendo la oportunidad de aprender el manejo de las armas, en defensa de la Revolución.

...

Iniciado el nuevo día —son poco más de las doce de la madrugada—, comienza a hablar Raúl Castro. Muchos de sus oyentes llevan ya más de diez horas en la explanada. Tras la ovación que le saluda se oyen gritos:

—¡Unidad! ¡Unidad!

Era la consigna del Movimiento 26 de Julio: unidad del pueblo en defensa de su democracia y su Revolución.



–En el día de hoy, hemos visto y oído tantas cosas que, sinceramente, no sé si queda algo por decir. Ya no hace falta el compañero Fidel...

–Sí, sí –gritan de nuevo.

Raúl sonríe con su expresión maliciosa:

–Déjenme terminar la frase... Digo que ya no hace falta Fidel para tenerlos desvelados hasta la madrugada. Claro que él siempre nos hará falta. [...] ¹

Por primera vez el pueblo desfila con sus fuerzas armadas

En Santiago de Cuba, los festejos por el 1ro. de Mayo los preside el comandante Ernesto Che Guevara, quien expresa en su intervención:

Compañeros: Lo primero que siento desde mi más profunda fe revolucionaria, la primera afirmación que tenemos que decir es que hoy por primera vez en Cuba, por primera vez en América, el pueblo entero organizado ha desfilado con sus fuerzas armadas. Los fusiles de las fuerzas armadas eran también los fusiles de los estudiantes, los fusiles de los obreros, los fusiles de los campesinos. Por primera vez un pueblo entero demostraba su decisión inquebrantable de defender la Revolución contra enemigo interno o externo. Por primera vez en el cielo de Cuba se veía a la marina, a la policía y al ejército estrechar sus manos a las manos del pueblo y todos juntos y todos armados hacían esta magnífica demostración de solidaridad. [...]

Esta es nuestra Revolución, es Revolución de todos. Este 1ro. de Mayo será el que dará inicio a todos los primeros de mayo que se sucederán en los que las fuerzas armadas del ejército y las fuerzas armadas del pueblo, desfilarán codo con codo como lo han hecho hoy por primera vez en la historia de la patria cubana.²

Símbolo de lucha por la libertad de América

En horas de la mañana del sábado 2 de mayo, Fidel Castro hace entrada en la sede de la Conferencia de los 21.

A las 10:10, tras un breve recorrido por la ciudad, el primer ministro penetró en el salón de conferencias. Vestía su famoso uniforme

¹Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 19, 10 de mayo de 1959, pp. 100, 101 y 102.

²*Hoy*, 3 de mayo de 1959, p. 6.

Fidel: En el Año de la Liberación

verde olivo de campaña. Un murmullo de nerviosa expectación quebró el usual empaque diplomático mientras FC [Fidel Castro], con grave semblante, se encaminaba hacia su puesto.

Cuando se aquietaron los rumores, habló el canciller Florit:

–Queda abierta la sexta reunión plenaria de la comisión especial para estudiar la formulación de las nuevas medidas de cooperación económica.

...

–En mi carácter de presidente de esta reunión, prosiguió Florit, tengo el alto honor de expresar el sentir unánime de los delegados al recibir entre nosotros al señor delegado de Cuba, doctor Fidel Castro.

...

Fidel inclinó ligeramente la cabeza para agradecer la calurosa ovación. Luego se volvió hacia Regino Boti, cambiando algunas frases. Mientras, consumían sus turnos los delegados de Costa Rica, Paraguay, Honduras, Venezuela, [el canciller venezolano] Ignacio Luis Arcaya, arrancó otro clamoroso aplauso cuando mencionó a Fidel:

–... Tenemos aquí al hombre que representa el símbolo de lucha por la libertad de América.³

Porque sentimos como pueblo, hablamos aquí como pueblo

Toca el turno al líder de la Revolución.

–¡Tiene la palabra el delegado de Cuba, doctor Fidel Castro!

El héroe de la Sierra se puso de pie con las manos a la espalda. Empezó a hablar pausadamente, espaciando las frases, apenas sin levantar el volumen de la voz.

–Señor presidente, señores delegados: Quiero antes que todo, pedir una excusa, por haber roto la norma de hablar sentado, por no habituarse a mi estilo y sentirme mejor de pie. Además, por la invasión de reporteros y periodistas, me sería imposible ver al resto de la delegación.

No he traído un discurso escrito, he preferido correr los riesgos de hablar con toda espontaneidad y sinceridad. A veces la máquina de escribir traiciona el pensamiento, y como tenemos confianza en las verdades que ya se hacen evidentes en la conciencia de nuestro

³ Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 19, 10 de mayo de 1959, p. 88.



continente, es por lo que no debemos vacilar en expresarlas con toda claridad. Soy aquí un hombre nuevo en este tipo de reunión, somos además en nuestra patria, un gobierno nuevo. Y tal vez por eso sea también que traigamos más frescas las ideas y la creencia del pueblo. Es porque sentimos todavía como pueblo que hablamos aquí como pueblo y como un pueblo que vive un momento excepcional de su historia, como un pueblo que está lleno de fe en sus propios destinos.

Vengo a hablar aquí con la fe de este pueblo y con la franqueza de ese pueblo. Habiendo escuchado atentamente los discursos que aquí se han pronunciado, habiendo leído u oído todos los que se pronunciaron anteriormente hemos encontrado en ellos realmente magníficas piezas oratorias, magníficos pronunciamientos, evidentes verdades. No hay duda de que en las conferencias internacionales, el pensamiento de los hombres capacitados de nuestro continente, han sabido, por lo general, enfocar las cuestiones que afectan a los intereses de América. No hay dudas de que tenemos claridad mental suficiente para analizar y comprender nuestros problemas.

No hay dudas de que hacemos enfoques claros, de que encontramos soluciones. El fallo está en que realmente muchas veces no se convierten en realidades. Las conferencias internacionales se convierten por esta razón en meros torneos oratorios. La consecuencia de ellos, y debo decirlo aquí con entera franqueza, es que los pueblos apenas si se enteran de las cosas que se discuten en las conferencias internacionales. Los pueblos apenas si se preocupan por las cuestiones que se discuten en las conferencias internacionales. Los pueblos apenas si creen en las soluciones a que se llegue en las conferencias internacionales. Sencillamente no tienen fe. Y no tienen fe porque no ven realidades. Y no tienen fe, porque las realidades muchas veces están en contradicción con los principios que se adoptan y se proclaman en las conferencias internacionales. No tienen fe porque hace muchos años que los pueblos nuestros están esperando soluciones verdaderas y no las encuentran. Debemos pues, partir de esta realidad. Debemos empezar por reconocer que los pueblos de América Latina han perdido su fe en los organismos internacionales que representan a sus respectivos países porque muchas veces incluso los intereses nacionales no están bien representados en estas conferencias. Y que por tanto se hace necesario despertar la fe de los pueblos y la fe de los pueblos no se despierta con promesas, la fe de los pueblos no se

despierta con teorías. No. La fe de los pueblos no se despierta con retóricas, la fe de los pueblos se despierta con hechos; la fe de los pueblos se despierta con realidades; la fe de los pueblos se despierta con soluciones verdaderas. Nosotros debemos tener muy en cuenta, que el más terrible vicio que se puede apoderar de las conciencias de los hombres y de los pueblos es la falta de fe y la falta de confianza en sí mismos. Nosotros debemos plantearnos aquí muy sinceramente las posibilidades que tenemos de influir de una manera decisiva en la solución de nuestros problemas; precisamente mediante el esfuerzo unido de todos los pueblos de este hemisferio, mediante la coincidencia de criterios, ya que coincidimos plenamente en necesidades, ya que coincidimos plenamente en aspiraciones, en los planteamientos de los pueblos de la América Latina.⁴

Estamos afectados por idénticos problemas

Más adelante, en su intervención, Fidel expone que no es posible olvidar que los pueblos de América Latina existen; se trata de realidades de carne y hueso y urge solucionar sus necesidades.

Sería imperdonable ceguera por parte de los dirigentes de las naciones de América no encontrar las soluciones adecuadas en el momento oportuno. Todos nosotros, no cabe la menor duda, coincidimos en los mismos puntos de vista esenciales, todos nosotros tenemos una clara conciencia de las necesidades de nuestros pueblos porque no son difíciles de precisar, porque no son difíciles de ver. Todos nosotros estamos afectados por idénticos problemas y si acaso hay variaciones es sencillamente acerca de los modos de resolverlos. Pero en el fondo, todos sabemos en qué consisten nuestros problemas y si sabemos en qué consisten es posible que no estemos lejos de conocer cómo se solucionan nuestros problemas. Y a nuestro entender la falta de un enfoque unánime y claro obedece sencillamente a la influencia de viejas ideas que están pesando sobre nosotros en instantes en que debemos afrontar problemas nuevos. Y así con ideas viejas muchas veces tratamos de resolver problemas que son enteramente nuevos. Al expresar aquí un sentimiento respecto a las fórmulas que se discuten y se barajan para resolver nuestros problemas, yo diría que lo primero, lo fundamental, no es solo la fórmula que se discuta, el remedio que se encuentre para la solución de

⁴ *Hoy*, 3 de mayo de 1959, pp. 1 y 13.



nuestros problemas económicos. Lo fundamental es la actitud de ánimo con que vamos a aplicar esa fórmula, lo fundamental es la cuantía de la medicina que vamos a aplicar a nuestros males. Nosotros podemos llegar a conclusiones correctas, adecuadas sobre la solución de nuestros problemas y emprender esas soluciones desalentados, escépticos o bien con la creencia errónea de que tenemos como una especie de tendencia a aplicar anestesia más que remedios; paliativos más que remedios y nos volvemos a encontrar prontamente de nuevo con los mismos males [...]

Aquí se ha dicho que una de las causas del subdesarrollo es la inestabilidad política, y quizás la primera verdad que deba sacarse aquí en claro, porque es evidentísima, es que la inestabilidad política de los gobiernos y de los pueblos de América Latina en estos tiempos no es la causa del subdesarrollo, sino la consecuencia del subdesarrollo. Y esta verdad, es una de las verdades fundamentales que debe decirse [...] Por ningún concepto podemos ir a buscar las causas de su subdesarrollo en la inestabilidad.⁵

Las causas no están en el hombre latinoamericano

Fidel se refiere a la necesidad de salvar el continente para el ideal democrático verdadero, con absoluto respeto a la dignidad del hombre. Insiste en que las cuestiones políticas son inseparables de los conflictos económicos.

—Cuando los gobiernos democráticos, sustanciaron su tesis, con teorías, con argumentos, con razones, no pueden resolver esos problemas que se agudizan, surge entonces la teoría de que para que haya inversión es necesario que haya orden completo, que no haya huelgas, que haya paz absoluta en el país.

Dentro de ese círculo vicioso se movía el hemisferio. La ayuda económica se subordinaba a una serie de requisitos previos, cada uno de los cuales representaba un freno a las más legítimas aspiraciones populares. Los regímenes constitucionales no tenían más disyuntiva que ceder a la fuerza o recurrir a la fuerza.

—¿Cómo pueden los gobiernos constitucionales resolver ese tremendo dilema?, se preguntaba FC [Fidel Castro] abriendo los brazos y paseando la mirada por la asamblea. ¿O es que vamos a

⁵ *Ibidem*, p. 13.

aceptar en definitiva que no hay otra solución que el imperio de la fuerza, renunciando por completo al ideal democrático?

Enfocó las diferencias entre las dos Américas:

–Nosotros tenemos problemas que los Estados Unidos no tienen. Allá la estabilidad económica, la formidable base económica, ha garantizado, junto a otros factores, la estabilidad política de aquel pueblo del norte. Por eso se hace difícil, a veces, que comprendan los problemas de América Latina.

Sobre las naciones al sur del Río Grande, la incomprensión y la ignorancia habían acumulado cargos de diversa índole. Se hablaba, con ligereza, de raza incapaz y turbulenta y de pueblos inmaduros.

–Pero el mal no está en nosotros. El mal radica, fundamentalmente, en nuestras condiciones económicas y sociales. No hemos tenido la fortuna de desarrollarnos como lo han hecho los países del norte. Las causas no están en el hombre latinoamericano, la causa no está en la capacidad de gobernarse del hombre latinoamericano, la causa no está en la inteligencia del hombre latinoamericano...

...

–Las causas y las consecuencias están en las condiciones económicas que desde los orígenes hemos confrontado los pueblos de Centro y Suramérica... Y estas verdades debemos decirlas a los delegados de los Estados Unidos y debemos decirlas a la opinión pública norteamericana.

...

Proclamó tres fórmulas posibles para agenciar capitales con los que movilizar los recursos de la América: el ahorro, las inversiones privadas y el financiamiento público. Desechó las dos primeras, por artificiales e inoperantes. ¿Cómo se podía ahorrar? ¿Sometiendo a los pueblos a más hambre todavía?

En cuanto a la inversión privada, marchaba tras los dividendos fáciles y los climas propicios, rehuyendo los países más atrasados donde fermentaban, con mayor intensidad, los conflictos sociales.

–¿Pero qué se entiende por clima? se preguntó con acento dramático. ¿Puede haber clima en medio de 700 mil desocupados?

Moviendo la cabeza:

–Hay que sacar la conclusión honesta de que los climas de que se habla son climas teóricos; que no estamos en condiciones reales de brindarlos; que la inversión va hacia allí donde el producto encuentra mejores condiciones y que los países más atrasados, que son los que más necesitan la inversión, no pueden propiciar ese clima.



—Luego, de las tres maneras de buscar capital queda la tercera: el financiamiento público. ¿Por qué no llegar a la conclusión real de que en las actuales condiciones la forma en que mejor se facilita la cooperación es el financiamiento público?⁶

Los Estados Unidos no se han sacrificado por los pueblos de la América Latina

—He leído con detenimiento el discurso de la delegación de los Estados Unidos planteando el esfuerzo de cooperación que se ha hecho en distintos organismos de crédito internacionales. Plantea el aporte que se ha hecho recientemente en el Banco Interamericano de Desarrollo...

Plantea la ayuda que, en determinados casos, ha prestado a determinados países. Es cierto.

—El aporte a través de ese organismo es un aporte, pero no ha sido suficiente. No digo que no haya sido suficiente la fuerza de voluntad, los deseos de ayudar, la espontaneidad con que se haga. Pero los recursos con que han contado los organismos internacionales han sido insuficientes.

Con aplastante lógica:

—Porque, si no, ¿por qué no está desarrollada económicamente la América Latina, si nuestros pueblos tenían acceso a esas instituciones de crédito?

Dirigió la vista hacia los representantes de Washington:

—Es verdad lo planteado por la delegación de los Estados Unidos, que los aportes hechos por los Estados Unidos han implicado sacrificios para el contribuyente, que han implicado sacrificios para el pueblo de los Estados Unidos... Pueden los Estados Unidos, por su poderosa economía, hacer los sacrificios que nosotros, los pueblos subdesarrollados, no podemos realizar.

...

—Puede la economía de los Estados Unidos hacer esos sacrificios y los ha hecho grandes en otras ocasiones... Mas, no lo ha hecho a favor de los pueblos de la América Latina... Mas, no se ha dirigido hacia aquí, hacia la familia de este hemisferio... Se han dirigido esos sacrificios hacia Europa, para su reconstrucción después de la guerra; se han dirigido hacia los lejanos países del Medio Oriente.

⁶Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 19, 10 de mayo de 1959, p. 89.

Fidel: En el Año de la Liberación

–Esos sacrificios, sigue diciendo Fidel, no se han dirigido hacia los pueblos que están más estrechamente vinculados en la tradición, en la política y en la economía de los Estados Unidos. ¿Por qué la América Latina no puede aspirar a que los Estados Unidos le brinden el respaldo, las facilidades que les ha brindado a otros lugares del mundo?

Con su peculiar estilo:

–Nosotros no planteamos que nos donen capitales. Lo que nosotros planteamos es que se nos financien capitales, lo que nosotros planteamos es la obtención de capitales necesarios para nuestro desarrollo económico, con el propósito de devolverlos con sus intereses. Es un sacrificio que hoy hacen los contribuyentes norteamericanos para ventaja de las futuras generaciones de su país.⁷

América Latina necesita un financiamiento de treinta mil millones de dólares

Al final de su discurso, Fidel plantea:

–[...] ¿Hacia dónde debe dirigirse el esfuerzo de la América Latina? Hacia la obtención de capitales mediante financiamiento público del país que, por ser el más desarrollado, puede brindarnos ese financiamiento.

Con firme acento:

–La delegación cubana, los técnicos de la delegación cubana, han calculado que el desarrollo económico de la América Latina necesita un financiamiento de treinta mil millones de dólares en un plazo de diez años, si se quiere, de verdad, producir un desarrollo pleno de este hemisferio.

–Nadie debe asustarse por esta cifra. Estas cifras están en la conciencia, en el ánimo de todos ustedes, porque existen los datos estadísticos de nuestra población, de nuestras necesidades, de nuestro conocimiento, del número de millones que se necesitan para emplear un número determinado de obreros.

–A las cifras no hay que temerlas... Nosotros le damos vueltas al problema; planteamos todas las ecuaciones y no planteamos la esencial, la que se necesita. ¿Y cómo podemos obtenerla? Solo de los Estados Unidos y mediante financiamiento público. Y entendemos, además, que es el procedimiento más fácil para los Estados Unidos, porque

⁷Ibídem, pp. 89 y 96.



la experiencia demuestra que ese procedimiento es el que han podido emplear los Estados Unidos en Europa y en el Cercano Oriente.

...

—¿Por qué, entonces, insistió, desechar esa oportunidad que se consideró mejor en otros lugares cuando se trata del caso de América Latina?

Ratificó su inquebrantable confianza en la fuerza decisiva de la opinión pública, su gran aliado en la guerra y en la paz, en Cuba y fuera de Cuba.

—La opinión pública y el gobierno de los Estados Unidos se persuadirán de estas verdades aquí planteadas...

Sus últimas palabras:

—Considero así que he cumplido sencillamente con mi deber, al expresar en el seno de esta comisión, estas ideas. Muchas gracias.

La ovación desbordó las limitaciones del protocolo y el recinto se vistió con un cálido aliento de plaza pública. Los delegados, inclusive los personeros de las dictaduras, se dejaron llevar por la ola contagiosa de entusiasmo. Fidel, figura polémica, devenía en factor en la unidad americana.⁸

Nadie nunca le mesará la barba

La prensa argentina comenta acerca de la presencia de Fidel Castro en el evento.

El periódico La Nación publica:

Si el rostro es el espejo del alma, el alma de Fidel Castro tiene la lealtad, la nobleza y la grandeza de los seres de excepción. Pero el héroe popular parece ser consciente de su popularidad y también de su responsabilidad. No hace nada de modo ostentoso. Todo habla por sí mismo, y toda su sensibilidad parece afluir, como una descarga, a las manos alargadas, de dedos inquietos. Esas manos podrán ser de artista, mas nunca de rudo guerrero. Como serían las manos del Cid, un guerrero que también hablaba de dignidad y de honor en nombre de su pueblo. De su barba sabemos que “nadie nunca se la mesó”. Y a este hombrón que acaba de ponerse de pie “nadie nunca” le mesará la barba.⁹

⁸ *Ibíd.*, p. 96.

⁹ *Ídem.*

Fidel: En el Año de la Liberación

El diario argentino El Mundo valora la fuerza del mensaje del líder cubano.

Literalmente, con su discurso Castro arrojó una verdadera bomba en medio del recinto, pero no hubo incomodidad por su aparente falta de sentido diplomático: Hay cosas que debían ser dichas en esa forma y así fueron dichas.¹⁰

El calor de su convicción, la incuestionable honestidad de sus planteamientos y la sinceridad absoluta con que abordó los distintos temas, le ganó la simpatía de casi todos los presentes, ya que hubo algunos delegados –no los indicaremos– a quienes las definiciones y la profesión de fe democrática americana de Castro, no podían serles evidentemente gratas.¹¹

El Caballero de las Verdes Selvas

La escritora María Teresa León, exiliada en Argentina desde la derrota de la República en su natal España, refleja en una crónica las emociones que provoca la participación de Fidel en la Conferencia de los 21.

Estoy en el recinto donde se reúne la OEA en el Ministerio de Comercio de la ciudad de Buenos Aires. Exageradas precauciones, barreras de control. La mano amiga del canciller de Venezuela me salva de más explicaciones. ¿Por qué tanta cara adusta y esa tensión de arco en el aire? Únicamente porque va a venir una especie de espejo de la conciencia americana: Fidel Castro.

¡Qué convencional es una conferencia!, me digo. ¡Cuánto cansancio en los viejos señores que se saben de memoria estas rutinas que únicamente conducen a otras conferencias! [...]

Algo va a suceder, sin embargo. Y sucede. Junto al canciller argentino aparece, buscando apresurado su asiento, un hombre alto, ancho, de uniforme verde, cara solar, barba antigua suave de santo militante y mirada que parece no ver. Ya el uniforme marca una tercera posición en el vestir, ni castrense ni civil, miliciano nada más, hombre transitorio en la pelea, hombre del común al servicio del serio asunto del combate. Si pudiéramos exagerar diríamos un heroico arcángel apoyado sobre una mesa, cansado

¹⁰ *Hoy*, 4 de mayo de 1959, p. 9.

¹¹ Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 19, 10 de mayo de 1959, p. 96.



mientras escucha a los delegados, por ejemplo del Paraguay, con la atención, de pronto, de un perdiguero de raza, interesado por lo que puede transparentarse en el discurso del hermoso pueblo ausente en aquella voz.

Los fotógrafos desdeñan gastar películas en otro que no sea el presidente del gobierno cubano. Fidel Castro muestra la paciencia del que a diario se somete a la operación quirúrgica de la posteridad. Se deja arrebatarse trozos de su expresión, que darán risa a sus nietos [...]

Hasta que habló el canciller de Venezuela la Asamblea de los 21 respiraba aquella mañana un aire convencional y escéptico [...]

En ese aire despejado de equívocos por Venezuela se levantó a hablar Fidel Castro. Todos los corazones marcaron la misma hora exacta. Un leve acento de timidez, una pausa entre frase y frase. Se había descompuesto el altavoz y las palabras sonaban puras, no mecanizadas, como ascendiendo. Yo pensé en el acento respetuoso del hijo con los padres equivocados, a los que hay que decir claras las cosas y hacerlos responsables. Responsables de la falta de eficacia para sacar de su encrucijada a los pueblos subdesarrollados de América. El hilo sonoro descubría paulatinamente la verdad de sus intenciones con la elocuencia del que intenta al llegar a la desnudez total de la verdad, encontrar un nuevo camino [...]

Iban llegando las ovaciones al Caballero de las Verdes Selvas y todos se inclinaban atraídos por el verdor que aún llevaba en su barba florida y no mesada por nadie, el muchacho de Cuba. El alba verde de la Sierra Maestra encandilaba la conferencia económica de los países americanos con la hermosa presencia popular que está viviendo la isla del Caribe. Se sentían sorbidos los delegados por las verdades, tan pocas veces dichas, ya que nuestro tiempo se hizo muy hábil en ocultar situaciones para no desagradar [...] Concluyó el discurso de Fidel Castro con una asombrosa ovación de reconocimiento [...] Los viejos delegados, se batían en retirada frente a la ráfaga casi adolescente americana que cruzaba la conferencia [...]

Y después del discurso quedó en la retina su figura. Nos cuentan que desde Rodolfo Valentino nadie tuvo mayor prestigio ante la opinión femenina norteamericana. Pero eso es anécdota. Pero también factor de triunfo. ¿Quién sería capaz de arremeter contra una figura cinematográfica, contrariando a la poderosa mujer del

norte? El romántico caballero de la Sierra Maestra con su cara solar, es hoy por hoy, el personaje más extraordinario de América. Se le tienden diariamente trampas inmundas. ¡Qué tristemente serviles son los radios y diarios del mundo cuando atacan la aurora que ha abierto en el cielo de América la valentía cubana! [...]¹²

Tenemos principios revolucionarios propios

Ante el nutrido grupo de personas que se ha concentrado en el hotel Alvear Palace de Buenos Aires, Fidel defiende los principios de la Revolución Cubana.

Acudieron un centenar de periodistas que trabajaban en los diarios, radios y agencias cablegráficas, hombres del pueblo de todas las edades, muchas mujeres, militantes de los partidos opositoristas, formando un conglomerado heterogéneo. La conferencia no tuvo limitación de preguntas, que fueron formuladas indistintamente por los periodistas o por los asistentes. Las respuestas del líder de la Revolución Cubana fueron entrecortadas por ¡vivas!, aplausos y comentarios por parte del auditorio [...]

En distintas oportunidades los presentes preguntaron a Fidel Castro su opinión sobre la situación política interna de la Argentina, sin que él ofreciera respuesta directa. Urgido para que fuese más preciso, expresó: “Comprendo que aquí, en la Argentina, hay grandes dificultades en su marcha hacia adelante. La opinión Argentina está muy dividida y las opiniones son muy militantes. No quiero ni debo inmiscuirme... Tenemos nuestros principios revolucionarios propios y no nos meteremos en principios ajenos”.¹³

Luego, el presidente de la República Argentina, Arturo Frondizi, recibe a Fidel Castro en la residencia presidencial de Los Olivos.

[...] La entrevista duró 45 minutos y, según informó el mandatario argentino, se trató de asuntos de interés general americano.

La crisis política por que atravesaba la patria de Sarmiento, bajo el estado de sitio, influyó en el ánimo de Fidel para acortar su visita. [...]¹⁴

¹² *Hoy*, 15 de mayo de 1959, p. 2.

¹³ *Ibidem*, pp. 1 y 6.

¹⁴ Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 19, 10 de mayo de 1959, p. 96.



Déjeme tocarlo

La mañana del domingo 3 de mayo, la delegación cubana que encabeza el primer ministro Fidel Castro aborda el avión que los conducirá a Montevideo.

El recibimiento en la capital de la República Oriental del Uruguay es desbordante a pesar de que la crecida de los ríos ha provocado grandes inundaciones en el país.

[...] Desde la misma terminal aérea, a través de las cadenas de radio, pronunció las primeras palabras de saludo. Luego se lo apropió la muchedumbre al amparo de la tolerancia benévola de los agentes policiales.

Hombres y mujeres alzaban en brazos a sus hijos para que captaran siquiera una visión fugaz del paso del líder revolucionario. Centenares de manos se extendían en el afán de estrechar la diestra de Fidel. Los cordones de protección cedían al suave requerimiento del pueblo.

–Fidel es nuestro señor; déjeme tocarlo...

La escena se repitió más tarde en las extensas zonas arrasadas por las inundaciones. Habló con los damnificados, departió con los niños que le contemplaban con ojos de fascinación. Su presencia [...] contribuyó a elevar los ánimos.

En Chamberlain, una de las ciudades afectadas por la crecida, el primer ministro elogió el esfuerzo de los comandos de emergencia del ejército que auxiliaban a las víctimas del desastre. Las tropas, en formación, le rindieron honores a los acordes del himno nacional del Uruguay.

–Esta misión, comentó FC [Fidel Castro], ayudar y servir al pueblo en su infortunio, es la más alta tarea que puede realizar un ejército de América.¹⁵

Milicias y Ejército Rebelde: vanguardia armada de la Revolución

En Cuba, el pueblo respalda a la Revolución con acciones decisivas. A las ocho de la noche del domingo 3, en Bejucal, presidido por el comandante Ernesto Che Guevara, se efectúa un acto organizado por las milicias obreras y populares del lugar.

¹⁵ Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 20, 17 de mayo de 1959, p. 81.

Fidel: En el Año de la Liberación

Asistieron e hicieron uso de la palabra, el presidente de la Unión General de Estudiantes Argelinos, Messaoud Ait Chaalal, el vicepresidente de la Escuela de Derecho de la Universidad de México, Juan Manuel Allier Romano, el jefe del Escuadrón 54 del Ejército Rebelde, capitán Gerardo Nogueras y el presidente del Instituto Cubano del Cine Alfredo Guevara.

En el resumen, el comandante Che Guevara expresó: “Las milicias obreras y populares serán, junto con el Ejército Rebelde, la vanguardia armada de la Revolución”.¹⁶

Ajusté un estilo a las circunstancias

Recién llegado a Montevideo, el primer ministro cubano concede una conferencia de prensa en la cual aborda variados temas de interés, entre los que se destaca el referido al principio de no intervención en los asuntos internos de los países.

Uno de los periodistas pregunta si el gobierno de Arturo Frondizi le pidió que limitase sus apariciones públicas en la Argentina para contribuir al propósito de que no se produjesen manifestaciones opositoras.

Fidel Castro le respondió que él mismo se había limitado, que se había “autolimitado”, teniendo en cuenta la tensa situación política existente en la Argentina. “Me restringí a mí mismo, porque comprendo la situación actual donde la pasión política juega un papel preponderante. Ante esa realidad tuve una actitud discreta... Ajusté un estilo a las circunstancias. Voy satisfecho”.¹⁷

“Tenemos que unirnos los latinoamericanos. Solo así lograremos superar las dificultades”. Insistió especialmente en la necesidad de crear y desarrollar el mercado interno en los países de Latinoamérica [...]

...

En la tarde del lunes 4 de mayo cumplimentó la promesa que hiciera al embajador del Uruguay ante la ONU, entregó veinte mil pesos cubanos para auxiliar a las víctimas de la reciente inundación en ese país.¹⁸

¹⁶ *Hoy*, 7 de mayo de 1959, pp. 1 y 6.

¹⁷ *Hoy*, 6 de mayo de 1959, p. 7.

¹⁸ *Hoy*, 5 de mayo de 1959, p. 6.



Extranjero: palabra indigna para llamarnos los hermanos

Esta noche, la explanada frente al palacio municipal de Montevideo no alcanza para acoger a la multitud. El pueblo se derrama por las calles adyacentes. Según la prensa, jamás la ciudad ha presenciado una concentración semejante.

Fidel Castro, a pesar de su disfonía, prodiga argumentos. Más de veinticinco mil personas aplauden sus palabras. El líder cubano analiza el porqué de esta multitudinaria y entusiasta concentración.

¿Qué explicación tiene, si no puede ser la curiosidad, ni el mérito, ni la gratitud lo que reúne a los pueblos de nuestro continente al paso de un joven que sencillamente no ha hecho otra cosa que cumplir con el deber que tenía con su patria, como otros muchos miles de jóvenes han cumplido? ¿Qué es lo que reúne a los pueblos si no es una aspiración, si no es una conciencia latinoamericana, si no es un decoro que late en el corazón de todos nosotros? ¿Qué quiere decir que a mí no se me mire como a un extranjero, palabra indigna para calificarnos los hermanos de América Latina? [...] ¿Qué quiere decir esto si no que la América va madurando para la gran tarea que debe realizar en el mundo, para cumplir también su rol en el mundo, para llevar adelante los sueños y aspiraciones a que tienen derecho todos los pueblos? [...]

Si la Revolución Cubana, por errores de los cubanos, por la traición de sus líderes, por falta de sentido de responsabilidad, lejos de conducirla al triunfo la llevan al fracaso, seremos responsables ante los ojos de América de haber causado muerte a una de sus más hermosas esperanzas.¹⁹

Fidel explica la necesidad de que la América encuentre su propio camino.

Lo difícil es la lealtad absoluta, que los hombres de sensibilidad, de honor y de cariño a su pueblo, sean capaces de encontrar las fórmulas precisas para no defraudarlos o conducirlos a la derrota. Esta es nuestra responsabilidad hoy ante el pueblo de Cuba, que quiere decir una responsabilidad ante la América entera, este es nuestro difícil trabajo, la tremenda tarea de un pueblo pequeño tratando de abrirse paso por encima de todos los determinismos,

¹⁹ *Revolución*, 6 de mayo de 1959, p. 6.

tratando de marchar adelante por encima de todos los obstáculos. Que será de lo que tengamos que rendir cuentas a la posteridad, que los hechos de los hombres son juzgados mejor según pasan los años de la historia.

Que la América nuestra tiene un destino propio, la América nuestra tiene un rol propio, la América con sus características geográficas, con sus características espirituales, con sus características patriales, con la idiosincrasia de nuestros pueblos, solo puede seguir un camino enteramente propio.

Difícil será la tarea de encontrar el camino propio en medio de las opiniones más disímiles, en medio de las ideas más contrapuestas pero hay algo que puede significar ese camino por encima de todas las disparidades de criterio y es que los latinoamericanos busquemos aquellas cosas que son comunes a todos, busquemos aquellas aspiraciones que son comunes a todos, busquemos aquellos intereses que son comunes a todos y en pos de esa aspiración unamos a todos los sectores de cada nación y a todas las naciones de América Latina para conseguir nuestro objetivo. Porque divididos entre sí nada conseguiremos jamás. ¿Qué conseguiremos al menos? Las primeras metas que debemos alcanzar, con fórmulas que nos dividan llegaremos si acaso a desgarrarnos más pero nunca llegaremos a ser más fuertes. Con fórmulas que nos dividan llegaremos si acaso a retroceder más, a convertirnos en centros de pugnas que puedan estar por encima de los intereses de nuestra América, podremos con fórmulas que nos dividan cosechar muchos sinsabores y muchas derrotas pero jamás lograremos los ideales que debemos proteger. Solo con la unidad se pueden conquistar los grandes objetivos de nuestra América.

¿Que el camino será difícil e implica el desaliento? Nosotros jamás podremos ser hombres invadidos por el desaliento, porque caminos difíciles hemos emprendido más de una vez, caminos difíciles hemos afrontado más de una vez y los hechos demuestran que cuando hay confianza en las ideas se llega lejos y se gana terreno.

Que sea difícil no es motivo de desaliento sino simplemente tener conciencia de que ello es difícil pero no imposible.²⁰

Al finalizar sus palabras, Fidel retoma la idea de la unidad latinoamericana.

²⁰ *Ídem.*



Este esfuerzo implica para nosotros tarea aguda, tal vez no la veamos nosotros pero sí estamos obligados a ir sembrando la semilla; a ir sembrando conciencia puesto que el terreno está abonado. Unámonos primero en pro de aspiraciones económicas, en pro de la gran aspiración del desarrollo de la América Latina con economía propia. En pos del mercado común.

(Uno del público grita a favor de la supresión de las fronteras latinoamericanas. Fidel contesta:) Eso lo podemos ir suprimiendo después de las barreras aduanales; después de las barreras legales que nos exigen visas y requisitos para movernos de un lugar a otro y así, algún día, aunque tal vez nosotros no lo veamos, las barreras artificiales que nos separan habrán desaparecido. Y al igual que hoy nuestros corazones pueden abrazarse por encima de esas barreras que absurdamente se interponen entre ustedes y nosotros, porque ustedes son llamados uruguayos y nosotros somos llamados cubanos y tenemos pasaportes distintos, gobiernos distintos, leyes distintas y existencia política distinta; al igual que hoy nos abrazamos por encima de esas barreras, en un futuro más o menos lejano si nosotros no lo vemos nuestros hijos puedan abrazarse con los corazones sin barrera.²¹

Washington no está interesado en el desarrollo económico de América Latina

La propuesta de Fidel Castro acerca de crear un fondo de financiamiento para el desarrollo de América Latina tiene amplia repercusión. La prensa comenta.

El hecho de que hoy se anunciara que los Estados Unidos preparaban lo que se dijo iba a ser “fuerte respuesta” al pedido del premier cubano doctor Fidel Castro por un fondo de 30 mil millones de dólares para el desarrollo económico de la América Latina y que hoy se diera marcha atrás en esa intención ha sido objeto de variados comentarios en Buenos Aires.

Se considera que el cambio de actitud de la delegación norteamericana ante la Comisión de los 21 constituye un rechazo virtual del pedido de Castro y pone al desnudo la hipocresía de la política norteamericana hacia la América Latina y que Washington no está interesado realmente en el desarrollo económico independiente de los países de habla hispana.

²¹ *Ibíd*em, p. 9.

Por otra parte, la acogida entusiasta que tuvo la posición del líder revolucionario cubano puso en situación difícil a los delegados norteamericanos y una respuesta “dura” a Castro hubiera comprometido más aún la situación de los norteamericanos.²²

América solo tiene un camino para sobrevivir

En su viaje de regreso a Cuba, Fidel Castro hace escala en Río de Janeiro en horas de la tarde del martes 5 de mayo. Es su segunda visita al país en menos de una semana. Entre quienes reciben al primer ministro cubano se encuentran: Francisco Negro de Lima, ministro de Relaciones Exteriores; el general Nelson de Melo, representante presidencial; Leitao da Cunha, embajador de Brasil en La Habana, y su homólogo cubano, Rafael García Bárcenas.

Casi de inmediato, el primer ministro cubano se traslada al otro extremo de la ciudad. Atravesando túneles que horadan montañas, Fidel Castro llega a la Associação Brasileira de Imprensa, para responder a uno de los más intensos interrogatorios de prensa a que se haya sometido después de la Operación Verdad.

En la sala “Heitor Beltrao” le preguntan sobre Cuba: sistema de gobierno, importancia de la opinión pública, elecciones, penas de muerte. También le consultan sobre un tema sensible para los cariocas: el traslado de la capital para Brasilia.

Fidel contestó a esto y a lo demás brillantemente. “El porvenir de Brasil es muy grande y está en el interior. Brasilia hará que la inmigración colonice el enorme corazón del Brasil, sus infinitas riquezas inexplotadas”. Además, agregó, allí se ganan la vida 20 000 brasileños construyendo una ciudad única con materiales todos del país. Los cariocas no pudieron tener respuesta más acertada.²³

El primer ministro cumple un extenso programa en Río. Recepciones, revistas militares, entrevistas. Habla de nuevo con el presidente Kubitschek y con el vicepresidente Joao Goulart.

En la noche, asiste a una concentración pública convocada por la Unión Nacional de Estudiantes. El discurso, de dos horas, vuelve a tratar sobre la unidad latinoamericana.

²² Hoy, 6 de mayo de 1959, p. 1.

²³ Revolución, 6 de mayo de 1959, p. 16.



“Después de 400 años –dijo el líder de la Revolución– todavía somos un puñado de repúblicas sin desarrollar. Debemos unir nuestras fuerzas. Necesitamos seguir las enseñas que nos unan, no las que nos dividan”.²⁴

La estancia de FC [Fidel Castro] en la capital brasilera coincidió con la del canciller de Venezuela. No fue un hombre de la calle quien emitió el certero diagnóstico, sino el diplomático de la patria de Bolívar.

–Si Fidel Castro se postulara para presidente de cualquier república americana, afirmó Arcaya, saldría electo por abrumadora mayoría.²⁵

El mandato de la unidad

En Cuba, se continúa dando pasos decisivos para la unidad de las fuerzas revolucionarias. La dirección nacional de la Juventud Socialista Popular acepta la invitación formulada el 5 de mayo por Ricardo Alarcón y Raúl Macías, dirigentes de la Sección Estudiantil del M-26-7 de la provincia de La Habana, con el fin de integrar la unidad juvenil nacional.

Compañeros: Hemos tenido el placer de leer en la prensa la carta pública que ustedes dirigen a los jóvenes del Directorio Revolucionario, a las organizaciones juveniles y a nuestra Juventud Socialista, llamándonos a la integración de la unidad en el movimiento juvenil.

Nos apresuramos a comunicarles que nuestra Juventud Socialista está presta, desde sus organismos de base hasta esta dirección nacional, a dar, junto a ustedes, los pasos indispensables para que se forje la unidad juvenil en el elevado empeño de defender la Revolución y hacerla avanzar.

Suscribimos enteramente vuestros puntos de vista unitarios y la justa denuncia que hacen de los planes contrarrevolucionarios dirigidos a frustrar el progreso de nuestra patria. Hace unas cuantas semanas la Juventud Socialista hizo idéntica gestión, lanzó una carta pública dirigida a lograr la unidad juvenil revolucionaria.

Cuando tal cosa hicimos, partíamos del hecho de que a los jóvenes son más las cosas que nos unen que aquellas que nos separan.

²⁴ *Ídem.*

²⁵ Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 20, 17 de mayo de 1959, p. 82.

Y si las que nos separan ponen en peligro la Revolución que nos beneficia a todos, independientemente de criterios políticos, religiosos o de otra índole, no sería revolucionario y patriótico agitarlas y ponerlas sobre el tapete.

Dicen ustedes bien cuando expresan que todo aquel que promueva la división con cualquier pretexto –sectarismo, anticomunismo o fraseología rimbombante, agregamos nosotros– hace daño y daño grande a la Revolución.

Unir –en el interés de aplicar el programa de la Revolución, en la lucha por dar satisfacción a las demandas juveniles que eternamente han sido olvidadas– es adoptar la más inteligente actitud. Lo otro, mírese como se mire, es restar fuerzas al proceso revolucionario que quieren detener los retrancas, plattistas y contrarrevolucionarios.

Al responderles positivamente les anunciamos que hemos designado una comisión de nuestro Comité Nacional con el mandato de la unidad.²⁶

Los treinta mil millones que propuso Fidel

En horas de la noche del 6 de mayo de 1959, la Comisión de los 21 analiza la propuesta de Fidel Castro dirigida a desarrollar la economía de los países latinoamericanos.

La agencia AP informa.

El proyecto de resolución cubano dice que se requeriría una inversión de 30 000 millones de dólares en un período de diez años. Pide que el Consejo Interamericano Económico y Social investigue los medios de acrecentar los recursos, las instituciones públicas internacionales y los bancos nacionales de créditos para aumentar sus esfuerzos al desarrollo latinoamericano.

Asimismo, sugiere que se designe un comité especial de los gobiernos para estudiar tales posibilidades dentro del presente año y recomienda que los estados miembros obren de acuerdo con esas decisiones.

La delegación de los Estados Unidos en la Conferencia del Comité de los 21 objetará, según se espera, el proyecto de resolución ya que evidentemente está dirigido a los organismos de préstamos de ese país.²⁷

²⁶ *Hoy*, 6 de mayo de 1959, pp. 1 y 5.

²⁷ *Revolución*, 7 de mayo de 1959, p. 2.



Por qué creo en Fidel

En Montevideo, bajo el título de “Por qué creo en Fidel”, el periódico El País publica opiniones de Ernest Hemingway sobre la Revolución Cubana.

El artículo en cuestión parece ser la traducción de declaraciones hechas por el escritor norteamericano a la prensa de su país.

Creo en la causa del pueblo cubano. Anteriormente hubo en Cuba cambios de gobierno, pero estos cambios de gobierno eran solo cambios de guardia. Cuando los nuevos entraron fueron directamente a robar al pueblo. Algunos oficiales de Batista eran hombres buenos y honestos, pero muchos de ellos eran ladrones sádicos y torturadores. Algunas veces torturaron niños tan malamente que los mataron. Sus cuerpos fueron encontrados mutilados. Conozco el caso de un oficial de policía, un alto oficial, que robó cuarenta millones de dólares en seis años. Las ejecuciones fueron necesarias. Si el gobierno no hubiera fusilado a esta gente, serían asesinados por venganza. El resultado serían las *vendettas* personales por todos los campos y ciudades lo que les pasaría a estos hombres de Batista si volvieran a sus hogares. El pueblo los conoce. Tarde o temprano se vengarían de ellos. De una manera o de otra serían sentenciados.

El gobierno de Fidel Castro tiene que cumplir sus promesas. El fusilamiento de los oficiales de Batista dio lugar a muchas críticas, así también como el modo en que Castro comenzó a conducir los procesos públicos y las ejecuciones. El pueblo empezó a dar alaridos pidiendo *circus*, pero el gobierno tuvo que hacer esta exhibición, que estaba bajo su control, para inculcar en el pueblo el respeto por la ley y el orden. Si el gobierno no mata a estos criminales, de cualquier modo serían muertos. La venganza se ensañaría con ellos. Entonces habría una ola de asesinatos. Sería malo, muy malo. Si la gente pudiera justificar el asesinato de hombres por las atrocidades cometidas, pronto justificaría el asesinato por una deuda y por otras razones menores. A menos que el gobierno dirija los procesos y las ejecuciones, el hombre que buscara justicia al matar a uno de esos criminales se convertiría él mismo en un criminal. Cuando las ejecuciones hayan terminado, creo que el gobierno proscribirá la pena capital. Fusilar a un hombre no significa necesariamente el derecho de punición. Conocí a uno de los hombres que han ejecutado; si fuera fusilado cien veces no sería suficientemente castigado por los terribles actos cometidos en el pasado.

Muchos estaban equivocados, aun los sindicatos que comprenden a muchos obreros. Otros no podían entrar en los sindicatos, y una gran cantidad de gente no podía trabajar. En la actualidad estos últimos estaban en el hambre y la miseria. Conocí a tres hombres que eran maestros calificados pero que no pudieron conseguir trabajo porque no podían pagar los cientos de pesos necesarios para comprar un puesto de maestro. Confío ampliamente en la Revolución de Castro porque tiene el apoyo del pueblo cubano. Creo en su causa. Cuba ha sido buena para mí. Es un maravilloso lugar para vivir; viví y trabajé allí; disfruté viviendo en Cuba, y paso una vida buena allí.²⁸

Mira las cosas en grande

El jueves 7 de mayo, Nelson Rockefeller hace declaraciones a un corresponsal de Revolución. El destacado hombre de negocios, quien en este momento es considerado como probable aspirante a la candidatura presidencial de los Estados Unidos, confiesa al enviado del diario cubano:

“La visita de Fidel Castro a mi país, promovió un gran movimiento de simpatía e interés en la opinión pública norteamericana. Lamento mucho haberme hallado en Albania durante la visita de Castro a los Estados Unidos”.

Respecto a la proposición del primer ministro cubano, presentada en la Conferencia del Comité de los 21 sobre los 30 mil millones de dólares que necesitan los países de América Latina para desarrollar sus débiles economías, el magnate petrolero se concretó a sonreír, diciendo: “Fidel mira las cosas en grande”.²⁹

¡Todos a esperar a Fidel!

El periódico Revolución publica en su edición del 7 de mayo la convocatoria para el acto de recibimiento a Fidel Castro, que se celebrará el día siguiente.

¡CUBANO! La dirección provincial de La Habana del Movimiento 26 de Julio convoca por este medio a todo el pueblo de Cuba a la Plaza Cívica el viernes por la tarde, para respaldar la

²⁸ *Ibíd.*, p. 15.

²⁹ *Revolución*, 8 de mayo de 1959, p. 14.



definición de la Revolución hecha por el doctor Fidel Castro en el extranjero.

Que todo el pueblo repita la consigna de humanismo en este acto que será una reafirmación más de la proyección continental revolucionaria de nuestro proceso histórico.

Que todo el pueblo se una por la base, para hacer suya la consigna de ¡LIBERTAD CON PAN, PAN SIN TERROR!

En este grandioso acto se dará la bienvenida al doctor Fidel Castro. El señor presidente de la república, doctor Urrutia Lleó, conjuntamente con el líder máximo de la Revolución doctor Castro, se dirigirá al pueblo.

¡TODOS A LA PLAZA CÍVICA CON LA CONSIGNA DE: HUMANISMO, HUMANISMO, HUMANISMO!³⁰

La escala de Fidel Castro en Brasil se prolonga por cuarenta y cinco horas. En ese tiempo, habla ciento cinco minutos en una conferencia de prensa, noventa minutos por la televisión y ciento dieciséis minutos en una reunión pública.

Su partida, señalada para las 10:00 horas –8:00 Est.– fue demorada varias veces, en tanto que Castro siguió su costumbre usual de no tomar en cuenta el reloj.

Cuando finalmente partió del hotel, Castro decidió hacer una última visita de cortesía al ministro de Relaciones Exteriores brasileño, Francisco Negro de Lima.

En la casa de este, conversaron en la sala por 20 minutos, durante los cuales Fidel preguntó a Negro de Lima sobre los últimos acontecimientos de la Conferencia del Comité de los 21, que se está celebrando en Buenos Aires.

El ministro de Relaciones Exteriores brasileño dijo a los reporteros que él y Castro también discutieron la operación panamericana y los problemas latinoamericanos en general.

El visitante cubano firmó el libro de huéspedes de la joven Jandira, hija de Negro de Lima.³¹

A las ocho y veinte de la noche del jueves 7 de mayo, el vuelo procedente de Río de Janeiro que transporta a la delegación cubana llega a Puerto España, capital de Trinidad y Tobago. En el

³⁰ *Revolución*, 7 de mayo de 1959, p. 1.

³¹ *Revolución*, 8 de mayo de 1959, p. 14.

Fidel: En el Año de la Liberación

aeropuerto, el comandante Raúl Castro Ruz espera a Fidel. Después de los abrazos, ambos se dirigen al hotel Bell Air, donde pasan la noche junto a la comitiva que les acompaña.

En horas de la mañana, el avión levanta vuelo rumbo a Cuba. Es el regreso de Fidel después de veinticinco días fuera de la patria. El pueblo se concentra desde horas tempranas en la Plaza Cívica. La consigna es: "Todos a esperar a Fidel".

Tan feliz como cuando salté de la prisión

Una hora antes de que aterrice la nave que conduce a Fidel y Raúl, las ondas de Radio Rebelde transmiten una conversación.

EDDY MARTIN: Bueno, amigos oyentes de Radio Rebelde, y ahora tenemos desde la cabina del avión Britannia de la Compañía Cubana de Aviación, al líder máximo de la Revolución Cubana, doctor Fidel Castro Ruz, que va a dirigir un saludo a todo el pueblo de Cuba a través de Radio Rebelde.

FIDEL CASTRO: [...] Bueno, pero es que yo me voy a reunir ahora con el pueblo y todo el mundo me va a oír... ¿Qué tú quieres, que yo pronuncie dos discursos?

EDDY MARTIN: No. No queremos discursos aquí... Aquí lo que queremos simplemente es su impresión a la llegada a Cuba.

FIDEL CASTRO: El saludo lo llevo yo, no en las palabras, sino en el corazón... Yo, así, cuando estoy muy emocionado, pues lo que prefiero es no hablar... ¡Mira, se ve la costa ya de aquí! Ahora has visto que no soy yo solamente... hay alegría general en todo el avión, todo el mundo está contento pensando en que regresa a Cuba, y a pesar de habernos tratado muy bien en todas partes, es una alegría desbordante la que se observa en todos al regresar a Cuba. Yo decía que me sentía así... tan feliz, como otras veces, como por ejemplo, cuando he salido de la prisión y solo en momentos como estos los hombres comprenden... en su grado máximo, lo que es el amor a la patria, lo que es el cariño que uno siente por su tierra, por su pueblo, o el lugar donde nació, donde creció, y lo que ha sido el escenario de todos los ideales, aunque hoy esos ideales de Cuba hayan sobrepasado su frontera y sean ideales también de otros pueblos.

RAÚL CASTRO: Efectivamente, les decía hace unos momentos que entré aquí a curiosear a la cabina y me encontré al compañero Eddy Martin con el micrófono en la mano tratando de captar a uno aquí, para hablar a través de Radio Rebelde, que tan magnífico servicio



ha prestado en estos días durante el trayecto por la América Latina y por la América del Norte, igualmente. Me había preguntado él, del entusiasmo que indudablemente reinaría con el regreso del líder de nuestra Revolución a la patria querida. Por cierto, yo le decía a él que hoy hace cuatro meses exactos de la entrada triunfante de él a La Habana. Esta vez el entusiasmo no podía ser menor, además en calidad era superior. Ya hemos pasado cuatro meses de la prueba dura de gobierno en difíciles circunstancias, que por lo tanto el recibimiento del pueblo, sin decaer en el entusiasmo era aún mayor en la calidad del mismo. Dentro de hora y pico, más o menos, una hora casi exacta, ya estaremos sobre la capital. Antes de salir yo de La Habana, ayer al amanecer, el plan era esperarlo, el pueblo en la Plaza Cívica, ya que ir al aeropuerto le era un poco lejos, aunque indudablemente irá el presidente, el Consejo de Ministros, cuerpo diplomático y algunos miembros o jefes de las fuerzas armadas. Que el pueblo indudablemente lo esperará en la Plaza Cívica para darle el recibimiento que él se merece, después de un viaje tan importante y después de haber librado la batalla diplomática más importante que recordara nuestra historia, él como figura principal del Gobierno Revolucionario que encarna la misma Revolución por la cual tanto hemos luchado.³²

Minutos más tarde, a las 3:21 p.m., aterriza el Britannia en el aeropuerto “José Martí”.

Se arrima una escalerilla al costado del avión y comienza un descenso de camarógrafos, militares... de pronto aparece en la portezuela una figura inconfundible y una estruendosa ovación completa la identificación del líder de nuestra Revolución.

“Puedo decir que me parecía que hacía tres años que estaba fuera de Cuba”, fueron las primeras palabras que se le oyeron decir a Fidel al pisar tierra cubana [...]

Hechos los primeros saludos, una comitiva formada por los máximos jefes de las fuerzas armadas; Fidel, Raúl, Camilo, Guevara, Ameijeiras, Martínez Sánchez, Castiñeiras y otros colman un *jeep* del ejército que luego de saludar a una compañía mixta del ejército y la marina revolucionarios que les presentan armas, se inicia un lento viaje por la Avenida de Rancho Boyeros hacia la Plaza de la República en que miles de cubanos se han aglomerado esperando las palabras del querido líder de la Revolución.

³² *Revolución*, 9 de mayo de 1959, p. 2.

Fidel: En el Año de la Liberación

Cerca de dos horas necesitó la caravana para poder arribar a la explanada de la plaza por entre miles de ciudadanos [...]

Entre la inmensa muchedumbre apiñada frente a la estatua de Martí se divisaba una gran bandera cubana formada por mujeres vestidas con los colores de la enseña nacional. Fue esa una de las más hermosas e ingeniosas aportaciones a la belleza de la concentración.³³

Pueblo, ejército, doctrina y leyes revolucionarias

En el acto de recibimiento que el pueblo le tributa, Fidel pronuncia un discurso.

Aquí estamos de nuevo, otra vez, con nuestro pueblo. Y aunque ha sido larga la jornada y tremendo el esfuerzo realizado, aún queda un poco de energía para cerrar, con este acto, la gira por todo el continente.

No fue un paseo al extranjero. Fue una necesidad. Fuimos a llevar el mensaje de nuestra Revolución a todos los pueblos del continente americano. Fuimos a reunirnos con otros pueblos, y hablarles a otros pueblos; a hacer, en otros lugares del continente, lo que hacemos aquí: hablarle al pueblo, exponer los ideales de nuestra Revolución, los propósitos que la animan. Y ganar para nuestra justa causa, el corazón de otros pueblos.

Nuestra Revolución es un acontecimiento histórico, que no solo interesa a los cubanos; les interesa a otros pueblos. Como verdadera Revolución que es, ha despertado el interés de los pueblos en todo el continente.

Teníamos que defenderla de la confusión. Teníamos que defenderla de la calumnia. Y salimos a responder todas las preguntas, a responder todas las interrogaciones [...]

Al volver a nuestra patria, al presenciar esta extraordinaria concentración, no puedo menos que pensar que nuestro pueblo considera que hemos cumplido con nuestro deber.

Salimos de nuestra patria, no a limitar nuestra Revolución, salimos de la patria a fortalecer nuestra Revolución. Salimos de la patria no a negar nuestra Revolución, sino a reafirmarla, a decir a los pueblos del continente las causas que tuvimos para hacerla y las razones que tenemos para llevarla adelante [...]

³³ *Hoy*, 8 de mayo de 1959, pp. 1 y 7.



Cuando se sale de la patria y se mira el panorama de otros pueblos de nuestro continente es cuando se siente más íntimamente la satisfacción de la obra que nuestro pueblo está realizando. Cuatro cosas tiene nuestra Revolución, que es precisamente lo que constituye los motivos de admiración por los cubanos. Esta es en primer lugar una Revolución que tiene pueblo. Es una Revolución donde el gobierno de la república puede decir que tiene ejército; es una Revolución que tiene doctrina y es una Revolución que hace leyes extraordinariamente revolucionarias. Otros pueblos están sumidos en grandes problemas, problemas al revés de nuestra patria, no cuentan con los elementos con que afortunadamente contamos nosotros para llevar adelante esta obra, porque nunca como hoy, nunca en ningún pueblo de América se reunieron como se reúnen en Cuba todos los ingredientes para hacer marchar adelante una Revolución.

Otros países están sumidos en grandes problemas. Al revés de nuestra patria, no cuentan con los elementos con que afortunadamente contamos nosotros para llevar adelante esta obra. Porque nunca como hoy, nunca en ningún pueblo de América, se reunieron —como se reúnen en Cuba— todos los ingredientes para hacer marchar adelante una revolución. El pueblo y los hombres que tienen las armas en la mano son una sola cosa porque en otros sitios ha ocurrido que tenían el pueblo pero no tenían el ejército. Otros gobiernos han tenido el ejército, pero no han tenido el pueblo; otras revoluciones han tenido doctrina, pero no han tenido mayoría; y entonces, necesitan implantar los cambios revolucionarios mediante el terror.³⁴

Alegría por lo destruido y por lo construido

Más adelante, Fidel hace un paralelo entre su entrada a La Habana, el 8 de enero, y su llegada del extranjero este 8 de mayo.

El día de hoy nos ha recordado muchas cosas: la llegada a la capital de la república de nuestra Columna Número Uno, el 8 de enero de este año, y muchas cosas son también diferentes [...]

Una diferencia observé entre el pueblo que nos recibió el 8 de enero y el pueblo que nos recibió el 8 de mayo. Había alegría en ambas ocasiones, pero la alegría no era igual. Había emoción en ambas ocasiones, pero la emoción no era igual. Mas la diferencia no

³⁴ *Hoy*, 10 de mayo de 1959, p. 5.

estaba en la magnitud de la alegría o de la emoción, que en ambas ocasiones ha sido extraordinaria. La diferencia estaba en la calidad de la emoción y de la alegría.

En aquella ocasión el pueblo disfrutaba el júbilo de la victoria revolucionaria, pero todo era incertidumbre acerca del porvenir. El pueblo conocía las virtudes de los revolucionarios como combatientes, mas ignoraba sus virtudes como gobernantes.

Había alegría pero había también incertidumbre. Había preocupación por el destino futuro de la patria. Con la caída de la tiranía, el Estado se desplomó virtualmente. Fue necesario reconstruirlo de nuevo, y hacerlo todo con hombres nuevos. Fue necesario organizarlo todo sobre la marcha. No contábamos con otra cosa que nuestra confianza en nosotros mismos, el respaldo del pueblo y la fe en nuestra Revolución.

Hoy, después de cuatro meses, había algo distinto en los rostros, había algo distinto en la alegría del pueblo. Nos pareció incluso que la alegría era todavía mayor. Y la diferencia, a nuestro entender, consiste en que la alegría del 8 de enero era la alegría de un pueblo que veía romper sus cadenas, era la alegría de un pueblo que sacaba el yugo, que acababa de destruir una tiranía. Y la alegría del 8 de mayo era la alegría de un pueblo que vislumbra ya para la patria el más hermoso porvenir.

Aquella era la alegría de un pueblo por lo que había construido, y esta era la alegría de un pueblo por lo que ha construido y piensa construir en el futuro.³⁵

De nuestra Revolución nadie tiene nada que temer

Fidel condena los intentos de los enemigos por debilitar y desacreditar la Revolución Cubana, y convoca al pueblo a confiar en la victoria y marchar adelante.

Valor no le falta a ningún revolucionario para morir defendiendo la Revolución; valor para morir a cualquiera le sobra, lo difícil es el valor de cumplir con el deber. Fácil camino en la vida es el de morir por una idea, y difícil camino es hacer triunfar una idea.

Fácil camino es el de llevar a un pueblo a una lucha a muerte, difícil camino es el de conducir a un pueblo al triunfo, y nuestra misión como gobernantes es conducir al pueblo al triunfo y no a la

³⁵ *Ídem.*



muerte, nuestro deber como gobernantes es conducir nuestro pueblo al éxito y no al sacrificio. Yo sé, y todos sabemos que con nuestro pueblo podemos contar en cualquier hora, en cualquier circunstancia y para cualquier sacrificio, eso lo sabemos, pero nosotros estamos muy conscientes de que nuestro deber es conducirlo al triunfo [...]

Y lo que queremos hoy, lo que queremos decir al hablarle al pueblo es que tenemos la seguridad que nuestra Revolución seguirá adelante, que nuestra Revolución triunfará, que nuestra Revolución llevará adelante su triunfo y que nadie ni nada lo podrán impedir. Y esa fe que tenemos como nunca la habíamos tenido, es la que queremos comunicar hoy a nuestro pueblo. Hablando más claro, existe algo contra lo que tenemos que luchar: el temor; existe algo que debemos recalcar aquí hoy, y es un sentimiento que queremos inculcar a todos los cubanos, hay una palabra que debemos pronunciar aquí: de nuestra Revolución nadie tiene nada que temer; de nuestra Revolución podemos decir que es la Revolución más generosa que haya existido en el mundo.

Quien haya sentido temor sobre nuestra Revolución, es porque ha querido o porque no tiene la conciencia muy limpia que digamos.

¿Temor por qué, de una Revolución cuyas ideas y cuyos fines están nítidamente claros? ¿Temor por qué, de una Revolución que se lleva adelante bajo un cielo enteramente libre? ¿Temor por qué, de una Revolución que es tan respetuosa con los derechos y la dignidad del hombre? ¿Temor por qué, de una Revolución donde todo el mundo puede hablar y escribir libremente? ¿Temor por qué, de una Revolución donde las ideas no se imponen, sino que se razonan; donde las ideas no se imponen, sino se discuten?

¿Temor por qué, de una Revolución cuyos soldados fueron los soldados más gallardos y más honestos y más humanos que haya tenido ninguna Revolución?

¿Temor por qué, de una Revolución cuyos soldados jamás violaron la integridad de una persona humana, donde los hombres que tienen las armas en sus manos, aprendieron en la guerra el sentido de la caballería y el honor, que desde el primer día fue la norma más sagrada de nuestro Ejército Rebelde, y que no violó una sola vez las normas de guerra, no obstante recibir del enemigo todo género de atrocidades? ¿Temor por qué, de un ejército que jamás torturó al prisionero, de un ejército que jamás violó las leyes de la guerra, de un ejército que curó a sus enemigos con sus propias

medicinas? ¿Cuándo hombres más humanos y hombres más dignos, tuvieron las armas en la mano?

Si alguien teme a nuestra Revolución no será por la fuerza que ostenta, porque hemos sabido usar la fuerza para combatir al enemigo, usar la fuerza para combatir la tiranía, pero nadie nos vio jamás, usar la fuerza para abusar de ella.

Si a la Revolución se le teme, será por sus razones; si a la Revolución se le teme será por la justicia que lleva consigo porque no existe ninguna razón para temerle a una Revolución que se realiza sin el empleo de la fuerza, sin dictadura, sin interés, no existe otra razón para temerle a una Revolución que se lleva adelante bajo un cielo libre, en un régimen de opinión pública, donde todo el mundo tiene derecho a hablar y a exigir libremente. Y con una mayoría de pueblo que la respalda. ¿Temor a qué de nuestra Revolución? ¿Temor por qué? ¿Y temor para qué? ¿Por qué temor a fantasmas? ¿A quién le puede temer nuestro pueblo?

¿Es que no estamos haciendo una obra que el pueblo respalda? ¿Es que no estamos haciendo una obra que el pueblo quiere? (*Sí, sí, sí*) ¿Es que no se siente satisfecho y feliz el pueblo con lo que estamos haciendo? ¿Es que los ideales de la Revolución no están bien definidos y que los principios democráticos de nuestra Revolución no están bien claros? (*Sí, sí, sí*) ¿Es que los principios sobre los derechos no están bien claros y definidos?³⁶

Enfatiza acerca de las virtudes del Ejército Rebelde.

[...] Nunca, ningún ejército del mundo fue más generoso en la guerra, nunca ningún ejército del mundo fue más ordenado y respetuoso en la victoria, nunca un ejército del mundo aceptó renunciar a sus haberes durante dos meses, a pesar de que ninguno cobró un centavo por los servicios que prestó en la guerra. No le hicieron reclamos a la república por los servicios prestados, no le cobraron nada al pueblo por los sacrificios que hicieron. Y aquí, si alguien tiene pensiones, son las viudas y los hijos y familiares de las víctimas de los crímenes que cometió la tiranía.

Esos son nuestros hombres, esas son las normas morales de nuestros hombres, esa es la calidad de nuestros combatientes revolucionarios.³⁷

³⁶ *Ídem.*

³⁷ Instituto de Historia del Movimiento Comunista y la Revolución Socialista de Cuba: *El pensamiento de Fidel Castro. Selección temática*, t. 1, vol. 2, p. 404.



Nuestra posición ideológica: pan y libertad

Fidel sigue ampliando respecto al contenido ideológico de la Revolución Cubana.

Las ideas y los fines de nuestra Revolución son bien claros. La ideología de nuestra Revolución es bien clara: no solo que le ofrecemos libertades al hombre, sino que le ofrecemos también el pan. No solo les ofrecemos a los hombres pan sino que les ofrecemos también libertades y esta es nuestra posición ideológica, clara y terminante. Nosotros respetamos todas las ideas; nosotros respetamos todas las creencias, porque no tememos a ninguna idea, porque no tememos a nada, porque podemos confiar en nuestro pueblo, porque no tememos a ninguna idea, porque tenemos confianza en nuestro propio destino y porque tenemos la concepción de que la democracia no admite otra cosa. Sé que las ideas no se consiguen con la fuerza y que solo las ideas creadoras triunfan, solo las ideas que son capaces de resolver los grandes problemas del hombre triunfan, todas las ideas que satisfacen al hombre material y espiritualmente triunfan. Pensarán algunos que una revolución no se puede llevar adelante con este criterio generoso y humano, pensarán otros que una revolución no se puede llevar adelante en estas condiciones porque las armas que pueden emplearse contra ella sean superiores a las armas morales e ideológicas con que cuenta la revolución [...]

La Revolución respeta el derecho de hablar lo mismo al derechista que al izquierdista, al de la extrema derecha como al de la extrema izquierda, nosotros no nos vamos a poner a la derecha, ni nos vamos a poner a la izquierda, ni nos vamos a poner en el centro, pues nuestra Revolución no es centrista.

Nosotros nos vamos a poner un poco más adelante que la derecha y que la izquierda; ni a la derecha ni a la izquierda, un paso más allá de la derecha y un paso más allá de la izquierda. ¿O es que acaso tienen los hombres que nacer maniatados a las ideas que quieran los demás? ¿O es que acaso los pueblos tienen que cerrarse en otro propósito y en otros principios que no sean los que verdaderamente sientan? ¿Por qué los pueblos no van a tener derecho a su propia ideología nacida de la entraña de la tierra, nacida de las necesidades del pueblo, nacida del corazón de los pueblos, nacida de la esperanza de los pueblos, y nacida de las aspiraciones de los pueblos? ¿Y por qué nuestro pueblo ha de temer a ninguna idea si tiene la suya? ¿Y por qué perseguir una idea? [...]

Fidel: En el Año de la Liberación

Y nosotros hemos dicho bien claramente cuáles son los fines y propósitos de nuestra Revolución, y cuáles son las medidas que vamos a tomar. Hemos dicho bien claramente cuál es el alcance económico, político y social de nuestro Movimiento. Hemos dicho los principios sobre los cuales se hacen las leyes revolucionarias. Y el poder revolucionario, interpretando el sentimiento del pueblo, marchará por la senda y el camino que se ha trazado, y enarbolando las ideas que sustentan nuestras luchas revolucionarias, enarbolando las ideas y aspiraciones que han arrastrado tras sí a todo el pueblo cubano.³⁸

El pueblo está a favor de los fusilamientos y en contra de las elecciones

Fidel evoca la figura de Antonio Guiteras –por coincidir este día con un nuevo aniversario de su muerte– e informa acerca de los asuntos cubanos que más preocupan en los países que visitó.

Quiero hablarle al pueblo de dos cuestiones fundamentales, y que fueron cuestiones que interesaron en todos los pueblos que visité.

Muchos de los pueblos nos conocen a través de las transmisiones de radio, pero en cambio no se comprendía bien nuestra Revolución. Vamos a decir esos dos puntos que fueron objeto de constante tratamiento por nuestra parte, el problema de los fusilamientos de los criminales de guerra y el problema de las elecciones.

El fusilamiento fue uno de los temas más utilizados por nuestros enemigos para confundir la opinión pública en todo el continente. Era que los pueblos que no vivieron nuestra tragedia no tenían la sensación de lo generosa que ha sido nuestra Revolución. Hubo necesidad de hablarles con toda claridad a los pueblos. Hubo necesidad de exponer todas las razones que los cubanos habíamos tenido para aplicar con severidad la justicia revolucionaria, y tan claramente comprendieron los pueblos esas razones, que, los ejemplos en Uruguay, país tradicionalmente democrático de América, en una conferencia por televisión, estuvimos durante tres horas respondiendo a las preguntas de los periodistas, muchas de las cuales trataban sobre el fusilamiento de los criminales de guerra. Al otro día el Instituto de Investigaciones del Uruguay,

³⁸ *Hoy*, 10 de mayo de 1959, p. 5.



realizó un *survey* en el pueblo, y el 72 por ciento del pueblo uruguayo que había escuchado la conferencia por radio o televisión, el 30 por ciento era contrario a los fusilamientos antes de la explicación, y después de la explicación quedaron un 6 por ciento en contra del fusilamiento, y así ocurrió en todos esos lugares [...]

Otra cuestión que le costaba trabajo comprender a los pueblos de Latinoamérica y a la opinión pública de los Estados Unidos era el problema de las elecciones. Como la América está acostumbrada a los dictadores sanguinarios, como está acostumbrada a golpes de Estado y como la práctica de esos regímenes era precisamente perpetuarse en el poder, no celebraban elecciones por miedo a perderlas, no comprendían que aquí ha habido una Revolución de verdad, que la Revolución nuestra tiene el respaldo del pueblo. Creían que nosotros éramos enemigos de las elecciones porque teníamos miedo a perder unas elecciones. Cuando un día en una entrevista de prensa me preguntaron por qué no celebrábamos unas elecciones inmediatas, dije que el pueblo no estaba interesado en ellas, que nuestro pueblo no quería elecciones inmediatas, porque la Revolución estaba desarrollando primero su programa en beneficio de sus intereses, y que aquí era distinto a otros pueblos acostumbrados a dictadores que se demoraban muchos años para celebrar elecciones porque tenían miedo, que en Cuba se había producido un fenómeno de tipo político y que el pueblo era el menos interesado en unas elecciones y les expliqué que para que hubiera elecciones tenía que haber partidos políticos y que en Cuba la Revolución había acabado con los partidos políticos y que las medidas del Gobierno Revolucionario llevaban tiempo y era difícil que comprendieran estas cosas, que además son características de nuestra Revolución, porque el pueblo en un 90 por ciento estaba con las medidas revolucionarias y que se había formado un estado de opinión y que ese estado no se había formado inútilmente porque la Revolución está actuando con satisfacción de nuestro pueblo. Porque en cualquier momento que se celebraran unas elecciones las ganaríamos por una inmensa mayoría. Que no confundieran nuestra Revolución porque nosotros tenemos a todo el pueblo a nuestro lado y la victoria en las urnas sería nuestra si celebramos unas elecciones inmediatas.

Que los partidos políticos tenían que ser consecuencia de los estados de opinión, y los estados de opinión tenían que ser

consecuencia de la actitud crítica respecto a las medidas del Gobierno Revolucionario.³⁹

Fidel, que comenzó a hablar a las ocho y cinco de la noche, concluye a la una y cincuenta de la madrugada. En un tono de atrayente intimidad, como si estuviera sentado en cada hogar cubano, habló de sus planes, sus ideas y sus sueños. Para algunos periodistas, ha sido la más extraordinaria de sus comparencias.

Resolver el problema de todas las naciones de Latinoamérica

Al siguiente día, sábado 9 de mayo, Fidel recibe de manos del glorioso Eligio Sardiñas, Kid Chocolate, la faja de campeón mundial junior light weight. El púgil cubano, que ostentó ese título durante veinticinco años, la dona en pro de la reforma agraria.

El domingo 10, el Comandante en Jefe comparece ante el programa de televisión Telemundo Pregunta, en el que responde a los periodistas sobre su visita a varios países, el apoyo que recibió de esos pueblos, las nuevas leyes revolucionarias y otros asuntos de interés.

Respecto a la realidad latinoamericana, Fidel declara:

La situación de esos pueblos es dramática y su estado económico conspira contra su desarrollo constitucional y democrático.

Esas son verdades que no se pueden rebatir. Nosotros planteamos que si partiendo de esos problemas, de que la situación política es consecuencia de la falta de desarrollo ¿Cómo resolver el problema? Hay tres maneras: O ahorramos, o por medio de inversiones privadas o financiamientos públicos. Yo explicaba que los economistas no habían explicado ninguna otra fórmula todavía.

Que el primero era imposible, salvo que los Estados Unidos alterasen por completo su estructura económica y le ensanchasen el mercado a nuestros productos latinoamericanos, quitando subsidios y restricciones, con los cuales aumentaríamos nuestras ventas y pudiéramos utilizar esos ingresos para ahorrar.

Segundo: Inversiones privadas. Nosotros hicimos una exposición que demuestra el error del viejo criterio de querer resolver

³⁹ *Ibidem*, p. 6.



nuestros problemas con el libre juego o con el movimiento de los capitales privados [...]

El capital privado exige condiciones previas que no se pueden dar, que es absurdo pensar que se den en los países subdesarrollados, que no puede haber gobierno institucional que las imponga, porque lo derriban. Que los gobiernos de fuerza la imponen a sangre y fuego, pero que jamás han resuelto el problema. Luego era evidente que el capital privado iba hacia las zonas donde las condiciones eran mejores, donde esas condiciones no se dan, que además el capital iba hacia determinados tipos de inversiones más rentables y más seguras. Que los pueblos tenían que esperar por soluciones que habían sido consideradas como soluciones durante mucho tiempo, pero que no habían resuelto nada. Luego, que entonces no se hablara de inversiones privadas, porque allí no se trataba de resolver los problemas de algunas naciones y no el de las demás. No se trataba de resolver el de una, sino el de todas. Era absurdo pensar en soluciones que no resolviesen los problemas de todas. Luego había solo una solución, que era la movilización del capital a través del financiamiento público, invertido a su vez por instituciones de crédito público, que hubiese empresas nacionales, lo cual, además, está mucho más de acuerdo con el sentimiento, con las aspiraciones de nuestra nación.

El desarrollo económico de América Latina debe estar basado en una economía propia, que los pueblos no tengan la sensación de que les están extrayendo el zumo.⁴⁰

Si estamos en peligro, le damos armas hasta al gato

Uno de los periodistas le expone que al organizarse el Estado, el gobierno necesita un instituto armado, y en tal sentido se sustentan tres teorías: el servicio obligatorio, las milicias obreras y el ejército político; a continuación le pregunta cuál de esas tres instituciones armadas considera mejor para Cuba en estos momentos.

DR. CASTRO: Tengo que escoger necesariamente entre esas tres.

PERIODISTA: Escoger no, que me dé su opinión.

DR. CASTRO: Usted empezó diciendo que yo dije “Armas para qué”. Indudablemente, sobre el servicio militar obligatorio, voy a decir una cosa, lo que yo pienso sobre eso: que el soldado no debe

⁴⁰ Hoy, 12 de mayo de 1959, p. 8.

ser obligado. Nosotros en la Sierra Maestra, nunca hicimos ningún tipo de reclutamiento forzoso u obligado, porque no hubiera sido un buen soldado. Siempre al contrario, lo que permitíamos era que el que quisiera irse, se fuera. Es una cosa que está tan relacionada con la disposición de ánimo que únicamente así se resisten todas las penas por lo menos de una guerra como la nuestra, que teníamos un ejército resistente a todo, y que el adversario no lo tenía.

Viene la cuestión del ejército político. Eso tiene un concepto especial, no quiere decir que sea un ejército para hacer política. Quizás esté mal usado el término. Lo que se ha estado contemplando es la conveniencia de que los soldados cubanos, igual que otros soldados, como los mexicanos, por ejemplo, voten también. Nadie estará pensando que les vamos a dar el voto a los soldados rebeldes para ganar nosotros, porque si algo tiene la Revolución son simpatizantes, pero tenemos que plantear el problema de si deben o no deben votar los soldados revolucionarios. Si vamos a incurrir en aquel temor de cuando había un ejército mercenario, o regular eso como se hace en casi todos los países, para dar derecho a votar. No para hacer política, sino regular eso.

Tenemos un ejército revolucionario con una tradición que trataremos que se mantenga intacta, porque es el legado que recibió del ejército de la Revolución. Tiene el prestigio que ganó en la lucha, y si lo mantenemos, será el mejor ejército del mundo. [...]

En cuanto a las milicias obreras, el pueblo, el estudiante, etc. Las milicias se organizan en momentos en que la Revolución esté en peligro. Nosotros creemos que la Revolución no está en peligro. De más está decir que cuando esté en peligro, si alguna vez está en peligro, nosotros le damos armas hasta al gato. Sin vacilación, a todo el que esté en disposición de cargar un fusil, le daremos armas, bombas, cocteles molotov, y hasta machete le damos a la gente para que pelee. Pero la cuestión de las unidades organizadas más bien van a servir para meter miedo, y nosotros no queremos que nadie se asuste. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias están ahí, y su posición es clara y definida junto a la Revolución, y constituyen núcleos bastantes para afrontar las funciones del ejército. No se ha considerado la organización de unidades militares armadas no aforadas. Y sencillamente, en mi opinión, es una cosa que si no está en peligro la Revolución, no tiene justificación que se organice.

Ahora sí dije una vez que entendía que todo ciudadano debía aprender a manejar las armas, y si se produce cualquier tipo de



peligro contra la Revolución que tengamos que tomar medidas, tomarlas, pero no que parezcan medidas de emergencia que no existen, no vayamos a dar la sensación de que estamos bajo algún temor.

El criterio nuestro es armas si las circunstancias lo permiten, que se movilicen todas las fuerzas y contingentes cuando llegue un momento de peligro, pero no queremos estar aquí produciendo temores ni preocupaciones en el pueblo, lo que nosotros queremos es dar la sensación de que la Revolución está sólida, de que la Revolución no está amenazada de peligros, porque cada vez veo más lejos esos peligros de invasión. No quiero decir que dejemos de estar alertas, porque el enemigo está ahí, ahí están los Trujillo y los gánsteres esos; dispuestos a crear problemas.⁴¹

Los Tribunales Revolucionarios han cumplido su función

En su intervención, Fidel aborda las medidas que se tomarán en el orden penal.

Ante la necesidad de proteger a la nación de una serie de actos que se han estado efectuando en años recientes y en años pasados, tales como la malversación, tráfico de drogas, juegos, contrabando, que en algunas ocasiones nosotros nos hemos mostrado partidarios de establecer sanciones más severas, al fin y al cabo, hemos llegado a conclusiones de que solamente uno de esos delitos vamos a sancionarlo con la pena capital: la malversación. En el caso de drogas, juego y contrabando triplicar la pena y además si se trata de personas que financian la operación. Vamos a pasar todas las causas pendientes, desde luego, bajo la misma legislación penal, a los tribunales ordinarios, como medida de dar ya fin a las actividades que vienen desarrollando los Tribunales Revolucionarios que han ocupado una [...] gran parte de las energías en el Ejército Rebelde en las tareas de castigar a los peores elementos. Los Tribunales Revolucionarios han cumplido su rol y entonces vamos a pasar las causas todas a los tribunales ordinarios. Las que están en tramitación. Vamos a preparar una ley en ese sentido. Quiero explicar de qué modo revestiremos al poder del Estado contra posibles actos contrarrevolucionarios.

La contrarrevolución no nos importaría pero tenemos que tender a proteger ciertos intereses esenciales de la Revolución y por tanto,

⁴¹ *Ibíd.*, p. 11.

nos encontramos por un lado con que los Tribunales de Urgencia han sido suprimidos y además van a quedar suprimidos los militares, que por tradición no han sido los tribunales más bien vistos en los casos de juicios de tipo político. Entonces, ante esta situación hemos estado estudiando cómo proteger al Estado, que no pueda quedar indefenso de organismos legales que lo protejan. La solución a que hemos llegado es la siguiente: vamos a pasar las causas a los tribunales ordinarios con las mismas funciones posibles, aunque, naturalmente con el criterio de que la justicia revolucionaria ha llenado un rol dentro de este proceso histórico. No se suspenderá la ley mediante la cual podrán ser juzgados los elementos en fuga, que serán juzgados de todas maneras; los civiles acusados de confidentes serán juzgados por los tribunales ordinarios. Eso será bien recibido por todos los países de la América. Entonces también hay que contemplar los casos de futuros delitos contrarrevolucionarios, y para esos delitos la pena de muerte solo en los casos que, como consecuencia de esto resulten pérdidas de vida de ciudadanos civiles o militares. Únicamente a los que tengan plena justificación se les aplicará la sanción en ese sentido, o en los casos que conspiren o promuevan agresiones físicas o desembarcos en el territorio nacional, en evidente convivencia con autoridades de otros países, en esos casos también se podrá aplicar la pena de muerte por tribunales ordinarios. [...]

Ya los Tribunales Revolucionarios han cumplido claramente su función y la han cumplido bien sin duda, han actuado con un mayor interés. Nosotros hemos sacrificado incluso prestigio, o si se quiere hemos tenido que afrontar todo género de ataques, con tal de que se hiciera la justicia bien y no atropelladamente, porque todo el mundo sabe que si se hubiese fusilado todo criminal de guerra a los dos días de la Revolución nadie se entera, y hemos tenido que afrontar las críticas por nuestra concepción de lo que deben ser los tribunales de justicia. Durante la guerra supimos mantener la norma de respeto a los prisioneros, curamos a los heridos, y siempre fue firme nuestro propósito de castigar a los criminales de guerra y el castigo fue cumplido cabalmente y se ha escrito una de las páginas más valerosas y firmes de la historia de nuestros pueblos por los casos que se han castigado.

Ahora tenemos que entrar en una etapa de reconstrucción del país, considerar todos esos casos, incluso los huérfanos de soldados muertos, no solo nuestros soldados sino de todas las víctimas que



como consecuencia de esta etapa se han producido para que el Estado ayude a todas esas personas. Es un criterio sostenido desde el principio, no desde ahora, porque incluso está en el folleto publicado del juicio del Moncada; dije que ayudaríamos hasta a los hijos de los soldados que lucharon contra nosotros.

Es una etapa enteramente nueva que será un paso de avance a favor de la normalización del país, y una etapa nueva que hasta aquí hemos sabido llevar con firmeza y con profunda convicción de lo que debemos hacer.

Adelanto al pueblo estas noticias que ya se están realizando y posiblemente para fines de semana ya quede hecha una ley [...]⁴²

La voluntad revolucionaria de construir

La revista Bohemia del 10 de mayo publica un informe sobre las obras que se han hecho en toda la nación desde el 31 de enero hasta el 31 de marzo, terminadas o en construcción.

La Revolución encontró que las obras públicas cubanas eran el producto de la improvisación y la indiferencia. Los funcionarios y empleados de la Revolución, en el Ministerio de Obras Públicas, trabajan incesantemente con el fin de realizar una labor de verdadero contenido social, que satisfaga las necesidades de cada cubano y de todo el país.

En sucesivos informes iremos detallando cómo se va haciendo realidad la voluntad revolucionaria de construir. El verdadero trabajo comienza ahora que, reorganizadas desde su base todas las actividades del ministerio, la labor se impulsa bajo los nuevos criterios de creación y planificación que son principios de la Revolución Cubana.

MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS⁴³

Junto a esta nota, aparece una lista con los datos de más de ciento cuarenta obras públicas. Bajo la consigna de "Revolución es construir", en solo tres meses se está haciendo en Cuba más de lo que se hizo en muchos años.

⁴² *Revolución*, 12 de mayo de 1959, p. 13.

⁴³ Ministerio de Obras Públicas: "Informe al pueblo No. 1", *Bohemia*, No. 19, 10 de mayo de 1959, pp. 70-71.

Soy todavía estudiante

El 11 de mayo de 1959, la Universidad de La Habana reinicia sus actividades docentes, suspendidas durante dos años y cuatro meses como firme demostración de repulsa a los atropellos del régimen de Fulgencio Batista.

Alrededor de las once y media de la mañana, Fidel llega al recinto a pie, acompañado de una pequeña escolta. De inmediato se aglomeran en torno suyo centenares de jóvenes ansiosos de saludarlo.

El importante acto cuenta con la presencia del presidente Manuel Urrutia Lleó; Armando Hart Dávalos, Augusto Martínez Sánchez y Alfredo Yabur, ministros de Educación, Defensa y Justicia, respectivamente; los comandantes Ernesto Che Guevara y Faure Chomón; el comisionado provincial, Pepín Naranjo; el comisionado municipal de La Habana, José Llanusa; el rector de la universidad, Clemente Inclán y otras muchas personas.

Tras varios oradores, Fidel recuerda sus días de estudiante en el alto centro de estudios y aborda otros asuntos de interés.

Voy a ser breve, porque yo estoy en la sombra y ustedes están al sol. Debo confesar que esta mañana de hoy ha estado repleta de emociones para nosotros. Es cierto que visitando otras universidades tuve como cubano, la satisfacción de ver el entusiasmo con que nos recibían en todas las universidades por igual los estudiantes de todo el continente, y eso, al visitante le impresiona extraordinariamente, tal vez piense uno que esas emociones son superiores a las que experimenta en su propia patria, mas quien así piense, estará equivocado, porque a mí, que me parecía natural venir a la universidad, detenerme allí, en las calles de la entrada del “Calixto García”, ascender por esa calle que conduce precisamente aquí a la Escuela de Derecho, donde nosotros fuimos asiduos concurrentes durante cinco años y al llegar aquí, al reunirme con los estudiantes, al refrescar en mi memoria todos aquellos días de estudiante, al recordarme que, incluso, soy todavía estudiante y que tengo que examinarme, y que tengo que estudiar, que a lo mejor me voy a tener que levantar a las cuatro de la mañana un día o dos, o tres para repasar las asignaturas, pero sobre todo, el volver a vivir aquellos días felices de estudiante, porque aunque nosotros no lo sepamos, no hay realmente días tan felices como los del estudiante. Y al llegar aquí hoy, no pude menos que recordarme, incluso de la primera vez que hablé en una asamblea universitaria, donde por poco no



puedo ni terminar. Y la novatada –estaba pelado al rape– tuve que pagarla; no me dejaron hablar ni cinco minutos, era una asamblea, y yo creía que iba a resolver los problemas y realmente, no me dejaron terminar. [...]

Me situó en la mente de cada uno de ustedes y no puedo menos que recordar aquella vida que era para mí como lo es hoy para ustedes, una vida llena de ilusiones, de nobles propósitos y de nobles aspiraciones. No puedo menos que recordar lo que hacía el estudiante desde por la mañana hasta por la noche, con sus cosas buenas, y sus cosas regulares, con el tiempo que le dedicaba a los libros y el tiempo que le dedicaba a charlar con los compañeros y con las compañeras también. Lo mismo en estos bancos en la Plaza Cadenas, a la sombra de esos mismos árboles que no han cambiado absolutamente nada. Y recuerdo también que quizás las ideas que hoy estamos tratando de realizar en la patria, fueron ideas muchas veces expuestas en estos bancos, no en actos grandes, porque en aquella época nosotros pasábamos un gran trabajo para que nos publicaran cualquier cosa, y para poder reunir una multitud y un gran trabajo para poder disponer de los medios con que hacer llegar nuestro pensamiento a zonas más amplias del pueblo, pero sí recuerdo que muchos de estos discursos que hemos hecho, que pronuncié después, ya los habíamos pronunciado muchas veces debajo de esos árboles. Eran más o menos las mismas cosas, solo que nosotros como estudiantes, no teníamos la suerte que tienen ustedes hoy.⁴⁴

La universidad nos humanizó

Fidel reflexiona acerca del papel que desempeñaron los años de estudiantes universitarios en su formación política y en la de otros dirigentes de la Revolución.

Académicamente no aprendimos todo lo que pudimos haber aprendido, sin embargo fue para nosotros una gran escuela en el orden de la psicología humana, en la experiencia social, en la preparación para la lucha que más tarde habríamos de llevar adelante. Y tan es así que muchas veces me he dicho a mí mismo: ¡Qué habría sido de esta obra de la cual nos corresponde una parte importante de responsabilidad sin la experiencia que hubimos de adquirir en la universidad! Muchas veces me he preguntado cuántos errores

⁴⁴ *Revolución*, 12 de mayo de 1959, p. 16.

habríamos de cometer hoy sin la experiencia y sin los conocimientos de los problemas humanos que adquirimos en esta universidad, y tengo la seguridad de que sin este ensayo habría sido muy posible nuestro fracaso, porque al fin y al cabo, somos todos hombres jóvenes que nunca habíamos estado en el gobierno y nunca habíamos tenido estas tremendas responsabilidades, y que si bien es verdad que los hombres se crecen en determinadas circunstancias difíciles, aun así nadie sabe si habríamos podido llegar, con todos los obstáculos que tenemos delante, si habríamos podido proseguir con éxito esta obra sin aquel formidable aprendizaje que fue para nosotros la universidad.

Nos enseñó de la vida, que vale tanto como saber de letras o saber de ciencias, porque hay hombres muy cultos, pero que viven en una torre de marfil; hay hombres muy cultos que todo lo ignoran de la realidad humana y es más, entiendo que la universidad nos humanizó, entiendo que aquí invertimos gran parte de esa energía primitiva, de esas pasiones un tanto primitivas también con que venimos al mundo y muy frecuentemente acostumbro a pasar revista a todos aquellos años universitarios, en que obcecados por las ideas propias, me parecía que todo el que no pensaba igual que yo era un enemigo de la patria, era el hombre más perverso de la tierra, el más inmoral, para después encontrármelo en años venideros y descubrir que era un joven igual que yo, solo que tenía una idea distinta que yo, que era un joven con las mismas preocupaciones que yo, solo que aspiraba en la misma asignatura que yo aspiraba en la clase y más o menos al mismo cargo dentro de la asociación a que yo aspiraba, y que tenía un grupo que lo apoyaba a él, y como uno se creía el mejor de todos le parecía que los que no estaban con uno eran los peores de todos. Y eso hace a veces que en nuestras relaciones estudiantiles se produzcan verdaderas tempestades en vasos de agua y que al correr de los años, sentimos, experimentamos esa sensación de que la pasión nos arrastra y que pocas veces damos paso al raciocinio, porque debo decir que nosotros los estudiantes, y tengo la experiencia de la partecita que me tocó de estudiante, somos de una manera o de una estructura mental tan especial, que nuestra pureza, la convicción de nuestra pureza nos hace a veces ser un poco estrechos de mente, nos hace sacrificar esa amplitud que necesitamos los hombres, si de veras deseamos comprendernos, porque no somos siquiera dos absolutamente igual, y es preciso buscar aquel común denominador que una a los hombres en vez de dividirlos, buscar aquella comprensión que hace a los hombres



amarse en vez de odiarse, muchas veces por prejuicios, muchas veces por errores, porque pienso en aquella época universitaria que nosotros vivimos, porque pienso en el ideal de la nueva vida universitaria, porque deseo que entre los estudiantes pueda existir siempre la mayor unión, que solo se produce cuando marchan en pos de las grandes aspiraciones, porque fue así y ocurrió a través de estos siete años de lucha, que los estudiantes se unieron en pos del gran ideal a liberar a la patria, que nunca antes se habían unido. Unión que deben mantener para que nunca más las cosas dignas, las aspiraciones dignas dividan y segmenten y siembren las pasiones entre los estudiantes, porque tiene esta generación estudiantil una tarea muy grande por delante.⁴⁵

El mejor símbolo de la Revolución

La Revolución que estamos haciendo no llegará al máximo de sus realizaciones, si parejamente no se produce en nuestra universidad el equipo de hombres que salve la tremenda laguna que por ausencia de hombres técnicamente capacitados, porque hasta hoy muchos de los que produjo se perdieron en la mediocridad del ambiente, mucho de lo que produjo nuestra universidad se perdió en la corrupción y en la politiquería que caracterizó nuestra vida política y sin embargo, enfocamos hoy esa carencia de hombres que tanta falta nos hacen para llevar la obra de la patria nueva hacia adelante.

Es por eso que tan especial interés tenemos puesto en nuestra universidad. Es por eso que ya se ha dispuesto de los primeros créditos para construir dos ciudades universitarias, la de Oriente y la de Las Villas; es por eso que estamos esperando solo que se terminen los proyectos para hacer una gran ciudad universitaria en La Habana. Tres ciudades universitarias serán el mejor símbolo de nuestra Revolución.

...

La preocupación del estudiantado hoy es estudiar precisamente, prepararse y a nuestro entender ese espíritu de superación, ese deseo de estudiar y prepararse debe conservarlo el estudiante como su mejor tesoro, que jamás se alce una voz ni una asamblea estudiantil para pedir rebaja de materias, que jamás se presente un aspirante haciendo campaña a título de facilitar la aprobación de la asignatura, que a nuestro entender hasta las preguntas importantes deberán desaparecer del estilo estudiantil, que el señor delegado ayude a sus compañeros para

⁴⁵ *Ídem.*

finde de superación, que ayude en todas aquellas cuestiones que impliquen una colaboración social determinada a aquellos que tienen dificultades para asistir a clases, informes que le beneficien, orientaciones correctas, pero nunca aquellas que tiendan a ganarse la simpatía de nadie a base de sacrificar la cultura y la superación de sus compañeros. Que cuando los estudiantes se movilicen lo hagan siempre animados por algo: por un propósito científico, por un propósito deportivo, por un propósito cultural, por un propósito revolucionario, mas nunca por aquellas cuestiones que antaño sirvieron para desacreditar a nuestros centros estudiantiles. Huelga no, por cualquier motivo, porque esta es una etapa creadora de un país retrasado que no puede perder un minuto, de una juventud retrasada en sus estudios, por sus obligaciones patrias, que no puede perder un minuto, porque la patria espera mucho de ella. Porque hoy al revés de ayer, el estudiante tiene formidables perspectivas de porvenir en una nación que al desarrollarse tendrá ocupación decorosa para todos sus profesionales.

Y tan es así que, aun desde ahora, hemos tenido que acudir a nuestras facultades para buscar jóvenes y prepararlos para determinadas funciones de administración pública, y tan es así que hemos tenido que acudir a todos los profesores de la Escuela de Agronomía, y a los alumnos incluso de agronomía y también de la Facultad de Veterinaria, profesores y alumnos, porque no nos alcanzan los técnicos para la reforma agraria que estamos llevando adelante.

Ni nos alcanzarán los pedagogos para nuestros planes educacionales, ni nos alcanzarán los doctores en filosofía, ni nos alcanzarán tampoco los farmacéuticos, y mucho menos los químicos, los físicos, los matemáticos, los médicos, los contadores, los ingenieros. Y ustedes saben que estamos diciendo la verdad. Me preguntan por los abogados, también nos faltarán. Nos faltarán diplomáticos, nos faltan compañeros competentes para cubrir los cargos del servicio exterior de la república, y con seguridad de que si regulamos bien la profesión, si tratamos de producir lo que necesita el país, alcanzamos trabajo para todos.⁴⁶

Fidel concluye con una evocación de los mártires universitarios, cuyo sacrificio contribuyó a cimentar el hermoso futuro de Cuba.

Es una verdadera fortuna poder plantear estas cosas a los cuatro meses del triunfo revolucionario, ver cómo se abre ya nuestra

⁴⁶ *Ídem.*



universidad, saber que de nuevo hay vida, que de nuevo se cultiva el fervor de la inteligencia de nuestro pueblo, que de nuevo en el mundo sabrán que nuestra universidad se abrió. [...]

Saber que nuestras familias, las decenas de miles de familias de nuestros estudiantes, experimentarán desde hoy el regocijo de que sus hijos han vuelto a las aulas, de que ningún peligro se cierne sobre ellos, de que ya podrán salir de las aulas sin chocar con nadie, sin derramar su sangre generosa, que nuestra juventud estudiantil marchará alegre por nuestras calles sin peligro de muerte, de tortura, de humillación, de cárcel o de exilio y que la universidad nueva se abre en la patria nueva para una nueva era de felicidad, para una nueva era de esperanza y que eso lo podemos decir al cabo de cuatro meses, cuando ya las otras dos universidades se han abierto.

La apertura de nuestra primera universidad, la apertura de esta universidad, cuyo prestigio se conoce en el mundo entero por las extraordinarias cualidades de sus estudiantes, por el extraordinario civismo de sus estudiantes, por José Antonio Echeverría y Fructuoso Rodríguez y toda esa pléyade de nuestros compañeros que cayeron, que no son solo mártires de los estudiantes de Cuba, son mártires y ejemplo de los estudiantes de América, no solo se les venera en nuestros centros de estudiantes, se les venera en todos los centros estudiantiles del continente.

Y saber que la universidad se abre, es un acontecimiento y es un triunfo más de la Revolución. Notamos hoy como nunca la ausencia de esos compañeros, porque ellos debieran estar aquí, debieran haber hablado hoy; mas no están, porque tuvieron que pagar con su vida esta hora, tuvieron que pagar con su vida esta alegría, este triunfo y justo es que se les recuerde con infinito cariño, porque ellos más que nada hicieron posibles estos triunfos, justo es que se les recuerde, no solo hoy, sino eternamente. [...]

Ellos, a los que todavía vemos. Ellos, a los que todavía sentimos de cerca, son el caudal inmenso que aumentó la influencia moral de los hombres que se han sacrificado por grandes ideales en generaciones presentes. Dichosa esta juventud estudiantil, porque tiene más ejemplos que ninguna otra y los tiene, no en medio de la decepción o del fracaso, sino en medio de la hermosa esperanza que se abre para la patria.⁴⁷

⁴⁷ *Ídem.*

Diré dos palabras, no más

A instancias de los estudiantes, habla el comandante Ernesto Che Guevara.

Dos palabras. Diré dos palabras, no más. Primero para incitarlos a que hagan lo que yo nunca hice: estudiar. Y segundo, incitarlos a que hagan lo que creo que estoy haciendo: Revolución. A que ustedes hagan sentir el peso de esta Revolución no solo dentro de la universidad sino también en todos los factores de la vida nacional. En estos momentos de renovación debe imponerse el impulso de nuevas técnicas y la sangre joven no puede faltar; pero igualmente con las nuevas técnicas deben venir las nuevas ideas, y a eso es a lo que os invito.⁴⁸

Cuatro motivos de admiración

Este 11 de mayo, a las once de la noche, el líder cubano participa en la inauguración de la Primera Feria Ganadera de la Libertad, en Rancho Boyeros. Convoca a los ganaderos a producir en las mejores condiciones técnicas.

Al día siguiente, preside una sesión extraordinaria del Consejo de Ministros. Es la primera reunión de este órgano que se celebra después de su regreso a Cuba.

Luis Buch rememora la intervención del primer ministro en la sesión.

Cuando Fidel tomó la palabra expresó que había ido al extranjero para explicar a los distintos países de América las razones que tuvimos los cubanos para hacer la Revolución, un acontecimiento histórico que estaba despertando el interés de todos los pueblos del mundo. Subrayó que había tenido que salir para defenderla de la confusión y la calumnia, para responder a las interrogantes lógicas que un proceso de esta naturaleza podía ocasionar. Manifestó su convicción de que en los países visitados lo entenderían, porque cualquier causa justa y noble podía tener adversarios, pero él estaba seguro de que siempre tendría más amigos que enemigos, y más pueblos que la comprendieran, que detractores interesados en mancillarla.

⁴⁸ *Ídem.*



Fidel destacó que nuestra Revolución tenía cuatro cosas que constituían motivo de admiración: pueblo, ejército, doctrina y leyes revolucionarias. En ningún pueblo de América se habían reunido –como ocurrió en Cuba– todos los ingredientes para hacer marchar adelante una revolución, donde el pueblo y los hombres que tenían las armas en la mano eran una sola cosa. Por estas razones, la Revolución Cubana constituía –y constituye aún– un modelo para los pueblos que luchan por la justicia social. Cuba se había convertido en un símbolo de esperanza para los pueblos del continente americano y no podíamos defraudarlos. De nosotros dependía que pudiéramos recorrer triunfalmente el camino que habíamos iniciado.

El consejo se solidarizó con la actuación que tuvo Fidel en su viaje al extranjero.⁴⁹

En esta sesión extraordinaria, el Consejo de Ministros toma un importante acuerdo.

[...] el consejo procedió a considerar –por segunda vez– el proyecto de Ley de Reforma Agraria, que fue ratificado en la sesión del día 5 del propio mes [mayo].

El primer ministro dejó convocada la próxima sesión para el 17 de mayo, en la Comandancia General del Ejército Rebelde ubicada en La Plata, Sierra Maestra, para considerar de nuevo ese proyecto, a los efectos de su tercera ratificación. [...] ⁵⁰

Destruído en Cuba el mito yanqui

Desde Santiago de Chile se informa que Luis Corvalán, secretario general del Partido Comunista Chileno, pronunció un informe ante el Comité Central del partido, en el cual saludó la Revolución Cubana y denunció las maniobras y conspiraciones maquinadas por los imperialistas yanquis para torpedearla.

Sus declaraciones se produjeron un día después que 10 embajadores norteamericanos destacados en países suramericanos terminaron una reunión –similar a la celebrada hace poco en San Salvador– para discutir entre otros asuntos, el impacto de la Revolución Cubana en los países en que están acreditados.

⁴⁹ Luis M. Buch Rodríguez: *Gobierno Revolucionario Cubano: génesis y primeros pasos*, pp. 94-95.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 103.

Señaló la importancia de la Revolución Cubana en el movimiento nacional liberador de los pueblos latinoamericanos que buscan sacudir el yugo yanqui. En su informe de dos horas, Corvalán denunció que los monopolios y el gobierno de los Estados Unidos han comenzado esfuerzos intensificados contra la democracia en la América Latina, teniendo la Revolución Cubana como su primer objetivo. Denunció que las reuniones de los embajadores norteamericanos en El Salvador y en esta capital constituyen parte de esa campaña. Corvalán dijo que cuando conversó con Mao Tse Tung recientemente este le había dicho que la Revolución Cubana había desbaratado el mito de que “los yanquis son invencibles”.

Según dijo, Mao añadió que “muchas gentes dicen que los yanquis son poderosos porque tienen la bomba atómica. Pero el pueblo de Cuba no necesitó la bomba para destruir su yugo. No puede haber triunfo de una revolución cuando hay la idea del temor”.

El secretario del partido chileno saludó al doctor Fidel Castro y a la Revolución Cubana y dijo que había inspirado a los pueblos latinos que luchan por su independencia y soberanía.⁵¹

Comandante de la aurora

En la edición del 12 de mayo, el periódico Hoy publica unos versos del poeta Adolfo Martí dedicados a Fidel Castro.

Glosas

Con los pobres de la tierra
quiero yo mi suerte echar.
El arroyo de la sierra
me complace más que el mar.

I

Un pino de luz –Fidel–
erguido en la noche. Un pino
iluminando el camino
victorioso de la miel.
¡Oh dorado capitel
en el dolor de la Sierra!
¡Qué guerra de amor! ¡Qué guerra
te hizo esbelto en el coraje!

⁵¹ *Hoy*, 12 de mayo de 1959, pp. 1 y 6.



y echó a rodar tu equipaje
con los pobres de la tierra.

II

Comandante de la aurora
–Fidel– hermano del día.
¡Qué claridad te confía
su palabra redentora!
Porque ya es hora, ya es hora
de abrir surcos y sembrar,
con tus huestes –valladar
de la sombra envilecida–
echar quiero verso y vida,
quiero yo mi suerte echar.

III

Supiste del hosco mando
–ceño duro y terca voz–
del tutelaje feroz
y el “mister” de contrabando.
Pero venías hablando
el idioma de la tierra,
palabra que no se encierra
ni con yugo ni con plomo,
que ya es tan libre y fresca como
el arroyo de la Sierra.

IV

Y así de espiga inmolada
va surgiendo un haz de luz:
siglos de cargar la cruz
y de soportar la espada.
Fidel: en la madrugada
del campesino anhelar,
quizás pueda descansar
un sueño de paz, un sueño...
porque el arroyo pequeño
*me complace más que el mar.*⁵²

⁵² Ibídem, p. 2.

Aumenta la reserva monetaria

En horas de la madrugada del 13 de mayo, Fidel acude a la Plaza de la Catedral, donde se filman varias escenas de la película Nuestro hombre en La Habana. Durante su visita, conversa con los actores Maureen O'Hara y Alec Guinness y con el director de la cinta, el realizador inglés Carol Reed.

Este día, el periódico Revolución da a conocer dos importantes noticias. En la primera anuncia que el Consejo de Ministros se reunirá en La Plata el día 17 para promulgar la Ley de Reforma Agraria. La fecha ha sido escogida porque en ella se conmemora el asesinato del luchador campesino Niceto Pérez.

La segunda información dice textualmente:

La reserva monetaria de nuestro país, que confrontaba un alarmante déficit al asumir el poder el Gobierno Revolucionario de la Revolución, ha experimentado un considerable aumento que la hace ascender en estos momentos a 150 MILLONES DE DÓLARES. Las medidas previsoras dictadas recientemente y la escrupulosidad con que vienen siendo invertidos los fondos públicos y el celo demostrado en la fiscalización de los tributos al Estado, son causas principales del aumento a que hacemos referencia, que irá progresando día a día, hasta alcanzar cifras insospechadas.⁵³

Yo estaré ahí

Con el regreso de Fidel Castro a Cuba se intensifica el ritmo de trabajo de todos los departamentos del gobierno.

El capital recobrado por el Ministerio de Recuperación de Bienes Malversados empieza a ejercer su función social. Los ministerios de Obras Públicas y Educación ponen en marcha un plan conjunto para la construcción inmediata e intensiva de doscientas escuelas rurales, que se levantarán durante los meses de junio, julio y agosto; esos centros tendrán campos deportivos y quedarán bajo la vigilancia de patronatos de vecinos, que serán los encargados de atender las necesidades y conservación de esos centros. Por su parte, el Ministerio de Comercio da inicio a una amplia batida contra los almacenistas y detallistas que venden a sobreprecio y escamotean en el peso.

⁵³ *Revolución*, 13 de mayo de 1959, p. 1.



Los cubanos han incorporado nuevos códigos a su lenguaje coloquial. Se vive la etapa de las “operaciones”. El ministerio de Gobernación ha puesto en marcha la Operación Moralizadora y el de Obras Públicas, la Operación Arborización para aumentar las zonas de áreas verdes, tanto en la ciudad como en los campos y carreteras.

La Operación Industria Cubana, auspiciada por los alumnos de la Escuela de Medicina, desde el 8 de mayo expone en la Feria Mundial de Comercio, que se celebra en Nueva York. El día 14, alrededor del mediodía, el presidente de los Estados Unidos, Dwight Eisenhower, visita el pabellón cubano, donde le obsequian un estuche de tabacos con muestras de las distintas vitolas cubanas. Eisenhower agradece el regalo y expresa: “Voy a despertar la envidia de todos mis amigos cuando fume estos excelentes tabacos”.

En La Habana, este 14 de mayo, Fidel brinda un almuerzo en el restaurante El Mandarín a los periodistas que lo acompañaron en su reciente viaje. Los invita a recorrer la Sierra Maestra el día 17 e instruye a su ayudante para que los avitualle con botas, hamacas y cantimploras.

Mientras departe con los periodistas, le comunican que el automóvil donde viajaba su hijo Fidelito ha tenido un accidente y el niño se encuentra, herido de gravedad, en el Hospital de Emergencia.

Cuando Fidel llega al hospital, alguien sugiere que se traslade a su hijo para una clínica.

—De ninguna manera, rehusó FC [Fidel Castro]. Aquí estará atendido como en la mejor clínica.

...

[...] Eran ya las 10 de la noche. Los estudios de CMQ-TV se encontraban atestados de público en espera del primer ministro, anunciado para comparecer Ante la Prensa. [...]

Uno de los ayudantes se había comunicado telefónicamente con Abel Mestre.

—De parte del doctor Fidel Castro que no suspendan el programa, que él estará ahí.

Poco antes de las 11 pasado meridiano la teleaudiencia, que había soportado estoicamente un desfile de “cortos” documentales, fijó su atención en las pantallas al escucharse el tema musical del programa.

Asomó primero el rostro de Jorge Mañach, devuelto a sus trajes de moderador tras una ausencia de varios años.⁵⁴

Las palabras de Mañach inician el programa.

Es tanto más de agradecer la presencia del doctor Castro cuanto que ha tenido que vencer sus sentimientos paternos, su deseo de estar a la vera de su hijo para cumplir este compromiso que con nosotros tenía contraído. Por fortuna el accidente no parece ser de mayor gravedad. Ha sido un *shock*, que posiblemente haya tenido algunas repercusiones en el bazo, pero todo está sujeto en estos momentos a una investigación médica y a una cuidadosa vigilancia.⁵⁵

Es la primera comparecencia de Fidel en Ante la Prensa luego de su viaje y el moderador comienza con este tema.

Doctor Castro, en el curso de su viaje de quince mil millas, del Canadá a la Argentina, sostuvo usted tres importantes entrevistas privadamente, a puertas cerradas, sobre cuyo contenido no hemos llegado a tener conocimiento. La primera fue con el vicepresidente Nixon, en Washington; la segunda con el presidente del Brasil, Kubitschek, en Brasilia; y la tercera con el presidente Frondizi de la Argentina, en Buenos Aires. ¿Sería posible, caso que esto no constituya un secreto de Estado, hiciera algunas revelaciones sobre las charlas que tuvo con esos estadistas?

DR. CASTRO: Mire, le voy a decir una cosa y es que aquí no cabe secretos de Estado.

¿Qué se entiende por secretos de Estado, compromisos que se hagan a espaldas de la opinión pública de la nación? No, en la guerra, por ejemplo, sí existen planes que usted tiene que mantener en secreto por razones de seguridad. Pero creemos que la línea política de un gobierno no puede ser una línea secreta; por eso nunca pedí entrevistas privadas a nadie, usted recordará por ejemplo, que en el Uruguay entramos nosotros y detrás entraron los periodistas, allí todas las conversaciones que se sostuvieron fueron con periodistas porque los que nos recibieron allí no pusieron objeción y todos escucharon las conversaciones que sostuvimos con los miembros

⁵⁴ Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 21, 24 de mayo de 1959, p. 92.

⁵⁵ *Ídem*.



del Consejo de Gobierno del Uruguay. En los demás casos las entrevistas fueron privadas, bien por el protocolo o porque fuera dispuesto así, pero nunca tuve interés en ello.

Ustedes vieron, por ejemplo, que los periodistas participaron en la conversación con el gobierno del Uruguay y en la segunda conversación con el presidente de Brasil. Y las demás conversaciones fueron exactamente iguales... la conversación con Nixon se prolongó más de dos horas, entre otras razones, porque era en inglés; no había ni siquiera intérprete y yo tenía que ir despacio explicando todos esos puntos de vista que expuse en las universidades, en los actos públicos. En fin, en los actos, en las comparecencias públicas, seguí la línea trazada en la comparecencia pública y le dije que no tenía que hacerle otros planteamientos que los que había dicho allí públicamente, en Cuba y en los Estados Unidos. Esas conversaciones, más que entrevistas, representaban el punto de vista que explicamos en todos los lugares; no temas que no conozca el periodista, la opinión pública. Yo hubiera preferido que todas las conversaciones hubieran sido con periodistas porque ese es nuestro estilo de hacer las cosas.

Entiendo que no hay planteamiento que no se pueda hacer públicamente, porque esa debe ser la norma de todo gobierno democrático porque aquí muchas veces hablamos de democracia y actuamos al estilo del siglo quince y eso no es democracia.

SR. BRAVO: Quisiera interrogarlo acerca de la impresión que tuvo usted en sus charlas con estos tres hombres de Estado.

DR. CASTRO: Mis impresiones personales fueron buenas. Es difícil, por otra parte, hacerse una impresión exacta del pensamiento político de algunas personas en el curso de una conversación sobre todo cuando el que hablaba en mayor parte era yo.⁵⁶

En diez años hemos perdido con Norteamérica mil millones de dólares

Fidel aborda otros temas esperados por la población, en particular, la situación económica de Cuba en los primeros cuatro meses y medio de Revolución.

Hemos rebajado el costo de la vida y estamos luchando porque no lo aumenten. Es casi uno de los puntos que tenemos que tratar

⁵⁶ *Hoy*, 16 de mayo de 1959, p. 4.

aquí; el esfuerzo que la nación tiene que hacer para que el costo de la vida no aumente. Hemos rebajado el costo de la vida más bien; en vez de hacer los primeros esfuerzos para evitar que triunfe la inflación. Nos hemos dirigido hacia la primera batalla que una revolución o que un gobierno deben ganar, por lo menos en las circunstancias actuales; y ahora debemos ir contra la inflación, tenemos necesidad de hacerlo. Y lo hicimos reduciendo aquel tipo de gastos que se podían reducir perfectamente, lo cual aumentaba la capacidad de consumo del pueblo. Nosotros hemos salido en un proceso en que las reservas estaban por el suelo con una rebaja de la vida que no se concibe en otros pueblos. Y la cuestión ahora es hacer todo el esfuerzo necesario para evitar aquellos elementos que puedan tender a la inflación; de lo contrario, se trocarían en burla todas las medidas que ha tomado el Gobierno Revolucionario.

Y decía que si algún gobierno quedó en una situación apretada, fue este. Se ha producido rebaja del costo de la vida, alzas de ingreso de salarios, política de gastos por parte del Estado con generosidad. Porque nosotros incluso, hemos estado pagándoles a miles de soldados del antiguo ejército durante más tiempo del debido —lo hacíamos por razones de tipo social y para no producir contracción en la circulación monetaria del país. Los créditos que se le han dado a Obras Públicas ascienden a una cantidad considerable. Todo no se ha invertido porque la capacidad de gastos es reducida aún, pero irán dando mayor empleo y será mayor el número de obras que se verán crecer en todas partes.

Todo eso en medio de una contracción producida por aquellos días —que va desapareciendo desde luego— además con todas las consecuencias de las deudas y los gastos que nos dejaron a nosotros. A pesar de eso, hemos aumentado las posibilidades de no caer en el peligro del agotamiento de las reservas. También ha sido muy efectiva la medida de suprimir el contrabando, las campañas del consumo de productos nacionales, la honradez administrativa que suprime aquel manejo constante de divisas, del dinero que se llevaban de aquí los señores del régimen y que lo depositaban por concepto de dólares en el extranjero.

Hemos calculado en cuarenta millones el dinero cubano robado que se recuperó. Y en medio de estas circunstancias, hemos elevado las reservas monetarias, las reservas de las divisas de la nación. No quiere esto decir que tengamos que estar optimistas, tenemos que resguardarnos contra un optimismo erróneo, para que el esfuerzo



por ir consolidando nuestra moneda sea una cosa constante. Hasta los caramelos que sean cubanos, y así nos ahorraremos cinco centavos en divisas [...]

Claro que un programa ambicioso de desarrollo industrial necesita muchas divisas, que tienen que ser movilizadas por distintos medios; pero el hecho es que la nación en estos momentos está ahorrando divisas y está rebasando la situación difícil en que la dejaron. Pero necesitamos primero llegar al mínimo legal, para después, con los sobrantes, importar maquinarias [...]

Naturalmente, necesitábamos un trato más justo por parte de los Estados Unidos en nuestras relaciones económicas. ¿Por qué? Porque nosotros en diez años hemos perdido con Norteamérica mil millones de dólares. En ello, el drenaje que se va del país por concepto de utilidades, seguros del transporte marítimo; en fin unos cien millones. Y en diez años mil millones de pesos, que ahorrados por la nación, que movilizados por la nación a través de sus institutos de crédito hubiesen significado un plan de desarrollo industrial superior a los mil millones de pesos, porque una parte se invierte en industrias, en maquinarias, que hay que pagarlas en dólares, y la otra parte en pesos, en jornadas, en materiales de construcción; así se produce el peso que circula dentro y no se va.

[...] no me explico por qué al pueblo no se le explican estas cuestiones económicas que nos ayudarían mucho a encontrar comprensión y ayuda, en estos momentos que nos quejamos de las demandas obreras, de que si hay desorbitación, de que si están haciendo una serie de demandas. Nosotros entendemos que debemos explicarle persuasivamente al pueblo, pero tanto a los obreros como a los que tienen dinero, porque nosotros establecemos un principio igualitario y parejo para todo el mundo. Creemos que debe hablarse por igual al obrero, como a las clases que poseen el capital en Cuba. Porque con lo que tienen en el banco no hubieran podido comprar ni una fábrica si Batista sigue aquí, porque se acaba de llevar los 70 millones que quedaban de reservas y que no se llevaron más porque anduvieron muy apurados. Si se quedan aquí el peso se hubiera devaluado en el banco [...]

La gente inconforme se debe dar un paseo por las realidades para que las vean de frente. Llegamos en el momento oportuno para hacerles un favor pero algunos querían que les hiciéramos un súper favor. Además de hacerles el favor de salvarles la economía de la catástrofe, querían que incrementáramos las especulaciones.

Sería bueno que al pueblo, a la nación estos conceptos se le grabaran bien. La idea de lo que es un peso, por qué circula, por qué vale. Lo que es en cambio una divisa, la diferencia entre el peso y la divisa, la explicación de cómo hay que comprar lo que viene de afuera; por qué no lo venden en pesos. Porque si no, el remedio sería imprimir pesos en cantidades necesarias para comprar afuera en moneda de otro país. No se obtienen divisas si no se vende a otros países. Hay que explicar qué es la inflación. Un gobierno demagógico caería en un aumento de salarios desorbitado, y así un par de zapatos que debía costar \$10.00 costaría \$20.00, porque usted al llevar dinero a la circulación no aumenta con eso la producción. Tiene que aumentar previamente la producción para aumentar el dinero en circulación; el aumento de dinero en circulación en determinadas cantidades estimula la demanda y por lo tanto, la producción; pero lo ideal es que la inyección vaya por delante del aumento de la circulación.⁵⁷

Siempre le hablaremos al pueblo con absoluta honradez

El Comandante en Jefe fustiga a los que intentan frenar el desarrollo de la Revolución.

Hay personas tan egoístas que viviendo en el minuto presente con imprevisión total, no comprenden el deber que tenemos todos, de prever y darle a la otra generación lo que no hemos tenido nosotros.

Si las cosas más justas las tildan de la manera más caprichosa, que solo sirve para hacerle el caldo a los criminales que conspiran contra la nación, que calumnian nuestra Revolución y por eso dijimos que no será extraño de ver sentados en la misma mesa a algunas gentes que se quejan de la justicia revolucionaria con los prófugos de la justicia y que se escaparon del país [...]

Hay que hablar de democracia, pero hay que hablar de justicia social también y no andar por las ramas en los problemas, porque no queremos una democracia sobre esclavos. Queremos una democracia sobre un país libre, no oligárquico. Y es ahí donde todos tenemos que tener la honradez de hablar claro, no hablar a los que nos conviene. Nosotros les hablamos a unos y a otros. Y hemos dicho

⁵⁷ *Ídem.*



bien claro cuál es nuestra posición, cuál es nuestra responsabilidad, nuestra preocupación, a todos. Sin hacerle el juego a nadie, porque nunca le haremos el juego a ningún interés creado y siempre le hablaremos al pueblo con absoluta honradez, en todas estas cuestiones, porque creo que no hay otros métodos. Nunca creerán los pueblos a los que no les hablen con honradez, ni a los aduladores de oficio ni a los demagogos ni a los detractores del pueblo [...]

Si ponemos en duda la autoridad del prestigio de la Revolución, si la Revolución por consecuencia de los obstáculos que encuentra se retrasa, no seremos los únicos que perderemos, perderemos todos porque esta Revolución llega muy lejos. Si fracasa la sufriremos muy duramente todos y desde luego, al decir esto digo, que tengo absoluta fe de que esto marche adelante y los hechos organizados en cuatro meses de gobierno prueban sobradamente que la cuestión es no estar averiguando aquí cuáles son nuestras fallas en actitud vigilante para disolver, sino buscar cuáles son nuestras deficiencias para mejorarnos en todos los órdenes y esto es una cosa que yo le pido a los periodistas. No es cuestión de temer, debe decirse aquí que esta es una obra en que debemos luchar todos los que escriben, todos los que hablan de conciencia, de cómo debemos ayudar. Véase el tono de respeto más elevado que ha existido jamás. Véase la polémica entre todo el mundo, mucho más elevada de lo que fue nunca en nuestro país.

La disposición de todos los que tienen que ver con la opinión pública ha sido de colaboración, estando justificada o no. ¿Puede confundirse por el temor? Cuando cualquier ley revolucionaria la presentan como la presentó hoy la Asociación de Solares o Dueños de Repartos. Toda una página completa criticando la ley, las partes afectadas por esa ley que publican y entre otras cosas no había quién anunciara nuestra Ley de Alquileres. La propaganda contra la Ley de Solares que tenían que pagarla a los periódicos.

¿Se puede hablar de temor en esas condiciones?⁵⁸

Si nos unimos todos, seremos fuertes

En otro momento de su comparecencia, el primer ministro del Gobierno Revolucionario se refiere a la aceptación de que goza en los países de América Latina la posición de Cuba.

⁵⁸ *Ibíd.*, p. 5.

La posición de Cuba tiene una opinión favorable porque existe ya una conciencia de que esa es la solución y en todos esos países la prensa si se dedicara a divulgar esas verdades, yo les aseguro que educaría a los pueblos y haría estados de opinión más favorables para que el pueblo sepa distinguir entre el interés nacional y el interés no nacional, y no mantener y aplicar los mismos principios desde el punto de vista nacional que desde el punto de vista extraño al interés nacional. Y lo que nosotros hicimos es que explicamos todas esas teorías. Cuando aplicamos los principios de la empresa privada y los aplicamos también a la empresa privada internacional, estamos cometiendo un error; debemos promover inversiones de capital extranjero para canalizarlas a través de empresas nacionales.

Esfuerzo que puede tener el apoyo de todos los sectores del país en naciones subdesarrolladas, como esas que necesitan capitales para desarrollarse, pero que esa necesidad no debe ser para que los pueblos se tengan que colocar bajo las horcas caudinas de los sistemas y convertirse en mercados de excesos de capital sobrantes en otros países. No tenemos por qué aspirar a convertirnos en mercados de exceso de capital sobrante, sino movilizar los capitales para promover nuestro propio desarrollo económico y nuestra propia economía. Si nos unimos todos en ese propósito, seremos fuertes; si nos defendemos, y esa es la desgracia de los pueblos, porque también puedo decir que si esto no se logra, un trágico destino espera a la mayor parte de los pueblos de la América del Sur, porque si las restricciones a sus productos no desaparecen, por un lado, no pueden ahorrar mediante exportaciones y si no reciben el capital necesario para su desarrollo, les espera un destino trágico. Nosotros somos tal vez de los pocos países en América que todavía podemos darnos el lujo de decir que tenemos alguna economía o las bases de una economía para ahorrar, desde luego, y gastar aquí en artículos del país, que todo el consumo sea preferentemente en artículos nacionales, para ahorrar nuestras divisas y establecer fábricas. Somos los que podemos defendernos si hacemos las cosas bien hechas y todos cooperamos. Tenemos pues, ventajas, y podemos llamarnos los más afortunados, porque con un dominio firme y honrado, que estamos dispuestos a hacer, tenemos más posibilidades que muchos países de América Latina a desarrollar nuestra economía.⁵⁹

⁵⁹ *Ídem.*



Con los pesos que no pudieron cambiar ayudarán a la reforma agraria

Respecto a la firma de la Ley de Reforma Agraria el próximo 17 de mayo, Fidel refiere.

Cuando se anularon los billetes de a mil y de quinientos pesos hubo por ahí quien hizo bromas simpáticas, diciendo: bueno, yo nunca he visto un billete de quinientos ni de mil pesos, ¿a quién beneficia eso? Y yo les voy a decir: a los guajiros, porque gracias a eso, tenemos veinte millones de pesos que se les quedaron fuera a los malversadores. Nosotros ponemos el dinero nuevo ahora, y lo pasamos a la reforma agraria, sin intervenir una sola cuenta, cogemos de una vez 20 millones de pesos, lo cual eleva las perspectivas de los fondos, sin contar con los tractores, arados, etc. [...]

Pero las perspectivas de los fondos del Instituto de la Reforma Agraria que va a ser creado el domingo en la Sierra Maestra, sacando la cuenta de lo que ya hay recogido, calculando los 14 millones que antes recibían los ministros cuando distribuían las cuotas de arroz, y que nosotros, por una ley los hemos enviado a un fondo especial y que calculamos que en año y medio ascienda a 14 millones, más 20 millones de bienes recuperados, 14 millones por el arroz, 20 millones por los billetes de quinientos y mil pesos, medio millón ocupado en Rancho Boyeros, calculamos unos 5 millones en billetes de a cien que se llevaron para afuera y todo eso sin establecer un solo impuesto. Ahora añadimos los edificios de apartamentos, que serán arrendados en las mismas condiciones de las viviendas del Instituto de Ahorro y Vivienda, hacemos un cálculo total de unos 75 millones de pesos para empezar, sin haber establecido un solo impuesto, lo que nos va a permitir dar créditos a los campesinos al 4 por ciento y posiblemente más barato. En el viaje a la Sierra Maestra vamos a dar un millón de pesos para créditos a los campesinos en aquella zona donde duró más la guerra y lo vamos a dar al 3 por ciento [...]

Ha sido una contribución espontánea, de una parte; dinero que se robaban antes, como el del arroz...

PERIODISTA: Y contribuciones no espontáneas de los...

DR. CASTRO: Contribución espontánea de los que se robaron el dinero y no pudieron cambiarlo. ¿Se entiende bien cómo vamos a nutrir el Instituto de Reforma Agraria con 75 millones de pesos, para comenzar?

Fidel: En el Año de la Liberación

Estas son medidas que el gobierno ha tomado y el pueblo posiblemente no lo sabe, pero hay en ello un porvenir extraordinario al Instituto de la Reforma Agraria, al empezar con esos puntos, como posiblemente cuando empezamos la Ley de la Reforma Agraria nadie pensó, que íbamos a disponer de tantos recursos en una cantidad, más los tractores y todos los equipos que tenemos ahí.

AGUSTÍN TAMARGO: Doctor Fidel Castro, en una pregunta usted se ha referido a la reforma agraria que es la niña bonita de la Revolución. El domingo se va a dejar inaugurada esta trascendental medida no solo cubana sino hispanoamericana. Podría usted adelantarnos el límite de caballerías por persona, porque es el punto neurálgico...

DR. CASTRO: ¿Por qué el punto neurálgico?

AGUSTÍN TAMARGO: Porque es el punto donde van a saltar.

DR. CASTRO: Yo no creo que salte nadie. (*Risas*).

Le vamos a dejar tierra suficiente a todo el mundo para que puedan desarrollar prósperos negocios en ellas. Va la medida sin pretender quitarle el sueño a nadie. Es una medida que efectivamente proscribire el latifundio, como precisamente se ha hecho el hincapié en estos días en la Constitución...

PERIODISTA: Perdone, doctor Castro, ¿qué se entiende por latifundio?

DR. CASTRO: Latifundio es un solo concepto. Latifundio es una extensión, usted que sabe latín, *latus fundus*.⁶⁰

El deber está por encima de cualquier devoción

A punto de concluir la entrevista, el moderador, Jorge Mañach, toma la palabra.

Tengo entendido que ha recibido un mensaje en relación con la salud de su hijo, y quiero manifestarle que en cualquier momento que lo estime conveniente, puede marcharse, aunque deploraríamos mucho no seguir escuchándolo, pero estaría en libertad de hacerlo porque comprendemos las razones.

DR. CASTRO: Casi casi se ha vencido el tiempo, y hay un periodista que no ha preguntado.

CASTAÑEDA: El pueblo de Cuba comprende su preocupación con motivo de la salud de su hijo y si lo estima conveniente podemos dar por terminado el programa.

⁶⁰ *Ídem*.



DR. CASTRO: Tengo que cumplir con mi deber; en cualquier circunstancia hubiera concurrido al programa, porque entiendo que es mi deber, tengo que darle el ejemplo al pueblo de que el deber está por encima de cualquier devoción.

Esto me recuerda la fábula de la madre que tenía al hijo enfermo y tenía que atender el servicio de avisar cuando venía el tren y el hijo se le estaba muriendo. Sin embargo, tuvo que ir a atender el cruce del tren, que era su obligación.

DR. MAÑACH: Es admirable la actitud suya y si le hice la indicación fue porque consideré su natural preocupación y la posibilidad de que quisiera usted terminar.

CASTAÑEDA: Aquí se han tratado una serie de cuestiones, a preguntas del panel y por preguntas no hechas por el panel, de manera que si entiende necesario marcharse, queda en entera libertad de hacerlo. Usted ha explicado ampliamente la Ley de la Reforma Agraria y ha satisfecho las preguntas sobre algunos puntos sobre los que los latifundistas estaban pendientes esta noche y que no los dejarán dormir una noche más. Con respecto al proyecto de ayuda a la América Latina de 30 000 millones de dólares, que es verdaderamente importante para esta región del mundo. ¿Se propone comparecer ante la OEA a convocar a una reunión de presidentes o figuras principales, con vista a impulsar ese proyecto?

DR. CASTRO: Nosotros vamos a seguir la lucha en la OEA y en todos los organismos internacionales.

CASTAÑEDA: ¿Comparecería personalmente?

DR. CASTRO: Depende de las circunstancias. Si tengo que comparecer, voy. No creo que sea indispensable, pero donde tenga que ir a hacer lo que convenga a la nación, no vacilaría en hacerlo.

Respecto al viaje que hice a la Argentina, mucha gente no entendió bien, porque se dijo que regresaba a Cuba y que iba al Canadá y se dio la sensación de que estábamos improvisando todo aquello. No hay tal cosa. Desde el primer momento, en vista de encontrarnos en la opinión pública de los Estados Unidos una disposición muy favorable a los puntos de vista que estábamos exponiendo, o sea, que realmente la opinión pública de los Estados Unidos se mostraba asequible a los planteamientos que estábamos haciendo y que no coincidían con viejos puntos de vista que estaban en boga desde hace muchos años, resolvimos la conveniencia de hacer el viaje a la Argentina, pero no quisimos decirlo desde el primer momento porque entendíamos que existía

Fidel: En el Año de la Liberación

impaciencia por nuestro regreso y no queríamos aumentar las precauciones con el anuncio de un tiempo mayor fuera de Cuba, para evitar que en medio de todo aquel *maremagnum* de preguntas se fuese a tratar todo lo relativo a los planteamientos de Cuba en la conferencia. Y por eso, optamos por no anunciar el viaje hasta el final [...]

(Un señor del público hace una interrupción.)

DR. MAÑACH: Un momento, señor, si se trata de formular algún planteamiento nuevo, dése cuenta que el doctor...

(El señor explica que la interrupción es para hacerle llegar al doctor Castro, y así lo hace, una bandera hecha con maderas cubanas y unas flores que habían permanecido sobre la tumba de Eduardo Chibás durante dos años.)

DR. MAÑACH: Doctor Castro, puedo interpretar sus deseos en el sentido de dar por terminado el programa y usted retirarse. Le damos una vez más las gracias por haber comparecido en estas circunstancias esta noche a nuestro programa.⁶¹

El pueblo le ordena que vaya al lado de su hijo

[...] Los asistentes al estudio, millares de cubanos en sus hogares se agitaban nerviosos, impacientes. ¿Qué se espera para poner punto final al programa? ¿Que la iniciativa partiera del propio Fidel?

Hubo una pausa y se insertó una voz femenina. Era una mujer joven, trigueña, auténtica criolla. Se hallaba en la primera fila del auditorio.

–Doctor Castro, ¿usted es demócrata? –interrogó.

La interrupción provocó sorpresa. El primer ministro la observó con una expresión perpleja.

–¿Cómo?

–Le pregunto que si usted no es demócrata.

–Por supuesto, claro que sí...

Con tono firme:

–Entonces, usted obedece los deseos del pueblo. ¿No es así?

Mañach inició un ademán para detener la interrupción. Fidel continuó contestando.

–Eso es lo que estamos haciendo, señorita...

–Pues los deseos del pueblo, son los de que en este momento usted deje esta trasmisión y vaya al lado de su hijo... Se lo ordenamos.

⁶¹ *Ibíd*em, p. 6.



Un fuerte aplauso, inesperado desahogo a dos horas de tensión, coronó el insólito mandato. En ese mismo instante, y en forma tan dramática, se cerró el programa. Fidel se dirigió enseguida al Hospital de Emergencia.⁶²

En las primeras horas de la madrugada del viernes 15 de mayo, Fidel aguarda en la segunda planta del Hospital de Emergencia a que concluya la intervención quirúrgica a que someten a su hijo. Cuando la operación concluye, el médico le informa los resultados.

–Se le ha extirpado el bazo para que no sangre más, explicó el cirujano. Tenía una ruptura... Pero ninguna de las costillas estaba fracturada. Parece que, por tratarse de un niño, el traumatismo hizo que cedieran como un muelle, sin fracturarlas, aunque rompiéndose el bazo.

...

–Además, se le hizo una sutura de dos lesiones que tenía en el pulmón izquierdo. Una de ellas le afectó un ramal de la arteria pulmonar.

–La verdad es, dijo Fidel, que cuando me llegó la noticia de que el niño había chocado y tenía una hemorragia interna me impresioné mucho. Más tarde, al verlo y escuchar la opinión de los médicos, me tranquilicé. Por eso asistí al programa. Creo que es mi obligación y el deber hay que cumplirlo.

Se llevó las manos a la cabeza:

–Hubiera preferido, durante la operación, continuar dialogando con los periodistas, pues eso me hubiera abstraído. Tenemos que estar preparados para todo, para lo malo y lo bueno. Y, sobre todo, hay que servir de ejemplo a los demás, porque de lo contrario no podemos exigir que cada cual cumpla con su deber y se escudaría en los problemas familiares.⁶³

Muy avanzada la madrugada,

Fidelito, bajo los efectos de la anestesia, fue conducido a una habitación [...] todo parecía indicar que la intervención había sido un éxito. FC [Fidel Castro] hizo llamar al doctor Trillo:

⁶² Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 21, 24 de mayo de 1959, p. 93.

⁶³ *Ibidem*, pp. 93-94.

–Chico, le pidió. Me preocupa el estado del muchacho que iba con mi hijo, Tony Ramos, que está en el hospital militar. Te agradecería te llegaras allá para interesarte por su salud. Quiero que lo atiendan bien.

Luego visitó al soldado rebelde Nelson Aspuru, el otro acompañante del niño, herido en la boca a consecuencia del choque.

–Déjame ver esos labios... ¿Qué tal te sientes?

Las luces del amanecer encontraron al líder de la Revolución tratando y resolviendo cuestiones de gobierno con el comandante Huber Matos, jefe militar de Camagüey.⁶⁴

Cuba inicia una era nueva

En las primeras horas del 16 de mayo, el presidente de la república, los ministros y altos jefes de las fuerzas armadas se trasladan hacia la provincia de Oriente. Fidel hace el viaje en la madrugada siguiente.

Desde Ciudad Libertad, antes de su partida, escribe un mensaje al pueblo de Cuba. Con el título “Cuba inicia una nueva era”, el periódico Revolución publica un facsímile en primera página.

Ciudad Libertad
Mayo 17 de 1959. 3 a.m.

La Ley Agraria que hoy aprobará el Consejo de Ministros en el histórico campamento de la Comandancia General del Ejército Rebelde en la Sierra Maestra es una promesa que se cumple con el pueblo y con la patria.

Cuba inicia una era nueva que será de extraordinario esplendor si por encima de avaricias nos dedicamos a trabajar todos por el porvenir venturoso que tenemos delante. Nadie tremole intereses egoístas. Hagamos lo que otros no hicieron. Reconstruyamos lo que otros destruyeron. Aprovechemos lo que otros desperdiciaron. Aceptemos los sacrificios que nos impone la hora presente y forjemos las bases de una paz social duradera sin hambre ni opresión, porque la paz y la felicidad solo son posibles en la libertad y la justicia.

Por encima de intereses y egoísmos alcemos más alta que nunca la bandera generosa sobre cuya estrella limpia y en nombre de todos los mártires de la patria hace falta escribir de una vez y para

⁶⁴ *Ibidem*, p. 94.



siempre la fórmula justiciera del Apóstol: “Con todos y para el bien de todos”.

FIDEL CASTRO RUZ ⁶⁵

Ratificación de la Ley de Reforma Agraria

A bordo de un helicóptero, Fidel Castro llega a La Plata para la firma de la más importante ley de la Revolución, la Ley de Reforma Agraria.

Uno de los presentes, Luis Buch, rememora detalles del histórico momento.

En La Plata se dieron las órdenes necesarias para preparar las condiciones que posibilitaran el aterrizaje del helicóptero que trasladaría al presidente, al Consejo de Ministros y a los periodistas. Solo se habían chapeado varios metros en la punta de una loma. El 17 de mayo de 1959, al despuntar el alba, Fidel fue el primero en llegar al lugar, pues decidió comprobar en el terreno cómo se habían resuelto las cosas. Quería garantizar la seguridad de los participantes en el acto.

...

La reunión del Consejo de Ministros efectuada en la antigua Comandancia, fue la primera y única presidida por Fidel, como primer ministro, a la que asistió el presidente Urrutia.

En el bohío conocido como “la Casa de Faustino” –que estaba destinado a la Administración Civil–, tomaron asiento ante una pequeña y rústica mesa: el presidente, el primer ministro y otros miembros del gabinete. Del acta levantada ese día transcribimos los fragmentos siguientes:

“El primer ministro expuso al consejo, que en cumplimiento de la convocatoria librada en la anterior sesión del Consejo de Ministros, celebrada el día 12 del actual mes, se encontraban reunidos en el histórico campamento de la Comandancia General del Ejército Rebelde en la Sierra Maestra, a los efectos de considerar la tercera ratificación de la Ley de Reforma Agraria que habrá de darle al país un nuevo ordenamiento económico y social, creando y desarrollando nuevas fuentes de trabajo en beneficio de las clases sociales más pobres y desposeídas, de la clase campesina y obrera, olvidadas

⁶⁵ *Revolución*, 18 de mayo de 1959, p. 1.

por regímenes anteriores; asegurando que dicha legislación redundará además en provecho de todos los trabajadores en general, tanto de las ciudades, como del campo, del comercio, de la industria y de las clases productoras...”

Para finalizar, en el acta se enfatizó:

“A Cuba le cabrá a partir de este instante, el honor de colocarse con esta medida en el primer lugar entre todas las naciones latinoamericanas, por el alcance formidable y las perspectivas que significa para Cuba esta pragmática que es quizás la ley que antes de su aplicación jamás contó con tantas simpatías en el pueblo; porque no hicimos la ley a los diez o quince días del triunfo revolucionario. Hemos hecho la ley en los cuatro meses y 17 días del triunfo revolucionario, después de haber hablado mucho sobre esta medida; después de haber llevado al ánimo del pueblo la convicción de que era imprescindible dictarla; después de haber llevado al ánimo del pueblo el propósito de contribuir económicamente por todos los medios a la reforma agraria”.

[...] Como se encontraban presentes más de las dos terceras partes del Consejo de Ministros –siendo la tercera ratificación del texto–, ella integró la Ley Fundamental de la república, solo sujeta a la posterior promulgación del presidente.

De inmediato, en la misma sesión, el consejo acordó designar al primer ministro, Fidel Castro, como presidente del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), y como director ejecutivo de este nuevo organismo al doctor Antonio Núñez Jiménez.⁶⁶

Una disposición adicional expresa:

En uso del poder constituyente que compete al Consejo de Ministros, se declara la presente ley parte integrante de la Ley Fundamental de la República de Cuba la que así queda adicionada.

En consecuencia se otorga a esta ley fuerza y jerarquía constitucionales.⁶⁷

Los hechos demuestran la talla de Fidel

El periódico Hoy reseña el acto de La Plata y destaca la fundación del Instituto Nacional de Reforma Agraria.

⁶⁶ Luis M. Buch Rodríguez: Ob. cit., pp. 104 y 105-106.

⁶⁷ *Revolución*, 19 de mayo de 1959, p. 1.



En medio de torrenciales aguaceros que hicieron más difícil aún la llegada hasta el alto de La Plata, en la Sierra Maestra, se inició el acto en que públicamente se anunciaría la promulgación de la Ley de la Reforma Agraria.

El capitán Jorge Enrique Mendoza, jefe de la Oficina de Información de Palacio, inició el acto presentando a Violeta Casals, quien hizo recordar las históricas transmisiones con su frase de “Aquí, Radio Rebelde” [...]

El comandante Crescencio Pérez fue el primer orador formal del acto, y destacó en sus palabras la trascendencia de la firma de la Ley de Reforma Agraria a la que calificó como la de mayor importancia entre las leyes dictadas por el Gobierno Revolucionario [...]

Momento antes del discurso en que proclamó la Ley de Reforma Agraria, hubo de recibir Fidel Castro, a las ocho y treinta de la noche, el parte médico sobre el estado de salud de su hijo [...]

Después del parte médico, recibió Fidel Castro, en la propia voz de su hijo, razón de su restablecimiento con estas palabras que fueron grabadas en el mismo lecho del pequeño herido: “Papi, ya me siento bien... Ya pude contar los pinchazos que me dieron... son catorce... Ya hoy me dieron jugo de piña, gelatina y helados... Estate tranquilo que ya me estoy poniendo bueno...”.

Después de dar lectura al cuerpo de la Ley de Reforma Agraria –en las voces de Violeta Casals y el capitán Jorge Enrique Mendoza– y de las palabras del primer ministro, Fidel Castro se dieron a conocer los decretos que acababa de firmar el Consejo de Ministros designando al presidente y al director ejecutivo del Instituto de Reforma Agraria [...]

Como premio a los esfuerzos del campesinado cubano, se dijo, el Gobierno Revolucionario firma la Ley de Reforma Agraria y establece el instrumento capaz de llevarla a realización: el Instituto Nacional de Reforma Agraria.

Nada más lógico, se agregó, que para dirigir el citado organismo se ponga a su frente a un hombre que ha sabido, con sus hechos, demostrar la talla necesaria para una obra de tan grande envergadura.

Por eso, añade el decreto, se designa al Comandante en Jefe del Ejército Rebelde, primer ministro del Gobierno Revolucionario, doctor Fidel Castro Ruz, para presidir el Instituto Nacional de la Reforma Agraria.

El otro decreto designaba al capitán Antonio Núñez Jiménez como director ejecutivo del instituto.⁶⁸

Nueva etapa en la vida económica

Durante el acto, Fidel reafirma la significación de la Ley de Reforma Agraria.

Los más encontrados sentimientos lo invaden a uno en estos instantes. Puedo afirmar, después de este fatigoso día de trabajo, que nuestro regreso a la Sierra Maestra habría sido uno de los minutos más felices de nuestra vida, al venir a promulgar desde la propia Sierra Maestra la Ley Agraria. Y si algunos sentimientos no hubieran estado gravitando, a cada minuto, sobre nosotros, sobre nuestra mente, pudiera decirse que en cada segundo en que los recuerdos de la Sierra Maestra se reunían –recuerdos que son felices por un lado y tristes por otro cuando se piensa en los compañeros que aquí cayeron– ya que realmente este regreso a la Sierra Maestra es como la culminación de un propósito largamente acariciado. Al llegar aquí para hablarle de nuevo al pueblo desde este refugio que, pudiera llamarse de Radio Rebelde, en el pico de una de las más empinadas montañas de la Sierra; aquí con sus defensas antiaéreas, que nos protegían si no del todo, por lo menos, en parte, de nuevo es imposible que deje de pesar cada uno de los recuerdos de todos aquellos días en que la victoria no era sino una esperanza y un fruto que para conquistarlo había que luchar mucho, pero que al fin, se ha logrado, y se ha logrado en medio de promesas que se han venido cumpliendo y que nos permiten la satisfacción de pensar que no han sido en balde los sacrificios que se hicieron en estas montañas, por cuanto nuestros esfuerzos están dando los frutos que se esperaba.

En circunstancias como esta, trascendentales, a veces es mejor ser lo más sencillo posible. Realmente, la promulgación de la Ley Agraria constituirá uno de los acontecimientos más importantes de la vida de Cuba.

Nosotros entendemos que esta ley inicia una etapa enteramente nueva en nuestra vida económica y que un esplendoroso porvenir espera a la patria, si nos dedicamos a trabajar todos con el mayor ahínco.⁶⁹

⁶⁸ *Hoy*, 19 de mayo de 1959, pp. 1 y 7.

⁶⁹ *Ibíd.*, p. 6.



Una ley para el pueblo de Cuba

En su intervención, Fidel explica el modo en que serán indemnizados los propietarios de las fincas afectadas por esta ley.

A nosotros no se nos escapa que se lesionan algunos intereses; a nosotros no se nos escapa que la ley producirá la natural oposición que una medida revolucionaria de esta índole siempre origina. Desde luego, que estamos muy conscientes de los deberes que tenemos para con nuestros conciudadanos, así como de las ventajas que ofrece para el país esta ley, sin dejar de reconocer que la misma afecta también algunos intereses.

Sin embargo, debemos exponer aquí, como lo hemos hecho siempre en cada una de estas circunstancias, que no hacemos leyes por perjudicar a nadie, que solo hacemos leyes para beneficiar a la nación aunque, dolorosamente, estas tengan que perjudicar a algún sector del país. No hacemos leyes por odios o animadversión contra ningún sector social y comprendemos perfectamente que como somos una consecuencia del pasado, tenemos la obligación de rectificar los errores anteriores.

Lo que hemos hecho y lo que somos, lo que representamos y lo que hacemos, es en gran parte una consecuencia del pasado [...]

Por la Ley Agraria se lesionan los intereses de una parte insignificante del pueblo, que no es sacrificado de manera total, ya que conserva una cantidad considerable de tierras para poder seguir las explotando, para seguir recibiendo sus ingresos importantes y para poder seguir llevando más o menos el mismo estándar de vida que llevaba hasta hoy, mientras que por otra parte, se resuelve definitivamente, el problema de una cantidad considerabilísima de nuestro pueblo que es precisamente el sector más necesitado, el más pobre y el que más requería el apoyo de las soluciones del Gobierno Revolucionario. Esa parte del pueblo es también la parte que carece de ingresos: doscientas mil familias, quiere decir más de un millón de personas. Y este es un cálculo enteramente conservador. Me refiero a doscientas mil familias que van a adquirir casas sin contar con las 150 mil familias que poseían tierras en calidad de aparceros, arrendatarios o precaristas, colonos y, en fin las distintas formas de posesión que no implicaban la propiedad de la tierra y que hasta hoy habían sido un sector en condiciones antieconómicas.

Lo que puedo decir de manera concreta es que cuando la reforma agraria se haya realizado, un número aproximado de dos

millones de personas aumentará considerablemente sus ingresos y constituirá el aporte que en el mercado doméstico sirva para hacer el desarrollo industrial y con ello, a través de las industrias y del comercio, se resuelva el problema económico de Cuba. Por otra parte, no se despoja a los propietarios de las fincas comprendidas en la ley, sino que se les indemnizará. Se indemnizarán en valores del Estado que no constituyen por cierto una burla, sino en un plazo razonable de 20 años y con un interés del cuatro y medio por ciento, en bonos que tendrán un valor sólido como consecuencia de la honradez. No importa negociarlos y convertirlos en fondos que puedan movilizarse hacia la industria. No puede la Revolución pagar dinero en efectivo por las tierras que expropie porque la Revolución no tiene en estos momentos recursos para satisfacer en efectivo esas expropiaciones. En cambio, la Revolución tendrá recursos a medida que pasen los años y tendrá recursos sobrados dentro de 20 años para satisfacer esas cantidades y los intereses.

Así pues no puede quedar la menor duda de la sinceridad de nuestra posición, de la posición del Gobierno Revolucionario, de satisfacer sin perjuicios, los daños que tal vez ocasionen estas medidas. Ese dinero puede ser movilizadado hacia la industria contribuyendo a la industrialización del país, que es el otro paso del programa revolucionario.⁷⁰

Compendio de las necesidades y aspiraciones de la patria

Esta ley se financiará con esas contribuciones del pueblo y nada menos que con el dinero que le habían robado a la república y que la Revolución ha recuperado; con los fondos que se distribuía entre los ministros, como el diferencial del arroz y que ahora van a parar a un fondo especial de la reforma agraria; con la contribución espontánea del pueblo, como ha ocurrido con la colecta de *Bohemia* y con los cientos y cientos de tractores y los miles y miles de aperos de labranza que el pueblo espontáneamente ha brindado para la reforma agraria [...]

Comprenden los grandes terratenientes que su deber es adaptarse a esta circunstancia y comenzar a sembrar más en menos tierra; comenzar a producir económicamente, técnicamente, a extraer de la tierra todas sus riquezas, porque esta medida es justa; para que no exista un solo cubano con hambre. Es criminal que haya tierra

⁷⁰ *Ídem.*



sin cultivar, mientras docenas y docenas de caballerías de tierra permanecen sin sembrar y puesto que la situación es esta, puesto que la ley es irrefutable, los que hoy resulten afectados por esta medida que la comprendan sin dejarse cegar por la avaricia o el egoísmo al que nadie tiene derecho, cuando se hace posible sobre el dolor y los sufrimientos ajenos. Porque nadie que se sienta de veras cubano, nadie que de veras sienta vibrar su fibra de patriotismo, puede dejar de sentirse bien con la patria, que a través de esta medida comenzará a aumentar sus riquezas.

Así pues, el Estado agotará todos los medios constitucionales hasta hacer posible que la tierra se revierta de nuevo para los cubanos y se cumpla esta ley; para que la patria recupere las tierras para nuestros hermanos, para los que no tienen trabajo, para los que no tienen tierra. Así pues, toda la ley es un compendio de las necesidades y de las aspiraciones de nuestra patria, aunque esté discrepando de una parte absolutamente minoritaria que ha estado discrepando con la Revolución. Así, con la reforma agraria, se inicia para nosotros un trabajo de extraordinaria responsabilidad.

Contamos con recursos económicos, contamos con el respaldo unánime de la nación, contamos con el entusiasmo de nuestros profesionales universitarios y con los estudiantes de todas las materias que se relacionan con la reforma agraria [...]

La creación de la ley y el Instituto Nacional de Reforma Agraria significa que ahora el trabajo se hará más organizado.

Contamos con un organismo técnico y con la participación de nuestros hombres más competentes para llevar adelante esta obra. Llevaremos la asistencia técnica y la orientación hacia el cultivo económico, el estudio científico de las tierras; en fin, convertiremos este país en lo que puede y debe ser, y esperamos que en dos años no quede una sola pulgada de tierra sin estar en explotación, y no solo en explotación, sino en la mejor explotación económica.⁷¹

Concluido el acto, Fidel y sus acompañantes pernoctan en La Plata. Según reporta Ernesto Vera, enviado especial del periódico Revolución,

[...] tanto el presidente como los ministros y todos los que los acompañábamos nos alimentamos con azúcar “prieta” y agua. Esa fue nuestra única comida esa noche. El presidente durmió

⁷¹ *Ídem.*

Fidel: En el Año de la Liberación

sobre una mesa y los ministros durmieron en el suelo junto con nosotros.⁷²

Al día siguiente, muy temprano, comienza la partida. Las noticias alentadoras sobre el estado de su hijo, deciden a Fidel Castro a prolongar su estancia en la Sierra Maestra. El día 18 se encamina a Palma Mocha, donde deja constituida una cooperativa ganadera.

Quiero estar presente cuando Urrutia firme la ley

En sus memorias, Luis Buch relata.

[...] el primer ministro y demás miembros del consejo firmamos la ley, con excepción del presidente de la república y el ministro de Agricultura, Humberto Sorí Marín.

A este último lo cité en varias ocasiones y no asistió. Me vi precisado a conminarlo para que se presentara en el Palacio Presidencial y al explicarle la urgencia de la citación, me dijo: “Yo no firmo esa Ley de Reforma Agraria, porque no estoy de acuerdo con sus disposiciones”. Discutimos y, finalmente, le dije:

“Tienes que firmarla, pues es inadmisibile que no aparezca tu firma en una ley cuya materia corresponde al Ministerio de Agricultura, del cual eres titular. Además, tú no manifestaste oposición a los acuerdos tomados con relación al proyecto, en las dos sesiones consecutivas y recientes del Consejo de Ministros”.

Como no había manera de convencerlo le manifesté: “Está bien, no la firmes. Renuncia al cargo o en voto negativo explica las razones que tienes para no estar de acuerdo con sus disposiciones. En el acta haré constar literalmente tus motivos”. Estuvo un rato pensativo, quién sabe si temía ponerse al descubierto. Entonces dijo que firmaría la ley; y así lo hizo.

Fidel me preguntó por teléfono si el presidente había refrendado el proyecto para su promulgación. Le respondí que en horas de la tarde tendría un despacho con él y aprovecharía la oportunidad para recoger su firma. Me dijo que esperara al día siguiente, pues él iría a Palacio y quería estar presente cuando Urrutia firmara.

Tal como había anunciado, en horas tempranas llegó Fidel a Palacio, acompañado por el comandante William Gálvez. El presidente

⁷² *Revolución*, 21 de mayo de 1959, p. 8.



todavía estaba en su habitación. Subimos al tercer piso y le pasamos un recado para que supiera que lo esperábamos en el despacho aldaño. A los pocos minutos se presentó Urrutia en bata de casa. Fidel le comunicó el motivo de la visita.

El presidente tomó asiento ante un pequeño escritorio, Fidel se sentó en una *chaise-longue*, William en una butaca y yo me mantuve de pie. Extendí a Urrutia la Ley de Reforma Agraria y en cada uno de sus pliegos fue estampando media firma, hasta que en el último puso su firma completa. Recogí el expediente y pedí permiso para retirarme. Días antes me había tomado la libertad de certificar la primera copia para que fuera editada en la *Gaceta Oficial de la República de Cuba*. Cuando Urrutia pidió una copia de la ley se le envió uno de los ejemplares publicados.⁷³

¡Qué coincidencia! ¿Verdad?

El 21 de mayo, la prensa cubana hace referencia a un comunicado de la Oficina de Información del gobierno de Guatemala, según el cual cuatro goletas armadas partieron desde Cuba hacia aguas de ese país con ánimo subversivo. La denuncia, difundida por la agencia cablegráfica The Associated Press, tiene todas las características de una provocación.

El periódico Revolución esclarece.

El Gobierno Revolucionario por boca de sus principales líderes, entre ellos nuestro primer ministro, doctor Fidel Castro Ruz, ha puesto en práctica la política de no intervención en los asuntos internos de otros países. Basta el ejemplo de Panamá como prueba irrefutable de esta posición cubana. Pero si no bastara, ahí está también el ejemplo de la aprehensión y encausamiento del grupo que pretendía hacerse a la mar desde El Cajío, en la costa sudoccidental de Cuba y otros similares.

Cuba se adhiere y practica la política de no intervención en los asuntos internos de otros pueblos porque entiende que deben ser los propios pueblos afectados los encargados de sacudirse del yugo de sus tiranos.

Hay que anotar, por otra parte, que el referido comunicado se produce en momentos en que la Revolución Cubana, consolidada plenamente por la aplicación de las leyes revolucionarias,

⁷³ Luis M. Buch Rodríguez: Ob. cit., pp. 107-108.

enarbola la reforma agraria en conferencias internacionales como vía para dejar atrás el subdesarrollo y el monocultivo, y la implanta en su propio suelo para ejemplo del resto de la América empobrecida y atrasada.

Por lo demás no es la primera vez que desde el derrocamiento de la tiranía y el advenimiento al poder del Gobierno Revolucionario nos trae el cable noticias de esta misma naturaleza, fabricadas en ciertas cancillerías con el ánimo evidente de combatir el hecho revolucionario cubano.

A todo esto podrá añadirse solo una cosa: Cuba es una isla y sus cuerpos de vigilancia no pueden estar en todas partes. No sería extraño, pues, que aventureros internacionales –como ha sucedido en ocasiones anteriores– empeñados en crear conflictos inexistentes entre los países y los gobiernos latinoamericanos enclavados en la zona del Caribe, se dediquen a estos menesteres en los que nada tiene que ver nuestro Gobierno Revolucionario, que ha tomado y seguirá tomando todas las medidas necesarias para detener a los provocadores y aventureros, ya sean nuestros o vengan de otras tierras.

La afirmación de que pudiera ser una provocación más –no es la primera que parte de la república centroamericana–, tiene su explicación en la siguiente interrogante: ¿Cómo se supo en Guatemala, país al que suponemos carente de los medios suficientes de vigilancia, la no menos supuesta noticia de la salida de las goletas armadas desde la provincia de Pinar del Río rumbo a Cayo Obispo y después a Belice?

Si como se dice en el despacho cablegráfico un avión descubrió la ruta de las embarcaciones, ¿a quién pertenecía ese avión que únicamente violando nuestras aguas territoriales pudo obtener datos tan precisos como se expresan en el comunicado de referencia?

¡Qué coincidencia! ¿Verdad? ¡La “expedición”, la reforma agraria, Guatemala y la United Fruit Company!⁷⁴

La Ley Agraria se va a cumplir hasta la última coma

A solicitud de los periodistas, el jueves 21 de mayo Fidel Castro regresa al programa Ante la Prensa. En su anterior comparecencia del 14 de mayo, los panelistas no pudieron hacerle todas las preguntas que tenían previstas, pero el tema principal pasa a ser la firma de la

⁷⁴ *Revolución*, 21 de mayo de 1959, p. 14.



Ley de la Reforma Agraria y los comentarios acerca de que va a ser modificada.

Fidel aclara.

Hemos dictado una verdadera Ley Agraria que en cincuenta y tantos años nadie se atrevió a dictar. El gobierno tiene el valor de asumir la responsabilidad de sus medidas. Es una cosa demostrada. La ley la hemos estudiado muy bien. Es la ley que más se ha estudiado. Desde el viaje aquel de la Ciénaga de Zapata hasta el último día, se estuvo considerando todos los detalles de la ley, para tratar de que no se nos escapara un solo punto. Hemos escuchado las opiniones de personas conocedoras de cuestiones de la agricultura y, además, nos hemos guiado por nuestros principios revolucionarios. Los mismos principios que inspiraron la Ley Agraria de la Sierra Maestra, solo que en aquella ocasión era dentro de una jurisdicción limitada como la que teníamos nosotros y no íbamos a votar una ley completa para el territorio nacional, pero sí establecimos en uno de los por cuantos que sería tarea del Gobierno Provisional Revolucionario dar cumplimiento al artículo de la Constitución que proscribe el latifundio, que sería una de las leyes que dictaría el Gobierno Revolucionario. Si nosotros abrimos el capítulo de las recomendaciones, si abrimos nada más que la esperanza de modificaciones a la ley, íbamos a crear, a lo mejor a despertar muchas esperanzas vanas, y a entrar en un proceso de dilación y de desconfianza. La Revolución ha dictado su ley después de estudiarla muy bien. Ahora, lo que nosotros no podemos admitir es una vez dictada la medida, retroceder un solo paso. Por lo tanto declaro aquí como es mi deber, ante todo el pueblo, que es el firme propósito del Gobierno Revolucionario, no dar un solo paso atrás con respecto a la ley revolucionaria, que antes de concebir esperanzas de que sea modificada más vale que esa energía se invierta en resignación, o si se quiere en adaptación a la ley revolucionaria, porque esas son como las cosas que no tienen remedio. Al fin y al cabo se pierde, pero, ¿qué se pierde? Se pierde tierra, se pierde dinero. Otras veces en la vida nos toca perder cosas que apreciamos mucho más. Hay quien pierde un brazo en un accidente, hay quien tiene otras desgracias. Aquí tenemos delante un periodista que perdió a su hijo en el ataque al Palacio Presidencial el 13 de Marzo [se refiere a Luis Gómez Wangüemert, padre del mártir José Luis Gómez Wangüemert]. Ha perdido mucho más en esta Revolución que el latifundista que pierde caballerías de tierra, y en definitiva aceptó ese sacrificio, porque la patria lo

demandaba y aquí está cumpliendo con su deber de periodista sin resentimiento contra nadie.

Hay que acabar de captar la realidad revolucionaria y aceptar la realidad de la Ley Agraria, que se va a cumplir hasta la última coma y hasta sus últimas consecuencias, sencillamente. No hacemos leyes con el propósito de rectificarlas, sobre todo cuando las hemos estudiado tan bien como hemos estudiado la Ley Agraria.

¿Quiere que le diga cuándo decidimos establecer el límite de la excepción? A raíz del viaje a la Ciénaga de Zapata. Fue entonces, cuando ese criterio firme lo propuse al grupo de compañeros que estaban estudiando la ley, porque para hacer una ley que dejara intacto el latifundio no hacíamos ninguna ley. Hacer una ley aunque lesione intereses, porque aquí se va a poner bravo lo mismo el que le quiten media caballería que el que le quiten 300. Mejor dicho, no le vamos a quitar nada a nadie, vamos a pagar las caballerías, pero se va a poner bravo igual. Pero despertar tantas ilusiones al pueblo, hacer una Revolución donde la Ley Agraria es su pilar fundamental, para no hacer una Ley Agraria verdadera, hubiéramos empezado por no hacerla, ni hacer la Revolución siquiera, porque yo digo honradamente que aquí, o se hacía una Revolución si se quería establecer una democracia en Cuba, o Cuba no se podía gobernar más que mediante medidas dictatoriales porque no veía otra manera de frenar el descontento del país y el estado de crisis que había en el país. Luego, la dictadura fue una consecuencia natural y lo que siguió fue mantener en cámara de oxígeno un régimen social que el pueblo no podía soportar. Luego, si se quería establecer una verdadera democracia, había que hacer una Revolución como esta, o de lo contrario dejar a Batista en el poder, porque no había otra manera de gobernar a la república que mediante procedimientos dictatoriales o de violencia, si no se hacía una Revolución.

Luego, hicimos una Revolución no para quitar a Batista, sino para resolver de raíz todos los males, y, en consecuencia, estaríamos traicionando a los hombres que han caído en esta lucha, si no tenemos el valor de llevar adelante, con todas sus consecuencias las medidas revolucionarias, que todo el mundo sabe que las hemos enmarcado dentro de medidas democráticas y humanas, que son las que caracterizan el pensamiento del Movimiento Revolucionario 26 de Julio y lo distinguen de toda otra ideología política.⁷⁵

⁷⁵ *Hoy*, 23 de mayo de 1959, p. 4.



A la pregunta de uno de los periodistas acerca de por qué la ley se ha publicado en diversas formas, explica Fidel.

Lo que ocurrió fue lo siguiente: Salió un proyecto que tenía el periódico *Revolución*. Ese proyecto estaba siendo sometido a distintas modificaciones en varios artículos más o menos importantes; entonces, cuando se iba a transmitir por radio, acordamos que estuvieran muy atentos a las modificaciones, porque muchos de los por cuantos y muchos de los artículos eran iguales y con las modificaciones que la ley tenía ya y con los cambios que a última hora se introdujeron en la ley se hizo la transmisión, como usted sabe. Pero ocurrió que mientras se estaba leyendo la ley hubo interferencias y en muchos lugares no se oyó bien; cuando el compañero Franqui habló conmigo y me preguntó que si habíamos introducido cambios fundamentales, yo creía que el proyecto que él tenía, que le había entregado Pino Santos, que estaba haciendo un trabajo especial, era uno de los últimos, donde estaba incluido, por ejemplo, el límite de las excepciones; cuando hablé con él por radio, todo el mundo recordará, le dije que el proyecto no había sufrido modificaciones esenciales, pero que era mejor ir verificándola bien, comparándola bien con la grabación, pero lo que yo ignoraba era que aquella grabación no se podía escuchar. ¿Qué ocurrió? Que él oyó que no había sufrido modificaciones sustanciales, pero el proyecto que él tenía no era el segundo, sino el primero y lo publicó cuando yo dije que no había sufrido esas modificaciones, pero aunque tenía el primer proyecto, no podía contar con la grabación; entonces se publicó ese proyecto, que a su vez fue publicado por los demás periódicos, hasta que los periodistas a quienes les estuve explicando todas las partes regresaron. Sin embargo, como había un diluvio en la Sierra Maestra se tardaron veinticuatro horas en regresar y se encontraron que ya hacía dos días que se había publicado ese proyecto inicial, sin las modificaciones que se hicieron en La Plata y las otras modificaciones anteriores.⁷⁶

Los que no somos indemnizados somos nosotros

Más adelante, Fidel explica de nuevo cómo es el proceso de indemnización a los dueños de las tierras expropiadas por la Ley Agraria.

⁷⁶ *Ídem.*

No sé por qué la gente se preocupa de que la medida vaya a producir tan tremendas consecuencias, porque se toma una tierra que está sin producir o produciendo en condiciones muy pobres y se pone a producir y los que no tuvieron tiempo para extraer toda su riqueza recibirán la indemnización que se les pagará en 20 años con interés.

Si nos devolvieran todo el dinero que se llevaron Batista y Alliegro, y que tienen en el extranjero, podríamos hacer un pronto pago con la reforma agraria, pero es que el dinero nos lo robaron. El dinero lo hemos perdido con un balance de pago desfavorable con los Estados Unidos que nos ha costado mil millones de pesos y si en 10 años hemos perdido en nuestras relaciones económicas con los Estados Unidos mil millones de pesos. [...] ¿Cómo vamos a pagar la indemnización inmediatamente, junto con la expropiación? Nosotros no podemos pagar en esa forma, podemos pagar en 20 años, pero además, los poseedores de esos bonos pueden en el mercado de valores, negociarlos, tienen un buen interés. Negociarlos en el mercado de valores –porque ahora cuentan con una ventaja, y es que hay una administración honrada en Cuba, y si alguna vez se puede creer en los valores del Estado, es esta vez. Si en algunos valores del Estado se puede creer firmemente, es en valores de un Estado que está haciendo una reforma agraria, que quiere decir que va a incrementar su producción extraordinariamente [...]

Nosotros no podemos pagar en efectivo sencillamente porque no tenemos dinero, y como por otro lado, tenemos que hacer la reforma agraria, la hacemos y la pagamos en bonos, porque el hecho de que no podamos pagar en efectivo no significa que vayamos a renunciar a una ley sin la cual el país va a la ruina. Luego la reforma agraria es una necesidad, y aunque no tengamos dinero para pagarla, la hacemos. No tenemos dinero por las causas que hemos explicado y las pagamos con bonos y los tenedores de bonos pueden convertirlos en dólares o en pesos. Por lo tanto, analizando el problema desde el punto de vista de la indemnización, esas tierras resultan indemnizadas, los que no somos indemnizados somos nosotros, de las tremendas consecuencias que ha tenido el latifundismo, que nos ha dejado una consecuencia de miseria, de analfabetismo, de hambre y de dictadura, porque la dictadura se hizo necesaria para mantener esos intereses en Cuba.⁷⁷

⁷⁷ *Ibidem*, p. 6.



Con las cooperativas se establecen los caseríos

A una pregunta sobre los cambios que traerá la reforma agraria, Fidel responde:

Lo primero que nosotros organizamos dondequiera que podemos es una cooperativa. Por ejemplo, en la finca que era propiedad del senador Aguilera, en la zona de Yara, fue la primera que se organizó; la segunda se organizó en otra finca del propio señor en la zona de Camagüey. Todavía no estábamos actuando sobre latifundios, porque no estaba dictada la ley. Entonces, para nosotros lo primero es la producción. Cuando organizamos una cooperativa se lo comunicamos al ministro de Obras Públicas. En la zona donde se haga una cooperativa arrocera, cañera o ganadera se pueden agrupar las familias en determinados sitios. Eso no se puede hacer en la Sierra Maestra, donde cada cual vive en el pico de una loma. Ni siquiera se puede hacer una escuela, sino grandes centros escolares. En las cooperativas que se hacen, por ejemplo, con la caña o con el ganado, se establecen los caseríos que comprenden los dispensarios, las escuelas, los campos deportivos, las casas. Esas casas se las hace Obras Públicas, un departamento de Obras Públicas dedicado a hacer esas construcciones. Allí tendrán su trabajo los miembros de la asistencia social. Allí trabajarán por aquella comunidad. Entonces, está organizada sobre una base económica que son las cooperativas.⁷⁸

Ahora no tiene ningún mérito erigirse en líder

Fidel se refiere a quienes, desde posiciones demagógicas y contrarrevolucionarias, incitan a los obreros y campesinos para que presenten demandas injustificadas al Gobierno Revolucionario.

El Estado debe llevar un control de todas las necesidades del pueblo, pero no podemos permitir que las demandas demagógicas vengán a poner al gobierno en una situación de desprestigio, pues eso no lo permitiremos nunca porque este gobierno no está dispuesto a desprestigiarse. Porque lo cierto es que nosotros hemos estado observando ciertas tendencias de movimientos perturbadores que plantean demandas y reclamaciones desde la época de

⁷⁸ *Ibíd.*, p. 7.

Cristóbal Colón y ponen al gobierno en una situación que si no accede lo hace aparecer como enemigo del pueblo. Esto no es revolucionario. El gobierno tiene la responsabilidad de cumplir sus planes de hacer la reforma agraria, sabe las consecuencias de esa reforma agraria, nada debe interponerse a esos planes. Porque no se consigue con ello más que presentarnos como si fuéramos enemigos del pueblo. Hacer demagogia es sencillamente perturbar los planes de la Revolución que se ha propuesto acabar aquí con todos los privilegios. Ya no son demandas, más allá, ya son ciudades muertas, ya son desfiles, pero este no es el momento de plantear estas cosas porque nosotros cualquier interés que tengamos que sacrificar lo hacemos sencillamente en beneficio de este pueblo que tanto defendemos.

Entendemos que ciertas cosas que se están produciendo no deben continuar. Nosotros hicimos esta Revolución para el pueblo, pero no deben plantearse estas cosas para poner al gobierno como si estuviéramos vendidos a los intereses creados, porque ahora estamos embargados en la reforma agraria y no es la hora de perturbar, ¿por qué no lo hicieron en el año 52, 53 y 54? ¿Por qué no hicieron esas demandas? ¿Por qué no tomaron esa actitud en esa época? Eso era lo valiente y lo correcto.

Y ahora no tiene ningún mérito erigirse líder, abusando de las consideraciones del Gobierno Revolucionario, del respeto que existe por todos los derechos, van a querer ahora perturbar la obra revolucionaria. Ya no voy a decir demandas; porque se estaban convirtiendo en desfiles, movimientos y actos en la provincia de Oriente, absurdos movimientos, máquinas ponchadas.

[...] Es contrarrevolucionario, porque lo que de veras produce el fracaso de la Revolución no son amenazas de invasiones, porque las resistiríamos todo el pueblo junto y peleando por nuestra Revolución. Porque lo que produciría el fracaso, sería el hambre, la necesidad, que serían a consecuencia del error de la peor enemiga, que es la estupidez, la demagogia, el oportunismo, la politiquería de los que ahora aparecen más revolucionarios que nadie, y eso puede ser peor que todos los peligros. Yo lo digo, que no le temo a ningún peligro y a ningún hecho, porque sé que aquí hasta el último cubano luchará por las medidas justas.

Se lleva a morir al pueblo con las estupideces, el hambre que se apodera de un país y arruina su economía.

A los cuatro meses de estar en el gobierno, nos estamos encontrando obstáculos que son lanzados como consecuencia de esa



demagogia, y quiero salirles al paso, para evitar que siga sus efectos nocivos que está ejerciendo sobre la Revolución y calificar de contrarrevolucionarias esas actitudes demagógicas y de hipocresía, porque todo esto perjudica y, aunque nos duela decirlo, esa actitud es hipócrita y contrarrevolucionaria al gobierno. Está perjudicando sus planes revolucionarios, para hacer una Revolución que quiere radicalmente estructurar al país; sin terror, sin ahogar, sin oprimir a nadie, permitiendo aquí con personas que no razonen como nosotros, sin temerle a nada ni a nadie.⁷⁹

Piden una reforma agraria similar para América Latina

Este 21 de mayo, la comisión de la ONU que estudia los problemas económicos de Latinoamérica adopta una importante decisión.

Una resolución propuesta por la delegación cubana recomendando que una reforma agraria semejante a la aprobada en Cuba fuera considerada como uno de los medios principales para mejorar y aumentar la producción agrícola, elevar el nivel de vida de los campesinos y preparar así el terreno para la industrialización, fue aprobada unánimemente en la sesión de la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL) por su comité que se ocupa de los sectores económicos.

La resolución menciona concretamente la distribución de las tierras en forma más equitativa que ahora para ampliar los ingresos rurales, la eliminación de formas anticuadas de contratos de trabajo, como la aparcería y otras formas semif feudales, y la superación de los métodos de cultivo, como puntos que deben contemplar los gobiernos al tratar sus programas de reforma agraria.

La delegación de Estados Unidos estimó más conveniente no enfrentarse a la corriente abrumadoramente mayoritaria a favor de la reforma agraria que ha venido manifestándose desde que se inició la actual sesión de la CEPAL y optó por tratar de “suavizar” la resolución cubana intercalando las palabras: “siempre que sea apropiado”, en la parte de la resolución que describe la reforma agraria como “uno de los instrumentos adecuados” para el desarrollo económico de los países latinoamericanos.⁸⁰

⁷⁹ *Revolución*, 22 de mayo de 1959, p. 8.

⁸⁰ *Hoy*, 22 de mayo de 1959, p. 1.

Un programa récord en beneficio de la nación

La mañana del viernes 22 de mayo, Fidel Castro concurre al Ministerio de Estado para recibir a un grupo de altos oficiales del ejército norteamericano, alumnos del International War College.

[...] El primer ministro llegó puntualmente. Fresca la tinta con que se había signado la reforma agraria, los asistentes fijaron su atención en el intercambio de saludos con el embajador Bonsal.

Hubo una breve charla, sin actitudes forzadas ni estiramientos diplomáticos, entre Fidel, Bonsal y el canciller Agramonte. Luego, el representante estadounidense presentó a los visitantes. El líder de la Revolución improvisó cortos párrafos de salutación. Habló en inglés.

Después, los oficiales norteamericanos rodearon al soldado de la Sierra formulándole preguntas de índole militar. La tertulia se desarrollaba en uno de los ángulos del salón y los periodistas solo pudieron captar frases aisladas. Las frecuentes risas que matizaban la conversación daban fe del tono cordial de la charla.

...

[...] En el pasillo, Conchita Fernández miró la hora:

—A las dos de la tarde los obreros azucareros esperan a Fidel para inaugurar su congreso...⁸¹

El X Congreso Nacional de los Trabajadores Azucareros sesiona en los locales de la CTC. El Comandante en Jefe dialoga con los ochocientos sesenta delegados de doscientos treinta y dos sindicatos de la industria y la agricultura que participan en él. Luego, dirige sus palabras a todos los concurrentes.

A pesar de no haberme encontrado hoy en las mejores condiciones físicas para asistir a este acto, por sentir un poco las consecuencias del cansancio y la salud, que a veces, igual que a todos los demás, me puede flaquear, no quise por ningún concepto dejar de asistir aunque llegara un poquito tarde, porque a pesar de que dije en días recientes que iba a necesitar todo el tiempo para trabajar y para ordenar las cosas en nuestro país, bastante desordenadas por cierto, con ese desorden que nos viene de atrás, yo no quería dejar de asistir a esta inauguración del congreso azucarero, del primer

⁸¹ Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 22, 31 de mayo de 1959, p. 84.



congreso azucarero en muchos años, con delegados que no fueron designados de dedo, sino que los escogieron los propios trabajadores, porque por más que en alguno u otro caso se ha tratado de intrigar, y efectivamente podrá existir algún caso de algún exceso, no hay la menor duda de que ha predominado en la elección de los delegados azucareros un absoluto espíritu democrático, y que los inconformes son aquellos que no teniendo masa para triunfar, no se conforman nunca con ningún tipo de elección donde aquellos que tienen las masas son los que triunfan.

A nosotros no nos interesa cuál sea la militancia política de los concurrentes, a nosotros solo nos interesa una cosa: que los delegados asistentes aquí hayan sido escogidos por los trabajadores, que representen la voluntad de los trabajadores, y nosotros siempre haremos cuantos esfuerzos estén en nuestras manos para implantar un efectivo sistema democrático en el que los que vengan aquí no sean ni ayer ni hoy designados de dedo, sino designados por la votación libre de los trabajadores en cada centro de trabajo.

No quería dejar de asistir porque me sentía obligado con este congreso, me sentía obligado con este sector obrero del país, puesto que en aquellos días inciertos, cuando fue necesario tocar el corazón patriótico y revolucionario de los obreros azucareros; cuando en este mismo escenario hube de dirigir un llamamiento a todos ustedes, explicándoles la importancia vital que para nosotros tenía la zafra, encontré –y luego he repetido reiteradas veces– la mayor acogida, la acogida unánime del sector azucarero. Gracias a lo cual y a pesar de los augurios de nuestros enemigos, a pesar de la guerra, a pesar del retraso de la zafra, hemos hecho la zafra y gracias a ello, la Revolución ha contado con un respiro importante para seguir adelante.⁸²

Solo los demagogos ocultan esas verdades

Fidel explica la relación que hay entre producción y estándar de vida.

Y ahora les voy a explicar una cosa tan sencilla, que no quedará nadie sin entenderla. No es posible duplicar el estándar de vida del pueblo si no se duplica la producción; no es posible triplicar el estándar de vida del pueblo si no se triplica nuestra producción;

⁸² *Revolución*, 23 de mayo de 1959, p. 2.

no es posible cuadruplicar el estándar de vida del pueblo si no se cuadruplica nuestra producción. Y hacerle la ilusión al obrero de que el problema es de decretos, de que el problema es de guerra sin cuartel, y no de aumentar por todos los medios posibles nuestra producción, es una demagogia y es un engaño que los primeros en sufrirlo serán mañana los propios obreros, las propias clases humildes de nuestro pueblo, al que queremos redimir y al que no se podrá redimir si no es con la técnica, si no es con la industrialización y con el aumento de nuestra producción.

Solo los demagogos o los cobardes ocultan al pueblo esas verdades, porque es más cómodo decir aquellas cosas que gustan de momento, ofrecer a los labios hambrientos de nuestro pueblo una confitura hoy, para mañana no poderle dar nada; es más cómodo despertar ilusiones falsas y eso hacen aquellos hombres que no tienen responsabilidad de sus deberes, que no están claros en su conciencia de que el gobierno no puede engañar al pueblo, y que en definitiva los pueblos son lo suficientemente nobles para agradecerle al que les dice la verdad, aunque la verdad no sea la que alegre de repente, pero la que depara, sin embargo, un porvenir verdadero para su pueblo.

Y esto es lo que nosotros hacemos constantemente con el pueblo, y cuando tengamos que enfrentarnos a cualquier maniobra, a cualquier plan entorpecedor que no persiga frutos verdaderos para la patria, sino el propósito de tipo político, del engrandecimiento de poderes determinados o de influencias determinadas, nosotros, como gobernantes estamos en el deber de decirle al pueblo la verdad y de advertirle aquellas cosas que no le hacen bien, sino que le perjudican.

Es por tanto necesario que en la conciencia de cada obrero se abra hoy la consigna de qué es lo que conviene a la clase obrera, la consigna de que darle tiempo a la Revolución es lo que conviene a la clase obrera. Si nosotros como consecuencia de nuestra situación mala, como consecuencia de nuestra estrechez económica, creemos que la solución es producir la inflación y llenarlos de ilusiones, de que vamos a mejorar sin aumentar nuestra producción, nos estamos haciendo un tremendo daño, porque desde aquí desde donde llevamos la dirección del Estado, de un Estado que necesitamos tiempo para cambiar, porque muchas veces no sirve para nada, les puedo decir desde luego que nosotros sabemos las dificultades que encuentran los gobernantes, que todo lo que perturbe los planes del



Gobierno Revolucionario le hace daño al pueblo, de que todo lo que tiende a agravar la crisis de ese pueblo, porque nuestras leyes producen descontentos en determinados intereses, intereses que se contraen, intereses que todavía aprovechan los recursos que tienen en sus manos para hacernos daño y no puede ser de ninguna manera inteligente ayudar a que el daño que hagan sea más grande, a que la contracción sea mayor y a darles pretextos para que todavía ejerzan con mayor fuerza los recursos que tienen en sus manos para obstruccionar la tarea revolucionaria.

Conclusión, que estamos en tiempos nuevos y estamos en tiempos distintos, y que no podemos plantear los mismos métodos, los mismos procedimientos y las mismas actitudes mentales que nos planteábamos en el pasado, en que la única aspiración del obrero no era reformar al país, sino ganar unos centavos más, en que no había una gran aspiración política de por medio, sino que simplemente eran cuestiones meramente económicas.

¿Cómo es posible estar tan ciegos que no veamos el gran objetivo político que hoy tiene delante la clase obrera junto a todo el pueblo, de cambiar la estructura económica y social de la nación? ¿Cómo vamos a comportarnos como si nuestras aspiraciones fuesen meras aspiraciones de demandas económicas como antes, y no la gran aspiración revolucionaria de transformar radicalmente a Cuba?⁸³

El líder de la Revolución ratifica su disposición de trabajo.

No quiero al dirigir al pueblo, nada. No quiero otro premio sino la satisfacción de cumplir con nuestro deber, porque ¿qué títulos y qué gloria puede haber para los que aquí vivimos con esta cruz a cuestas? Todos los días las incomprensiones de esta lucha. ¿Qué premio puede haber mayor que saber que con interés infinito ha sabido ayudar a sus hermanos, ha sabido ayudar a su pueblo, ha sabido llevarlo por el camino del bien, ha sabido responder a la confianza que se ha puesto en él?⁸⁴

Reforma agraria y reforma de la enseñanza

El sábado 23 de mayo, el periódico Revolución publica los últimos acuerdos del Consejo de Ministros. Algunos de ellos son:

⁸³ *Ídem.*

⁸⁴ *Ibídem*, p. 16.

La ley concediendo un crédito de cinco millones de pesos para el Departamento de Repoblación Forestal del Ejército Rebelde; la ley concediendo un crédito de un millón de pesos para el Departamento de Construcción y Organización de Ciudades Escolares; ley disolviendo el seguro de los gobernadores, alcaldes y concejales; el autorizo de un crédito extraordinario por la cantidad de \$20 000.00 pesos, para el socorro y auxilio de los damnificados por la inundación acaecida en la población de Cabimas, capital del distrito de Bolívar, estado de Zulia, en la República de Venezuela; decreto derogando en todas sus partes la celebración del Día del Soldado Cubano el 4 de septiembre de cada año, considerado como Día de las Fuerzas Armadas que sostuvieron la tiranía derrocada el 31 de diciembre de 1958; decreto disponiendo la intervención por el ministro encargado de la Corporación Nacional de Transporte, en su condición de presidente de la Comisión Aeronáutica Civil, de las empresas Compañía Cubana de Aviación S. A., Carga por Avión S. A., Expreso Aéreo Interamericano S. A., Viajes a Plazos S. A., Cía. de Aeropuertos Internacionales S. A., Cuba Aeropostal S. A., y Aerovías Q. S. A., así como las demás empresas o entidades propietarias u operadoras que se encuentran intervenidas por el Ministerio de Recuperación de Bienes Malversados.⁸⁵

En el Colegio de Doctores en Ciencias, Filosofía y Letras, se efectúa un acto en el que, junto a otros valiosos compañeros, se premia a los doctores Antonio Núñez Jiménez y Salvador Bueno por su dedicación a las ciencias y sus aportes culturales y científicos. El líder de la Revolución hace uso de la palabra.

Dijo Fidel Castro que “es indispensable ofrecer a las nuevas generaciones todo lo que a la actual le fue negado”.

Recalcó que una de las tareas más importantes de la Revolución es la educativa, porque de ella puede depender el triunfo de la Revolución en los demás aspectos.

“Todos hemos tenido los mismos anhelos –dijo– pero esta generación de hoy, tiene la oportunidad de convertir en realidades, aquellos anhelos y sueños de todos los revolucionarios”.

Expresó su preocupación porque lo rutinario y lo mediocre ahoguen el espíritu revolucionario ya que ese espíritu “no puede permitirse que se detenga ni que retroceda, como ha sucedido en

⁸⁵ *Ibidem*, p. 14.



otros pueblos una vez que desaparecieron las virtudes del ambiente.

“En vuestras manos, como educadores, está hoy el futuro de nuestra enseñanza, para colocarla entre las más avanzadas del mundo; si fuera posible, en un modelo de organización y de métodos...”.

Afirmó el doctor Castro que “debemos hablar a la vez de reforma agraria y de reforma de la enseñanza, porque todas son necesarias, y porque sería absurdo que se avanzara en el campo agrario o en otros campos y no lo hiciéramos en la enseñanza, para garantizar al hombre el derecho a la cultura mínima que hasta ahora ha sido privilegio de unos pocos.

”Pediremos a los que trabajan con su inteligencia, a los que siembran ideas, que trabajen, porque nadie puede quedarse atrás y si todos aspiramos a recibir mucho tenemos que dar el máximo de esfuerzos; si queremos distribuir más cultura, debemos producir más y mejor cultura.

”Tenemos que prepararnos para hacer de nuestro país, lo que debe ser; para dar la calidad de hombres que necesitamos, porque se ha sacrificado a través de nuestra historia la riqueza de inteligencia de Cuba en la misma medida que se ha sacrificado irresponsablemente la riqueza material de nuestra patria”.⁸⁶

Operación Rescate

El domingo 24 se constituye la primera cooperativa agrícola de Pinar del Río, en la finca El Rosario. Es el primer reparto de tierras después de aprobada la Ley de Reforma Agraria. Fidel en persona hace entrega de la tierra a las ochenta familias campesinas.

Luego Fidel viaja junto a varios compañeros a la península de Zapata para efectuar un recorrido por la ciénaga más extensa del área del Caribe: la Ciénaga de Zapata. Esta zona, escasamente poblada, es una de las más pobres y abandonadas de todo el país.

En el lugar conocido como Rancho Quemado, toman un aerobote que los conduce por canales a través de los pantanos. Pasada media hora de viaje, la nave sufre un accidente.

El capitán Núñez Jiménez, quien forma parte de la comitiva, narra sus recuerdos:

⁸⁶ Hoy, 26 de mayo de 1959, pp. 1 y 7.

Fidel: En el Año de la Liberación

[...] inesperadamente, la extraña nave comienza a hundirse. Fidel es el único que reacciona a tiempo, salta a tierra y evita el chapuzón, pero el resto nos hundimos en el agua fangosa del canal. En la orilla nos aguarda el Comandante en Jefe.

Acostado sobre el fangal, Fidel lee *Pasado remoto* de Giovanni Papini. Ya junto a él nos limitamos a esperar que vengan unos cienagueros a sacarnos del lugar. Una hora después, un bote rústico movido a motor, nos traslada hasta el pequeño poblado turístico que se construye en la Laguna del Tesoro. Una rotura de la embarcación retrasa nuestra llegada.

El resto del día y de la noche lo dedicamos a trabajar en los proyectos de transformación de la ciénaga. [...]

...

A la mañana siguiente, lunes 25 de mayo, esta vez a bordo de un helicóptero tripulado por el comandante Pedro Luis Díaz Lanz, jefe de la Fuerza Aérea Rebelde (FAR), volamos hacia Aguada de Pasajeros y luego sobre la península de Zapata para llegar a Cayo Ramona, un pequeño caserío de carboneros. Al aterrizar, Díaz Lanz informa que le queda poca gasolina para el vasto plan de recorrido orientado por Fidel y que considera prudente regresar al central Australia para abastecer el aparato y recogernos varias horas después en Playa Girón. Así queda acordado y la aeronave sigue hacia el noroeste, mientras nosotros recibimos a hombres y mujeres en cuyos rostros, ennegrecidos por el carbón, resplandece la más entusiasta alegría al saber a Fidel entre ellos. [...]

Minutos más tarde, iniciamos la organización de una cooperativa de carboneros, no solo con los del poblado de Cayo Ramona, sino con los de varios lugares de la península de Zapata. Se dispone al efecto la concesión de préstamos baratos y el derecho a usar de los beneficios de la Asociación de Tiendas del Pueblo, que les venderá las mercancías necesarias a precios de costo. De esta forma se suprimen los intermediarios. Tales medidas elevarán extraordinariamente el nivel de vida de estos ciudadanos, perdidos en el fango de la ciénaga y las rocas de la península de Zapata.

En un camión nos dirigimos hacia Playa Girón, donde hemos acordado reunirnos con Díaz Lanz. [...]

...

Pasan las horas y con ellas surge la inquietud de que haya podido ocurrir algún percance al helicóptero y a su tripulación. Al sobrevenir la noche perdemos las esperanzas del regreso de Díaz Lanz.



Nos resguardamos en una choza abandonada y en improvisados camastros pasamos la noche [...]

Ya avanzada la mañana del martes y sin saber nada del regreso del helicóptero, iniciamos el retorno a pie y luego en camión, hasta Aguada de Pasajeros [...] Llamamos enseguida al central Australia para preguntar si el helicóptero se había abastecido y la respuesta es negativa.

—Entonces no cabe duda de que el aparato se ha caído a tierra en una zona comprendida entre Cayo Ramona y el ingenio —dice Fidel al colgar el auricular—. Celia, prepara el equipo que nos vamos todos al central Australia a rescatar a Pedro Luis.

Deja instrucciones al jefe militar de Aguada de comunicarse con la fuerza aérea para que acudan los aviones necesarios al ingenio con el fin de buscar el helicóptero.

A la única avioneta disponible en la gran pista del Australia, construida por el INRA para la transformación de la Ciénaga de Zapata, sube Fidel para dirigir personalmente los trabajos de localización. En este momento arrecia la pertinaz llovizna que cae desde hace horas. De nada valen nuestras protestas al Comandante en Jefe, por los peligros que le pueden acechar, para que desista de su noble empeño. [...] ⁸⁷

Mientras, a la pista del central Australia arriban los comandantes Raúl Castro, Ernesto Che Guevara, Augusto Martínez Sánchez y Calixto García para participar en la búsqueda de Díaz Lanz. También llegan numerosos periodistas y fotógrafos a bordo de los aviones Sierra Maestra y Segundo Frente Frank País.

[...] Antes de una hora regresa Fidel con la noticia de que ha sido localizado el helicóptero caído a unos 4 kilómetros al norte de la Laguna del Tesoro.

—Parece un gran pájaro herido entre el lodo. Tiene las aspas rotas. No hay señales de vida ni en el aparato ni en los alrededores. Es posible que al caer, sus tripulantes comenzaran a caminar entre la ciénaga en busca de un caserío —nos dice Fidel.

...

Con un saco lleno de víveres y medicinas monta Fidel en el helicóptero y se eleva al oscuro cielo bajo un verdadero temporal de agua. Le siguen cuatro avionetas en misión exploradora con la idea

⁸⁷ Antonio Núñez Jiménez: *En marcha con Fidel-1959*, pp. 159-163.

de hallar rastro de los presuntos sobrevivientes. En una de ellas, piloteada por el capitán Ferrer, Raúl Castro. Desde el aire vemos cómo el helicóptero donde viaja Fidel se aproxima hasta unos 2 metros del aparato caído, y le lanza provisiones.

El helicóptero de Fidel se dirige al caserío construido por el INRA en la Laguna del Tesoro y aterriza en una plataforma hecha especialmente para ese fin, mientras la avioneta de Raúl sigue rumbo al sur. [...]

El estado del tiempo empeora por momentos y todos tememos por dos de los aparatos que no vemos regresar. En uno de ellos, con gasolina para una hora, viaja Raúl.

Transcurridas dos horas, el comandante Calixto García, en el escenario de los hechos, trasmite una orden por radio a todos los aeropuertos de Cuba para que informen del posible aterrizaje de los aviones perdidos. Todas las respuestas son negativas. Poco después comunican, desde Colón, que una avioneta ha aterrizado sin novedad.

Ante los hechos, resumimos la situación: Ignoramos si Pedro Luis Díaz Lanz y sus compañeros viven o no; Raúl continúa perdido y Fidel, aislado por el mal tiempo en la Laguna del Tesoro, desconoce la suerte de su hermano y demás acompañantes.

A las veinticuatro horas del accidente de Díaz Lanz se recibe en la pista del Australia corto mensaje: “Pedimos nos envíen a buscar a Caraballo. Hemos atravesado la ciénaga y tenemos mucho frío”. Firmaba: DÍAZ LANZ.

...

Al atardecer regresa Fidel y se le informa que Raúl está perdido en la ciénaga o en el mar. Su preocupación se agudiza ya que el mal tiempo impide salir al rescate de los compañeros.

...

Las primeras luces del sol del día 27 nos sorprenden en el aeropuerto. Llega Vilma. Fidel, con el mapa en la mano, selecciona el área que debe explorar cada uno de los aviones disponibles. [...] cada nave surcaría el espacio hasta cubrir todas las posibles regiones donde pudiera haber caído la avioneta de Raúl.⁸⁸

Al sobrevolar la costa de la península de Zapata, cerca de la ensenada de la Broa, el capitán Verdaguer localiza al avión perdido.

⁸⁸ *Ibidem*, pp. 163-165.



Desde el aire, divisa la nave con su proa hundida en el fango, pero no avista a nadie en los alrededores.

Un equipo de rescate, designado por Fidel, sale en helicóptero hacia el lugar del accidente. Ya en tierra, se les une un grupo de pescadores que participan en la búsqueda. Finalmente, Raúl y sus tres acompañantes son hallados. Pero aún les aguardan nuevos peligros.

Núñez Jiménez apunta:

En la costa, nos espera el avión Catalina número 73 de la Marina de Guerra. El fuselaje de la nave, al amarizar, se había roto en parte, y costó trabajo hacerla volar otra vez. [...]

...

Por radio, Fidel transmite la orden de que el Catalina se dirija al aeropuerto de Varadero, donde debe aterrizar. Nuestra respuesta no se oye porque en ese momento se rompen los equipos de radio de la nave.

Segundos después, el piloto informa que el tren de aterrizaje no funciona. En resumen: no podemos aterrizar ni amarizar a pesar de que el Catalina es anfibia. En estas circunstancias el piloto sigue rumbo al aeropuerto de Ciudad Libertad, donde los equipos de ambulancia y carros para incendios asegurarán un riesgo menor para tripulantes y pasajeros. Arreglado el transmisor, comunicamos desde el aire nuestra situación y nuevo rumbo. Así, todo se prepara para un espectacular aterrizaje. Ya próximos a tierra nos ordenan sujetarnos fuertemente y proteger nuestros cuerpos con colchonetas y almohadas para aminorar el golpe del avión. La pericia del piloto hace que solo se dañe la “nariz” del Catalina. Tras el violento aterrizaje nuestra tensión cede y por una escalerilla de emergencia, entre ambulancias, carros de incendio y un enorme gentío, descendemos, Raúl el primero, para recibir el afectuoso abrazo de Camilo Cienfuegos y de nuestros familiares y amigos, que aguardan el regreso.⁸⁹

Entre quienes se funden en el abrazo a Raúl, están Fidel Castro y Vilma Espín, que han llegado en el avión Sierra Maestra.

Con posterioridad, el jefe de las fuerzas armadas de Cuba hace declaraciones a los periodistas:

⁸⁹ *Ibíd*em, p. 167.

Milagrosamente el aparato cayó de nariz, enterrándose en la ciénaga. Solamente Ferrer sufrió graves lesiones en la nariz y en la boca. Rápidamente saltamos a tierra Majón y yo y tratamos de localizar la casa de algún campesino que pudiera ofrecernos ayuda. Habíamos visto una desde el avión, y nos dirigimos en esa dirección. La marcha era difícil y peligrosa pues había que realizarla en medio de matorrals de cortadera en los que podíamos quedar sepultados en cualquier momento.

Yo creía que la vida de los campesinos era más dura en la Sierra Maestra que en ningún otro lado; pero pude comprobar en la ciénaga que la de los carboneros de esa zona es increíblemente inhumana y dolorosa. Fidel tiene pensado transformar esa inmensa región y proporcionarles ayuda a sus habitantes.⁹⁰

Maniobras militares en costas cubanas

El periódico Revolución da a conocer el 27 de mayo que recientemente se realizaron maniobras militares. Se trata de las primeras efectuadas luego del triunfo de la Revolución de que se tenga conocimiento.

El Regimiento de Infantería de las Fuerzas Tácticas de Combate de Occidente, inició en días pasados las maniobras militares que abarcan toda esa región de la isla hasta el cabo de San Antonio. Estas fuerzas, al mando del comandante Antonio Sánchez Díaz, la integran 892 hombres, divididos en dos batallones y la Compañía de Jefatura, apoyando las operaciones una batería de morteros que lleva al frente al capitán Monte de Oca.

En las maniobras que se realizan, el batallón número 1 avanza por la región de la costa norte y el número 2 por la del mar Caribe mientras el mando central lo hace al centro coordinando las operaciones. Los últimos campamentos establecidos por el regimiento se fijaron en Ceiba del Agua, San Gabriel, en Guanajay y Güira de Melena, continuando con posterioridad hacia Pinar del Río y recorriendo a pie un promedio de 25 kilómetros diarios.

El regimiento una vez adentrado en la cordillera de los Órganos en Pinar del Río efectuará simulacros de acción de defensa en la costa de posibles desembarcos. De regreso a La Habana, los batallones

⁹⁰ *Hoy*, 28 de mayo de 1959, p. 7.



invertirán posiciones en el sentido de que la unidad que recorrió la costa norte lo hará por la sur y viceversa, al objeto de que todas las tropas conozcan perfectamente la región. Se tiene entendido que en la zona de Pinar del Río las operaciones se realicen conjuntamente con fuerzas de la Marina de Guerra y de la aviación militar.⁹¹

El equivocado registro a la casa de Prío

En la última semana del mes de mayo, la desacertada conducta del director de Orden Público, César Blanco, requiere la intervención de Fidel.

Resultó que el funcionario de Gobernación, acompañado por el jefe de la Secreta, Merino, y por el fiscal del Tribunal Supremo, Mario Fernández, asistido por un numeroso pelotón de policías, dirigió una operación tipo comando contra la residencia campestre del ex presidente Carlos Prío, en Arroyo Naranjo. La Chata se rindió sin resistencia y el encanecido propietario, tras hacer constar su protesta, accedió al minucioso registro, efectuado, según se dijo, “para localizar a extranjeros mezclados en andanzas delictivas”.

Antes de que los invasores hubieran avanzado mucho en las pesquisas les llegó un seco telefonema de Fidel, ordenando que desalojaran la finca y ofrecieran sus excusas al líder auténtico. Poco después, el propio jefe de la Revolución arribó a La Chata para ofrecer una explicación a Prío. El desagradable incidente se diluyó entre sorbos de aromático café y una plática sobre los tópicos nacionales.

Comentó severamente el órgano del 26 de Julio:

–Por segunda vez en pocos días el jefe del Orden Público del Ministerio de Gobernación ha obligado al primer ministro a concurrir personalmente a algún lugar para “desfacer entuertos” suyos. Primero fue cuando la película *Nuestro hombre en La Habana*, ahora con el equivocado registro a la casa de Prío.⁹²

Hasta más allá del último cartucho

Por diferentes vías, los elementos reaccionarios intentan quebrantar la confianza del pueblo cubano en los principales dirigentes de la Revolución.

Una de ellas consiste en la invención de patrañas y la manipulación de las informaciones con el propósito de poner en

⁹¹ *Revolución*, 27 de mayo de 1959, p. 8.

⁹² Sección En Cuba, *Bohemia*, No. 24, 14 de junio de 1959, Sup. 12.

Fidel: En el Año de la Liberación

tela de juicio la honestidad y austeridad de quienes arriesgaron su vida por la verdadera libertad e independencia de Cuba y han continuado trabajando en beneficio del pueblo.

Una contundente respuesta a esos ataques personales, es esta histórica carta del comandante Ernesto Che Guevara, dirigida al director de la revista Bohemia.

Esperando de su tradicional espíritu democrático, el respeto a las normas de libertad de prensa, le remito estas líneas de contestación al señor Jules Dubois que tiene el pomposo título de redactor de la página latinoamericana de la revista *Bohemia*.

No es mi intención defenderme de las falaces imputaciones y de la insidiosa puntualización de mi nacionalidad argentina; soy argentino y nunca negaré de mi patria de origen (si me perdona el atrevimiento histórico por la comparación, tampoco Máximo Gómez renunció a su patria dominicana), pero me siento cubano, independientemente de las leyes que lo certifiquen o no, porque como cubano compartí los sacrificios de este pueblo en las horas de la lucha armada y comparto hoy sus esperanzas en la hora de las realizaciones. No soy comunista (si lo fuera, lo afirmarí a los cuatro vientos, como afirmo mi condición de luchador por las causas populares y reafirmo mi esperanza de que las armas del propio pueblo de cada país oprimido limpien de dictadorzuelos el panorama americano). Sucede que los amos de Jules Dubois, la United Fruit y otras compañías fruteras, mineras, ganaderas, telefónicas o eléctricas, explotadoras del pueblo en tres palabras, han ordenado destacar la clásica cortina de las mentiras asalariadas.

Que no se engañen los esclavos ni los amos: la palabra de Fidel Castro fue terminante, “si nos agreden le damos armas hasta al gato”. Es obvio, señor Dubois, que para darle arma al gato hay que enseñársela a usar, y no crea que encontrará usted, o los otros esclavos que puedan venir a estas tierras, un hato de corderos atemorizados; encontrará un pueblo vibrante y unido dispuesto a la lucha armada hasta más allá del último cartucho, como lo dijera nuestro primer ministro en su última comparecencia ante la prensa.

Los hombres de la Revolución están firmemente unidos y no valdrán insidias ni amenazas para separarlos en su único camino hacia la consecución de las grandes metas del pueblo de Cuba: reforma agraria, reforma arancelaria, reforma fiscal y las otras leyes cuya traducción es industrialización del país y su consecuencia



última, mejoramiento del nivel de vida del pueblo, liberación nacional, dignidad internacional.

Reciba, señor Quevedo, las muestras de mi consideración, aunque no pueda felicitarlo por dejar introducir en las páginas de su revista un chacal disfrazado de cordero.

ERNESTO CHE GUEVARA.⁹³

Los logros de cinco meses de Revolución

El pleno del Comité Nacional del Partido Socialista Popular, que se efectúa del 25 al 28 de mayo, analiza la significación y los aportes de la Revolución Cubana en estos primeros cinco meses del Año de la Liberación.

Los logros y realizaciones esenciales de la Revolución, hasta el presente, son:

1. Derrocamiento de la tiranía batistiana y su régimen antinacional, antipopular y antiobrero de total sometimiento al imperialismo yanqui.

2. Destrucción del aparato político y militar del poder de los lacayos del imperialismo, latifundistas, grandes magnates azucareros, comerciantes importadores y demás grandes explotadores reaccionarios y eliminación de la presencia de la misión militar norteamericana que asesoraba e intervenía a las fuerzas armadas de Batista.

3. Constitución de un gobierno nacional, revolucionario, formado sin intervención, injerencia, mediación o aprobación extranjera, no obstante que en su seno figuren elementos de mentalidad plattista, que cada día se orientan más a buscar el compromiso con el imperialismo y a ceder a sus demandas y presiones.

4. Construcción de unas fuerzas armadas nuevas (ejército, aviación, marina y policía), sobre bases revolucionarias de espíritu patriótico, independentista, democrático, popular y progresista.

5. Eliminación de la mayor parte de los más caracterizados dirigentes de la pandilla divisionista proimperialista de traidores rompehuelgas y servidores de la tiranía, impuesta en la CTC, las federaciones y los sindicatos. [...]

⁹³ *Hoy*, 6 de junio de 1959, pp. 1 y 5.

6. Abolición de los órganos de represión antidemocrática como el Buró de Represión de Actividades Comunistas (BRAC), el Servicio de Inteligencia Militar (SIM), y el Buró de Investigaciones (BI) y creación de los órganos de la vigilancia revolucionaria.

7. Castigo mediante Tribunales Revolucionarios, de los asesinos, los torturadores, esbirros, delatores y otros servidores de la tiranía.

8. Confiscación de todos los bienes de los personeros de la tiranía y de sus agentes y servidores que se enriquecieron a base de malversaciones, contratas, concesiones y otros negocios sucios.

9. Privación de los derechos políticos por 30 años a los que sirvieron a la tiranía como senadores, representantes, concejales, alcaldes, candidatos a la última farsa electoral y dirigentes de los partidos que apoyaban a la tiranía o colaboraban con ella.

10. Depuración y reorganización –todavía en marcha– del aparato judicial.

11. Amplias libertades y derechos democráticos para todo el pueblo.

12. Eliminación de la cuota sindical fascista obligatoria y reconocimiento de los derechos sindicales de los trabajadores.

13. Medidas de mejoramiento del pueblo, como rebaja de las tarifas telefónicas, rebaja de las tarifas eléctricas en muchas poblaciones, aumentos de salarios y sueldos, regulación de las ventas a plazos, medidas contra el juego y contra la usura.

Entre estas medidas debe subrayarse la rebaja drástica de los alquileres, que ha beneficiado a amplias capas de la población aumentando considerablemente su poder adquisitivo.

14. Proclama del primer ministro contra la discriminación racial en el empleo.

15. Aprobación de la trascendental Ley de la Reforma Agraria que tiene como base la eliminación del latifundio, la entrega de la tierra a los campesinos, créditos y refacción por el Estado y el fomento de las cooperativas.

A esta breve lista, pudiera agregarse la consigna de consumir productos cubanos, por lo que significa como defensa de la economía y la industria de la nación frente a las prácticas comerciales de los imperialistas norteamericanos.⁹⁴

⁹⁴ *Hoy*, 7 de junio de 1959, p. 7.



En el mismo informe se hace referencia a los pretextos que se utilizan para atacar a la Revolución.

Exteriormente se usan contra la Revolución Cubana, de modo principal: 1) el fantasma comunista –acusan al gobierno de estar filtrado por los comunistas o de ser comunista, según el caso y el lugar–; 2) los fusilamientos de criminales de guerra, acusando al gobierno de dar un baño de sangre, de usar el terror, de matar a los opositores políticos, etc.; 3) la cuestión de las elecciones, acusando a Fidel Castro de ser un dictador o algo así, que se ha apoderado del poder por la fuerza; 4) las pretendidas amenazas de invasión a países con regímenes tiránicos, acusando a Cuba de desarrollar una política que es un peligro para la paz en el Caribe.

Esta argumentación contra Cuba está basada, como se sabe, en falsedades, en deformaciones de los hechos y en mentiras manifiestas y deliberadas.⁹⁵

***A la Sierra van los hombres que defienden ideales,
no los que defienden privilegios***

En horas de la tarde del jueves 28 de mayo, Fidel Castro, en su facultad de primer ministro, suspende la reunión del Consejo de Ministros para que todos puedan participar en el homenaje a los mártires del Corynthia, asesinados por la tiranía en igual fecha del año 1957 cerca de la bahía de Cabonico, en la provincia de Oriente.

Los restos mortales llegan a la capital del país por el aeropuerto de Ciudad Libertad y son velados en el Capitolio Nacional, donde el pueblo les rinde honores. En el Cementerio de Colón, Fidel Castro despide el duelo.

El premier del Gobierno Revolucionario, doctor Fidel Castro pronunció una emotiva oración fúnebre, en la que manifestó que en esos instantes, frente a los rostros doloridos de las madres de las víctimas del *Corynthia*, le parecían criminalmente egoístas las amenazas vertidas por algunos, que en su osadía llegaron a afirmar que si fuera necesario se alzarían contra la Revolución, para defender sus privilegios. El doctor Castro dijo:

“Tanto más ridículas y tanto más vergonzosas lucen ahora esas actitudes, cuando se piensa que mientras el pueblo de Cuba era

⁹⁵ *Ídem.*

asesinado, mientras a nuestros jóvenes se les privaba de la vida por centenares, ninguno de esos señores, ridículos y egoístas, tuvieron el civismo de hacer una declaración para defender el derecho a la vida de nuestros jóvenes y por defender el derecho a la vida de nuestros jóvenes ciudadanos, que es mil veces más grande que el derecho a la propiedad de los latifundistas. En esos instantes no dijeron que, si era necesario, se iban a alzar en armas en la Sierra Maestra para defender la vida de nuestros compatriotas, como ahora dicen son capaces de hacerlo para defender sus bastardos y egoístas intereses. Ahora no, ahora que la Revolución está en el poder, no. Ahora que el pueblo está en el poder, no. Cuando tenían que alzarse en armas era cuando estos jóvenes eran asesinados. Cuando estos jóvenes estaban muriendo, cuando nuestra juventud se estaba sacrificando en los campos de batalla. Y estas actitudes son las que definen las características de una Revolución”.

Más adelante expresó: “A la Sierra van los hombres que defienden ideales y no los hombres que defienden privilegios”. Y fustigando la actitud contrarrevolucionaria de los latifundistas les advirtió:

“A la Sierra pueden ir los que cuentan con los campesinos, los que vayan a defender a los campesinos, pero nosotros creemos que si los latifundistas se alzan y se van a la Sierra, no será necesario combatir contra ellos, porque los propios campesinos se encargarán no ya de combatir, sino de rendirlos por hambre, porque cuando los latifundistas, los geófagos, los que tanto han maltratado a nuestros campesinos se alcen en las montañas, vamos a ver quiénes son los que les van a llevar la comida”.

Y continuó: “Vamos a ver, como no sean los criminales de guerra, como no sean los enemigos de la patria quiénes son los que van a llevarles comida, quiénes son los que van a llevarles auxilio... No estábamos muy desacertados cuando dijimos que no tardaríamos en ver a los contrarrevolucionarios unidos a los criminales de guerra y, así, no será extraño, que ya se están meciendo en la misma fila los enemigos de las leyes revolucionarias y los criminales de guerra, los socios de Batista y los socios de Trujillo”.

Más adelante, Fidel reafirmó su firme actitud ante las manifestaciones provocativas de los latifundistas:

“Frente a esas amenazas –dijo– no tenemos más que una cosa que afirmar, y es que los pasos que la Revolución da, son pasos muy firmes, que esas amenazas, que esas declaraciones irresponsables,



que esa actitud levantisca no logran sino reafirmar nuestra convicción y nuestros propósitos revolucionarios; que estamos dedicados por entero a la aplicación de la reforma agraria, que ahora forma parte de la Ley Fundamental de la república ya que la llevaremos adelante con la misma firmeza con que hemos llevado siempre adelante nuestras empresas revolucionarias. La reforma agraria es una realidad que habrá que contar con ella; y a despecho de las tremendas campañas desatadas por los intereses creados contra la reforma agraria, esta será una realidad con la que habrá que contar porque la Revolución—lo digo aquí ante la tumba de estos compañeros muertos, lo digo ante la tumba de todos los cubanos muertos hoy y ayer, de esa generación y de todas las generaciones— es una Revolución verdadera que por ser verdadera, forman ya una legión sus enemigos, los eternos enemigos de los pueblos, los eternos explotadores de los pueblos; que por ser una Revolución verdadera, seguirá adelante, y que esta Revolución serena y generosa, pero firme, no dará un paso atrás, no dará un solo paso atrás, porque tomamos muy en serio los deberes para con la patria, tomamos muy en serio los deberes para con la Revolución. Somos generosos, pero sabemos cumplir con nuestro deber, sabemos defender nuestros principios y sabemos llevarlos adelante, por encima de todas las resistencias, por encima de todas las campañas y por encima de todos los intereses creados”.⁹⁶

Eso está muy mal y por estar mal ya se acabó

En La Habana, la mañana del viernes 29 de mayo, Fidel Castro se presenta en el Acueducto de Albear para dar solución a un conflicto entre los trabajadores y el director general. Subido en un buró, les explica la necesidad de no darle oportunidad al enemigo de utilizar contra la Revolución las diferencias que puedan surgir entre los revolucionarios.

El fin de semana, Fidel lo dedica a recorrer varias fincas de las provincias de La Habana y Pinar del Río, en su empeño de orientar la aplicación de la reforma agraria.

Temprano en la mañana de sábado el máximo líder de la Revolución acudió con varios asesores al edificio de la Escuela de Agronomía donde se entrevistó con los rectores de esa facultad y un

⁹⁶ *Hoy*, 30 de mayo de 1959, p. 5.

apreciable grupo de alumnos a quienes informó de su propósito de utilizar sus conocimientos para impulsar la reforma agraria. Sobre la marcha, en ese acto, el doctor Fidel Castro Ruz puso la primera piedra de ese empeño sugiriéndoles que se organizaran “comandos agrarios”. Posiblemente los alumnos de mayores conocimientos, desde tercer año en adelante, podrán formar parte de este plan.

La primera escala del líder revolucionario y de su comitiva fue en Bauta. Allí procedió a convertir la finca que perteneciera a Eusebio Mujal Barniol, de 102 caballerías, en un centro de experimentación de la Escuela de Agronomía de la Universidad de La Habana.

Cuando el doctor Castro se encontraba hablando con varios ingenieros haciendo proyectos para la distribución de terrenos y los frutos que en la finca se sembrarán, de acuerdo con la calidad del terreno, rodeado de numerosos obreros y campesinos, varios de aquellos le expusieron que la recogida de tomates y otros frutos menores bajo la administración de Mujal se los pagaban a 20 centavos en lugar de 32 con la promesa que a los que accedieran a eso les sería construida una casa para vivir.

—A algunos les cumplieron, muy pocos, pero a la mayoría no... y cuando llegó la Revolución, figúrese, dijo un guajiro.

El doctor Fidel Castro Ruz y todos los que lo acompañaban rieron con gusto al escuchar la frase del campesino [...]

—Eso está muy mal y por estar mal ya se acabó. Ustedes cobrarán la recogida de frutos menores a 32 centavos y se les construirá la casa que necesiten, porque quiero que sepan que todas las fincas que están intervenidas por el Ministerio de Recuperación de Bienes Malversados pasarán al Instituto Nacional de Reforma Agraria. Esto va a ser una cooperativa y ustedes serán los primeros beneficiados.

Después el primer ministro dedicó, en Pinar del Río, la finca de Saludes a la organización en ella de una cooperativa de pequeños cosecheros de tabaco, y elevó la cuota de cada uno de ellos de 18 y 20 quintales hasta 70, sobre la base de la redistribución de la cuota que tenía la administración de dicha finca.

Otra finca, Las Clavellinas, de 400 caballerías, que perteneciera al extinto ex senador Elicio Argüelles, es posible que sea centro de una cooperativa más, acondicionando una parte de ella para la cría en escala comercial de cerdos.

Una finca que perteneciera a Blanca Rosa Urquiza, ex subsecretaria de Educación durante los últimos meses de la dictadura,



de 40 caballerías de tierra, será empleada en la organización de una cooperativa de cosecheros de tabaco.

Uno de los actos más importantes del doctor Castro Ruz fue sin duda alguna, la orden al Instituto Nacional de Reforma Agraria para que se gestionen los recursos necesarios para abonar a los cosecheros de tabaco los tres millones de pesos que les adeuda la Caja de Estabilización. No menos importante fue su promesa a los cosecheros de tabaco de que el INRA refaccionará sus cosechas próximas.

En el curso del viaje el doctor Fidel Castro Ruz esbozó un vasto plan de fomento de la Marina Mercante Nacional. En presencia de los periodistas dio órdenes al ingeniero Betancourt para que estudie y redacte un proyecto para la construcción de un dique, cuya ubicación podría ser en alguna localidad de Pinar del Río o La Habana con el fin de fabricar barcos de mediano tonelaje para entregárselos a los pescadores.⁹⁷

Nos hubiéramos quedado en nuestras casas

En Pinar del Río, Fidel Castro ofrece una entrevista a los periodistas que le acompañan, en la que aborda problemas relacionados con los cosecheros de tabaco. En una de sus partes, reafirma una vez más la posición del Gobierno Revolucionario.

Nosotros no hemos venido al gobierno a bromear, nosotros no hemos venido aquí a jugar, ni a tomarle el pelo a nadie. Hemos venido a arreglar el país y asumimos plenamente la responsabilidad histórica de arreglarlo. Arreglarlo quiere decir cortar por lo sano sin contempORIZACIONES, sin miedos a nada ni a nadie, con mano izquierda y guante de seda si se quiere pero con firmeza de hierro para buscar soluciones que el país necesita, sin importarnos adular a nadie ni contempORIZAR con nadie, sin importarnos los amigos o los enemigos, sin importarnos la política ni mucho menos la política, porque somos revolucionarios y para no buscarnos enemigos nos hubiéramos quedado en nuestras casas, o no hubiéramos aceptado ningún cargo, que desde el momento que aceptamos sabíamos la consecuencia de la amargura y la consecuencia de la resistencia que los intereses creados iban a hacer a la obra revolucionaria. Eso nosotros lo sabíamos, no somos ingenuos, que nos hayamos creído

⁹⁷ *Revolución*, 1 de junio de 1959, p. 11.

que una obra revolucionaria, y menos de justicia, se puede realizar para beneficiar a la gran mayoría sufriendo del país sin herir los intereses de los que hasta ahora no tienen noción de lo que es pasar trabajo, ni lo que es pasar sacrificios, ni lo que es pasar hambre, aunque ahora se aparezcan con la absurda ridiculez de que se van a alzar en armas o van para la Sierra; y que a los tipos que afirman estas cosas debía hacerseles un monumento al ridículo y a la tontería porque es afirmar cosas que ni son capaces de hacer, ni hacen, ni pueden hacer aunque quisieran, porque desearíamos pensar de qué manera los latifundistas se pueden alzar en la cordillera y vayan a recibir ayuda precisamente de los que han sido las víctimas del latifundio, que son los campesinos.⁹⁸

Mayo concluye con la noticia de que aviones de la Fuerza Aérea Rebelde capturaron una de las dos avionetas que en la tarde del 30 de mayo arrojaron en diferentes puntos de la capital proclamas y volantes con insultos contra el gobierno.

⁹⁸ *Revolución*, 2 de junio de 1959, p. 18.



JUNIO



Esas armas y pertrechos sirvieron para matar a cubanos

El 2 de junio de 1959, se da a conocer la denuncia de un senador en el Congreso de los Estados Unidos.

La ayuda militar que la administración del presidente Eisenhower ha dado al derrocado tirano cubano Fulgencio Batista, constituye un “escándalo”, por decir lo menos, según manifestó un senador demócrata ayer.

El senador demócrata Ernest Gruening ha puesto al descubierto algunos detalles ominosos de tal ayuda militar y ha demandado que se haga pública la trama de la ayuda militar a Batista.

Gruening dijo que se le permitió ver el contenido del “paquete maloliente”, pero que se le había prohibido dar a conocer los particulares del mismo ya que ha sido clasificado como “secreto de defensa”.

El senador reconoció que se han hecho grandes críticas por la ayuda militar que este país dio al tirano Batista para apuntalarlo en el poder a pesar de que la abrumadora mayoría del pueblo cubano estaba en contra del sanguinario militar. Esas armas y pertrechos sirvieron para matar a cubanos.

Gruening se mostró un tanto candoroso al pretender que el Congreso declare no secreto el programa de seguridad mutuo para Cuba para así saber qué hay que hacer y cómo actuar. Invitó a otros colegas del Congreso a examinar el contenido del “paquete” de la ayuda militar a Batista y se convenzan de que constituye un verdadero escándalo.¹

Trujillo y Somoza contra la Revolución Cubana

En República Dominicana, el dictador Rafael Leónidas Trujillo prepara una fuerza para realizar provocaciones en el Caribe y atentar contra Cuba.

¹ Hoy, 3 de junio de 1959. pp. 1 y 7.



Caracas. Junio 2.- El vapor *Begoña* de la Trasatlántica Española, que estuviera el pasado viernes en el puerto de La Guaira, desembarcó en tierras dominicanas 200 españoles destinados, junto con 800 más que se están reclutando en Europa a formar una “Legión Extranjera” para fomentar toda clase de aventuras en el Caribe.

Estos mercenarios han sido reclutados entre los reservistas del ejército español, ex soldados del Tercio Extranjero acantonados en Marruecos y entre maleantes y aventureros de toda especie que estén dispuestos a servir en las filas del tirano dominicano.

Un oficial del ejército dominicano, coronel Ernesto Vega, residiendo en el Hotel Palace, en Vigo, recluta a estos elementos y los documenta como “inmigrantes”. Por otra parte, las embajadas de Santo Domingo en distintos países de Europa han recibido instrucciones similares a fin de reclutar contingentes de alemanes, húngaros, yugoslavos, etc., de extracción fascista, para completar una fuerza de tres mil mercenarios.²

Por su parte, la tiranía de Anastasio Somoza ataca también a la Revolución Cubana. El 3 de junio, una nota de prensa reproduce la respuesta de Fidel Castro ante tales hechos.

Al preguntársele en Palacio a Fidel acerca de una declaración del ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua en las que dice que embarcaciones con expedicionarios que se dirigen a aquel país han salido de las costas cubanas, el líder de la Revolución respondió:

–Estoy tan atareado en la realización de la reforma agraria que no he tenido tiempo para ocuparme de los infundios propalados desde Nicaragua.³

Cuba tiene fuerzas para vencer todas estas amenazas

Los enemigos de la Revolución incrementan sus acciones contrarrevolucionarias. La situación se detalla en una declaración del Partido Socialista Popular, firmada el 3 de junio.

Nuevamente el Partido Socialista Popular considera necesario alertar a las masas contra el complot y las actividades de los contrarrevolucionarios y los imperialistas.

² *Hoy*, 5 de junio de 1959, p. 1.

³ *Revolución*, 3 de junio de 1959, p. 1.

La acción y las amenazas contra la Revolución están aumentando. La aprobación de la promulgación de la Ley de Reforma Agraria ha enfurecido a ciertos sectores de los imperialistas yanquis, a los grandes hacendados, grandes ganaderos, grandes arroceros y otros latifundistas [...]

Los imperialistas yanquis amenazan con reducir la cuota azucarera cubana en el mercado norteamericano; restringen ciertas operaciones mercantiles para crear una escasez artificial de ciertos productos en nuestro país; presionan para crear una fuerza de policía de la OEA contra Cuba; admiten y estimulan en territorio americano las actividades conspirativas de las pandillas de Masferrer y comparsa que salieron huyendo de Cuba desde el amanecer del día Primero de Enero; refuerzan la dotación de la Base Naval de Guantánamo; mandan aquí sus agentes y provocadores para ayudar a organizar la contrarrevolución y pasan a la amenaza abierta y pública de la intervención armada por boca del jefe de la Legión Americana, Preston J. Moore.

Interiormente, los contrarrevolucionarios están más activos, conspiran, se organizan, distribuyen propaganda, cazan incautos, explotan todos los conflictos y fomentan todos los descontentos.

La prensa reaccionaria ha pasado ya a la propaganda abierta de los puntos de vista de la contrarrevolución.

Un papel particular en la conjura contra Cuba juega la tiranía trujillista. Trujillo está reclutando aventureros experimentados de todas partes para crear una especie de Legión Extranjera, a fin de lanzarla contra Cuba o contra cualquier avance cierto de la Revolución en los países del Caribe. En Santo Domingo se están concentrando aviones de combate, armas de todas clases, bombas, etc. para ponerlas en manos de aventureros batistianos con vista a escenificar un ataque contra Cuba, al amparo del cual podrían intervenir otras fuerzas.

La contrarrevolución desesperada y furiosa está lista a emprender cualquier aventura.

El pueblo de Cuba tiene fuerzas bastantes para vencer todas estas amenazas.⁴

Abiertas amenazas de los Estados Unidos contra Cuba

Un reconocido periódico de los Estados Unidos, el Journal of Commerce, se une a la gran prensa norteamericana en los ataques

⁴Hoy, 7 de junio de 1959, pp. 1 y 10.



contra el Gobierno Revolucionario a causa de la decisión de liquidar el latifundio en Cuba.

El *Journal of Commerce*, el diario económico y financiero norteamericano, se refirió hoy extensamente a la Ley de Reforma Agraria aprobada recientemente en Cuba. El comentario sigue la pauta de los grandes rotativos millonarios de Estados Unidos que han arremetido violentamente contra la Ley de Reforma Agraria cubana presentándola como una “agresión” a los intereses azucareros norteamericanos de la isla. Pero el *Journal of Commerce* da un paso más adelante al informar que “las autoridades norteamericanas insinúan cada vez más abiertamente que es posible que la ley de cuotas azucareras tenga que ser modificada para reducir la cuota de Cuba en el mercado de Estados Unidos, aumentando la de los productores nacionales”.

El *Journal of Commerce* no se queda en esa amenaza abierta a Cuba, sino que cita a “expertos jurídicos” del gobierno norteamericano que opinan que la Ley de Reforma Agraria cubana “choca en numerosos puntos con los principales aceptados del derecho internacional”. Y añade que la razón es que la ley no asegura una compensación “adecuada, pronto y en efectivo” a los intereses norteamericanos que serán expropiados en virtud de ella.

El *Journal of Commerce* no considera una “compensación adecuada” que se pague por las tierras de acuerdo con el valor declarado por los propios propietarios de ellas a los efectos de pagar los impuestos vigentes en Cuba. Pero si eso no es una “compensación adecuada” ello quiere decir que los inversionistas norteamericanos han estado defraudando a Cuba durante décadas pagando menores impuestos de los que les correspondía. Y eso en cualquier idioma se llama estafa. Muchos calculan que si el gobierno cubano hiciera pagar a los inversionistas norteamericanos los impuestos que han defraudado durante décadas tendrían que pagarles mucho menos de lo que les abonará de acuerdo con la reforma agraria.⁵

Nuevos acuerdos del Consejo de Ministros

El 4 de junio, la prensa cubana publica los últimos acuerdos tomados por el Consejo de Ministros.

⁵ Hoy, 4 de junio de 1959, pp. 1 y 7.

1. Ley disponiendo la forma en que quedará integrado el Comité Administrador de las emisiones de bancos consulares y que regula cómo habrán de distribuirse los ingresos brutos que se obtengan por la distribución de los modelos de facturas consulares.

2. Decreto designando los miembros del grupo nacional de Cuba en el Tribunal Permanente de Arbitraje de La Haya.

3. Ley concediendo un plazo hasta el 15 de julio, para los contribuyentes en el pago de los servicios de agua y alcantarillado.

4. Decreto modificando requisitos en los expedientes de exenciones de educación física de los alumnos de los centros secundarios.

5. Ley disponiendo que la Junta de Patronos del Museo “José Martí”, en la casa natal del Apóstol, quedará integrada por un delegado del Ministerio de Educación, por el director del Archivo Nacional y por el director del Museo Nacional.

6. Ley estableciendo modificaciones en la Ley 76 de 13 de febrero de 1959, que dispuso la descentralización de las funciones administrativas del Ministerio de Educación.

7. Ley creando 19 becas a favor de graduados de universidades latinoamericanas.

8. Ley creando un organismo autónomo que se denominará Red Oficial de Comunicaciones por Microondas (ROCFMI).

9. Ley derogando la Ley-Decreto No. 1774 de 1954, que creó la Comisión Nacional de Tránsito.

10. Ley disponiendo que el Estado cubano acepta la oferta del Banco Cubano de Comercio Exterior para la compra de todos los intereses navieros que posee, con el propósito de entregar las naves que se adquieran a la Oficina de Fomento Marítimo Cubano.

11. Ley creando la Junta de Fomento Turístico como organismo de carácter autónomo.⁶

En materia de Ley Agraria, ni un milímetro atrás

Al mediodía del 4 de junio, tiene lugar la constitución oficial del Instituto Nacional de Reforma Agraria. El sencillo acto se efectúa en el cuarto piso de un edificio cuyas obras aún no han concluido, en el perímetro de la Plaza Cívica. Al inmueble, que luego recibirá el nombre de Sierra Maestra, ya han mudado sus oficinas el Premierato y el Ministerio de Defensa y en él radicará el INRA.

⁶ Ibídem, pp. 1 y 5.



Antes de iniciar la primera reunión oficial de los funcionarios del INRA dijo el doctor Fidel Castro a los periodistas: “En el funcionamiento del Instituto de Reforma Agraria seguiremos un criterio absolutamente técnico, recurriendo al auxilio de todos los técnicos que existan en nuestro país y además, trayendo los que sean necesarios del extranjero...”

Si fracasamos en la reforma agraria la Revolución está derrotada. Todo el éxito de la Revolución va a depender de la reforma agraria.⁷

Otra información de la prensa reseña el acontecimiento.

En la primera reunión de la Directiva del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), el presidente de ese organismo y premier del Gobierno Revolucionario, doctor Fidel Castro, manifestó que el 99 por ciento del pueblo es feliz porque todo el que no tiene un latifundio se siente contento.

...

—Los tres elementos de la naturaleza son el agua, el aire y la tierra. Los tres los necesita una persona para vivir. A ninguna persona sensata se le ocurriría apoderarse del agua o el aire. Entonces ¿por qué se van a apoderar de la tierra? ¿Las aguas son de alguien? A pesar de esto aquí hay gente que dice que las tierras son de ellos.

Comparó el máximo de cien caballerías que establece la Ley Agraria con el máximo que impera en otros países y dijo que en Holanda esas 100 caballerías serían un superlatifundio [...]

Respecto a los recién estructurados afanes insurgentes de los latifundistas dijo:

—Si todos esos que protestan hoy por la Ley de Reforma Agraria hubieran protestado cuando estaban los malos gobiernos y la tiranía, hoy tendríamos dinero para pagar las tierras al contado.

Y desnudó otro de los motivos de la protesta:

—Estimamos que la razón principal que tienen esos señores es que el instituto va a pagar de acuerdo con el valor de los derechos reales de las tierras.

Dijo que los grandes colonos, ganaderos, etc., han estado hablando y hasta insultando y que piensan darles una respuesta oportunamente.

⁷ Hoy, 5 de junio de 1959, p. 5.

—No hay razón para que los potentados de la ganadería y de la caña hagan como en las épocas de dictaduras y en todos los tiempos pasados y hablen caprichosamente e impongan su política a todo el sector. Los que han estado hablando son los grandes ganaderos y colonos afectados por la ley, pero la inmensa mayoría de ellos han sido beneficiados y apoyan la reforma agraria. En materia de Ley Agraria, ni un milímetro de paso atrás.⁸

En disposición de vender a los Estados Unidos todo el azúcar que necesita

Con motivo de los comentarios que circulan en ciertas esferas oficiales de los Estados Unidos acerca de que la reforma agraria puede reducir de manera considerable la producción azucarera de Cuba y, en consecuencia, la isla no podrá cubrir los compromisos comerciales contraídos con aquel país, el 4 de junio el primer ministro cubano cursa un despacho cablegráfico al ministro de Agricultura norteamericano.

Al secretario de Agricultura de los Estados Unidos. Washington, DC.

En respuesta a temores por parte de ese departamento sobre consecuencias de la reforma agraria en la producción azucarera de Cuba comunicamos a su gobierno que estamos en disposición de vender a Estados Unidos ocho millones de toneladas de azúcar, a cuatro centavos de dólar por libra, en mil novecientos sesenta y uno. Innece-saria liberación restricciones áreas de producción doméstica. Cuba puede producir consumo total de azúcar Estados Unidos ahorrando al pueblo consumidor norteamericano más de trescientos millones anuales de dólares. Necesitamos saber respuesta gobierno Estados Unidos antes del quince de junio del presente año.

Atentamente

FIDEL CASTRO RUZ⁹

Plan de rehabilitación para Isla de Pinos

El 6 de junio, Fidel visita a Isla de Pinos. Este día y la mañana del siguiente, recorre varias fincas intervenidas y se entrevista con

⁸ *Revolución*, 5 de junio de 1959, p. 18.

⁹ *Ibíd.*, p. 1.



funcionarios del Estado. En un acto, informa el pueblo las medidas económicas y sociales que se aplicarán en el territorio.

Durante esta visita el jefe de la Revolución Cubana se impuso ampliamente de la situación económica de Isla de Pinos así como de sus más urgentes necesidades, lo que unido a criterios previamente elaborados permitió que en el acto público efectuado al mediodía del domingo 7, en el parque inmediato al ayuntamiento de Nueva Gerona, el doctor Fidel Castro pudiese anunciar a las miles de personas allí reunidas y a todo el pueblo de Cuba un plan mínimo de rehabilitación económica y social de la Isla del Tesoro que consiste fundamentalmente en los siguientes puntos:

1. Eliminación de la zona franca.
2. Traslado del presidio de Isla de Pinos, repartiéndolo en distintos lugares del territorio nacional.
3. Construcción de la carretera de Santa Fe al nordeste hasta Punta del Sur con lo que la isla contará con una red de comunicaciones más efectiva.
4. Construcción del acueducto y alcantarillado de Nueva Gerona.
5. Establecimiento de un criadero nacional para ganado de la raza cebú en una buena parte de los terrenos a expropiar.
6. Plan de fomento turístico nacional e internacional.
7. Establecimiento de fincas de recreo para turistas nacionales e internacionales.
8. Rebaja del costo del pasaje por mar y del costo del transporte de automóviles particulares.
9. Rebaja del costo del pasaje por avión Habana-Nueva Gerona.
10. Establecimiento de vuelos directos de La Florida a Nueva Gerona para estimular el movimiento turístico.
11. Reconstrucción de las vías de comunicaciones.¹⁰

En el discurso que pronuncia el 7 de junio en Isla de Pinos, Fidel recuerda la salida suya y de otros moncadistas, en mayo de 1955, del Reclusorio Nacional para Hombres, asentado en la isla.

Hace aproximadamente cuatro años nos vimos aquí la última vez cuando salimos del presidio de Isla de Pinos porque nosotros también, en cierta medida, somos vecinos de Isla de Pinos. Los que

¹⁰ *Revolución*, 8 de junio de 1959, p. 10.

nos tenían presos antes a nosotros son los que están presos ahora. Y bastante bien que conocemos las historias de ese penal. Bastante conocemos la historia de lo que se ha hecho aquí con los presos. Lo que han trabajado en fincas particulares porque aquí ¿cómo podía haber trabajo si ponían a los presos a trabajar como esclavos?

Esta tarde de hoy tiene para nosotros y para el pueblo de Isla de Pinos especial importancia. Más que un acto público al estilo viejo lo que vamos a tener aquí ustedes y nosotros es una reunión para discutir los problemas de Isla de Pinos. Pero discutirlos bien, con absoluto patriotismo. Analizando las cosas que han ocurrido aquí, la politiquería que ha acabado con el pueblo de Isla de Pinos, el olvido que ha existido siempre con Isla de Pinos y la trayectoria de esta isla que todo el mundo se la ha querido coger hasta que por primera vez se puede decir que pertenece a los pineros y que pertenece a Cuba [...]

En esta reunión por tanto vamos a trazar las pautas ustedes y nosotros y en absoluto acuerdo de lo que vamos a hacer en Isla de Pinos.

Pero cuando nosotros decimos vamos a hacer, no lo decimos sino que empezamos a hacer enseguida.¹¹

En otro momento de su intervención, Fidel trata el problema del reclusorio, más conocido como Presidio Modelo, nombre que se le dio al ser inaugurado bajo la tiranía de Gerardo Machado.

Como promesa para más adelante otro viejo deseo de los pineros: el problema del presidio. En la misma medida que desarrollemos la economía tendrá menos importancia lo que económicamente significa el presidio, porque tendrá un ingreso mucho mayor la población de Isla de Pinos y por tanto podremos desarrollar otro plan y hacer cárceles o presidios por provincias. Primero resulta un poco inhumano la separación del preso por completo de sus familiares, presos pobres hay ahí cuyos familiares no los pueden visitar en cinco, seis, siete y diez años; segundo, porque es la tremenda y eterna preocupación de los vecinos de esta isla; tercero, porque la idea de un presidio no se compagina con las bellezas que pueden hacer agradable esta isla pacífica, como es la Isla de Pinos. Así que vamos a considerar la construcción lo antes posible de otro tipo de prisiones, no aquí, para redimir a Isla de Pinos de esa carga que le echaron.¹²

¹¹ *Ídem.*

¹² *Ibíd.*, pp. 10 y 11.



Por acuerdo de la voluntad del pueblo

Antes de terminar, Fidel consulta con los pineros la eliminación de la zona franca.

No puedo extenderme más porque tengo el compromiso de estar en la capital a la una de la tarde.

Isla de Pinos es ya la cuarta Zona de Desarrollo que ha establecido el Instituto Nacional de Reforma Agraria. Así que antes de irme, para decidir de acuerdo con la voluntad de ustedes el problema de la zona franca, quiero que todos los que estén de acuerdo con que se suprima la zona que levanten la mano.

Ahora el pueblo mismo ha decidido en esta especie de plebiscito esta cuestión, que para nosotros era de extraordinaria satisfacción [...] el patriotismo y la identificación con la Revolución del pueblo de Isla de Pinos [...] será una razón más para interesarnos en llevar adelante aquí cuanto antes los planes y hacer cuanto sea necesario por Isla de Pinos [...]

[...] cuando hacemos algo, no perseguimos un propósito político sino cumplir con un deber, ayudar al pueblo, trabajar y hacer de Cuba lo que Cuba merece ser, que hasta ahora ha sido muy desgraciada nuestra patria porque no ha tenido más que ladrones, que vendepatrias y que traidores, demagogos, charlatanes, payasos, far-santes, criminales de guerra, confidentes y politiqueros. Y lo que hemos establecido es una era nueva sin politiquería. Sin hipocresía, sin desvergüenza, con honradez, con sinceridad, con naturalidad, sin mucha bulla ni mucho escándalo, porque cuando veníamos entrando vi que las máquinas venían tocando el claxon y me paré y dije que estos no eran aquellos tiempos de bulla. Esas son las cosas que nos quedan de atrás, son las costumbres que nos quedan de atrás, que venía un político haciendo bulla por las calles, para que se enteraran los que estaban aquí.¹³

Ahora más que nunca, la Revolución firme y serena

Este domingo, la prensa publica el llamamiento a la unidad de todos los cubanos hecho por Faure Chomón, secretario general del Directorio Revolucionario 13 de Marzo, durante un acto efectuado en Santiago de Cuba.

¹³ *Ibíd.*, p. 11.

Señaló cómo para ser revolucionario no es necesario pertenecer a esta o aquella organización sino que nos sintamos parte de “la única organización que representa a nuestro pueblo: La Revolución Cubana”.¹⁴

Varios diarios dan a conocer que, el pasado 5 de junio, el automóvil del embajador de Cuba en Haití fue tiroteado en ese país por al menos doce individuos, los cuales se dieron a la fuga, y como resultado del atentado está herido de gravedad el chofer de la sede diplomática.

También se informa que ese mismo día, en República Dominicana, dos funcionarios de la misión cubana fueron agredidos cuando se encontraban en gestiones de trabajo en el Banco de Reserva y que un grupo de batistianos exiliados en ese país atacaron las instalaciones de la embajada cubana.

El Comandante Raúl Castro, entregó unas declaraciones de su hermano y primer ministro, doctor Fidel Castro Ruz, en relación con los ataques que han sufrido varios diplomáticos cubanos en las repúblicas de Santo Domingo y Haití en los pasados días.

Las declaraciones de Fidel Castro dicen así:

El primer ministro del Gobierno Revolucionario, ordenó que sea triplicada la policía a las embajadas de Santo Domingo y Haití en Cuba, para evitar incidentes.

Añadió que el pueblo cubano debe tener serenidad y calma ante las agresiones perpetradas contra Cuba en Santo Domingo y Haití.

Dijo Fidel Castro que estas agresiones solo sirven para probar al mundo el carácter incivilizado y bárbaro de los gobiernos que rigen a esos países.

Agregó el primer ministro que ahora más que nunca la Revolución Cubana debe permanecer firme y serena ante las provocaciones de sus enemigos, que llenos de miedo e impotencia por el despertar de los pueblos oprimidos han perdido los estribos. Continuó Fidel diciendo que no es hora de sembrar inquietudes, alarmas ni odios. Señaló que los pueblos de Haití y Santo Domingo, que tienen nuestras simpatías y jamás serán considerados culpables de las agresiones a los diplomáticos cubanos en ambos países.

¹⁴ *Hoy*, 7 de junio de 1959, p. 6.



El pueblo de Cuba debe confiar serenamente en que su gobierno actuará con serenidad y a la altura que las circunstancias lo reclamen.¹⁵

Empresa quiere decir negocio; periodismo, esfuerzo intelectual

El 7 de junio se conmemora el Día de la Libertad de Prensa. Con tal motivo, los profesionales del sector organizan un almuerzo en honor de Fidel Castro, quien les dirige la palabra.

Aunque no asistí con toda la puntualidad, como era mi deseo, en la tarde de hoy a este espontáneo acto, no de homenaje a mi persona, sino de homenaje a la Revolución, al esfuerzo que hizo y al esfuerzo todo que está haciendo; si no pude ser puntual se debió a que me encontraba también trabajando y he llegado aquí sin quitarme el polvo del camino, puede decirse repitiendo la frase del Apóstol, por el trabajo constante que estamos llevando a cabo instigados por el deseo de hacer triunfar este esfuerzo de nuestro pueblo; y en este caso, ya también instigado por el espíritu de pelea que, en la misma medida en que las banderas egoístas se levantan para combatir a nuestra Revolución por todos los medios, hemos de sentir los que somos verdaderamente revolucionarios. Así pues, al venir de nuestro trabajo con la reforma agraria a este acto de los periodistas, en que como dijo el decano nacional, no venían a pedir nada, sino a expresar un criterio honrado frente a los atisbos calumniosos de los que han querido, si no decir, dar a entender, insinuar que esa falta de argumentos que hoy se percibe para atacar a la Revolución y también esa falta de moral para atacarla se confunde con algo así como traba a la libre emisión del pensamiento. No debería ser necesario en absoluto decir a los dirigentes del periodismo, que periodismo no quiere decir empresa sino periodismo.

Porque empresa quiere decir negocio y periodismo quiere decir esfuerzo intelectual, quiere decir pensamiento, y si por algún sector la libertad de prensa ha de ser apreciada es, precisamente, no para el que hace negocio con la libertad de prensa, sino para el que gracias a la libertad de prensa escribe, orienta y trabaja con el pensamiento y por vocación, haciendo uso del derecho que la Revolución reconquistó para el país y que la Revolución mantiene para el país,

¹⁵ *Ibíd.*, p. 10.

aun en medio de todas las campañas tendenciosas que tienden a concitar cuantos enemigos sea posible contra la obra revolucionaria que estamos realizando.

Así, este homenaje tiene para nosotros un valor muy especial, porque se hace no al principio de la Revolución, en que todos eran a batir palmas, en que todos eran a elogiar, en que todos eran a decir “Gracias, Fidel”, porque hasta ahora los sacrificios los habíamos puesto nosotros en su mayor parte y todavía no habíamos lesionado ningún interés. Se realiza este acto, sobre todo, después que se ha aprobado la Ley de Reforma Agraria, que es la ley fundamental de nuestra Revolución y al realizar este acto, la presencia de este grupo numeroso de periodistas quiere decir que respaldan las leyes revolucionarias del Gobierno Revolucionario.¹⁶

Campaña desfachatada contra las leyes revolucionarias

Para nosotros no constituyen ninguna sorpresa las manifestaciones que estamos viendo cada vez más perfiladas respecto a las medidas del Gobierno Revolucionario.

En más de una ocasión hemos dicho que sabíamos que esta iba a ser una tarea para nosotros dura, que sabíamos que muchos de esos que dicen “Gracias, Fidel” no tardarían mucho en quitar esos letreros, que muchos de los que en los primeros instantes batían palmas a favor del Gobierno Revolucionario, sobre todo con la esperanza de que no fuese revolucionario, iban a dejar de batir palmas; que lógicamente, cuando la Revolución, que para ser revolución de verdad, tiene necesariamente que lesionar algunos intereses, no de los más legítimos precisamente y sobre todo si eran intereses de poderosos, en el país donde siempre han mandado los poderosos, en el país donde siempre se han impuesto los poderosos, en el país donde los gobernantes se han plegado de rodillas ante los poderosos; todos esos recursos de los poderosos poco a poco se iban a movilizar contra el Gobierno Revolucionario. Y dije también, en una ocasión, algo que es una afirmación que puede repetirse, con la seguridad de que no dejará de cumplirse y que no está muy lejano el día en que veamos militar en las mismas filas a los criminales de guerra y a los que se oponen a las leyes revolucionarias en razón de sus intereses.

¹⁶ *Hoy*, 9 de junio de 1959, p. 4.



Los cordones umbilicales se van gestando por distintos medios: la coincidencia de ciertos hechos, los disfraces con que cada uno empieza ya a simular sus actitudes.

...

Son los desvergonzados a los que hay que parar en seco, porque lo que tratan es de rebajar el espíritu revolucionario, de prostituir el espíritu revolucionario, de que aquí se diga de nuevo, como dijo y como tal vez cree aquel escritor mercenario, que Cuba era un país de poca memoria, y hay quienes, ajustándose a ello, pretenden que a los cinco meses apenas, el pueblo de Cuba empiece a ser tolerante y empiece a olvidarse de todos los grandes culpables, de los que sufrimos, porque si hoy gozamos de libertad, no es para que nos olvidemos de los años pasados, es para que no nos vuelva a faltar la libertad, para que no volvamos a caer en ese pasado ignominioso.

Los que quieren olvidar el pasado son los que quieren que nos olvidemos del pasado, son los peores enemigos de la Revolución; elementos contrarrevolucionarios que van adaptando sus tácticas a la situación; que a medida que la Revolución avanza, evolucionan ellos en su propaganda contrarrevolucionaria.

Callados, cobardemente, en los primeros días por temor al enardecimiento del pueblo, que nosotros hemos sido los primeros siempre en pedirle calma y serenidad, en pedirle orden, a ese pueblo al que nosotros, cuando hemos creído que se impulsa demasiado, o cuando hemos creído que puede estar al borde de algún exceso, somos los que le hablamos; acobardados en aquellos días, no hablaban y empiezan ya a hablar, tratan de ganar una pulgada de terreno en su audacia y su osadía.

Y si nos preguntamos, por qué tan pronto, cuando nos preguntamos por qué apenas a los cinco meses y se lanzan a sus campañas desfachatadas contra las leyes revolucionarias, vemos que es porque hemos marchado rápido, porque hemos sido firmes, porque hemos actuado sin vacilación [...]

En fin de cuentas, el mejor galardón que podemos ostentar es la procedencia de los ataques que recibe nuestro gobierno; el mayor orgullo que podemos ostentar es saber que los que nos combaten son los intereses que estuvieron con todos los gobiernos corrompidos, son los intereses que se sirvieron de todos los gobiernos corrompidos y sangrientos; que cuando ellos nos atacan el pueblo dirá: "Vas bien, Fidel", vas bien, porque basta mirar quiénes atacan al Gobierno Revolucionario, basta mirar quiénes son los que hoy llevan

adelante las campañas de oposición, campañas que no se caracterizan precisamente por un criterio, sino por los insultos y hasta por las amenazas.¹⁷

Libertad de expresión y libertad de vivir

Tras abordar otros temas, como el derecho del pueblo a disfrutar las riquezas de la patria, Fidel apunta:

Hemos hablado de libertad de expresión, del pensamiento, de reunión y de la libertad de vivir. ¿Y los que atentan contra la libertad de vivir? ¿Y los que no quieren que los niños se eduquen, que los niños se alimenten, que el hombre viva y que no les importa que una mujer que puede vivir 70 años, viva 30 o 35 [...]?

Los que no se preocupaban de esas cosas para hablar de la viudita y del pobrecito infeliz que ha salido perjudicado por esa ley cruel, por esa ley criminal, por esa ley dictatorial y despótica que es la Ley Agraria ¿qué dicen del derecho a la vida? Porque sin el derecho a la vida no se puede hablar, no se puede escribir, ni se puede reunir; el que se muere de hambre no puede hablar.

Estos descarados, hipócritas, cínicos, porque de algún modo hay que llamarlos alguna vez, esgrimen setenta mil razones para demostrar que lo otro es lo que nos ha conducido a todos a esta incertidumbre, por ejemplo, la de ustedes, en la situación ante el dilema de tener más o menos órganos de expresión o tejer sogas para nuestros pescuezos sosteniendo órganos contrarrevolucionarios. Qué hacer frente a todas estas cosas, sino sacar en conclusión que aquí pasa algo, que alguien tiene la culpa y que es duro el esfuerzo que hacemos por ayudar, el esfuerzo que queremos hacer por llevar adelante esta obra y, sin embargo, lo de atrás, los intereses creados, lo que hasta aquí ha existido, nos obstaculiza tanto que en el caso de los periodistas, en esas horas que le quedan a uno para meditar, un poco en serio y un poco en broma, estamos pensando que vamos a tener que darles una cooperativa agrícola para ayudarlos de alguna manera; que no lo pongan a uno en riesgo de que nos arrinconen y nos estrangulen por ayudarlos. Dilema en realidad serio, que no quiere decir que no tenga solución, porque la encontraremos también. Pero no cabe duda de que son problemas delicadísimos. [...]

¹⁷ *Ídem.*



Todo el mundo sabe lo que nos esforzamos y estas cosas quizás sean una explicación en el Día de la Libertad de Expresión y sirvan para explicar un poco la razón esta de que nosotros no hayamos podido terminar de resolver el problema de los periodistas; que sabemos que están mal y porque forman parte de los afectados por la injusticia social, que forman una legión en el número de los que pueden esperar todo de la Revolución, de los que son llamados a ser redimidos también, igual que el campesino, igual que la mayor parte de nuestro pueblo [...]

Si aquí viniera una contrarrevolución y si triunfara, que no triunfará jamás, aquí hay mucha gente que no tendría problemas, porque le han echado con el rayo al Gobierno Revolucionario. No tendrían, no tienen problemas con nosotros y no tendrían problemas con una supuesta contrarrevolución si triunfara; al contrario, batirían palmas, sacarían cintillos y tendrían asegurada una medalla, porque son los defensores de los intereses contrarrevolucionarios. En cambio, ustedes, los que han dado este acto, no solo perderían la libertad de expresión, sino que perderían hasta el órgano con que pueden expresar la libertad.¹⁸

Lo peor sería no tener enemigos

Nosotros somos de los idealistas que luchan hasta el último aliento, los demás con huir resolvieron; no luchan hasta el último aliento; huyen cuando no les queda mucho margen para escapar y previsora mente toman el avión y se van; los otros, pues jugueteaban y disfrutaban de esas libertades sin problemas. Luego, no es para ellos esta lucha de vida o muerte; luego, no luchan, no son enemigos temibles; son temibles por las mentiras que difunden, por los oprobios que propalan, porque esto es el colmo, en algunas zonas les han dicho a los campesinos que van a trabajar para el Estado, protestan de que les vayan a dar la tierra a los campesinos mientras, por otro lado, dicen que vamos a poner al campesino a trabajar para el Estado [...]

[...] se siente uno bien cuando sabe que la tarea no es fácil, [...] se siente uno bien cuando sabe que este esfuerzo es un esfuerzo que vale la pena hacerlo, que esta hora es una hora que vale la pena vivirla, porque las tareas fáciles no invitan a los hombres de espíritu entusiasta y elevado, las tareas fáciles son tareas de gente mediocre,

¹⁸ *Ibíd.*, p. 5.

pero las tareas difíciles como estas, en que se vislumbran todos los enemigos de la Revolución, en que se vislumbran los pasos de cada uno de ellos, las agresiones y las provocaciones, las tareas difíciles cuando son tan justas como estas, nos llenan de entusiasmo, y es bueno que tengamos empresas difíciles por delante, porque lo peor para los revolucionarios, lo peor para un proceso revolucionario, sería no tener enemigos, bajar la guardia, desfallecer el espíritu en la acomodación y en las cosas intrascendentes, y como conocemos a los revolucionarios, sabemos que son mejores cuando tienen que librar grandes batallas.¹⁹

Esta Revolución ni se ha prostituido ni se prostituirá

Una vez más, Fidel reitera las posiciones del Gobierno Revolucionario Cubano.

[...] a nosotros no nos van a intimidar y nosotros no amenazamos. Sencillamente realizamos nuestros objetivos sin amenazas de ninguna índole, porque esas son actitudes de impotencia. Cuando se cuenta con los medios de hacer las cosas, se hacen, no se amenaza [...]

[...] se nos están pareciendo ya estos reaccionarios a los voceros de la tiranía y es en que amenazan. La Revolución nunca amenaza y la reacción está amenazando. Eso es lo que hacía la tiranía y ciertas frasecitas en la reunión, por ejemplo, de los ganaderos, ciertos gritos que eran copias textuales de frasecitas de los Otto Meruelos y de los Díaz-Balart y comparsa [...] ya empezamos a reparar en la idiosincrasia de ciertas gentes que en todo se están pareciendo, como una gota de agua a otra, a los elementos que andan prófugos de la justicia y lo peor es que quieren abolir una palabra. Es curioso que se quiera abolir aquí una palabra, que se esté haciendo una campaña no solo contra la Revolución, sino contra una palabra. Se quiere abolir la palabra contrarrevolucionario, se quiere abolir la palabra reaccionario. Hay quienes quisieran que ni siquiera existiera en el diccionario, para que entonces nosotros, y eso va contra la libertad de expresión, no pudiéramos contar ni con una palabra para calificar ciertas actitudes y en consecuencia se están haciendo campañas contra palabras, métodos, por supuesto, que van contra la libertad de expresión lo cual vale la pena recalcar un día como hoy, porque en materia de trabas a la libertad de expresión hay ciertos

¹⁹ *Ídem.*



monopolios de órganos que son supercontralibertarios de expresión, si se quiere buscar una palabra [...]

Estamos en un caso curiosísimo, y es el peligro de que los grandes intereses contrarrevolucionarios monopolicen los mayores recursos de propaganda aunque, desde luego, esto más bien para aclarar conceptos, porque como hemos dicho en otras ocasiones, no nos importa que los intereses creados cuenten con muchos recursos de propaganda y tengan unos cuantos defensores, porque el pueblo cuenta con muchos defensores también, que pueden hoy hablar y escribir. Pero debemos estar atentos de al hablar y escribir no subestimar a los enemigos de la Revolución, y hablar y escribir para evitar que confundan, que tergiversen, que desorienten; hablar y escribir contra el espíritu contemporalizador, contra los argumentos de los que quieren echar mantos de olvido, contra los que quieren hoy pintar como infelices víctimas a los verdugos recientes, cuyas víctimas están todavía frescas.

Ustedes tienen que librar la batalla junto con nosotros, tienen que aclarar conciencias, sin que se dejen llevar por ese complejo que es otra cosa que se quiere establecer aquí, un complejo, y observen bien, se quiere abolir palabras, sembrar complejos, el complejo de que el que defiende al Gobierno Revolucionario es un adulón, un sinvergüenza y un servidor rastrero del poder.

Es bueno que estén alertas porque quieren sembrar complejos también, cuando la verdad es que los defensores de la Revolución son espontáneos, porque esta Revolución lo único que le da es trabajo y sacrificio a sus amigos, tareas duras y difíciles a sus amigos. Esta Revolución no da prebendas, ni gajes, ni ventajas. Nadie se debe dejar impresionar por esas palabritas de los que quieren pintar como una heroicidad el combatir el Gobierno Revolucionario y como adulonería el defenderlo [...]

Así que debemos levantar nuestras banderas de moral, nuestra fe, nuestros limpios pendones, porque si hay una causa que merece lucharse, es esta; si hay un proceso que merece vivirse, es este; si hay una idea que merece defenderse, es esta; porque los que no conformes con todo el lodo que tienen encima no les importa todavía sepultarse más, al menos no intenten hacer creer a nadie que defender la Revolución deshonor, porque esta Revolución ni se ha prostituido ni se prostituirá.²⁰

²⁰ *Ídem.*

Sin descender ni un paso en nuestras trincheras morales

En esta lucha entre los propósitos y los intereses enemigos de la Revolución, tenemos posiciones morales y nuestra estrategia aquí será como en la guerra. La posición moral, la posición correcta es cada día más exigente y cada día más firme. Todos ustedes saben en qué han fracasado los gobernantes.

Hay cosas que parecen absurdas, y sin embargo, ocurren. ¿Cómo es posible que ocurran? Esta vez podrá ocurrir lo imprevisible, lo que no se pudiera prever o evitar, accidentalmente pudiera ocurrir, pero conscientemente esas posturas y esos actos que han desacreditado a los gobiernos no ocurrirán jamás en el Gobierno Revolucionario; tenemos mucho cuidado en mantener nuestra posición histórica y en mantener nuestra posición moral en esta lucha, sin descender un paso en nuestras trincheras morales, desde donde esperamos luchar y combatir contra los intereses que se quieren oponer a esta Revolución.

Hacia muchos días que no comparecía en ningún acto público; el deseo de trabajar, de crear y de ganar tiempo es más poderoso que la necesidad de hablar y de aclarar muchas cosas, pero no nos queda más remedio que empezar a ripostarles antes de que se crean que han descubierto el Mediterráneo, los enemigos de la Revolución; salirles al paso con razones, porque de razón a razón, vamos a ver quién las tiene todas y quiénes no las tienen; en la polémica pública contra los intereses creados, vamos a ver quién sale victorioso en el esfuerzo creador, mientras los otros tratan de obstruccionar, contraer y rebajar; vamos a ver quién sale victorioso en esta batalla histórica entre el pueblo de Cuba y los enemigos del pueblo de Cuba; vamos a ver quién sale victorioso.²¹

Una Revolución implica cambios que chocan con el estado social existente

Con un banquete de más de mil comensales, se celebra el Día del Abogado la noche del lunes 8 de junio. Fidel Castro dice las palabras centrales del evento.

Compañeros abogados: Es para mí, sinceramente, una oportunidad emocionante esta de hablarles a mis compañeros de profesión.

²¹ *Ídem.*



Entre tantas comparencias y entre tantos discursos quizás ninguna prueba más difícil que esta, precisamente porque les hablo a los míos, a los que hemos tenido una formación igual y a los que, además, como abogados que somos de espíritus polémicos y de espíritus críticos que naturalmente entienden de emociones, pero sobre todo entienden de razones, hoy somos por encima de todo aquí, abogados. Ese concepto es el que nos une aunque puedan separarnos conceptos más o menos radicales, temperamentos más o menos radicales.

Aquí estamos entre abogados, ministros, magistrados, jueces, fiscales, abogados en general; unos acusan, otros defienden, otros deciden; unos hacen leyes, otros las interpretan, es decir, que cada uno de nosotros en nuestra vida cotidiana hace algo diferente; nuestras funciones son bastante diferentes, sin embargo, aquí nos une un concepto: somos hombres de derecho, hemos estudiado el derecho y nos hemos dedicado al derecho.

Nosotros, los que somos aquí ministros, porque debe decirse que posiblemente nunca haya habido tantos abogados en un gobierno, puede decirse que este es un gobierno de abogados revolucionarios. Nosotros tenemos, quizás, una de las tareas más difíciles que es la función de hacer las leyes revolucionarias, aunque afortunadamente hemos contado con un valiosísimo ministro, miembro permanente del colegio, el doctor Dorticós, [...] a quien, afectuosamente, los demás ministros le solemos llamar “el Congreso” porque es el que redacta las leyes y por cuyas manos pasan las iniciativas y las medidas legales del gobierno. Y es una tarea difícil [...] si es una Revolución como esta, que es una Revolución, vale la pena recalcarlo porque muchas veces hemos oído llamar a cualquier cosa una revolución [...]

Y en realidad revoluciones en el mundo ha habido muy pocas. La palabra incluso ha llegado en ciertas circunstancias a ser antipática por los hechos que bajo su manto se han tratado de cubrir, pero en verdad, que como todos nosotros sabemos por lo que hemos estudiado de historia, revoluciones en el mundo, es decir, cambios verdaderamente profundos y justos ha habido muy pocos [...]

Una revolución implica cambios, cambios que necesariamente chocan con el estado social existente y naturalmente que concita contra sí toda una serie de fuerzas poderosas, las fuerzas de los que han estado detentando el poder y los privilegios, las cuales lógicamente tratan de defender por todos los medios posibles esas ventajas

que han estado disfrutando; no se resignan tranquilamente a perderlas, y los que conocen la historia de las revoluciones saben de las tremendas dificultades que han tenido que vencer para llegar a ser realidades, para obtener en muchas ocasiones una parte siquiera de lo que pretenden, porque son muchos y muy poderosos los intereses que se oponen a ella, y particularmente en nuestro caso cubano, porque contra nuestra Revolución no solo se concitan intereses internos, que los hay, no debemos cegarnos, y aunque nos duela tenemos que reconocer que contra ella se concitan poderosos intereses internos, no por el número, sino por sus recursos, por su influencia, por su maña e incluso porque cuentan a su favor con todas las ventajas que implica el estado de ruina, de incultura y los malos hábitos y vicios que durante años, decenas de años, y en ocasiones siglos, han sembrado en los pueblos. Y contra nuestra Revolución se concitan intereses extraños a la nación; puede decirse que se concitan todos los intereses que en los demás pueblos de nuestro continente temen a una revolución como esta, temen el triunfo de una revolución como esta. No porque cuando nosotros hagamos una ley revolucionaria los estemos perjudicando en sus propios intereses, sino porque la nación cubana está dando un ejemplo, porque todos los pueblos de América tienen puestos sus ojos en la nación cubana.²²

¿Cómo no calificaron de totalitaria la Constitución de 1940?

No dejamos de comprender dónde está la razón de los que pagan las campañas que van contra la Revolución, movilizan recursos contra la Revolución, inventan argumentos contra la Revolución y comienzan a asociarse ya con los criminales de guerra, y en esto no invento, pero basta saber, ya no por informaciones que tenemos en nuestro poder, sino observando las coincidencias cada vez más señaladas, de las actitudes cada vez más audaces de los que dentro y fuera de la patria quieren que esta Revolución fracase. De los que desde sus posiciones contrarrevolucionarias de dentro y de fuera, se empeñan en calificar al Gobierno Revolucionario de comunista. En Santo Domingo los criminales de guerra nos llaman comunistas, los criminales de guerra desde Miami, nos llaman comunistas. Observen cómo se ha utilizado no a un oficial del Ejército Rebelde presente,

²² *Revolución*, 9 de junio de 1959, p. 9.



sino a uno que en plena campaña se le dio de baja, por embriagarse y por cometer una serie de hechos que allí estaban penados, observen cómo utilizan esos elementos y los llevan al extranjero para decir que oficiales rusos estaban entrenando al Ejército Rebelde, que barcos rusos en el puerto de La Habana descargaban armas.

Cada vez dicen más cosas inverosímiles, cada vez dicen más mentiras significativas dentro y fuera en la misma medida que dicen que la reforma agraria es comunista, como decía uno de esos descarados que aquí abundan [...]

Cuando se hace una ley revolucionaria y justa donde el Estado empieza por dar sus tierras a los propios campesinos, donde el Estado, prácticamente, se queda sin tierras –si se exceptúan las destinadas a la reserva forestal o algunas otras con fines de beneficio nacional–, si se hace una Ley Agraria para recobrar incluso muchas de las tierras que le robaron al Estado, si se hace una Ley Agraria también para recuperar las mejores tierras de la nación en manos extranjeras; si se deja un límite de 30 caballerías, y en ocasiones de cien; si gracias a esa reforma cientos de miles de campesinos van a disfrutar de la propiedad de la tierra, a esa ley que todavía deja considerable capacidad de tierra en manos privadas, se le califica de una ley antidemocrática, de una violación a los principios de la Constitución de la república, y se hacen campañas contra nosotros, y barcos rusos aparecen descargando armas. A Trujillo, a Somoza, a los criminales, a los grandes dictadores, a esos no se les dedica campaña, esos son prohombres de la democracia.

Esos son prohombres de la libertad, esos son prohombres de los sagrados derechos de la propiedad; nosotros somos totalitarios, enemigos de la democracia, enemigos del derecho de propiedad, pero vale decir dos cosas:

En primer término, ¿cómo no calificaron de totalitaria la Constitución de 1940? Porque la Constitución de 1940 decía que la ley prescribe el latifundio y la ley señalará un máximo de extensión de tierra para determinar cada tipo de cultivo agrícola industrial. La ley señalará el máximo de extensión de tierra, mas como nunca la ley señaló el máximo, la Constitución era democrática, mas cuando se señala el máximo, como el máximo que se señaló no era de treinta mil caballerías sino de treinta, ¡ah! entonces la Constitución, la ley, no es democrática. La cuestión no estaba en la ley, la cuestión estaba en el límite. Si la Revolución hubiese establecido lo que venía bien a los grandes trusts extranjeros y a los grandes intereses de

unos pocos, entonces esa hubiese sido la ley más democrática del mundo; si en vez de un tres y un cero, hubiésemos añadido dos más, tenga la seguridad de que ahora en vez de ser calificado el gobierno de totalitario y de antidemocrático, de abusador, de violador de la Constitución y de los sacratísimos derechos de esos intereses, yo estaría condecorado a estas horas por los latifundistas [...]

Estas tierras no son solo de nosotros, no son solo de los que hoy vivimos en Cuba, y sería egoísta pensar que la tierra es de los seis millones que vivimos hoy, porque todos nosotros, aunque no queramos, más tarde o más temprano, habremos desaparecido, y detrás de nosotros vendrán otras generaciones; estas tierras no son solo de nosotros, y mucho menos de unos cuantos de nosotros; estas tierras pertenecen también a las generaciones venideras, tendrán que vivir de ellas los doce millones del futuro, los dieciocho millones futuros, los treinta futuros millones de cubanos.²³

Nos combaten por ser justos y morales

Es increíble que a los 4 o 5 meses apenas del triunfo, cuando todavía está fresca la sangre de los cadáveres de tantos jóvenes que cayeron por un ideal, ya se muestren tan audaces como se están mostrando y ya hayan avanzado tanto en sus planes de provocación, como han avanzado, con un solo propósito, el de volver aquí, volver a qué precio, porque solo puede haber un precio al regreso de aquellos tiempos odiosos del pasado; el precio del exterminio de nuestro pueblo, porque nuestro pueblo sabe una cosa: que nos combaten no por injustos sino por justos, nos combaten no porque hagamos el mal sino por querer hacer el bien, que nos combaten no porque seamos inmorales sino porque somos morales y hemos querido establecer la justicia sin medidas drásticas, sin sacrificio de las libertades, y parece como si quisieran llevarnos a la situación de tener que combatir por todos los medios posibles a los propósitos contrarrevolucionarios, parece como si quisieran destruir este hermoso método de luchar, este humano método revolucionario y usan todos los medios imaginables, desde la intriga hasta la calumnia, el monopolio de los órganos de publicidad, y llegan a extremos tales que las palabras del gobierno, las palabras del primer ministro, por quien se supone que debe existir algún interés, algún interés para la nación, las

²³ *Ídem.*



marginan a la esquina de un periódico, para destacar a grandes cintillos las manifestaciones de un grupo de insolentes que amenazan con alzarse en la Sierra Maestra. ¿Para qué? Para incitar. ¿Para qué? Para alentar, para darles valor, para ver si pasan de las palabras a los hechos, para ver si pasan de las voces a las actitudes violentas. ¿Para qué? Para hacerle el juego a todo lo que pueda perjudicar a una Revolución que les resulta odiosa porque es justa, y abusan, abusan de nuestro empeño en hacer una Revolución humana, abusan de nuestro empeño en usar métodos enteramente moderados, métodos enteramente comprensivos, porque hemos sido nosotros los que nos hemos puesto frente a todo exceso, los que hemos tenido el valor de levantar la palabra cada vez, cuantas veces hemos visto algo que parezca un exceso, venga del sector que venga, hemos sido el freno de los excesos, hemos sido el freno de cualquier desorbitación. Antes acusaban a los obreros y acusaban a los campesinos de estar desorbitados; lo que hay que hacer ahora es acusarlos a ellos de estar más desorbitados. [...]

No nos hacemos ilusiones, no nos engañamos, porque sabemos que a cada revolución han seguido siempre todos los esfuerzos contrarrevolucionarios. Lo sabemos por la historia. No nos hacemos ilusiones, pero podemos decir que son criminales, ciegos y egoístas los que no comprenden que es una realidad inmutable, que es una realidad invencible, y que lejos de resignarse a lo justo, lejos de resignarse a lo inevitable tratan de cobrarle el precio de querer liberarse, tratan de cobrarle a la nación el precio de querer ser feliz, ¿alentados por qué? ¿Acaso porque saben que somos humanos? ¿Acaso porque saben que deseamos a toda costa llevar adelante esta Revolución por métodos humanos, con ausencia total de fuerzas? ¿Acaso porque creen que con ello van a encontrar el Talón de Aquiles de la Revolución? ¿Acaso porque creen que con esos medios van a lograr algún fin? ¿Acaso porque se confunden? ¿Acaso porque se equivocan?

Bien valdría la pena decirles que comprendan que este es un proceso revolucionario, y que todo proceso revolucionario es difícil, es complejo, es delicado, con lo que no puede jugarse. Es un proceso que hay que tratar con inteligencia, que hay que tratar con extraordinaria responsabilidad, [...] porque estos tiempos no se parecen a los tiempos de atrás, porque si es justa la Revolución, no puede pintársela de injusta, si actúa bien, no se puede inventar una realidad, las realidades mandan por encima de la calumnia [...]

Hay un instinto poderoso en la nación que dijo lo que quiere, que dijo del lado de quién está, porque el instinto del pueblo sabe siempre distinguir a los buenos.

Cuando estas campañas se desatan nos piden que hablemos. Sabe el pueblo por instinto quiénes tratan de engañarlo, quiénes tratan de burlarlo, quiénes tratan de perjudicar sus intereses y sabe el pueblo quiénes lo defienden, y temen que si la verdad no se dice, se logre engañar a algún compatriota y nos piden que hablemos, y cuando el trabajo nos obliga a ausentarnos de la tribuna pública, el pueblo nos exige que hablemos. Pero esto es porque encuentran en nosotros lo que buscan, porque saben la pureza inmaculada de los ideales de nuestra Revolución. Porque saben que queremos el bien de la patria, que queremos ayudar a la nación, que queremos ayudar a todos, no a unos. Porque luchamos por el bien de todos y si no fuera por el bien de todos esta Revolución no tendría esa característica que es por la que la atacan, porque el hombre pasa, mas los pueblos quedan, los hombres pasan, mas las naciones perduran y las naciones futuras, la patria futura será la prolongación de hoy; y nada hay más infecundo que la avaricia, que no engendra nada bueno, engendra la infelicidad de los pueblos.²⁴

Quisieron comprar al Gobierno Revolucionario

Al Canal 2 de la televisión asiste Fidel la noche del 9 de junio. Su comparecencia ante las cámaras es aprovechada por los panelistas para formular preguntas en torno a la reforma agraria y los argumentos que se han esgrimido en su contra.

Tras abordar las campañas contrarrevolucionarias de los grandes magnates de la agricultura y la ganadería en contra de la principal ley de la Revolución, Fidel hace categóricas declaraciones.

Por eso vamos a renunciar [...] a las diez mil novillas cargadas que nos ofrecieron los ganaderos y a los dos y medio millones de pesos que nos ofrecieron los hacendados. En el caso de los colonos, porque con esa contribución con que quisieron al parecer, comprar al Gobierno Revolucionario y tratar de dar un golpe de efecto ante la opinión pública, era en gran parte de los pequeños colonos, pero con ella los elementos batistianos que dirigen la asociación, han

²⁴ *Ibídem*, p. 16.



estado tratando de politiquear y de hacer campaña contrarrevolucionaria. Aceptaremos solo contribuciones individuales, sobre todo de los pequeños colonos, pero no queremos los dos y medio millones de pesos ni las diez mil novillas de los ganaderos, que han estado hablando a nombre de todos los ganaderos, cuando son un grupo pequeñísimo, pues la inmensa mayoría ha sido beneficiada por la Revolución que les ha garantizado un buen precio al suprimir al encomendero [...]

Renunciaremos a los dos y medio millones de pesos de contribución con que pretendieron confundir e impresionar para comprar un derecho que aquí no tiene nadie. El derecho a ponerle trabas y cortapisas a las leyes revolucionarias. [...] porque los tiempos de comprar funcionarios y de comprar gobiernos se acabaron, porque a nosotros no nos compran ni con esos dos millones de pesos ni con todos los latifundios ni con todos los centrales azucareros juntos [...]

Estamos seguros que [los millones] los va a dar el pueblo, esos y mucho más, porque la reforma agraria debe ser el objetivo del pueblo de Cuba, a la que debe estar contribuyendo mientras pueda, mientras no se concluya. Para nosotros vale más un centavito de un niño pobre que lo mete en un sobre y lo manda a la reforma agraria, tiene mucho más valor que los millones de pesos de esos grandes magnates.²⁵

Podrá haber pelea, pero peligro, no

PERIODISTA: Doctor, usted hace un momento hablaba de los peligros que encierra la Revolución en el interior. Vamos a hablar de los peligros que pueda haber en el exterior. Nos referimos al incidente habido en las embajadas de Cuba en Santo Domingo y Haití. ¿Qué opinión tiene usted y qué ve por debajo de esos incidentes?

FIDEL: El incidente forma parte de una cadena de provocaciones contra Cuba. No era un hecho aislado. Primero, cuando se fueron los criminales de guerra de aquí, les dieron albergue allí. Pero eso era lo de menos. Todo el mundo esperaba que fueran a parar a Santo Domingo. Pero lo que no tenía derecho a hacer el dictador de Santo Domingo era a robarse los cuatro aviones en que se escaparon los criminales de guerra. Él los confiscó, alegando que habían

²⁵ *Revolución*, 10 de junio de 1959, p. 10.

Fidel: En el Año de la Liberación

ido personas armadas, o sea, sus aliados, sus protegidos. Y se robó los cuatro aviones de guerra.

Posteriormente, comenzaron allí a organizarse y movilizarse para iniciar actos contrarrevolucionarios. Luego, los propios diplomáticos dominicanos estaban encargados de la adquisición de armas en los Estados Unidos, y fueron sorprendidos cuando cargaban un avión con armas rumbo a Santo Domingo. Posteriormente, en todo ese tiempo, han estado reclutando elementos mercenarios, comprando aviones y armas para pasar a Cuba. Y por último, esos hechos, como fueron las agresiones perpetradas contra nuestros diplomáticos en Santo Domingo y Haití. Todo el mundo sabe que al frente de aquella manifestación estaban Ventura, Martín Pérez, Carratalá y todos aquellos criminales que todo el mundo conoce, que estaban al frente impunemente. Durante hora y media estuvieron atacando a la embajada. No mataron a nuestros diplomáticos porque se batieron frente a los criminales de guerra, como en Haití, y si no se baten, los asesinan [...]

PERIODISTA: ¿Usted ve en ello la mano de intereses extranjeros poderosos que se ven perjudicados?

FIDEL: Vemos toda clase de manos en esa campaña contra Cuba; y manos nacionales. Vemos también manos que están aquí, haciendo campaña contrarrevolucionaria.

PERIODISTA: ¿Cree que esa campaña ponga en peligro el territorio con una invasión?

FIDEL: Este territorio no lo pone en peligro nadie. Porque mientras haya un pueblo como el cubano, aquí no hay peligro. Podrá haber pelea, pero peligro no.

Eso no será un gran peligro. Si todos los criminales de guerra se decidieran a juntarse, lejos de ser un peligro, sería una gran conveniencia para el país.²⁶

El Che, uno de los compañeros más necesarios en cualquier momento

Otro de los periodistas pregunta a Fidel sobre la visita que el comandante Ernesto Guevara hará al exterior.

PERIODISTA: El pueblo está tranquilo, porque además ve la serenidad de sus gobernantes. Por ejemplo, un compañero de usted en

²⁶ *Ídem.*



el desembarco del *Granma* y en la Sierra Maestra, y uno de sus lugartenientes más queridos de usted y más eficientes, que es el doctor Guevara, usted lo manda a El Cairo. Si hubiera un peligro inminente, usted haría que el doctor Guevara se quedara en Cuba.

FIDEL: Indiscutiblemente que es uno de los compañeros más necesarios en cualquier momento de emergencia. Pero por la seguridad que tenemos nosotros en el pueblo de Cuba, no solamente el compañero Guevara: podemos salir diez comandantes, veinte comandantes. Aquí se quedan los tenientes, y los tenientes derrotan cualquier invasión [...]

PERIODISTA: ¿Cuál es el motivo del viaje del doctor Guevara al Cercano Oriente?

FIDEL: Usted sabe que me invitaron, y no pude ir.

Tenemos que enviar a una persona representativa, y el compañero Guevara es uno de los compañeros más capacitados de nuestra Revolución, muy inteligente. Para esa misión de tipo económico, yo les aseguro que si hay posibilidad de vender allí los productos de nuestro país, de hacer intercambio comercial con esos países del Cercano Oriente, será aprovechada por ese compañero. No debe nadie dar cabida a la menor suspicacia. Lo enviamos allí por su capacidad y él estará otra vez entre nosotros dentro de 30 o 45 días; pero tengo la seguridad de que si tuviera que regresar rápido no habría que mandarle una orden para que se encargara de regresar a Cuba.²⁷

La Revolución no se pone de rodillas, siempre estará de pie

Preguntado acerca de la comunicación enviada al gobierno de los Estados Unidos sobre la producción de ocho millones de toneladas de azúcar en 1961, Fidel responde:

Todavía no nos han contestado, pero espero que ya no existan argumentos para decir que deba liberarse la producción interna, porque nosotros vamos a tener azúcar suficiente para el 61, creo que ese ofrecimiento se nos puede aceptar, y si hay temor de que falte el abastecimiento la medida es decisiva. Si hacemos los ocho millones y aceptan esa cuota, no pueden haber argumentos para

²⁷ *Ídem.*

decir que hay riesgos, ¿qué riesgo se puede correr haciendo nuestra oferta de ocho millones? Si se cree que nosotros no podemos proporcionársela al aceptarlo, estaríamos garantizando una mayor producción y no existiría el temor de que nuestra producción baje. Nosotros no podemos vaticinar nada, y entendemos que es difícil que se acepte, pero no faltarán argumentos para combatir la reforma agraria [...]

A nosotros no se nos puede asustar con campañas y sabotaje, porque esa campaña de sabotaje solo serviría para que nosotros demos otro paso más al frente y salvaremos al país contra todo intento contrarrevolucionario, porque vamos a establecer sanciones penales contra toda maniobra que vaya a disminuir la producción, que es la riqueza del país y nadie tiene derecho a combatir contra ella. El Gobierno Revolucionario está muy consciente de sus deberes, esto sin amenazar a nadie, y nosotros podemos afirmar aquí que estamos dispuestos a tomar las medidas que sean pertinentes. No queremos impresionar a nadie, pero deben convencerse de que estas actividades son equivocadas, que lo mejor es que se convengan de que hay una realidad revolucionaria. Que lamentamos mucho que estos tiempos no sean los tiempos pasados, donde los gobernantes se ponían de rodillas ante los poderosos.

La Revolución acabó con ese tiempo pasado, no se pone de rodillas, se pone de pie defendiendo al pueblo, porque nunca como en este momento hemos sentido tal tranquilidad de nuestra conciencia y paz de nosotros mismos, porque sabemos que estamos cumpliendo con nuestro deber y sabemos que si no hacemos más es porque no podemos más, porque estamos haciendo el máximo de lo que es posible hacer, y si la razón de los ataques es esa, y que por primera vez los gobernantes no se pliegan ante los intereses de los poderosos, estamos dispuestos a defender con las medidas que sean necesarias los intereses del pueblo, deben convencerse de que la Revolución no va a detenerse por eso, de que a la Revolución no la van a derrotar, que no se hagan ilusiones para que no mueran de desengaño.²⁸

Se pasa de rosca

Desgraciadamente para ellos la Revolución no tiene términos medios, con este procedimiento no van a conseguir más que perjudicar

²⁸ *Ídem.*



al país, más que al país a ellos mismos, están gastándose la plata en campañas, y así empieza la agitación y quieren mantener la rebelión y excitarla [...]

PERIODISTA: Yo creo que usted debe informarnos.

DOCTOR CASTRO: No vamos a cruzar el puente antes de llegar al río; vamos a esperar a ver qué actitud adoptan ellos para no agriar las relaciones, pues nosotros lo que queremos es que se convenzan de que este es un derecho del pueblo de Cuba, porque observen bien que los gritos son de los que poseen grandes extensiones de tierra; es el grito egoísta de los que tienen de sobra para vivir, frente a una aspiración justa de la nación. Pues tenemos la esperanza de que ellos también se persuadan y de que no hablen tanto y se mortifiquen, que lo mejor es tomarlo con calma y no agriarse, pues no van a conseguir nada. Ellos están, por la libre, conspirando, haciendo planes y creen que nosotros somos bobos: no se dan cuenta que hasta los postes de las esquinas están oyendo. Es de preocuparse un poco por el hecho de que hay una campaña de prensa que se pasa de rosca. Ahí están los cintillos de *Crisol* del lunes (no es que me ponga bravo, pues yo sé que mantengo el *rating*), que presentó mis declaraciones sin destacarlas y en cambio publicó las declaraciones de los que se oponen a la Ley Agraria en un cintillo de grandes titulares.

...

Ustedes han visto cómo los fusilamientos han ido concluyendo a medida que la justicia revolucionaria había cumplido su papel, y cómo en la misma medida se recrudecen las campañas contrarrevolucionarias. Es un error confundir lo que se hace por conciencia y creer que esa actitud nuestra se debe al temor, porque nosotros siempre seremos consecuentes con nuestros actos, pero no quiere decir que estemos indefensos, pues estamos acostumbrados a luchar en la adversidad y nuestra causa es una lucha de vida o muerte, convencidos de su justicia y no se nos derrotará tan fácilmente. Nosotros defenderemos la Revolución y si alguna vez tiene que aplicarse de nuevo la justicia revolucionaria en Cuba, la responsabilidad caerá sobre los culpables, para que les toque su parte no solo a los autores materiales sino también a los cobardes [...]

No hace falta más prueba. ¿Por qué llamarse a engaño sobre la reforma agraria en esa campaña? Si quieren, lo puedo probar con documentos. Si les interesa, estos son documentos que uno se ve obligado a sacar, y era mejor no sacarlos, pero pasan cosas que le obligan a uno a sacarlos.

Fidel: En el Año de la Liberación

Esta es una carta del bufete Ramírez Maxwell y León, abogados de La Habana.

Febrero 23 de 1959. The Francisco Sugar Company, 106 Wall Street, New York City.

Muy señores nuestros: El que suscribe, consecuente con los deseos de su compañía, concurrió el día 23 del actual a la reunión convocada por la Corporación Ganadera de Cuba.²⁹

En la reunión de la Corporación Ganadera se llegó al acuerdo de crear urgentemente un fondo importante, más o menos de un millón de pesos, para dedicarlo a hacer, a través de los periódicos, una propaganda que pueda inclinar a la opinión pública a favor de la ganadería. Pero esa propaganda no hacerla en anuncios ni exposiciones suscritas por la propia corporación, que el público vería enseguida que era pagada, sino con los redactores y directores de periódicos para que por medio de editoriales y artículos defiendan la industria ganadera con habilidad sin ponerse abiertamente contra las proyecciones revolucionarias.

Se solicitó de los presentes que dicho acuerdo se ejecutara cuanto antes por medio de aportaciones de dinero inmediatas y que se mantuviese dentro de la más absoluta discreción.³⁰

Después de leer la carta, Fidel continúa.

Esto es lo que dicen estos señores, es una carta dirigida a The Francisco Sugar Company, 106 Wall Street, New York City.

PERIODISTA: ¿Cómo llegó a sus manos esa carta?

DR. CASTRO: Eso es lo que digo yo. Tengan la seguridad de que no es violación de correspondencia. Las paredes, las mesas, las personas. A uno le llegan estas cartas, estos documentos, por las personas que quieren a la Revolución. Y créanme que sin intervención de ningún tipo de organismo policial o de vigilancia. Por colaboración espontánea. Lo que pasa es que creen que nosotros somos bobos. Esta carta la tengo yo hace como dos meses. No había dicho una sola palabra de ello. Es que están diciendo una serie de cosas, que nos vemos en la obligación de sacar estos documentos, que llegan a nuestras manos por la colaboración de la ciudadanía,

²⁹ *Ibíd.*, p. 16.

³⁰ *Hoy*, 11 de junio de 1959, pp. 1 y 7.



que sencillamente, de manera espontánea, sin que nadie la organice, nos facilita todo tipo de información. Nosotros tenemos información de todas clases. Ellos no lo saben, pero la tenemos ¿Para qué las vamos a estar publicando? Solo cuando existe estricta necesidad, se publican.³¹

Sostener la Revolución y nuestros propósitos moralizadores

Acerca del juego de la lotería en Cuba, un periodista expone que ha recibido un telegrama de la Asociación de Billeteros y otro de la Federación Nacional de Corredores de Bonos, en la que plantean que la reforma aplicada les deja pérdidas. Fidel responde:

Vamos a analizar. [...] ¿Qué pasaba antes cuando se quedaba un premio? Nunca se quedaba allí. Hubo unos días antes de la ofensiva, en la zona de Bayamo, resultó que los soldados se ganaron el premio, porque Batista después que salió el premio les repartió a los oficiales y soldados unos cuantos billetes para dar la sensación de que tenían suerte. Esta vez Pastorita Núñez tiene ahí los premios que se quedaron. En otros tiempos los premios aparecían en manos del director de la Renta. El problema no es ese, el problema es que nosotros tenemos que saber defender los depósitos aunque nos cueste trabajo. Es un hecho cierto, que aunque queden bonos hay un número considerabilísimo de personas que no quieren que se establezca otro sistema. Hay muchas personas que quieren que se mantenga el reintegro de los bonos. Es cierto que están obstaculizando el plan de venta de bonos. Nosotros estamos construyendo y pensamos que la institución pueda salvar los obstáculos que tiene lógicamente en estos momentos, que ellos den una solución, ¿pero la solución debe ser instituir el juego otra vez? ¿Sabe usted lo que es instituir el juego otra vez? Nosotros no tenemos por qué.

Queremos sostener la Revolución y sostener nuestros propósitos moralizadores, [...] queremos salvar al país, darle la virtud del ahorro, queremos aumentar la campaña de persuasión para la compra de bonos, lo que no queremos es dar marcha atrás en la cuestión

³¹ *Revolución*, 10 de junio de 1959, p. 16.

Fidel: En el Año de la Liberación

del juego, si el Estado explota el juego otros señores se considerarán con derecho a explotarlo también [...]

La verdad es que antes el individuo que jugaba perdía dinero. Se estableció un mecanismo partiendo de la base que la mentalidad del pueblo no podía cambiar por decreto. Iban a tratar de jugar clandestinamente. Se empezó por sustituir la explotación en el juego, aunque todavía existiera el aliciente del juego. El objetivo era llegar un día a sustituir el juego por la venta de bonos de ahorro con un interés mayor y con un aliciente mayor, y entendemos que aquí no se hizo propaganda científica, porque aquí con propaganda se llega a vender cada cosa. No tiene explicación de que un sistema que le permite dar premios y que le paguen intereses y que no roba a nadie, porque un sistema como ese nunca hubo en que además del premio se le devolvía el dinero con intereses, porque es más difícil el ganarse el premio y la gente compraba el número, y además se inscribían a planes de regalos para obtener la posibilidad de uno entre un millón. Aquí se le devuelve con intereses. Además al pueblo se le está defendiendo en su propio vicio [...]

Todo cuesta trabajo y tenemos grandes tareas que realizar, que requieren tiempo, pues ni Dios pudo hacer el mundo en un día, ya que necesitó siete. Nosotros tenemos que enseñar al pueblo.³²

Por una razón de Estado licenciamos a casi todo el ejército de la tiranía

Fidel Castro esclarece la situación de los soldados del ejército que sirvió a la tiranía.

PERIODISTA: Todos los soldados del ejército de Batista tienen una situación ambigua y quieren saber si pueden acogerse al retiro. Muchos de ellos han quedado fuera y quieren saber si pueden aspirar a puestos civiles, porque en esa situación ambigua no son ni soldados ni civiles.

...

FIDEL: [...] Nosotros no tenemos el propósito de licenciar a todos los soldados, ya que no podemos considerar que todos los hombres fueron malos. Muchos de ellos fueron a consecuencia de las aspiraciones viejas de la gente del campo de ingresar en el ejército y nosotros tuvimos que licenciar en parte porque se perdían

³² Ibídem, p. 17.



fusiles y balas y, ante aquella situación cómo sentirse seguros en los cuarteles donde estaban guardadas las armas con aquella presencia numerosa del antiguo ejército, así que por una razón de seguridad nos vimos en la necesidad de tener que licenciar a casi todo el ejército salvo algunas excepciones. Fue contra nuestra voluntad pero por una razón de Estado. Se les estuvo pagando algunos meses y hubo que hacer una serie de sacrificios económicos para no dejarlos en la calle. Si es un militar con tiempo suficiente para acogerse al retiro lo justo es que tenga derecho a ese retiro. Si le falta tiempo que se le compute el tiempo que ha prestado a los efectos del retiro en otro cargo. Nosotros no tenemos el menor propósito de privarlos del derecho de que puedan desempeñar otro empleo civil. En aquellos casos en que hayan sido sancionados o sean considerados por actos inhumanos cometidos, eso es otra cosa. Esa es la respuesta del caso.³³

Producir profesionales de acuerdo con las necesidades del país

La reforma de la enseñanza es un tema que Fidel destaca en sus palabras.

Hasta ahora los centros de enseñanza estaban organizados de una manera desarticulada, sin relación. Tenemos que preparar a los profesores, para los fines que la nación persigue. Ahora se están orientando los estudiantes universitarios hacia tipos de profesiones técnicas, de acuerdo con nuestras aspiraciones industriales, económicas y agrícolas. En fin, sobre todo, producir profesionales de acuerdo con las necesidades del país. Hay que modernizar la enseñanza como un todo orgánico. No se concibe el estudio sin vocación.

PERIODISTA: ¿Usted no cree que en el bachillerato, el exceso de asignaturas científicas ha contribuido mucho a ese letargo de la conciencia cívica de lo cual usted ha hablado?

FIDEL: No soy técnico en materia de educación, pero mi impresión personal del bachillerato es que es un kindergarten para mayores, dado que es una enseñanza memorista. Se hace torturar la memoria imponiéndole nombres que luego se olvidan, y si no sacan un título, la profesión no ha servido de nada. Creo que no se debe

³³ *Ídem.*

Fidel: En el Año de la Liberación

perder un solo minuto en la vida. Hay que darle un mínimo de cultura para enseñarlo a pensar y desenvolver el pensamiento, y dar la preparación para un objetivo en la vida.

PERIODISTA: ¿Es partidario de la división del bachillerato en letras y ciencias?

FIDEL: El bachillerato debe tener un objetivo en sí. Me parece que la especialización debe empezar antes del cuarto año. Debe darse una cultura mayor a los jóvenes de diez o doce años, y después prepararlos por etapas para determinados oficios. Hay que ir un poco más hacia la especialización, sin abandonar la cultura general. Puede irse facilitando al joven, desde temprana edad hasta los trece años, que empiece a especializarse en el quinto año, unos para ciencias y otros para letras. Entran a la carrera sin tener noción de lo que van a estudiar y sin tener una preparación para esa carrera.³⁴

***Tan pronto constituya una demanda del pueblo,
habrá elecciones***

Casi al final de la comparecencia, surge el tema de las elecciones.

PERIODISTA: ¿Y de la institución que había en Cuba antes, las elecciones, no se habla nada?

FIDEL: ¿Usted cree que esa institución, está tan desacreditada, que ya no se habla de ella? Pero hay una institución de la que yo he oído hablar hace tiempo, y que se llama descanso y me voy a sentir realmente feliz el día que pueda hacer uso de ella. Si las elecciones pueden representar descanso salgo ganando. En medio de esta tarea tremenda que tenemos, en que no encontramos funcionarios, si nos ponemos a hacer política, entonces vamos a tener un desbarajuste. El criterio es este: Que tan pronto constituya una demanda de la nación, vamos a ella. Es nuestro propósito encontrar medidas que supriman los vicios de la política tradicional y no la institución de las elecciones, pero las elecciones deben invocarse como instrumento democrático a favor del pueblo y no por los que desprestigiaron la palabra elecciones en estos días invocándola con cierta intención de freno a la Revolución.

Invóquese para reafirmar a la Revolución y se verá que la actitud del pueblo es favorable. Pero con la lucha que tenemos por delante lo mejor es que no nos interrumpan en los planes para

³⁴ *Ídem.*



poder hacer las elecciones cuanto antes, tan pronto como las circunstancias se presenten propicias. Lo malo es que se ha confundido la palabra elección con la politiquería. Tengo entendido que se está haciendo un *survey* y que hay un gran número de personas que hablan de elecciones; después pudiéramos tener otra orientación sobre cuándo quiere el pueblo que se hagan las elecciones.

Porque en eso nosotros no podemos descuidar el deseo del pueblo, y saber efectivamente los deseos de la ciudadanía, sin campaña en contra ni a favor, de manera que se muestre espontáneamente sobre esa cuestión. La Revolución necesita un plazo de tiempo para realizar su obra, que será tanto menos cuantas menos interrupciones tenga. Si se puede trabajar sin interrupciones, el tiempo que se necesite será mucho menos. A mí me parece que la conclusión de la reforma agraria, punto esencial de la Revolución, una vez terminada, ya podrá haber una o veinte elecciones.³⁵

El rechazo no es una sorpresa, Fidel lo había previsto

El 11 de junio, se informa que el gobierno de los Estados Unidos rechaza la oferta de venta de azúcar hecha por Fidel en días pasados.

La oferta del primer ministro cubano, doctor Fidel Castro, de vender a Estados Unidos ocho millones de toneladas de azúcar en 1961 al precio de cuatro centavos la libra, fue rechazada hoy por el Departamento de Estado.

Al rechazar la oferta cubana, el Departamento de Estado alegó que el abastecimiento de azúcar a Estados Unidos se “hace a través de canales comerciales privados... bajo cuotas hasta aquí establecidas por la Ley Azucarera de 1948 de acuerdo con las modificaciones que se le han hecho”.

La respuesta del Departamento de Estado dice también “que la rama ejecutiva de este gobierno no podía hacer ninguna recomendación al Congreso de Estados Unidos de que pusiera en vigor una nueva legislación que destruiría la industria azucarera doméstica o prohibiría las importaciones de otros países que no fuera Cuba”.

Significativamente el Departamento de Estado no pudo en ningún momento alegar en su rechazo la incapacidad de Cuba de producir ocho millones de toneladas en 1961, reconociendo así implícitamente la falacia de la campaña hecha en Estados Unidos contra la Ley de

³⁵ *Ibíd*em, p. 18.

Reforma Agraria aprobada por el gobierno de Cuba, alegando que esta reduciría la producción azucarera.

Otro aspecto interesante de la respuesta del Departamento de Estado es que este se preocupa por el mantenimiento de la industria azucarera norteamericana que está sostenida artificialmente en base de un proteccionismo exagerado que cuesta al pueblo de Estados Unidos unos 300 millones de pesos anualmente. La aceptación de la oferta de Fidel Castro hubiera ahorrado esos 300 millones de pesos a los consumidores norteamericanos. Pero estos no preocupan al Departamento de Estado.

Este rechazo no es una sorpresa. El primer ministro Fidel Castro, en su comparecencia Ante la Prensa, el pasado martes 9, ya lo había previsto.³⁶

Los niños de las escuelas públicas tendrán sus libros

Para el inicio del curso escolar 1959-1960, el Gobierno Revolucionario se propone entregar los libros que necesitan los niños de los primeros grados de la enseñanza primaria. Esta decisión reviste trascendental importancia, no solo porque la escuela pública cubana tendrá por primera vez en la historia nacional los mismos textos que se utilizan en la escuela privada, sino porque la instrucción será igual para los educandos de ambos tipos de instituciones.

El 10 de junio de 1959, el primer ministro, el presidente de la república y el ministro de Educación firman el Decreto 1431, que plantea en dos de sus por cuantos lo siguiente:

POR CUANTO: La comisión técnica del Ministerio de Educación, encargada de seleccionar las obras de textos para los centros docentes, atendiendo a su eficacia pedagógica y cuidadosa impresión, hubo de escoger para el estudio del primero, segundo y tercer grados, libros de textos cuyos derechos pertenecen exclusivamente a Cultural S. A.

POR CUANTO: Es necesario ordenar la adquisición de los libros de texto para el primer, segundo y tercer grados en las escuelas públicas de la nación, con la debida antelación a fin de que dichas escuelas se encuentren debidamente dotadas de ese material al comenzar el curso escolar 1959-1960, y en cantidad suficiente para que cada niño

³⁶ *Hoy*, 11 de junio de 1959, pp. 1 y 7.



posea un libro que le permita realizar los adecuados estudios que la enseñanza requiere.

...

La relación de títulos fueron de tres para cada grado, y serán distribuidos en total 2 110 215 libros; de ellos, 1 028 730 para primer grado, 603 885 para segundo y 477 600 para tercero.³⁷

Miren lo que piensa hacer el presidente

Fidel Castro y otros miembros del gabinete imprimen gran impulso a las tareas del Gobierno Revolucionario. Sin embargo, no todos los ministerios avanzan con el mismo entusiasmo ni en correspondencia con las necesidades del momento histórico que vive el país. Tampoco el presidente.

Luis Buch recuerda:

Los ministros Armando Hart Dávalos, Augusto Martínez Sánchez, Enrique Oltuski Ozacki, Raúl Cepero Bonilla, Faustino Pérez Hernández, Julio Camacho Aguilera, Osvaldo Dorticós Torrado y Regino Boti León sobresalían como vanguardias, por la acometividad que sin descanso mantenían contra los desafueros que había padecido la república.

Fidel atendía a todos los ministros por igual. No dejaba de analizar la forma en que cada uno de nosotros desempeñaba sus funciones y se pronunciaba en las sesiones del consejo.

El 11 de junio de 1959, en horas tempranas del día, fue a Palacio y se dirigió, para sorpresa mía, al despacho de la Secretaría. Allí solo iba cuando asistía a las sesiones del Consejo de Ministros. En la conversación que sostuvimos primero trató asuntos generales, después quiso saber mi criterio sobre Raúl Roa García. [...]

...

Entonces Fidel expresó: “Estoy pensando en proponerlo como ministro de Estado. ¿Cuál es tu opinión al respecto?”. No tuve reparos para responderle que yo creía que sería una buena selección [...]

...

[...] no se habló más de Roa. Pensé que la crisis se circunscribía al Ministerio de Estado, pues Fidel no había dicho nada en relación con los otros miembros del gabinete.

³⁷ *Revolución*, 22 de junio de 1959, p. 23.

Había transcurrido aproximadamente una hora, cuando llegó Augusto Martínez Sánchez al local donde estábamos. Momentos después se apareció Víctor Deyurri, el hermano de Benjamín Deyurri, el ex alcalde de La Habana. Víctor era secretario particular del presidente y, en aquel momento, me entregó un sobre que contenía una solicitud de licencia por 45 días presentada por Urrutia. Pasé la comunicación a Fidel, que sorprendido manifestó:

“Miren lo que piensa hacer el presidente, solicitar licencia por 45 días para disfrutar vacaciones con su familia, en el preciso momento en que está al originarse una crisis de gabinete, y produciéndose una campaña internacional de descrédito contra la Revolución. Plantearnos esa cuestión es crear un serio problema al gobierno, más aún cuando él conoce que no está prevista su sustitución temporal, pues en la Ley Fundamental no existe el cargo de vicepresidente”.

De inmediato me orientó: “Ve a ver al presidente para que lo persuadas de que revoque la solicitud. Su ausencia creará una crisis institucional”. Cuando me proponía partir, dijo: “No vayas tú, mejor que sea Augusto”. La gestión del ministro de la Defensa Nacional fue infructuosa. Fidel decidió ir personalmente y hablar con él. El resultado no se hizo esperar: Urrutia retiró la solicitud de licencia.³⁸

Sí, doctor, es muy importante que usted acuda a esa cita

La sesión del consejo del día 11 de junio comenzó a las 9:00 p.m., la hora habitual del cañonazo disparado en la fortaleza de La Cabaña. Roberto Agramonte Pichardo, ministro de Estado, pidió permiso para retirarse, porque tenía concertada una cena con el señor Phillip Bonsal, embajador de los Estados Unidos. Dirigiéndose al consejo, Fidel preguntó si había algún inconveniente para que se ausentara y al no recibir respuesta negativa, le contestó a Agramonte: “Sí doctor, es muy importante que usted acuda a la cita”.

Agramonte abandonó la reunión. Con tal proceder demostró que estaba más interesado en entrevistarse con el embajador yanqui, que en participar en el gobierno del país [...] En esa sesión se sustituyeron varios ministros. Ellos fueron: el ministro de la Agricultura,

³⁸ Luis M. Buch Rodríguez: *Gobierno Revolucionario Cubano: génesis y primeros pasos*, pp. 113-115.



Humberto Sorí Marín; el ministro de Gobernación, Luis Orlando Rodríguez; el ministro de Salubridad y Asistencia Social, Julio Martínez Páez y la ministra de Bienestar Social, Elena Mederos Cabaña. Fidel también anunció que el ministro de Estado, Roberto Agramonte Pichardo, sería sustituido por el doctor Raúl Roa García.

...
Terminada la cena con el embajador norteamericano, Agramonte acudió a Palacio. Me preguntó sobre el resultado de la sesión y le informé que se había producido una crisis en el gabinete. Varios ministros habían sido depuestos de sus cargos, y él era uno de ellos. [...] ³⁹

Al siguiente día, 12 de junio, en la reunión del Consejo de Ministros,

[...] Fidel propuso a Pedro Miret como titular del Ministerio de la Agricultura, sin que se manifestaran opiniones desfavorables. Lo mismo ocurrió cuando sugirió a José Alberto Naranjo Morales para ministro de Gobernación y a Raquel Pérez González, como ministra de Bienestar Social. Dejó para último el Ministerio de Salubridad y Asistencia Social [...] Serafín Ruiz de Zárate [...] fue aprobado por unanimidad. ⁴⁰

El Che viaja al Medio Oriente y Asia

El 12 de junio, Fidel Castro despide en el aeropuerto de Rancho Boyeros al comandante Ernesto Che Guevara.

Rumbo a Madrid en un avión Britannia embarcó la misión cubana presidida por el comandante doctor Ernesto Guevara, que gestionará la apertura de nuevos mercados para los productos de nuestra patria en el Medio Oriente y Asia. A despedir al comandante Guevara fue al aeropuerto el líder máximo de la Revolución y primer ministro, doctor Fidel Castro, quien conferenció con él durante cerca de una hora, mientras se acondicionaba el avión para emprender el vuelo.

El capitán Omar Fernández, que integra la misión, informó que el itinerario que se han trazado se cubrirá en 40 o 50 días y es el siguiente: Madrid, El Cairo, Irak, Sudán, Indonesia, Ghana, Pakistán,

³⁹ *Ibíd.*, pp. 115-116.

⁴⁰ *Ibíd.*, pp. 116-117.

India, Japón, Marruecos y de allí nuevamente a Madrid, para hacer el viaje de regreso.

En cada una de esas regiones del Medio Oriente y Asia, sostendrán entrevistas con gobernantes, hombres de negocios y técnicos, a fin de gestionar el establecimiento de relaciones comerciales ventajosas para Cuba.⁴¹

Insolente intervención en los asuntos nacionales

Bajo el título “Insolente nota de los norteamericanos”, el periódico Hoy del 12 de junio hace pública la información sobre una nota oficial que el embajador de Washington en Cuba entregó al Gobierno Revolucionario.

El embajador de los Estados Unidos Mr. Phillip Bonsal ha entregado al canciller cubano, Dr. Agramonte, una nota oficial del Departamento de Estado en que el gobierno norteamericano formula objeciones a la reforma agraria y realiza un acto de insolente intervención en los asuntos nacionales.

Las noticias fueron dadas simultáneamente en los Estados Unidos y Cuba. La nota del Departamento de Estado expresa “sería preocupación por parte del gobierno de los Estados Unidos”. La razón de esa “preocupación” es la que ha venido figurando en las campañas imperialistas contra la ley, tal y como se presentan en el *New York Times* y otros voceros de los intereses latifundistas norteamericanos radicados en Cuba. El elemento que maneja la nota norteamericana, como principal, es el pretexto de que la ley “no dispone la indemnización pronta y adecuada para los inversionistas”.

En círculos diplomáticos y revolucionarios se recordó el precedente de la actitud imperialista cuando las expropiaciones petroleras de México.

Otro de los aspectos salientes de la nota lo constituye la pretensión norteamericana de que los inversionistas yanquis tengan derecho a que se les consulte antes de promulgar leyes cubanas. Según las versiones de la nota, el Departamento de Estado “lamenta” que el gobierno no haya escuchado los puntos de vista de los inversionistas norteamericanos cuyos intereses podrían ser afectados por la nueva ley...

⁴¹ *Revolución*, 13 de junio de 1959, pp. 1-3.



Como se ve, el State Department procede como si la Enmienda Platt existiera todavía o como si gobernara en nuestro país un acólito del imperialismo tipo Fulgencio Batista.⁴²

La visita del embajador norteamericano es igual a la de otro diplomático

En horas de la tarde del propio 12 de junio, Phillip Bonsal visita al primer ministro cubano. Luego, Fidel Castro hace declaraciones a la prensa.

—Pueden tener la seguridad de que el Gobierno Revolucionario es firme como una roca y es tratado con respeto por grandes y pequeños. No vivimos en aquellos tiempos en que había que preocuparse cuando el embajador de los Estados Unidos visitaba al primer ministro de algún gobierno.

Agregó el primer ministro que hablaron sobre asuntos relativos a las funciones diplomáticas del señor Bonsal y sobre determinados temas de la reforma agraria en una forma muy cordial, como siempre lo hace el embajador norteamericano.

A continuación recalcó: Cuba es un país enteramente soberano en un continente donde todos los pueblos, grandes y pequeños, nos tratan con respeto. El problema de la reforma agraria es un asunto absolutamente cubano dentro de los fueros exclusivos de la soberanía nacional.

No sé qué expectación puede haber en que yo hable con el representante de los Estados Unidos ya que considero su visita igual a la que me pueda hacer cualquier otro miembro del cuerpo diplomático. Lo que sucede es que muchas personas olvidan que no estamos viviendo aquellos tiempos en que por una visita del embajador americano a un primer ministro había razones para preocuparse.

A continuación manifestó que en la entrevista se trató también sobre la propuesta que él hizo al gobierno de los Estados Unidos e interrogado en relación con la nota que el gobierno norteamericano le envió sobre la reforma agraria expresó que la misma será respondida por el Ministerio de Estado a través de los conductos diplomáticos normales.

—Los intereses nacionales y extranjeros que han sido afectados por la reforma agraria, anunció, serán tratados tal como se encuentra

⁴² *Hoy*, 12 de junio de 1959, pp. 1-7.

especificado en dicha ley, que forma parte de la Constitución de la república.⁴³

Cuba dicta las medidas que juzga más adecuadas para su pueblo

Raúl Roa, nuevo ministro de Estado del Gobierno Revolucionario, hace llegar a Phillip Bonsal la respuesta a la nota oficial del gobierno de los Estados Unidos.

Señor embajador:

Tengo el honor de acusar recibo de la atenta nota de vuestra excelencia tocante a la Ley de Reforma Agraria que, en uso de potestades y prerrogativas inherentes a todo Estado soberano, acaba de promulgar el Gobierno Revolucionario de Cuba.

Aunque en cierto sentido el tono de dicha nota trasluce la “comprensión” y “simpatía” del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica, por los objetivos cardinales de la reforma agraria, su consideración de conjunto arroja, en cambio, un saldo de reservas, prevenciones y reparos en cuanto a la forma de llevar a cabo la trascendental e irrevocable medida. No discutimos el derecho del gobierno que vuestra excelencia tan dignamente representa, de exponer su criterio sobre materias que estima de “profundo y legítimo interés para los consumidores norteamericanos de productos cubanos y para los inversionistas de los Estados Unidos en Cuba”. Lo que discute y objeta el Gobierno Revolucionario de Cuba es la validez que pretende otorgarse a meras presunciones y la renuencia implícita al sistema de pagos que se ha visto compelido a adoptar. Abrigamos, no obstante, la esperanza de que la puntualización de esos extremos podría contribuir a modificar la opinión sustentada al respecto, ya que, aparentemente, las divergencias entre ambos gobiernos son más adjetivas que esenciales.

Si bien es facultad inalienable del Gobierno Revolucionario dictar, en el ejercicio de su soberanía y al amparo de tratados, convenciones y pactos de carácter universal y regional, las medidas que juzgue más adecuadas para impeler y asegurar el desarrollo económico, el progreso social y la estabilidad democrática del pueblo cubano, es motivo de grata complacencia, sin embargo, consignar el expreso reconocimiento que hace su gobierno del

⁴³ *Revolución*, 13 de junio de 1959, pp. 1 y 19.



derecho que asiste al nuestro, desde el punto de vista de su jurisdicción interna y a la luz del régimen jurídico internacional, de expropiar la propiedad de ciudadanos norteamericanos con fines de carácter público y de utilidad social, mediante la indemnización correspondiente. Este reconocimiento constituye, sin duda, una satisfacción moral para el pueblo cubano, interferido o entrabado, muchas veces, en la consecución de sus legítimas aspiraciones por la adversa conjunción de factores nacionales y foráneos. A satisfacerlas de modo gradual es que se enderezan, precisamente, los esfuerzos del Gobierno Revolucionario y, a ese efecto, se ha encarado, en primer término, con el apremiante problema de la transformación del régimen de tenencia de la tierra, que es el supuesto indispensable, en todo país subdesarrollado, de su progreso industrial, político, social y cultural.

Sin la proscripción del latifundio y la redistribución apropiada de la tierra, Cuba continuaría económicamente estancada y en aumento creciente el ritmo del desempleo. Tan insoslayables son esas medidas para el bienestar del pueblo cubano, como lo hubiera sido para el de las primitivas trece colonias norteamericanas de no haber contado estas con un colosal banco de tierras hacia el oeste, que les permitió expansionar su economía cada vez que así lo exigieron las necesidades de su desarrollo. Y, a tal punto resultan un obstáculo decisivo para el progreso económico y son causa del escaso rendimiento de la productividad agrícola y del bajo nivel de vida las condiciones semif feudales subsistentes en muchos países de América, Asia y África, que la ONU, la OEA, la CEPAL y la OIT han instado constantemente a los pueblos y gobiernos de esas regiones a que estudien y ejecuten, a la mayor brevedad, la transformación del régimen de propiedad rural. No hace muchos días volvió a reiterarlo el Consejo Económico y Social de la ONU, reunido en México. La actitud del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica en los organismos internacionales al plantearse esta cuestión ha sido, en efecto, “consistente e inequívoca”.

La preocupación fundamental que traduce la nota de referencia –suma y compendio de las reservas, prevenciones y reparos que contiene– es la forma de pago adoptada por el Gobierno Revolucionario de Cuba para indemnizar a los ciudadanos norteamericanos cuyas propiedades pudieran ser objeto de expropiación a tenor de la Ley de Reforma Agraria. Es cierto que la Constitución de 1940 y la Ley Fundamental vigente disponen que el precio de las

expropiaciones se abone por anticipado y en efectivo en la cantidad judicialmente tasada. Pero no es menos cierto, también, que la mencionada forma de indemnización está inexorablemente impuesta por hechos que son del dominio público: la caótica situación económica y financiera en que sumió al país la tiranía derrocada y el considerable desnivel de la balanza de pagos entre los Estados Unidos de Norteamérica y Cuba, que nos ha sido desfavorable, durante los últimos diez años, en una cuantía aproximada de mil millones de dólares. Huelga advertir que sin la ocurrencia de esos hechos, el Gobierno Revolucionario habría estado en condiciones de afrontar el cumplimiento de la susodicha obligación constitucional. En lo que al desfaldo concierne, la responsabilidad cae, totalmente, sobre quienes emplearon los recursos del tesoro público y las reservas de las instituciones de crédito estatales en su ilícito enriquecimiento personal y en la compra indebida de material de guerra destinado al implacable exterminio del pueblo cubano. No es ocioso añadir que si fuera dable recobrar los cuantiosos fondos sustraídos al erario público y depositados en bancos extranjeros, la extinción del latifundio y la reforma agraria podrían consumarse en condiciones más benignas para los intereses afectados.

Pero entre la obligación constitucional que impone la proscripción del latifundio y realizar la reforma agraria y el precepto que dispone el pago previo en efectivo de las tierras expropiadas, el Gobierno Revolucionario, en uso del poder constituyente de que está investido por la soberana voluntad del pueblo cubano erguido heroicamente en armas contra sus opresores y de la investidura plausible que le confiere el abrumador respaldo de que goza –fuentes primigenias de su legitimidad democrática– ha optado por la forma de indemnización que, dada las circunstancias aludidas, juzga más conveniente a los supremos intereses de la nación, los cuales antepone a cualquier otro por respetable que sea. Por fuerza incontrastable de los hechos asimismo, el gobierno norteamericano, al promover la reforma agraria en el Japón, ordenó la transferencia, en el plazo de cuatro meses, de las fincas de los terratenientes a sus ocupantes, instituyéndose, como forma de indemnización, la emisión de bonos agrarios que devengaban el 3,5% de interés, redimibles en pagos anuales durante veintidós años. Si cabría alegar que Japón era entonces un país ocupado, el Gobierno Revolucionario de Cuba puede aducir que se encontró con las arcas devastadas y procede en consonancia.



En la gigantesca empresa que ha iniciado de transformar las bases económicas y sociales de la vida cubana, con una concepción de fines y medios traspasada de generoso sentido humano, el Gobierno Revolucionario no ha omitido ni intenta omitir a cuantos han contribuido a la expansión y progreso de la economía cubana, y no solo aspira a obtener su leal cooperación, sino, además, su benéfico concurso al brindarles la oportunidad de incorporarse a los planes de industrialización ya en desarrollo o en proyecto. Nunca, como ahora, el pueblo cubano necesita y agradece la contribución y el respaldo de todos aquellos que en el pasado han constituido un factor de positivo adelanto nacional y han ajustado su conducta a las prescripciones de nuestra legislación. Y, por eso, vería, con sumo agrado, que el gobierno de vuestra excelencia indujese a los inversionistas norteamericanos afectados por la reforma agraria a que coadyuvasen al desarrollo global de la economía cubana dentro de la política planificada que se está llevando a efecto.

La finalidad de esta política creadora, cuya piedra angular es la reforma agraria, es incrementar la productividad, alentar las inversiones, aumentar el nivel de vida y eliminar el desempleo, lo cual garantiza, ampliamente, el suministro de productos cubanos a los consumidores norteamericanos. La forma de ejecución de los planes cuidadosamente elaborados al respecto habrá de asegurar la expansión y el progreso de la economía cubana y su plena realización traerá aparejados la tranquilidad pública, el bienestar social y el robustecimiento del régimen democrático. La experiencia histórica demuestra que la verdadera razón de la inestabilidad política, la injusticia social, la corrupción administrativa y el atraso cultural es el subdesarrollo económico.

El Gobierno Revolucionario de Cuba nunca ha renunciado al diálogo ni desconocido la opinión disidente. Ha escuchado siempre, con atención y respeto, las opiniones de todos y, aún más, las de quienes pueden resultar afectados por sus resoluciones y medidas, que han usado y están usando, sin cortapisas, el derecho a expresarlas públicamente. En el caso concreto de la Ley de Reforma Agraria, si oye, con genuino espíritu democrático, todas las sugerencias y observaciones que se le formulen, se arroga la facultad de decidir lo que estime más acorde con los intereses vitales del pueblo cubano, y no admite, ni admitirá, ninguna indicación o propuesta que tienda a menoscabar, en lo más mínimo la soberanía y la dignidad nacionales.

Fidel: En el Año de la Liberación

En atención a lo expuesto, y teniendo presente las tradicionales relaciones de amistad y cooperación que ligan estrechamente a nuestros pueblos, el Gobierno Revolucionario de Cuba confía, con sobra de fundamentos, que el gobierno de los Estados Unidos de América comprenda y valore las poderosas razones que justifican la forma en que, en orden a las indemnizaciones se aplicará la Ley de Reforma Agraria, y las ponga en conocimiento de los ciudadanos norteamericanos que pudieran ser afectados, interponiendo a la par sus buenos oficios en aras de un mayor fortalecimiento de nuestros vínculos históricos y económicos.

Aprovecho la oportunidad, señor embajador, para reiterar a vuestra excelencia el testimonio de mi más alta y distinguida consideración.

RAÚL ROA⁴⁴

Ser cubano no es simplemente llamarse cubano

A las once de la noche del 12 de junio, se efectúa en el teatro de la CTC la toma de posesión de los comités ejecutivos de los sindicatos gastronómicos. En el acto, Fidel Castro recibe un cheque por la cantidad de catorce mil novecientos veintiún pesos como aporte de los trabajadores gastronómicos a la reforma agraria.

Después de varios oradores, a las dos y cuarto de la madrugada, Fidel inicia el discurso de clausura.

Compañeros gastronómicos, músicos, artistas, obreros de toda Cuba y pueblo de Cuba, los que sienten en cubano, porque ser cubano no es simplemente llamarse cubano y la mejor prueba de eso es la actitud de algunos señores que se llaman cubanos y que debieran haber querido a Cuba más que a nadie, porque han disfrutado más que los demás, que debían haber amado a esta tierra más que a nadie porque tenían más tierra que nadie y eran los únicos que tenían tierra y que, sin embargo, ya vemos cuál ha sido su actitud y cuántos han sido cómplices de esa actitud en los precisos momentos en que Cuba era Cuba por primera vez, en que Cuba era cubana por primera vez, en que no solamente se proclamó por primera vez república enteramente soberana, que lo es y será cada día más, sino incluso proclamó el derecho a

⁴⁴ "Para la historia", *Bohemia*, No. 25, 21 de junio de 1959, p. 77 y Sup. 14.



recobrar la tierra de la nación en manos extranjeras para los cubanos. Cegó tanto el egoísmo que no hubo siquiera una palabra de reconocimiento para el Gobierno Revolucionario que tuvo el valor de proclamar que las tierras de Cuba pertenecían a los cubanos; del Gobierno Revolucionario que tuvo el valor de proclamar que debían volver a manos cubanas más de cincuenta mil caballerías de tierra de las mejores de Cuba, que estaban en manos de latifundistas extranjeros. Y ese gesto que debió ser recibido con aplausos por todos los cubanos, porque se estaba defendiendo por primera vez lo nuestro, se estaba defendiendo por primera vez lo de Cuba.

Esos hechos que debieron ser recibidos con júbilo unánime, sin embargo, no contaron con el aplauso unánime, no contaron con el aplauso unánime porque es una parte insignificante. Esa parte insignificante que a veces parece mucho porque tiene recursos con qué armar mucha bulla, porque tiene recursos con qué gritar mucho, porque tiene recursos para hacer mucha propaganda, esa parte, esa parte, lo que hizo y lo que ha hecho es sumarse al coro de los ataques de los criminales de guerra y de los grandes intereses extranjeros que combaten a nuestra Revolución. Esas cosas son claras, son para nuestro pueblo cada vez más claras. No el pueblo del 31 de diciembre, no el pueblo siquiera del primero de enero, y del primero de febrero, ni del primero de marzo, ni del primero de abril, ni de mayo, es el pueblo del 13. Sí, eso es lo que voy a decir, yo tengo aquí la fecha en el reloj, quiero que lo sepan. Para no equivocarme ni en la fecha decir que el 13 de junio, a las tres de la mañana del 13 de junio. Es un pueblo que ha tenido un aprendizaje de cinco meses y medio de proceso revolucionario y sabe mucho más de lo que sabía el primero de enero, y las cosas para ese pueblo son cada vez más claras, lo demuestran los hechos y lo demuestra este acto ejemplar de hoy y la impresión que uno recibe después de haber asistido a tantos actos públicos, después de haber estado en reiteradas ocasiones en esta misma tribuna que ha sido el sitio donde más hemos concurrido nosotros.

Esta lección de hoy debiera enseñar a muchos, a los equivocados, a los que creen que van a tupir al pueblo, a los que creen que van a venir aquí otra vez con cuentos de camino, a los que creen que escribiendo frasecitas más o frasecitas menos, y afirmaciones más o afirmaciones menos van a poder influenciar en el ánimo de la nación, en esa especie de conjura, en esa especie de confabulación

para ver de qué manera le quitan la fe, o le quitan la moral o le quitan el ánimo al pueblo.⁴⁵

Dicen que eso no pega en boca del primer ministro

Momentos después, Fidel critica la actitud de los que se oponen a la reforma agraria.

Pero lo increíble es la desfachatez que algunos señores aquí y que además no quieren que les digan desfachatados. Entonces dicen que estoy agobiado y que lo comprenden; entonces dicen que eso no pega en boca del primer ministro; y dicen todas esas cosas en falta de razones, porque es posible, desde luego, que mientras algunos estén tomando *high ball* en los cabarets, a esta hora estemos nosotros aquí defendiendo la obra revolucionaria y hablándole al pueblo. Y viendo mucho más claro que los beodos que trasnochaban porque tienen los suficientes recursos para no trabajar nunca y para estarse divirtiendo siempre, aunque eso de que pesan sobre nosotros muchos problemas sea cierto, sin embargo, no nos sentimos tan agobiados y sobre todo que cuando la cosa se pone buena, cuando empezamos a vislumbrar la lucha, cuando se nos empezó a combatir, cuando la batalla de la Revolución resurge, es precisamente cuando el espíritu se siente más entusiasmado y con más energías; lo cierto es que el agobio sobre quienes pesa en estos momentos es sobre aquellos que ven desplomarse sus intereses y no se resignan a perderlos. Calificando de impropias las palabras del primer ministro y llaman dignas, valientes y mesuradas las palabras de los que abiertamente promueven la violencia y hablan de alzarse en la Sierra Maestra; llaman palabras impropias del primer ministro las que expresan a favor de la verdad y, sin embargo, creen que realizan una proeza cuando se paran en una tribuna a decir con toda la perfidia de la mala fe del mundo, que están dispuestos a dar la vida para que no se instaure un régimen comunista.

Es decir, que coinciden con las palabras de los trujillistas y coinciden con las palabras de los criminales de guerra y coinciden con los argumentos y las palabras de todos los que planean conjuras y agresiones contra Cuba, para venir a decir que están dispuestos a morir, calificando a nuestra Revolución de lo que más convenga a sus

⁴⁵ *Revolución*, 15 de junio de 1959, p. 21.



palabras caballerescas, empleando las palabras coincidentes como quienes se quitan o se están quitando de una vez la careta [...]»⁴⁶

Fidel explica que quienes integran estos grupos son ganaderos, colonos y grandes cosecheros de tabaco.

Ese grupo minoritario tiene por táctica el sistema de tratar de involucrar dentro de las esferas de sus intereses, a un número considerable de cubanos que precisamente no tienen nada que ver con esos intereses y para ilustrar voy a dar un ejemplo: los ganaderos afectados por la reforma agraria son una insignificante minoría; entonces unos señores que siempre han hablado en nombre de la Asociación de Ganaderos que comprende a miles de pequeños ganaderos no afectados, sino por el contrario, beneficiados con las medidas del Gobierno Revolucionario, los grandes magnates cada vez que hablan, hablan del ganadero medio y del ganadero pequeño [...] dicen que mis palabras fueron ofensivas para cerca de 80 mil ganaderos y sus familias, que en total suman como 500 mil. ¡Qué descarados! Y luego, no quieren que les llamemos descarados, porque cuando nosotros decimos descarados no estamos llamando descarado al ganadero que tiene dos vaquitas y dos caballerías de tierra, o que tiene diez caballerías o quince o veinte o treinta y aquel que aunque tenga más de treinta, puede llegar a cuarenta por la excepción de tener intensamente cultivadas aquellas tierras. Estamos llamando descarados a los que para defender sus privilegios quieren hablar en nombre de todos los demás, quieren presentar como perjudicados a todos los demás y quieren presentar al gobierno como ofendiendo a todo el sector, incluso, al pequeño ganadero de dos caballerías, al que la Revolución le va a dar la tierra; incluso a esos millares y millares de agricultores que van a ser beneficiados por la Revolución, para tratar de sumarlos a los intereses de los poderosos, que son los que siempre han hablado aquí, y son los que han hablado siempre descaradamente en nombre de los pequeños agricultores que van a recibir los beneficios de la Revolución.⁴⁷

Les hemos devuelto a los magnates sus novillas cargadas y su dinero

Nos habían ofrecido hipócritamente sus novillas cargadas, (*risas*) sus millones de pesos como una limosna, para ver si la ley salía

⁴⁶ *Ibidem*, p. 22.

⁴⁷ *Ídem*.

menos radical, si perdían menos caballerías, si se concretaba la reforma agraria al marabú, y a la Ciénaga de Zapata, y a las zonas costeras de “diente de perro” en fin, a comprar unos cuantos tractores, unos cuantos arados, unos cuantos machetes y a repartirlos.

Es por eso que, sencillamente, les hemos devuelto sus novillas cargadas y su dinero. ¿Que nunca habían visto eso? ¿Que nunca habían visto devolver cinco millones y medio? Pues ya lo vieron. ¿Que devolver ese dinero, como dicen, es un perjuicio para los campesinos? ¡Qué nobles! ¡Cómo se acuerdan de los campesinos infelices! En perjuicio de los campesinos, porque devolvemos cinco millones y medio de pesos. ¿Quién dijo? ¿Quién dijo que en perjuicio de los infelices campesinos, si el pueblo, espontáneamente, se ha empeñado en sustituir esos cinco millones y medio de pesos? Si al otro día empezaron a llegar cheques al INRA, recogidos espontáneamente en los sindicatos y en todas partes, diciendo que eran para reponer los cinco millones y medio de pesos de los grandes magnates. ¡Si en vez de cinco millones y medio de pesos, vamos a recoger diez millones y medio! Y no diez millones de pesos. Es el fervor y el empeño que el pueblo ha puesto en esto —porque una causa justa, que es capaz de devolver a estos señores cinco millones y medio de pesos, es capaz de recaudar cien millones de pesos entre el pueblo. [...]

[...] Si los pequeños ganaderos y colonos quieren ayudar, que ayuden por su cuenta y serán bien recibidos. La ayuda que no queremos es la de los grandes magnates que vinieron con la insolencia de querer sobornar al Gobierno Revolucionario con esas migajas.

Por eso recibe uno con tanto placer la donación de los obreros, el día de salario que con tanta generosidad y alegría se entrega para la reforma agraria, porque ese es dinero ganado con el sudor de la frente, porque ese es el sacrificio de la familia humilde que le quita un día de haber a la familia, que le quita un día de paseo a la familia, que le quita lo más indispensable a la familia y lo viene a entregar espontáneamente, generosamente para la reforma agraria.⁴⁸

Ahora tenemos playas sin cercas

El sábado 13 de junio, Fidel inaugura la primera playa del pueblo, en Bacuranao. Solo seis meses en el poder, y la Revolución logra lo que ningún otro régimen había hecho.

⁴⁸ *Ídem.*



–La Habana tenía un millón de habitantes y resulta que todas las playas estaban cercadas, y hasta esta, que no era gran cosa por la situación en que se encontraba, estaba también cercada; el día primero de enero esto estaba cerrado.

–Esto que ustedes ven aquí es para el disfrute de todos, es un derecho que tienen todos los ciudadanos, sin exclusión de ninguna clase [...]

–Ahora tenemos nuevas playas; ahí tenemos a El Mégano, a Santa María del Mar, que la iremos adaptando. No hemos tenido que quitarle nada a nadie, pero hemos quitado el privilegio de cercar las playas y el pueblo tiene las suyas, mejor que otras, más hermosas [...]⁴⁹

Existe el peligro de que digan que el obispo Pérez Serantes es comunista

En horas de la tarde, en el programa que conduce el periodista Luis Conte Agüero, Fidel Castro ofrece una conferencia de prensa ante las cámaras de televisión. El tema es una continuación de lo tratado hace apenas unas horas en el teatro de la CTC.

Conte Agüero introduce la comparecencia.

De acuerdo con el anuncio que hemos venido haciendo, nos honra con su presencia en el programa de hoy, el doctor Fidel Castro Ruz, primer ministro del Gobierno Revolucionario. Venimos profundamente impresionados, porque el acto que tuvimos la oportunidad de contemplar en la noche de ayer y en la mañana de hoy, que seguramente muchos de los amigos televidentes vieron a través de CMQ Televisión, ha sido una de las cosas más impresionantes que hemos contemplado jamás en la historia de la política cubana. Recuerdo que estando en la presidencia le señalé a Fidel que eran las tres y cuarto de la mañana y me dijo: “Está bien, hasta las seis”. Comenté que se trataba de una broma, y terminó a las seis menos cinco, y aquel público que había comenzado de pie, terminó también puesto de pie los últimos veinte minutos. Después de eso inauguró hoy la playa de Bacuranao; viene a este programa, al final del cual irá a la playa de El Salado y por la noche irá a la exposición agropecuaria. Vamos a ser, pues, un poco tolerantes con él en esta entrevista.⁵⁰

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 19.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 8.

Fidel: En el Año de la Liberación

El propio conductor inicia la entrevista, con una pregunta acerca de las declaraciones que han hecho el arzobispo Pérez Serantes y el obispo Evelio Díaz en favor de la reforma agraria. Fidel responde:

Me parecen formidables las declaraciones, aunque existe el peligro de que digan que Pérez Serantes es comunista. El hecho de esas declaraciones, más la túnica de color púrpura que usan los arzobispos, serán dos armas formidables para los enemigos de la reforma agraria. Esas declaraciones tienen el valor de que el arzobispo Pérez Serantes y monseñor Evelio Díaz, que son las dos personas más destacadas de la Iglesia cubana, hayan sido las que hicieran, sin ambages, en favor de la reforma agraria. Y desde luego, que nadie puede poner en duda la actitud de esos dirigentes de la Iglesia Católica, que se conoce su conducta firme en los momentos difíciles; del Gobierno Revolucionario no han recibido ningún favor y, sin embargo, se manifiestan en esos términos en favor de una ley tan justa como es la reforma agraria, y es natural que hayan llegado a producir irritación en los elementos reaccionarios que combaten la reforma agraria.⁵¹

Superar la colecta de medio millón de pesos

Fidel continúa su intervención. En este momento el periodista lee una nota:

“Somos dos niños pobres, pero hicimos la promesa de dar cinco pesos, quitándonoslo de la merienda, si Fidelito se ponía bien. Como Dios nos oyó, por eso cumplimos nuestra promesa. Fifo y Mario Rico”. Esa es una buena respuesta a los reaccionarios.

FIDEL: Por eso digo que más vale el centavo que el niño de la escuela pública lleva a la reforma agraria que esos cinco millones y medio de los ganaderos y colonos, aunque debemos decir que la contribución de los pequeños ganaderos y colonos también está ahí, pero que los que vinieron a querer capitalizarla eran los grandes hacendados y esta gente no entiende nada, para ellos todo es pesos, y quiero que sepan que les devolvemos cinco millones de pesos porque el pueblo va a dar el doble. Aquí tenemos un telegrama: “El comité de Luyanó de la reforma agraria promete superar la colecta

⁵¹ *Ídem.*



de medio millón de pesos para cubrir parte de lo no aceptado a los ganaderos y hacendados”.

Un comité que ha recaudado medio millón de pesos, de un barrio de La Habana, que no son campesinos. Cuánto sacrificio no habrá hecho la gente de ese barrio, qué entusiasmo no será el que hay en el país, cuando un barrio de La Habana ha recaudado medio millón de pesos y dice que lo va a superar. Hay muchísimos pueblos que tienen recaudado para la reforma agraria y tenemos que decirles que nos lo manden, porque ya casi lo debemos en equipos, para el INRA o para *Bohemia*.⁵²

Esta es la batalla predilecta mía

En algunos medios se comenta que los campesinos se proponen realizar un acto que demuestre su gratitud por la reforma agraria.

PERIODISTA: ¿Por fin va la Marcha de la Gratitude Campesina?

FIDEL: Queremos hacerlo en el momento oportuno. No creo necesario hacerlo ahora, pero posiblemente sea necesario reunir medio millón de campesinos en La Habana.

PERIODISTA: ¿Con caballería y machetes?

FIDEL: ¿Y dónde vamos a meter medio millón de caballos? Sobre todo, que cada familia le dé albergue a un campesino o dos en sus casas. Estoy pensando en la movilización de medio millón de campesinos, un desfile de campesinos con sus machetes, a favor de la reforma agraria, para que vean el aporte extraordinario de la ciudad al campo. Aquí todo el mundo tomó la reforma agraria como cosa suya, y esta es la batalla predilecta mía.

PERIODISTA: ¿Qué te parece el 26 de julio como fecha para esa gran marcha de gratitud campesina?

FIDEL: El 26 de julio es una buena fecha, pero [...] todavía no hemos decidido dónde vamos a dar los actos. Se pudieran dar, por ejemplo, en Santiago de Cuba. Pero la concentración, el acontecimiento tendría más valor en la ciudad más grande para una concentración de esa índole. Resulta muy pequeña aquella ciudad para poder acomodar a esa masa y además la capital política sería más conveniente, porque es donde tienen su zona de operaciones esos elementos reaccionarios. Aquí es donde hay que ver medio millón de campesinos. Se utilizarán todos los medios de transporte y que

⁵² *Ibíd.*, p. 10.

Fidel: En el Año de la Liberación

ellos todos estén aquí, en familia, para la concentración en respuesta a los detractores de la reforma agraria.

Ojalá no tuviéramos que movilizar los campesinos, que estuvieran allá trabajando y sembrando y nos dejaran invertir nuestra energía en hacer la reforma agraria. Pero tenemos que ir pensando en esa posibilidad.

Toda nuestra energía, lo ideal sería, invertirla en el trabajo grave. El triunfo está en la reforma agraria; lo otro lo hacemos como necesidad. Y esa es una necesidad, para acabar de abrirles los ojos, para que no se hagan ilusiones.

Al latifundista hay que hacerle ver quiénes son los que hablan y hay que expresarle los sentimientos del pueblo. Por eso se contempla la necesidad de algunos tipos de movilización, pero que vengan con machetes los campesinos, cuando vengan.

PERIODISTA: Queda eso pendiente.

FIDEL: Es un proyecto. Si es necesario se realiza.⁵³

Nosotros tenemos las armas de la verdad

Uno de los periodistas le pregunta a Fidel sobre los recientes cambios en el Consejo de Ministros, los cuales cataloga como resultado de una “crisis ministerial”.

FIDEL: Esa es una renovación del gabinete, es una ley vital de la Revolución, renovar su equipo. Hay ministros que tienen tareas muy difíciles y tienen que venir otros a sustituirlos. Nosotros hemos hecho esa renovación necesaria y se acaba de constituir un gabinete de trabajo, llevando nuevos bríos y entusiasmos. No se puede decir que los ministros dimitentes lo hayan hecho mal, los hombres no se pueden dejar que se gasten en determinadas posiciones.

PERIODISTA: ¿Entonces afortunadamente todos conservan su prestigio?

FIDEL: Sin duda de ninguna clase [...]

PERIODISTA: ¿Es cierto que vas el jueves Ante la Prensa?

FIDEL: Yo voy a donde haya que ir. Yo estuve un tiempo trabajando y no asistía ante el público, y los interesados empezaron a decir que siguiera trabajando, hacer chistes, etc. Pero también el tener que estar acudiendo constantemente a estas comparencias, con todo el trabajo que hay que realizar, es agotador,

⁵³ *Ibidem*, p. 12.



y puede uno haber dicho una palabra mal expresada y tener problemas.

PERIODISTA: El pueblo sabe que esta es una batalla de opinión pública, y que tú eres el primer combatiente.

FIDEL: Exacto. Anoche terminamos a las seis de la mañana, y todas las cosas que hay que hacer, y estas cosas que le quitan a uno el sueño de estudiar, etc. Todo conspira incluso contra la libertad nuestra. Cuando menos se lo imagina uno y cree que tiene media hora, llegan veinte problemas. Me están siempre buscando en todas partes. Pero para defender la Revolución y decir al pueblo la verdad yo estoy dispuesto a hablar y hasta pelear aquí, porque hay que salirle al paso a todas esas cosas.

Una de las tácticas de los enemigos de la Revolución es tratar de enfriar el espíritu revolucionario. Ya hay gente que hacen escritos a favor de Martínez Sáenz y de Ernesto de la Fe, como si no se acordaran de los bucheros de sangre que hicieron tragar al pueblo, de las desvergüenzas que hicieron sufrir al pueblo. Pues tienden a debilitar el espíritu de la Revolución, y ese espíritu hay que mantenerlo como una fuerza vital, y la primera conjura contrarrevolucionaria —aunque no quieren que les diga esta palabra, que no se use— esa es la primera conjura contrarrevolucionaria, amarrar el espíritu de la Revolución y empezar a defender a ciertos señores indefendibles aquí. Tenemos que mantener ese espíritu radical de la Revolución, no por exceso, pero radical por espíritu, radical de propósitos, y hay que salirle al paso a todo lo que conspira contra eso, porque nosotros tenemos las armas de la verdad.⁵⁴

Sus biznietos pueden hacerlo

Casi al concluir, se reciben telegramas y mensajes de respuesta a la pregunta hecha por Fidel al pueblo durante la comparecencia, acerca de si quiere elecciones y cuándo.

PERIODISTA: Hay un telegrama firmado por varias personas que dice que no queremos elecciones en 20 años.

FIDEL: Fíjense, el pueblo está oyendo la televisión, y ahora mismo se levanta a la carrera, busca un lápiz, y pone telegramas para contestar nuestra pregunta.

⁵⁴ *Ídem.*

Fidel: En el Año de la Liberación

PERIODISTA: Hay otro telegrama que dice: “No se preocupe, Fidel, de elecciones, sus biznietos pueden hacerlo”.

FIDEL: Los que pidan ahora elecciones son los culpables de eso, porque, ¿qué necesidad tenían de estar inventando maniobras aquí? Ahora dirán que estamos creándole una conciencia al pueblo, pero ellos son los culpables. ¿Quieren preguntar? Pues vamos a preguntarle al pueblo para que el pueblo se manifieste voluntariamente, y no estén inventando razones aquí para estar calificando al gobierno injustamente.⁵⁵

¿No le alcanzan treinta caballerías a una familia para poder vivir?

Esta misma noche, el Comandante en Jefe asiste a la Quinta de los Molinos para inaugurar la Primera Exposición Agropecuaria Industrial, organizada por la Asociación de Alumnos de la Facultad de Ingeniería Agronómica de la Universidad de La Habana.

De lo expresado por Fidel en el evento, el periódico Hoy publica una síntesis.

“Es raro que mientras esos señores se oponen a esta ley, ningún técnico agrónomo nos haya dicho que la reforma agraria va a destruir la producción”. Y dijo más adelante: “Vamos a modernizar nuestra agricultura que posee cuatrocientos años de retraso...”. Y luego se preguntó: “¿No le alcanzan 30 caballerías a una familia para poder vivir, cuando además tienen una excepción que permite llegar hasta las 100? Pero que de estas no se concederá ni una pulgada más de tierra”.

Entonces dijo: “Si esos señores no pueden, según dicen, vivir con 30 o 100 caballerías, ¿cómo pueden vivir los que no tienen siquiera eso? Es un egoísmo, una ambición, un olvido de que hay otros cubanos que tienen también derecho a vivir”.

Inmediatamente se pregunta: “¿Dónde está la justicia de esa concepción? Cuba es un pueblo bueno, noble, desprendido ¿Quién les puede dar la razón, quién los puede respaldar? En definitiva todos somos cubanos. Aquí hemos nacido y hemos nacido para algo. Tenemos todos un destino como seres humanos y como ciudadanos. Pero nadie puede tener derechos que impidan ese destino del

⁵⁵ *Ídem.*



hombre cubano. Tenemos que vivir de nuestras riquezas naturales porque si no, ¿de qué otras cosas lo vamos a hacer?”.

...
“Hemos puesto límite –continuó Fidel diciendo– no atendiendo a derechos determinados sino atendiendo a las necesidades del pueblo, porque entendemos que necesitamos disponer de tierra para atender las necesidades del pueblo”.

Y contra las argucias de los latifundistas, argumentó: “Entre los derechos que se esgrimen se habla del derecho de propiedad. ¿Y el derecho a la vida? ¿No es acaso uno de los primeros derechos del hombre?”. Más adelante afirmó: “Y sencillamente la Revolución marcha adelante a enfrentarse a todas las consecuencias. Las razones que se exponen, son tan pobres, tan endebles, que no se pueden defender”.⁵⁶

Invitamos a los industriales cubanos

Cuba se prepara para organizar una exposición industrial y el primer ministro del Gobierno Revolucionario invita a los industriales cubanos a que participen en ella.

La Habana,
“AÑO DE LA LIBERACIÓN”

A los industriales cubanos

Muy señores nuestros:

El gobierno de la República de Cuba, a través del Instituto Cubano del Turismo, patrocina la idea de celebrar, del 8 al 25 de julio de 1959, en el Salón de los Pasos Perdidos del Capitolio Nacional, un evento de carácter turístico denominado “Fiesta de Liberación”.

La fiesta de referencia contempla la celebración de una exposición industrial y confiamos que los industriales de Cuba participen como demostración palpable del potencial industrial del país y como cooperación, en cierto modo, al esplendor del acto.

Será una oportunidad de dar a conocer al mundo entero las posibilidades que Cuba ofrece en cuanto a fabricación e industrias se refiere y ayudará grandemente a fortalecer nuestra posición económica.

⁵⁶ *Hoy*, 16 de junio de 1959, p. 4.

Fidel: En el Año de la Liberación

Con toda sinceridad invitamos a los industriales cubanos a participar en esta exposición con los fines señalados.

Cordialmente,

Fidel Castro Ruz
Primer ministro⁵⁷

Ayuda para Santo Domingo

Al mediodía del lunes 15, Fidel hace una visita inesperada al local de la Federación Estudiantil Universitaria en la Universidad de La Habana.

Afirmó que “el caso de Nicaragua es más lento, porque Somoza se cae solo. Pero para Santo Domingo, hace falta todo tipo de ayuda. Ya que están peleando en el interior del país, con un mínimo de recursos materiales y el ansia extraordinaria de libertad”.

Y continuó diciendo: “Recabamos de todo el pueblo de Cuba la más completa y total ayuda moral y material para cooperar con los revolucionarios de Santo Domingo que ya están luchando contra la dictadura de Trujillo”.⁵⁸

Vamos a reunir medio millón de campesinos en La Habana

El 17 de junio, se inicia una campaña para recoger un millón de firmas en pro de la reforma agraria. Para inaugurar oficialmente la campaña, por iniciativa de la dirección provincial del Movimiento 26 de Julio de La Habana se efectúa un acto en la sede de las oficinas nacionales de esta organización. Al acto asisten el presidente de la república, ministros y otros dirigentes del Gobierno Revolucionario.

El primer ministro se excusa por no estar presente. Fidel Castro tiene el compromiso de acudir al programa Comentarios Económicos del Canal 4-CMBF.

Ante las cámaras, hace pronunciamientos referentes a problemas de actualidad. En un momento de su intervención, se dirige a un periodista y le explica cómo será la celebración del próximo 26 de Julio.

⁵⁷ *Revolución*, 15 de junio de 1959, p. 4.

⁵⁸ *Hoy*, 16 de junio de 1959, p. 7.



Déjame decirte que tenemos pensado hacer una gran concentración de campesinos para el 26 de Julio y vamos a reunir medio millón de guajiros en la capital. Ya se sabe que se va a plantear un problema de alojamiento y vamos a recabar de la ciudadanía que albergue a los campesinos varios días en La Habana donde tienen que ser huéspedes los campesinos. En esa concentración del 26 de Julio vamos a reunir a medio millón de campesinos que apoyan a la reforma agraria. Ya me han visto numerosas familias diciéndome que tienen un cuarto y camas y vamos a organizar por barrio una recepción y atenciones que se les van a brindar. [...] De cada provincia vendrá la mayor cantidad posible.

Vamos a hacer una concentración impresionante donde se va a iniciar una marcha de acuerdo con los muchachos del Fórum de la Reforma Agraria que se clausurará próximamente y ellos van a salir el día 12, de donde se firmó la Ley Agraria hacia La Habana.

Llegarán aquí el día 26 porque esta concentración va a ser una cosa imponente y aquí veremos a los hombres del campo con su guayabera y su sombrero de yarey y en un acto realmente simbólico y de absoluta comprensión y de absoluta identidad, fíjense ustedes, que los hombres de La Habana les dan este homenaje a los campesinos aquí en la capital de la república.

PERIODISTA: ¿Cuándo se inicia la marcha?

FIDEL: No hemos calculado todavía pero hay tiempo suficiente para que llegue el 26 de Julio, tenemos que organizar bien el programa y para ello vamos a hacer una gran movilización lo más económicamente posible por la cooperación de la ciudadanía.⁵⁹

Estaremos en la capital con los machetes el día que se señale

El Instituto Nacional de Reforma Agraria decide dividir el territorio nacional en veintiséis zonas agrícolas con el fin de lograr una atención más directa y tecnificada en todo el país.

El respaldo campesino a todas las disposiciones de la Ley de Reforma Agraria se manifiesta con declaraciones, movilizaciones, asambleas y cartas. Una de estas últimas, remitida al primer ministro Fidel Castro por la Federación Campesina de La Habana y fechada el 17 de junio, dice:

⁵⁹ *Revolución*, 18 de junio de 1959, p. 18.

En la reunión del comité ejecutivo de la Federación Campesina de la provincia de La Habana, celebrada en el día de hoy se acordó saludar sus pronunciamientos respondiendo enérgicamente a los ataques y amenazas que los latifundistas y la reacción nacional y extranjera están realizando contra la reforma agraria y contra la Revolución Cubana.

Los campesinos de la provincia de La Habana estarán en la capital con los machetes el día que se señale, cumpliendo así con el deber de cubanos [...]

¡Adelante, Fidel, con las leyes revolucionarias! Los reaccionarios nacionales y extranjeros seguirán gritando contra la Revolución, pero los campesinos y el pueblo cubano así como los pueblos de América y del mundo, gritaremos más y más fuerte para defender esta Revolución y afirmar sus realizaciones.⁶⁰

Según se informa el 18 de junio, el Consejo de Ministros del Gobierno Revolucionario acordó que los trabajadores puedan obtener préstamos de la Caja Postal de Ahorros, con el propósito de eliminar la usura practicada por los garroteros. También aprobó la confiscación de todos los bienes de la Compañía de Fomento del Túnel de La Habana S. A. y se los adjudicó al Estado cubano. El INRA recibió la concesión para operar dicho túnel y percibirá los impuestos que produzca por concepto de peaje.

El 19 de junio, el periódico Hoy publica que los obreros de Tallapiedras han constituido un Comité de Defensa de la Revolución y solicitan instrucción militar para hacer frente con las armas en la mano, si fuera necesario, a las injerencias extranjeras y la contrarrevolución interna.

Por su parte, la prensa de la burguesía ha arreciado en los últimos días su campaña contra la Revolución, en la que proliferan las ofensas y calumnias contra Fidel Castro. Uno de esos periódicos es el Diario de la Marina, cuyos trabajadores le escriben a Fidel.

FIDEL CASTRO
Sierra de Cojímar, Habana.

Los pensamientos y sentir de la Unión de Empleados y Obreros del *Diario de la Marina* están con el Gobierno Revolucionario. Respalamos incondicionalmente sus ideas y especialmente la de

⁶⁰ *Hoy*, 17 de junio de 1959, pp. 1 y 7.



la reforma agraria. Sepa que estamos contra las opiniones y procedimientos de los reaccionarios. Fidel ayer, hoy y siempre con fe al Verde Olivo.⁶¹

El 20 de junio, una nota de prensa informa al pueblo.

El Consejo de Ministros acordó en su totalidad un proyecto de reforma constitucional que autoriza en algunos casos de delitos contrarrevolucionarios la pena de muerte. Igualmente aprobó la totalidad del proyecto de ley por el cual se transfiere a la jurisdicción ordinaria el conocimiento de las causas que conocían los Tribunales Revolucionarios por delitos cometidos al amparo de la tiranía.

En dicha ley igualmente se modifican varios artículos del Código de Defensa Social relativos a delitos que la propia ley califica de contrarrevolucionarios, crea algunas nuevas figuras delictivas y fija sanciones severas para dichos delitos. El consejo se declaró en sesión permanente para discutir el articulado de dicha ley, a cuyo efecto se reunirá en el día de hoy nuevamente.⁶²

¡Que no se atrevan!

La edición de la revista Bohemia del 21 de junio publica un fotorreportaje con el título "Prepara Trujillo la invasión de Cuba y Venezuela". Las fotos muestran imágenes del entrenamiento de los mercenarios.

Noticias de fuentes fidedignas, llegadas a *Bohemia* por conducto de un corresponsal extranjero, que logró trasponer discretamente la Cortina de Acero levantada por la dictadura dominicana, producen la evidencia de que el feroz Rafael Leónidas Trujillo, amo provisional de Santo Domingo, se prepara a asestar golpes alevosos contra Cuba y Venezuela.

Si no hubiera ese testimonio informativo, bastaría recordar que el déspota de Quisqueya sigue invariablemente la táctica de denunciar supuestas agresiones del exterior cada vez que planea realizar una por su cuenta. Los alegatos actuales de sus voceros, pretextando estar amenazada la patria de Máximo Gómez por las democracias del Caribe y Centroamérica, son meros recursos de *camouflage*,

⁶¹ *Revolución*, 19 de junio de 1959, p. 1.

⁶² *Revolución*, 20 de junio de 1959, pp. 1 y 19.

destinados a proteger los movimientos inmediatos del Enemigo Número Uno de la paz y la seguridad del hemisferio.

Pero *Bohemia*, aparte de dichos indicios, cuenta con pruebas y las hace públicas con carácter gráfico y exclusivo de que Trujillo, auxiliado eficazmente por 124 criminales de guerra cubanos escapados el 1ro. de enero –entre los cuales se destacan Pedraza, Pilar García, Irenaldo, Ventura, Carratalá y otros–, y por el notorio gánster dominicano, entrena a una ambiciosa Legión Extranjera del Caribe, integrada por mercenarios de varios países, para producir agresiones contra los regímenes cuya sola presencia constituye un ejemplo de sana rebeldía para el infortunado pueblo dominicano.

Partidario de la “guerra preventiva”, el déspota cavernario, decano de sus congéneres, sigue urdiendo fechorías a poca distancia de Cuba. Acaso su mente, enturbiada ya por la edad y la malicia, le aconseje apelar a esa medida, catastrófica sin duda para él. No conviene olvidar que jamás esa figura repulsiva de la política americana se ha topado con un pueblo erguido y decidido a pelear por sus libertades y su soberanía hasta derrotar a todos sus enemigos. Ese pueblo es el de Cuba. Los delincuentes armados y pagados por la dictadura de Santo Domingo podrían aprender muy pronto lo que significa precipitarse sobre una ciudadanía que acaba de recobrar sus derechos, pagándolos al precio de sangre y sacrificio.

¡Que no se atrevan!⁶³

Se suspende el funcionamiento de los Tribunales Revolucionarios

En la sesión del 21 de junio, el Consejo de Ministros toma varios acuerdos.

Se procedió a discutir y aprobar íntegramente el articulado de la ley que transfiere a la jurisdicción ordinaria el conocimiento de las causas que eran de la competencia de los Tribunales Revolucionarios.

De esa propia ley se modifican los capítulos I, III, IV del título I del Libro II del Código de Defensa Social, los cuales se califican por esta Ley de delitos contrarrevolucionarios, elevándose las sanciones y fijando la pena de muerte en algunos casos. Asimismo se crean nuevas figuras delictivas referidas a hechos contrarrevolucionarios,

⁶³ “Prepara Trujillo la invasión de Cuba y Venezuela”, *Bohemia*, No. 25, 21 de junio de 1959, p. 66.



y se restablece la pena de muerte para los delitos de asesinatos perpetrados con propósitos contrarrevolucionarios, y para el delito de estrago previsto en el artículo 468 del Código de Defensa Social, o sea para el que atentare contra las personas o causare daño en las cosas empleando sustancias o aparatos explosivos, si resultare persona muerta o lesionada, o si la explosión se verificare en edificio público, lugar habitado o concurrido donde hubiere riesgo para las personas. Por esta ley se suspende el funcionamiento de los Tribunales Revolucionarios, pero se contempla la posibilidad de restablecer en cualquier momento ese funcionamiento, si la defensa de la Revolución lo exigiere.⁶⁴

El Consejo de Ministros da a conocer otro importante acuerdo.

Aprobó un decreto declarando indeseable a Lucien Rivard, conocido como uno de los más activos traficantes de narcotráficos y considerado como peligroso raquetero internacional, y expulsándolo del territorio nacional.⁶⁵

Con novilla o sin novilla, le partimos la siquitrilla

El 21 de junio se hace el llamamiento al VII Festival Mundial de la Juventud y de los Estudiantes por la Paz y la Amistad, que se efectuará en Viena, capital de Austria, del 26 de julio al 4 de agosto próximos.

Este día, el comandante Camilo Cienfuegos preside el estreno del documental Esta tierra nuestra en el teatro Riviera de la capital. En el discurso que pronuncia, tiene palabras de elogio al trabajo realizado por las fuerzas armadas en la cultura.

El Departamento de Cultura del Ejército Rebelde ha hecho un heroico esfuerzo al hacer este documental. Un heroico esfuerzo porque es la primera vez en Cuba que se hace cine serio, pudiéramos llamarle. Son técnicos cubanos, es música cubana, compuesta por cubanos y totalmente interpretada por las bandas de nuestro ejército. No solamente queremos brindar nuestro apoyo los hombres de este ejército a la reforma agraria con este documental, sino que estamos demostrando que en Cuba hay hombres capaces, que hay técnicos y que es posible que la industria del cine cubano sea

⁶⁴ *Revolución*, 22 de junio de 1959, p. 12.

⁶⁵ *Ídem*.

también una hermosa realidad para que conjuntamente con la reforma agraria cientos de miles de hombres desplazados que hoy mueren de hambre, puedan trabajar honradamente y puedan vivir honradamente en esta tierra nuestra.⁶⁶

Con la cubanía que le caracteriza, Camilo utiliza en su discurso una frase puesta de moda entre los revolucionarios a raíz de la respuesta de Fidel a los ganaderos reaccionarios.

Ya hay por ahí, precisamente en Camagüey y en Oriente, un dicharacho que dice: “Con novilla o sin novilla, le partimos la siquitrilla”. Y esa es una gran verdad. Y para terminar, unas palabras para excusar a nuestro líder Fidel Castro. Aunque hizo lo posible por venir hoy no pudo, porque tiene que hacer un viaje a Las Villas y ya se encuentra en camino. Es esa la razón por la cual no se encuentra entre nosotros. [...] ⁶⁷

Decenas de miles se ofrecen en La Habana para albergar a los campesinos

En el parque “Leoncio Vidal” de Santa Clara, se efectúa el 21 de junio la primera de una serie de concentraciones que se realizarán en apoyo a la reforma agraria y que culminarán el 26 de julio en la Plaza Cívica, en La Habana. Fidel Castro se dirige a los asistentes.

Villaclareños: Hace hoy, se cumplen hoy, exactamente, cinco meses y 21 días del triunfo revolucionario. Es esta la tercera concentración que damos en esta provincia: la primera fue cuando cruzábamos por la provincia en dirección hacia la capital; la segunda concentración fue en la Universidad de Las Villas –posiblemente muchos de los que están hoy aquí estuvieron presentes también en aquella concentración– y la tercera es esta; pero lo que resalta, precisamente, es que esta tercera concentración, después de cinco meses y 21 días de Gobierno Revolucionario, es la mayor de todas, sin género de dudas.

Eso demuestra que la Revolución, lejos de debilitarse en el poder, es cada día más fuerte. Y nos da una idea de la magnitud de la concentración que vamos a efectuar en la capital de la república el próximo 26 de julio.

⁶⁶ *Ibíd.*, p. 2.

⁶⁷ *Ídem.*



Este acto de hoy es una parte, como una preparación de la concentración de medio millón de campesinos, que vamos a llevar a la capital de la república en apoyo a la reforma agraria.

El próximo 26 de julio medio millón de campesinos con machetes, si es posible con guayabera y con sombrero de yarey, al estilo mambí, con una bandera cubana sobre la frente, como algunos que hemos visto en el día de hoy, recordando que esta lucha es la continuación de las luchas de nuestra independencia, darán fe del respaldo con que cuenta la Revolución Cubana.

En la capital de la república el pueblo entero está esperando a los campesinos. Como es virtualmente imposible trasladar en un solo día a medio millón de campesinos de toda la república; como es virtualmente imposible encontrar hoteles para albergar medio millón de campesinos; como además la concentración será organizada y costada por el pueblo, que desde que lanzamos la consigna de concentrar medio millón de campesinos en La Habana y solicitamos la colaboración del pueblo, están llegando decenas de miles de ofrecimientos de casas para albergar allí a los campesinos.

Esa concentración va a constituir el acontecimiento más emocionante de la historia política y revolucionaria de nuestro país, porque los hombres de la ciudad, les van a abrir de par en par las puertas a los hombres del campo, les van a entregar sus casas, los van a convertir en huéspedes para hacer posible esa demostración ante el mundo entero, de que la Revolución Cubana cuenta con el respaldo invencible de los campesinos, de los obreros, de los estudiantes, de los profesionales y de todos aquellos ciudadanos que tienen los intereses de la patria por encima de los mezquinos intereses personales.

La concentración del 26 de Julio va a constituir el acto más grandioso y emocionante que se haya presenciado en ninguna nación de América desde que se fundaran las repúblicas de este continente, porque por primera vez en la historia de las naciones de América, se produce un movimiento de tanto respaldo de pueblo, como este movimiento revolucionario cubano.⁶⁸

¿Quién dijo miedo?

Durante su intervención, Fidel se percató de que muchas personas están conversando y no le prestan atención.

⁶⁸ Ibídem, p. 12.

No solamente hay que dar demostración de fuerza en el número, hay que dar demostración de fuerza en la disciplina, hay que dar demostración de fuerza en el orden, hay que dar demostración de fuerza en la organización.

Yo me acuerdo que en ocasión de nuestra gira por los países de América del Sur, el pueblo mejor organizado que nos encontramos, fue el pueblo del Uruguay. Había una multitud de cien mil personas y el silencio era absoluto y total. Lo que más nos cuesta a nosotros en estas concentraciones, que son cada día mayores, es que el pueblo se calle.

Y es que la mayoría guarda silencio, pero siempre queda una minoría, un 5 o 10 por ciento que está conversando, peleando o está discutiendo con el vecino.

Cuando logremos en estos actos que todo el mundo preste atención, habremos dado un gran paso de avance, porque habremos logrado superar uno de nuestros males que es que no nos concentramos.

Nos concentramos en el número pero no nos concentramos en la mente.⁶⁹

En otro momento de su discurso, el líder de la Revolución Cubana enfatiza:

Ninguna fuerza es capaz de mover a los pueblos como el ideal. Cuando los ideales de la Revolución se hayan realizado, cuando ya no sea necesario vivir en pie de lucha, cuando el pueblo de Cuba vea satisfechas sus aspiraciones, pues entonces ya no será posible ver estas manifestaciones que estamos viendo hoy. Estas manifestaciones se producen porque el pueblo está en pie de lucha librando la batalla de su destino histórico, librando la batalla de su porvenir económico, librando la batalla de justicia social, que en este momento se simboliza en la batalla de la reforma agraria. [...] nadie se debe asustar cuando suenen los cohetes, ni aunque en vez de cohetes suenen bombas, porque precisamente la frase que hay que decir aquí delante de nuestros bravos campesinos en estas inquietas y heroicas Villas, lo que hay que preguntar, es ¿quién dijo miedo? ¿Miedo por qué y miedo para qué?⁷⁰

⁶⁹ *Ídem.*

⁷⁰ *Ídem.*



¿Qué hace la reforma agraria?

Fidel Castro amplía acerca de los beneficios que reporta a la nación la reforma agraria.

¿Qué hace la reforma agraria? La Ley de Reforma Agraria dice: “que nadie podrá tener más de 30 caballerías de tierra, excepto que tengan las tierras produciendo con un máximo de rendimiento”, es decir, que una finca arrocera bien cultivada, se le permite tener más de treinta caballerías, pero nunca más de cien. Una finca ganadera, bien atendida y bien explotada, se le permite tener más de treinta caballerías, pero nunca más de cien. Una finca cañera, bien explotada, produciendo un alto rendimiento por caballería, se le permite tener más de treinta pero nunca más de cien.

Si alguien tiene más de treinta caballerías, pero no las tiene bien explotadas, todo lo que tenga de más de treinta, las expropia el INRA y las distribuye entre los campesinos.

Si un campesino es precarista en tierras del Estado, y tiene una posesión de menos de dos caballerías de tierra, el Estado le entrega gratuitamente la propiedad de esa tierra [...]

Así que, repito, ventajas para el campesino que está en tierras del Estado que tengan menos de dos caballerías:

Primero: desaparecerán los geófagos y los latifundistas, los que desalojaban a los campesinos de sus tierras; segundo: el campesino se convierte gratuitamente en dueño de esa tierra; tercero: el campesino va a recibir los equipos que necesita para pagarlos en el tiempo que sea necesario con un cuatro por ciento de interés solamente; cuarto: el campesino va a recibir créditos para la cosecha de cada año a un cuatro por ciento de interés; quinto: el campesino va a recibir casas construidas en las mejores condiciones para pagarlas en veinte años sin interés; sexto: el campesino va a recibir un precio de garantía por su producto y va a tener asegurada la venta de sus cosechas desde el mismo momento en que empieza a sembrarlas; séptimo: el campesino va a tener allí tiendas de consumo, cooperativas de consumo para recibir los artículos alimenticios al precio de costo más los gastos; octavo: el campesino va a disponer de caminos para transportar sus productos; noveno: los hijos de los campesinos van a tener escuelas y campos deportivos y asistencia médica; décimo: los campesinos, por primera vez contarán como un factor esencial de la nación que hasta ahora fueron las víctimas de los latifundistas y de los politiqueros, de ahora en adelante un campesino será una persona,

de ahora en adelante el campesino tendrá un respeto y la consideración de todo el mundo.⁷¹

Vamos a guardar la pólvora por si hay que pelear

Durante el acto se escuchan cohetes y voladores, como era costumbre en los mítines que presidían los politiqueros antes del triunfo de la Revolución.

¿Por qué tiran cohetes si ya se acabaron los mítines políticos aquellos? ¿Para qué tanta bulla con los cohetes? La gente está viviendo en tiempos de atrás. Se cree que estos son los mítines de antes y siguen con los cohetes. No hay que hacer bulla. ¿Qué más demostración que esta? ¿Qué más fuerza que esta? ¿Qué más bulla que esta, señores, que la que estamos haciendo? La pólvora vamos a guardarla por si hay que pelear; no vamos a malgastar ese dinero. Vamos a guardar la pólvora y la dinamita para hacer granadas y hacer cocteles molotov y hacer minas y hacer lo que haya que hacer, si hay que pelear aquí otra vez. Ahora lo que hace falta es pueblo aquí.

[...] Así que yo les voy a pedir a esos compañeros, fraternalmente, que no tiren más cohetes y que guarden la pólvora para la guerra, si es necesario y el dinero para la reforma agraria. Si compramos en semilla de tomates lo que hemos gastado ya hoy en cohetes y voladores, tendríamos con qué producir aquí todo el tomate que se consume aquí en un día. Estamos en tiempos nuevos. Estos actos no se parecen en nada a los de atrás. Aquí viene la gente con una caña en la mano, con una mata de maíz, con una bandera cubana, con un caballo, con una bandera en la frente. Nadie le paga, viene todo el mundo. Estos son actos revolucionarios. La politiquería quedó muy atrás. Este es el pueblo, porque solamente una gran causa y solamente un gran ideal, es capaz de reunir al pueblo así.

Para la próxima vez organizamos un mitin con “cero cohetes”. Voladores ¿para qué?⁷²

Calle por calle, casa por casa, loma por loma

El pueblo de Cuba no volverá a temblar jamás; el pueblo de Cuba no volverá jamás a tener miedo ante nada ni ante nadie. Ni ante los

⁷¹ *Ibíd.*, p. 14.

⁷² *Ibíd.*, p. 20.



hombres, ni ante los mercenarios, ni ante los criminales de guerra, ni ante las bombas, ni ante las armas que puedan usar contra nuestro pueblo, y nuestro pueblo marchará, sin temblar y sin miedo, a los sacrificios que sean necesarios...

Y les diremos a los enemigos del pueblo: vuelvan, traten de volver si pueden, osen pisar si pueden las tierras de nuestra patria, que ahí tienen frente a todo un pueblo dispuesto a morir. Sigán comprando armas, si quieren; sigán preparando expediciones, si quieren; sigán preparando aviones, si quieren; pero sepan que aquí van a tener que pelear hasta el paroxismo, porque la Revolución y la patria la defenderemos calle por calle, casa por casa, loma por loma, río por río, trinchera por trinchera y campo por campo, no importa que no tengamos armas para darles a todos los ciudadanos, esas se las vamos a quitar con las que tienen, con los machetes, con la caballería, con lo que sea necesario, porque debo decirles que siempre fui partidario de una carga de caballería. En la campaña de la Sierra Maestra, muchas veces dije que si lográbamos organizar un batallón de caballería de 400 hombres, a caballo atacando un campamento enemigo, los barre, acaban con ellos. Porque mientras se van a dar cuenta, y mientras encuentran los fusiles ya la caballería está sobre los campamentos. Y no hicimos nunca un ataque de caballería, porque no tuvimos número para organizar una caballería, pero un ataque nocturno de caballería con machete de 300 a 400 hombres, puede destruir un regimiento completo, destruirlo por completo, así que vayan sabiéndolo ya los guajiros.

Lo que quiero decir es, que el pueblo no teme ninguna agresión, el pueblo está listo y preparado moralmente para todas las contingencias, y estamos preparando el Ejército Rebelde, organizándolo y haciéndolo cada día más eficiente para cuando los enemigos vengan, y si es que se deciden a venir.⁷³

Fidel aprovecha su intervención para subrayar la posición del pueblo de Cuba ante los intentos de la contrarrevolución por sembrar el terror.

No han transcurrido cinco meses todavía, y ya empezaron los criminales de guerra a perturbar al pueblo, a tratar de sembrar la

⁷³ *Ídem.*

muerte en el pueblo, haciendo explotar bombas en las calles de la capital.

No se conforman con lo que hicieron, no se conforman con el daño que hicieron, no se conforman con los crímenes que cometieron, no se conforman con el luto que sembraron, no se conforman con los once años de palmacristi, ley de fuga y asesinato que tuvo que sufrir el pueblo desde el año 1933 hasta el año 1944. Como si fueran pocos los siete años de terror y de crimen que tuvo que sufrir el pueblo de Cuba; como si fuera poco el luto, como si fuera poco el daño que hicieron estos criminales y estos ladrones y estos miserables; como si fuera poco, todavía quieren seguir haciendo daño, todavía quieren seguir matando, todavía quieren seguir sembrando el terror.

¿Qué derecho tienen, después que se marcharon abandonando las armas? ¿Qué derecho tienen, después que se marcharon abandonando los aviones, los tanques y los cañones? ¿Qué derecho tienen a venir a perturbar al pueblo, a venir a sembrar la intranquilidad del pueblo [...]?

Todavía tienen la desvergüenza de venir a tratar de sembrar el terror, de venir a poner bombas en las calles de nuestras ciudades.

¿Pero para qué ha servido esto? Para que el pueblo esté más indignado, para que el pueblo se recuerde que el enemigo acecha todavía, para que el pueblo se recuerde de que aún los que tanto daño hicieron, no todos han recibido el castigo que merecen; que la Revolución tiene a sus enemigos en acecho, y que esos enemigos aspiran a volver a establecer el pasado odioso en nuestra patria.

Ha servido para que el pueblo se solidarice más con la reforma agraria y con las leyes revolucionarias.

¿Cuál es el castigo para los terroristas? ¿Qué quiere el pueblo para los terroristas? (*El pueblo presente exclama "¡Fusilamiento!"*. Y Fidel precisa:) Los que estén de acuerdo en que a los terroristas, contrarrevolucionarios al servicio de Trujillo y de los criminales de guerra hay que aplicarles la pena capital, que levanten la mano. (*Se oyen exclamaciones en sentido afirmativo durante varios minutos, y continúa Fidel.*) Los que estén de acuerdo con que los que se alcen en armas contra la Revolución merecen la pena capital, que levanten la mano. (*Se oyen exclamaciones afirmativas durante varios minutos, y Fidel continúa.*) Los que estén de acuerdo en que los procedentes de tierras extranjeras, desembarquen por mar o por aire con las armas en la mano para combatir a la Revolución en



territorio nacional, merecen la pena capital, que levanten la mano. (*Exclamaciones afirmativas.*) Los que pongan bombas contra el pueblo, los que se alcen en armas contra el pueblo, los que desembarquen en el territorio nacional para combatir al pueblo, ya saben lo que les espera, ya saben lo que el pueblo quiere.

Los que cometan esos delitos están sancionados con penas que van desde veinte años de cárcel hasta la pena de muerte.⁷⁴

No podrán decir después que no hayan sido advertidos a tiempo; no podrán decir después que los engañaron; no podrán decir después que no sabían, porque esa ley es la voluntad soberana del pueblo, y el pueblo, en defensa de sus libertades, en defensa de su patria, y en defensa de sus legítimas aspiraciones, tiene derecho a aplicar contra sus enemigos la pena que sea necesaria. Y puesto que esta es una lucha a muerte, puesto que la lucha entre la Revolución y los enemigos de la Revolución no admite términos medios, puesto que esta lucha solo puede concluir con la muerte de la Revolución o la destrucción de los enemigos de la Revolución, sépase que el pueblo está muy consciente de la naturaleza de esa lucha, donde su destino se está jugando, y el pueblo no quiere volver al pasado. El pueblo no quiere dar, ni está dispuesto a dar un paso atrás.

El pueblo acepta el reto de sus enemigos y reafirma su decisión de vencer o morir.⁷⁵

El problema es formar técnicos

Al terminar el acto del parque Vidal, Fidel Castro se dirige a la Universidad Central "Marta Abreu", donde él y sus acompañantes son recibidos por el Consejo Universitario.

En un aula de la Escuela de Ingeniería Agronómica, el primer ministro se reunió con profesores y alumnos de dicha escuela, a fin de ultimar los detalles del curso de adiestramiento de administradores y organizadores de cooperativas agrícolas, en el cual habrá de desempeñar un papel extraordinario el Alma Mater villareña.

A preguntas de uno de los profesores, el primer ministro respondió: Deben tener acceso al cursillo todos los que deseen aprender, especialmente, aquellos que tienen cierta vocación, como estudiantes de agronomía, ciencias, economía, etc. El problema es

⁷⁴ *Ídem.*

⁷⁵ *Ídem.*

formar técnicos, pues el movimiento cooperativista en la reforma agraria, transformará a Cuba.

Fidel siguió charlando por espacio de más de dos horas, a pesar de que momentos antes había terminado el discurso del parque Vidal, uno de los más esclarecedores que se han pronunciado acerca del alcance y aplicación de la Ley Agraria.⁷⁶

Esta misma noche, Fidel asiste a una comida en el Gran Hotel, que el Movimiento 26 de Julio organiza en su honor. Durante la velada, se exhiben materiales filmicos sobre los trabajos que el Ministerio de Obras Públicas realiza en la provincia de Las Villas, en particular el proyecto de la nueva ciudad de Santa Clara, donde han quedado delimitadas la zona industrial, la ciudad deportiva, el centro estudiantil, las viviendas económicas y la ciudad universitaria.

Al día siguiente, 22 de junio, Fidel se dirige a la finca Aridanes, en Mayajigua, Yaguajay, para establecer una cooperativa agrícola a partir de las tierras que el comandante Camilo Cienfuegos repartió durante la guerra.

Luego, se traslada a Camagüey en el avión Sierra Maestra. Núñez Jiménez recuerda que Fidel:

Llamó la atención sobre las enormes extensiones de marabú que desde el aire podíamos observar, lamentándose de que hubiera tantas tierras improductivas mientras el campesino cubano vivía sin tierras para cultivar y librar su sustento. Fidel nos dijo que junto a la batalla contra el latifundio había que realizar una batalla también contra el marabú.⁷⁷

Porque quiero trabajar

El martes 23 de junio, Fidel Castro comparece ante las cámaras de Televisión Camagüey.

PERIODISTA: Quisiera conocer los motivos que lo trajeron hasta nuestra tierra camagüeyana. Por unos se habla de observar más de cerca el desarrollo triunfal de la reforma agraria; por otros, conocer otros detalles de tipo militar; por otros, el de venir a disfrutar nuestros carnavales camagüeyanos. De todas maneras quisiéramos saber de su propia voz cuál es ese motivo que ayer nos impidió llegar a

⁷⁶ *Revolución*, 23 de junio de 1959, p. 3.

⁷⁷ *Revolución*, 26 de junio de 1959, p. 18.



estrecharle la mano en el campamento “Agramonte” porque nos dijeron que no querían civiles y nosotros respetuosos nos retiramos.

FIDEL: Mire, en primer lugar no tiene nada de particular la visita mía a Camagüey. Yo vengo a Camagüey como visito otros lugares de Cuba, como quien va a su casa, es decir, para mí visitar Camagüey o Santa Clara o cualquier pueblo es como cuando salgo por la mañana y voy a cualquier departamento del Estado o realizo cualquier gestión de tipo gubernamental, porque ese es mi trabajo. Lo que ocurre es lo siguiente, mire, el pueblo está acostumbrado un poco todavía a lo de antes y cada vez que un funcionario se movía pues lo publicaban los periódicos, lo anunciaban muchos días y decía a todos sus amigos que lo fueran a ver. Yo no puedo hacer eso. Entonces todo ese trabajo lo voy realizando de una manera normal. A lo mejor resulta para los camagüeyanos pues un poco así como una novedad, un acontecimiento que el primer ministro del gobierno visite la ciudad o visite la provincia. Para mí es una cosa natural. Yo me puedo bajar en un pueblo casi sin darme cuenta exactamente. Cuando estoy haciendo un trabajo voy a visitar una finca o realizar un trabajo de la reforma agraria y yo lo que hago es estar trabajando. De acuerdo con los métodos míos yo en lugar de anunciar que voy a cualquier lugar lo que yo hago es nunca decir para dónde voy. No es medida de seguridad. Todo el mundo sabe que yo voy por la calle siempre y no tengo por qué preocuparme, sino porque como estoy trabajando y el pueblo está trabajando yo no tenía por qué estar movilizándolo al pueblo cada vez que voy a hacer algún trabajo o visitar cualquier lugar haciendo un trabajo diario, y lo que hago es que no aviso.

Siempre a pesar de todo me cuesta bastante trabajo llegar a los lugares porque de alguna manera se enteran siempre. Yo no me explico cómo. En eso no puedo lograr mucho secreto porque yo le dije a un compañero, un oficial rebelde me vio en Las Villas: “Voy mañana a Camagüey pero tú no digas nada, tú no se lo digas a nadie”, y cuando llegué al aeropuerto, yo pensaba venir por la mañana pero antes fui a visitar una finca recuperada en Las Villas, que estamos organizando allí una cooperativa, y llegué como a las dos de la tarde. Vi un número grande de personas en el aeropuerto porque se habían enterado de mi visita. Yo lo que hago es no decirlo. Y le voy a explicar la razón fundamental: porque quiero trabajar. Esa es la razón esencial.

Tienen que estar en mil lugares para saber lo agotado que sale uno cuando baja del avión y tiene que llegar hasta el automóvil. Por ejemplo, se cansa uno tanto cuando baja del avión como si jugara un partido de fútbol durante dos horas y es una lucha grecorromana la que tiene que librar para llegar a cualquier sitio. Si estoy avisando que llevo me encuentro que llevo agotado y cuando entro en cualquier lugar pues lo que debía es tirarme a descansar y es porque tú sabes lo entusiasta que es el pueblo y siempre es una característica del cubano y realmente paso un trabajo tremendo. A veces hay que estar en mi lugar para darse cuenta. Salgo del hotel y ya es un tremendo trabajo. Llegar al lugar donde voy a tomar el avión otro trabajo. Cuando me bajo tengo problema. Cuando paso por un pueblecito tengo que pararme en la máquina para hablarles 10 minutos porque se me ponen delante y tengo que bajarme a hablarles 10 minutos. Más adelante en otro pueblo me encuentro otro grupo. A veces estoy completamente ronco, agotado, y me hacen pararme otra vez dondequiera que hay un grupo de 200 o 300 personas. De donde para mí el trabajo se vuelve un trabajo triple cuando tengo que hacer las cosas, y por eso actué más rápidamente, más efectivamente cuando no digo nada.

Si yo viniera por ejemplo a dar un mitin está bien que yo avise que voy a venir a Camagüey para concentrar al pueblo, para hablar del tema. Pero si yo vengo a un trabajo corriente de las cuestiones por ejemplo relacionadas con la reforma agraria pues si aviso hago perder el tiempo a la gente y tengo que invertir también una gran cantidad de energía y tiempo en manifestaciones de tipo público. Tengo mucho interés en venir a la televisión para por este medio hablarles a los camagüeyanos y decirles que no se vayan a pensar o ponerse bravos conmigo porque yo viniera y me fuera. Para mí eso es natural, visitar los pueblos de Cuba en mi trabajo y seguir. Hay muchas cosas por hacer y si quieren que la Revolución termine pronto su tarea hay que trabajar intensamente. Yo tenía interés por lo menos de tener algún contacto con la población de Camagüey, primero para explicarles los objetivos de mi viaje, porque no es la primera vez, he venido ya varias veces a Camagüey y hago lo mismo, cuando vengo a un acto vengo a un acto y me voy, pero cuando vengo a cualquier gestión relacionada con la reforma agraria principalmente vengo y no aviso. Se enteran de que uno está ahí pero me marcho lo más discretamente posible. Al mismo tiempo para darles las gracias a los camagüeyanos y vaya... las gracias en



cierto sentido pero ni el pueblo me tiene que dar las gracias a mí ni yo tengo que darle las gracias al pueblo, aquí cada cual cumple con su deber, gustosamente. Pero sí para expresarle mi reconocimiento a la provincia de Camagüey por haber sido la provincia que quedó en el primer lugar en el *survey* en respaldo a la Revolución.⁷⁸

Ante maniobras contrarrevolucionarias, intervención

Después de explicar en detalle el gran respaldo que tiene la Revolución en el pueblo camagüeyano, Fidel Castro critica las maniobras que los grandes ganaderos realizan contra el desarrollo de la reforma agraria.

Han adoptado la consigna de no comprar ganado. Están acogotando a todos los demás ganaderos. Están poniendo en riesgo el abastecimiento futuro de carne. Conscientes de las dificultades que eso provocaría a la Revolución. Han paralizado totalmente los trabajos para producir el hambre en el campo y en general la contracción en el comercio y las actividades económicas de la provincia. Es una consigna. Se ve y además se sabe. Algunos de ellos dicen, por ejemplo, que “bueno, vamos a ver cuánto duran estos chiquillos en el gobierno”. Ellos lo van a arreglar todo con su contracción y con no comprar el ganado. Desde luego esa es la actitud de ellos, pero nosotros vamos a adoptar nuestra actitud. Ya es una cosa decidida, que nosotros no permitiremos ese atentado a la economía del país. Esa campaña de hambre provocada para después echarle la culpa a la Revolución de la campaña de hambre. No vamos a permitir que lleven al pueblo al hambre, no vamos a permitir que lleven a la ruina a todos los ganaderos medios y pequeños, ni vamos a permitir que estén provocando crisis artificiales los cuatro gatos que son los dueños de toda la provincia.

Y en consecuencia ya el comandante Huber Matos tiene instrucciones de citar, y con esto estoy anunciando la noticia, a todos los ganaderos medios y pequeños para una gran concentración en la ciudad de Camagüey el próximo miércoles, no este, el miércoles de la entrante semana. Vamos a citar a todos los ganaderos de menos de 50 caballerías de tierra, o sea, que constituyen el grueso de los productores de carne de los criaderos de ganado. Los vamos a citar a todos aquí. Y desde ahora los quiero orientar en el sentido, primero les

⁷⁸ *Revolución*, 24 de junio de 1959, p. 18.

quiero decir que no se preocupen absolutamente con la maniobra de los grandes cebadores que se han negado a adquirir ese ganado. Que no se preocupen. Que no se dejen arrastrar a la situación desesperada ni a las maniobras especulativas que los obligue a vender añojos a 30, 32, 35 o 40 pesos. Que no. Que les vamos a garantizar el precio justo por los añojos. Que les vamos a resolver a todos los medianos y pequeños, que les vamos a resolver el problema de las crías y de los añojos.

Que cese desde este momento en los miles y miles de ganaderos medios y pequeños de Camagüey el problema suscitado por la contracción que han provocado los grandes cebadores. Y en este momento, si les estoy haciendo la advertencia es para decirles que esperen la reunión del miércoles, que no vendan. Ahora somos nosotros los que les vamos a decir que no vendan.

Después que no digan, porque todo el mundo sabe que hasta este minuto los cebadores se han negado a comprarles el ganado a los criadores y que los están llevando a una situación de ruina, y lo han hecho primero, por venganza, por reacción contra la reforma agraria; segundo, en todo caso reservarse siempre el derecho de aprovechar ese estado de desesperación para comprarles a 30 y 35 pesos los añojos como ya ha estado ocurriendo en algunos casos. Y en esa situación dos cosas están haciendo, de las dos a cual más antipatriótica y más antirrevolucionaria. Produciendo hambre y contracción en el campo, produciendo la ruina en los criadores que son el nervio de la producción ganadera, y al mismo tiempo, maniobrando por si en un momento ceden, porque aquí hay que saber que contra la Revolución no valen maniobras tradicionales, aprovecharse entonces de esa actitud contrarrevolucionaria y sacarle utilidades económicas comprando a 32 y 35 pesos. Ahora estamos en el mes de julio, se va a podrir el pasto en los grandes latifundios, van a llevar a la desesperación y a la ruina a los productores, que son los que tienen todas sus cuentas y su economía organizada sobre la base de las épocas del año en que se producen las ventas del ganado, y en este mes pues es el momento.

Bueno, en este mes llega la Revolución a Camagüey, ¿comprenden? En este mes ya somos nosotros los que les decimos a los pequeños ganaderos y a los criadores de ganado que esperen la reunión del miércoles que el Gobierno Revolucionario les garantiza el valor total de todas las crías de ganado y les comprará todas las crías de ganado. El Gobierno Revolucionario se propone intervenir todos los latifundios de más de 100 caballerías en la provincia de Camagüey.



Y al hacer esta declaración queremos decir que la decisión está tomada y que el comandante Huber Matos tiene instrucciones de proceder a la intervención de todas las fincas de cebadores de ganado de más de 100 caballerías. Que el Instituto Nacional de la Reforma Agraria procederá a la adquisición de todos los añojos. Todo el ganado de mejora y de ceba que deseen vender todos los criadores de Camagüey, por el precio justo que tengan, sin maniobras especulativas [...]

En este momento decimos que la decisión es irrevocable, sencillamente y como consecuencia de la actitud probada y probadamente antirrevolucionaria y antieconómica de los grandes latifundistas.

...
Queremos la colaboración de los pequeños y medianos ganaderos. Todos los ganaderos pequeños y medianos con conocimientos de ganadería, de reconocida capacidad en esa materia solicitamos su cooperación para darles un trabajo provisional, mientras se seleccione otro personal técnico porque naturalmente ellos tienen que atender a sus fincas, pero les pido su ayuda ahora. Los ganaderos revolucionarios, los ganaderos que deseen prestar el servicio al país, pues que se ofrezcan para este trabajo que vamos a estar muy reconocidos de toda la ayuda que nos puedan prestar, pues ellos tienen la experiencia y vamos a realizar esa intervención y esa administración de esas fincas con la colaboración de los conocedores de la materia que son esos ganaderos. Y tendrán empleo allí provisionalmente por varios meses para que nos presten el auxilio de sus conocimientos sobre ganadería.⁷⁹

A la salida de la estación de televisión el pueblo esperó a Fidel con extraordinarias señales de respaldo a sus palabras y de honda penetración con sus pronunciamientos. Fue un acto emotivo, pues todo el pueblo quería abrazar a Fidel, quien en medio de la multitud comprobó una vez más el amplio apoyo popular con que cuenta la reforma agraria.⁸⁰

Ese es un reflejo condicionado de la guerra

Desde Camagüey, Fidel y sus acompañantes viajan por avión a Manzanillo, donde les espera el comandante René Vallejo, delegado

⁷⁹ *Ídem.*

⁸⁰ *Revolución*, 26 de junio de 1959, p. 18.

del INRA en esa Zona de Desarrollo Agrícola. Sobre esta visita, Núñez Jiménez cuenta.

Al día siguiente nos dirigimos por un camino vecinal en *jeep* hasta Belic, punto costero situado cerca de la histórica playa de Las Coloradas, donde se efectuó el heroico desembarco del *Granma*. Por cierto, que yo le pedí a Fidel que llegáramos hasta ese histórico lugar y Fidel me contestó que no lo deseaba, ya que le ocasionaba tristeza visitar un lugar donde habían caído luchando tantos compañeros de ideales.

Allí en Belic, Fidel se reunió con los pescadores de la zona, con los pescadores que laboran desde Campechuela a Cabo Cruz, en el golfo de Guacanayabo, comprobando la miseria en que estos viven, pescando en embarcaciones que no son de su propiedad y utilizando antiquísimas artes de pesca. Otro hecho doloroso es que esos pescadores viven acogotados por el intermediario, pues ellos venden el producto de su trabajo a 10 centavos la libra mientras que los intermediarios cobran por el mismo 30 o 40 centavos. Ante la dramática situación de estos trabajadores, Fidel Castro concedió allí mismo un crédito por 100 mil pesos para la construcción inmediata de una flota pesquera, propiedad de la cooperativa de pescadores de Niquero y Campechuela.

De allí salimos en *jeeps*, por caminos que son verdaderos fangales. Atravesamos cerca de los lugares por donde desembarcaron las primeras fuerzas del Ejército Rebelde, hasta que llegamos a la finca Ojo del Agua, ya en horas del mediodía. Nuestra llegada tiene un gran valor anecdótico, pues Fidel cuando divisó el primer bohío campesino dijo que le habían entrado unos repentinos deseos de comer. Luego comentó, sonriente, que siempre le ocurría igual cuando divisaba un bohío. “Ese es un reflejo condicionado de la guerra –nos dijo– que me sigue acompañando en la paz, pues en medio de la lucha en la Sierra, en nuestra etapa más difícil, únicamente nos era posible comer cuando encontrábamos el bohío de un campesino”. Allí, en Ojo del Agua, Fidel se reunió con una nutrida representación de los centenares de carboneros de la región. Debajo de un frondoso árbol se organizó la gran cooperativa de campesinos de toda esa enorme región situada entre las estribaciones más occidentales de la Sierra Maestra y la costa del golfo de Guacanayabo, dando a su vez sobre el terreno el dinero necesario, de los fondos del INRA, para un crédito inmediato a los carboneros, la construcción de un aserradero para aserrar maderas de los bosques, ordenándose la



construcción de un pueblecito para carboneros, que hasta ese momento vivían dispersos, lográndose que vivan como seres humanos. Es de destacar que estos carboneros únicamente veían a sus familiares una o dos veces al mes; de ahora en adelante la situación de ellos variará por completo, pues la Revolución los acaba de incorporar a un sistema de convivencia más justo y civilizado.

De allí retrocedimos hasta Niquero, donde todo el pueblo nos esperaba con alegría en las calles. Fidel les habló durante dos horas, ordenándole a la compañía privada que suministrara el fluido eléctrico a la población y que se negaba a hacerlo después de las once de la noche, que lo hiciera durante toda la noche, petición que había anhelado todo el pueblo de Niquero.

Sin descansar un solo momento, sin comer, llegamos a Manzanillo ya oscureciendo. Fidel, en lugar de dirigirse a algún lugar donde pudiera descansar e ingerir algún alimento, se fue hacia al barrio más pobre de la ciudad, al barrio de los pescadores, donde nadie por supuesto lo esperaba. Sin embargo, no terminó de abrir la puerta del automóvil y ya una marejada humana lo rodeaba.

Rodeado de los pescadores, de hombres que no llevaban ni siquiera una camisa puesta, Fidel se dirigió hacia el Sindicato de Pescadores de Manzanillo, para enterarse de sus necesidades y de sus ideas sobre una cooperativa de pescadores. Fidel les prometió estudiar con los técnicos la manera de acabar con los procedimientos de una poderosa compañía pesquera, que tiene su base de operaciones en Manzanillo y que para pescar dañan el sebadal o sea la vegetación que cubre los fondos de la plataforma submarina donde precisamente hacen sus criaderos los peces, langostas, camarones, etc., dañando así la fuente de trabajo de los pescadores pobres. Inmediatamente firmó Fidel un *check* por 100 mil pesos para la formación de la cooperativa de los pescadores, dando órdenes para que en un plazo de 24 horas se organizara la construcción de la flota pesquera así como que se iniciara la construcción de un pueblecito costero, para que los pescadores puedan vivir en condiciones más humanas.

De Manzanillo seguimos rumbo a Bayamo, donde todavía tuvimos aliento para organizar con el ingeniero Antonio Moreno, delegado del INRA en dicha zona, el trabajo de exterminio de los marabuzales que quedaban en la zona. También se dejó allí organizadas las tareas de fomento de las arroceras del valle del río Bayamo, así como la construcción de una represa para regadíos de las

cooperativas que funcionaran en esta zona. En la mañana siguiente, en el *Sierra Maestra* seguimos rumbo a Santiago de Cuba.⁸¹

Arrestan a terroristas

El 24 de junio, el pueblo conoce que veintinueve sindicatos de Caibarién unen su reclamo al de quienes piden milicias obreras e instrucción militar.

A las once de la mañana del jueves 25, Fidel Castro y sus acompañantes llegan a Santiago de Cuba, en viaje que continuará rumbo a Guantánamo.

Mientras Fidel se encuentra visitando varias provincias del centro y este del país, en La Habana arrestan a varios terroristas.

El jefe de la Policía Nacional Revolucionaria, comandante Efigenio Ameijeiras, dio a conocer el arresto de cuatro individuos señalados como responsables de los atentados terroristas que se han venido produciendo en La Habana, en los últimos días, a los cuales les ocuparon bombas, dinamita y otros implementos idóneos para la confección de petardos. [...] El comandante Ameijeiras manifestó que aprovechaba esa oportunidad para expresar, a través de la prensa, su agradecimiento a toda la ciudadanía por la cooperación que ha venido prestando a la policía, así como a las distintas instituciones que han hecho público su repudio por los actos de terrorismo ocurridos recientemente, y añadió que el pueblo podía estar tranquilo y sin preocupaciones, ya que la Policía Revolucionaria trabaja serena y firmemente contra esos mercenarios que intentaban perturbar el orden.⁸²

Este mismo día, Revolución informa que en Camagüey se inicia la intervención de cuatrocientas fincas, pertenecientes a ciento treinta y un propietarios. La extensión de cada una de las fincas sobrepasa las cien caballerías.

Ruptura de relaciones diplomáticas con República Dominicana

En estos días, se agudiza la posición agresiva del gobierno de la República Dominicana hacia la Revolución Cubana. Por tal motivo,

⁸¹ *Ídem.*

⁸² *Revolución*, 25 de junio de 1959, pp. 1 y 20.



los alumnos de la Universidad de La Habana inician una campaña para recoger firmas en demanda de que Cuba rompa relaciones diplomáticas con la sangrienta dictadura de Rafael Leónidas Trujillo.

Con motivo de la permanencia en el extranjero del doctor Raúl Roa, titular del Ministerio de Estado, el presidente de la república designa interinamente para el cargo al doctor Armando Hart, ministro de Educación. Y es precisamente Hart quien, el 26 de junio, firma el decreto del Gobierno Revolucionario por el que Cuba rompe relaciones diplomáticas con el gobierno de la República Dominicana.

El decreto de ruptura aporta todos los argumentos.

POR CUANTO: El Gobierno Revolucionario de Cuba, aun a contrapelo de la opinión pública cubana, ha realizado todos los esfuerzos a su alcance para mantener relaciones diplomáticas con la República Dominicana, no obstante las conocidas y reiteradas provocaciones y transgresiones de los más elementales requerimientos de la decencia internacional cometidos por el régimen imperante en dicha república, en atención a los vínculos históricos entre ambos pueblos y al firme propósito del gobierno de contribuir, lealmente, a la preservación y robustecimiento de las relaciones jurídicas interamericanas.

POR CUANTO: No obstante la serie de agresiones y provocaciones que afectan directamente a la seguridad, integridad territorial y dignidad nacional, entre ellas el albergue y protección a los criminales de guerra cubanos, la sustracción de cuatro aviones propiedad de Cuba que estos utilizaron en su fuga, la alevosa agresión a los representantes diplomáticos cubanos, el posterior ataque, saqueo e incendio a la embajada de Cuba en la ciudad primada de Santo Domingo, la notoria organización de fuerzas expedicionarias contra Cuba y los insultos personales contra las figuras más representativas del gobierno y de la Revolución cubanos por la prensa, la radio y la televisión, controlados totalitariamente por el gobierno dominicano, el Gobierno Revolucionario de Cuba ha mantenido por encima de la extrema gravedad de estos hechos, el principio sustentado de conservar relaciones con los gobiernos del continente americano.

POR CUANTO: Estaríamos renunciando, sin embargo, a los más altos principios humanos por los que luchó el pueblo de Cuba y mantiene en el ámbito nacional y defiende y respalda en su política

internacional, si se contemplara indiferentemente la trágica situación que afronta la patria de Máximo Gómez y Federico Henríquez Carvajal, en que José Martí redactara el histórico manifiesto de Montecristi, donde una estructura de poder cuya fuente y conducta contraviene y mancilla los supuestos fundamentales de la comunidad jurídica interamericana, sometiendo al noble pueblo dominicano a una criminal acción militar, aérea y naval en gran escala, desarrollada despiadadamente contra la población civil inerme; y traducida en los más reprobables e inhumanos métodos de guerra: torturas y asesinatos de prisioneros, bombardeos indiscriminados de zonas urbanas y rurales, matanza en masa de campesinos y otras acciones de pareja índole que tipifican en su diabólico conjunto, el execrable delito de genocidio y colocan al régimen dominicano fuera del derecho internacional.

POR CUANTO: El Gobierno Revolucionario de Cuba, en nombre y representación de un pueblo que sufrió en su propia carne y espíritu, hasta hace apenas seis meses, una represión semejante, interpretando y traduciendo plenamente los sentimientos del mismo, formula su repudio a las flagrantes violaciones de los derechos humanos y, en defensa de los compromisos internacionales, por pudor democrático, por elemental espíritu de justicia y por compromiso moral con todos los pueblos de América y en especial con el hermano pueblo dominicano, debe romper las relaciones diplomáticas con el gobierno de la República Dominicana que vulnera los principios del derecho internacional y los más elementales derechos humanos.

POR TANTO: En uso de las facultades que me están conferidas, a propuesta del ministro de Estado y asistido del Consejo de Ministros,

RESUELVO:

PRIMERO: Declarar terminadas las relaciones diplomáticas del Gobierno Revolucionario de Cuba con el gobierno de la República Dominicana.

SEGUNDO: Que el señor ministro de Estado por el conducto de estilo correspondiente, obtenga del señor encargado de negocios de la República Dominicana, así como del personal de esa misión, de los cónsules acreditados en Cuba y de sus respectivos familiares, sus pasaportes, a los efectos de que les sean extendidas por ese ministerio las correspondientes visas de salida, cuidando asimismo de



que se les informe la fecha y vía por donde partirán de Cuba, extendiéndoles, mientras no abandonen el país, todas las cortesías que con arreglo a los usos internacionales y a los tratados sean procedentes.

TERCERO: Que por el señor ministro de Estado se proceda a la cancelación inmediata del exequátur de estilo a los señores cónsules del gobierno de la República Dominicana acreditados en Cuba.

CUARTO: Que por el ministro de Estado se proceda a notificar a los gobiernos de los países de América la actitud del Gobierno Revolucionario de Cuba.

QUINTO: Los ministros de Estado y de Defensa Nacional quedan encargados del cumplimiento de este decreto en la parte que a cada uno de ellos corresponda.⁸³

El documento está firmado por Manuel Urrutia Lleó, presidente de la república, y por Fidel Castro Ruz, primer ministro del Gobierno Revolucionario.

Más que en el presente, vivimos en el futuro

Mientras Fidel recorre la provincia oriental, trabajando en la puesta en marcha de la reforma agraria, el comandante Raúl Castro, en representación del primer ministro, participa en una concentración campesina que se celebra en Pinar del Río y pronuncia el discurso inaugural del primer Fórum Nacional de la Reforma Agraria, iniciado el 28 de junio en el Capitolio Nacional.

Entretanto, el comandante Camilo Cienfuegos preside la graduación del primer batallón de la Policía Militar Revolucionaria. En su discurso, destaca que en menos de medio año ya se ve una transformación en los barbudos de la Sierra Maestra. Concluye sus palabras advirtiendo que jamás nadie intente atentar contra la libertad de Cuba, porque en cada hombre, en cada miembro de las fuerzas armadas, habrá un verdadero revolucionario que sabrá cuál es su deber.

El sábado 27 y el domingo 28 Fidel permaneció en Baracoa, donde celebró varias entrevistas en la Escuela de Capacitación Agrícola “Buert López”, mártir de la ciudad primada.

Posteriormente recorrió distintas zonas agrícolas, regresando en horas de la noche del sábado a la ciudad, donde se reunió con los

⁸³ *Revolución*, 27 de julio de 1959, pp. 1 y 19.

líderes campesinos y los factores económicos, elaborando un amplio plan de desarrollo para la región baracoense, para lo cual concedió un crédito de \$1 150 000 cantidad que fue recibida por el capitán Jorge Enrique Mendoza, delegado del INRA en Oriente. También dispuso el doctor Fidel Castro la designación de Carlos Chaín, como delegado del INRA en Baracoa, cesando como comisionado provincial en Oriente.

En horas de la mañana del domingo 28 tuvo efecto un mitin frente al Ayuntamiento de Baracoa, al que asistieron miles de campesinos, a los que Fidel dirigió la palabra.⁸⁴

En la ciudad primada de Cuba, Fidel Castro se dirige a los baracoenses.

Había visitado ya otros lugares como la Ciénaga de Zapata, la zona del extremo occidental de la isla, la zona de Isla de Pinos, de la Sierra Maestra no digamos porque allí estuvimos cerca de dos años y en fin que los lugares más apartados del país y por esas mismas razones los más necesitados eran ya perfectamente conocidos por nosotros, pero me faltaba Baracoa. Vine a Baracoa espontáneamente. Yo sé que los vecinos de Baracoa estaban deseando una visita desde hacía mucho tiempo. Yo sé incluso que algunos se quejaban de que no hubiese visitado esta ciudad como todavía quedan algunos pueblos de Cuba por visitar, que son muchos. Pero en general las visitas a los pueblos no las hemos hecho por complacer en especial a los vecinos de las localidades, es decir que no hemos hecho las visitas por razones de cortesía, por razones políticas. Hemos ido visitando los distintos puntos de la isla trabajando. [...]

Con seguridad que si me dedicara a ir complaciendo a todos los pueblos y visitarlos por visitarlos pues no me alcanzaría el tiempo para ocuparme de mis obligaciones.

Yo debo explicarles por qué no pude venir aquí. Yo sé que algunos se pusieron medio molestos. Yo sé que alguien dijo por ahí que, qué pesado era yo por no haber venido aquí a verlos. Tal vez es que no comprendan todavía, no conozcan bien todavía nuestros métodos de cumplir con el deber. Tal vez algunos no comprendan que no vivimos en el pasado sino vivimos en el presente y más que en el presente vivimos en el futuro [...]

⁸⁴ *Revolución*, 29 de junio de 1959, pp. 2 y 12.



Y nosotros, esa idea de lo que fue la política de nuestro país, la vida pública en nuestro país influye precisamente en hacer las cosas todo lo contrario de lo que se hacía antes. No es que nosotros seamos personas excéntricas o extrañas, ni mucho menos, es que cuando uno tiene una idea y cree que esa idea es la justa y es la correcta tiene que actuar de acuerdo con ello. ¿Para qué avisarle al pueblo de Baracoa que yo venía? ¿Para hacer movilizar al pueblo al aeropuerto, para que me aplaudieran al bajarme del avión, para que en vez de salir inmediatamente a ocuparme de lo que debo ocuparme, tenga que estar dos horas allí, en el aeropuerto? ¿Para qué detenerme en el pueblo, si yo no arreglo nada oyendo quejas que ya conozco, sufrimientos que si no conociera no habríamos estado haciendo esta lucha? Porque no es que nosotros nos vengamos a enterar ahora de las cosas malas, de los dolores y de las necesidades del pueblo, que son cosas que conocíamos desde hace mucho rato y que precisamente para resolverlas estamos luchando, pero para resolverlas, no para perder el tiempo; tenemos mucho trabajo, la semana tiene nada más que siete días, el día tiene nada más que 24 horas y el año no tiene más que 365 días y aquí hay 10 000 problemas; por lo tanto, el tiempo hay que aprovecharlo. A mí me interesaba invertir las 24 horas que he de estar aquí, en Baracoa, en atender de veras las cosas que debíamos atender y en trazar los planes de lo que íbamos a hacer. Yo me podía haber reunido con cada uno de ustedes, pero no hacía nada; yo podía haber hablado con cada uno de ustedes, pero no hacíamos nada con eso. Lo que interesaba era hacer planes. Los aplausos no importaban, las concentraciones del pueblo no importaban. Cuando nosotros queremos reunir al pueblo lo llamamos para demostrar la fuerza que tiene la Revolución. Pero cuando no es necesario, no molestamos al pueblo.⁸⁵

Fidel expone las bondades del INRA, que ha trazado un plan económico para el desarrollo de Baracoa, y alerta al pueblo para que no se deje confundir por las maniobras de los contrarrevolucionarios.

De Baracoa, el doctor Castro con su comitiva, se dirigió a Caimanera, donde conoció de las necesidades de los pescadores de la zona, concediendo un crédito de \$100 000 para organizar la

⁸⁵ *Revolución*, 1 de julio de 1959, p. 20.

cooperativa pesquera de ese puerto. La noticia produjo tal júbilo en la población que fue declarado día de fiesta.

De Caimanera el doctor Castro se dirigió a la ciudad de Santiago de Cuba. En horas de la tarde se reunió con representantes de la FEU de Oriente, cambiando impresiones en relación con los problemas educacionales de la provincia.

A las dos de la madrugada del lunes 29 llegó Fidel al aeropuerto de Ciudad Libertad en La Habana.⁸⁶

¡No se escapará un solo latifundio!

Pasadas las ocho de la noche del 29 de junio, cuando termina sus labores después de cinco horas de trabajo en el Consejo de Ministros, Fidel, junto al ministro de Obras Públicas, Manuel Ray y el de la Presidencia, Luis Buch, sostiene una charla con varios periodistas en el Palacio Presidencial.

–Les he querido informar personalmente de un amplio plan de obras públicas que durante los próximos seis meses realizaremos en todos los pueblos de la república, municipio por municipio, pueblo por pueblo.

Dio la palabra al ingeniero Ray, y este explicó que en total serán aplicados a esas construcciones estatales 134 y medio millones de pesos en un período de seis meses, al amparo del acuerdo adoptado momentos antes por el Consejo de Ministros. Esa inversión, que se desarrollará coincidiendo con el llamado “tiempo muerto”, representa un gasto diario para el Estado de 750 mil pesos. “Ahora los inversionistas –dijo Ray– ya sabrán cómo operar porque hemos hecho un gráfico de las obras, los lugares y las fechas de inicio de las mismas, así como en qué consisten, los kilómetros de construcción y cuantos detalles más sean necesarios”.

Fidel complementó:

–Y los trabajadores, los hombres del campo y del pueblo que laboran en la zafra que ya termina, ya saben que en esas obras podrán seguir ganándose el sustento.

A partir de ese momento, Fidel y Ray dieron los detalles siguientes: al Ministerio de Obras Públicas le han sido asignados 104 millones de pesos; 10 millones para construir acueductos y alcantarillados; 3 millones 175 mil pesos para otras obras a la Comisión de Fomento

⁸⁶ *Revolución*, 29 de junio de 1959, pp. 1 y 12.



Nacional; 6 millones de pesos para la conservación y mantenimiento de obras públicas, lo que es la primera vez que se hace en Cuba.

Finalmente, dijo el ministro Manuel Ray que para la realización de todas esas obras han sido constituidas unas trescientas comisiones. Y respondiendo a una pregunta, el titular de Obras Públicas aclaró que algunas de esas obras ya están en pleno desarrollo, recalcando entonces Fidel que “todas las obras proyectadas para los próximos seis meses van ahora mismo”.

Terminada la información relativa al plan semestral de Obras Públicas, el jefe del gobierno dijo que los anteproyectos presupuestales no fueron aprobados y que, por consiguiente, se acordó una prórroga, por tres meses, de los actuales. En cuanto al proyecto de ley de reforma tributaria elaborado por el ministro de Hacienda, doctor Rufo López Fresquet, también dejó saber el Comandante Fidel Castro que no fue aprobado por el Consejo de Ministros el que acordó remitirlo al estudio de una comisión especial que lo seguirá elaborando.

Al preguntársele al primer ministro si la no aprobación de los nuevos presupuestos de la nación afectaría el desenvolvimiento del Instituto Nacional de Reforma Agraria, sonriente, respondió:

—De ninguna manera. Con las aportaciones populares, los billetes de a mil y de a quinientos, el margen del arroz y otros capítulos, contamos por el momento con unos veinte millones de pesos. Para este año, el INRA tiene no menos de cien millones de pesos.

Cuando se indagó sobre los repartos de tierra en Pinar del Río, respondió rápido:

—¡No se escapará un solo latifundio!

...

Surge una pregunta al respecto de especulaciones que afirman la existencia de un pacto militar secreto entre las repúblicas de Venezuela y Cuba. Riendo, el líder de la Revolución comenta:

—Bueno... si existiera ese pacto, siendo secreto, no podría revelarlo. Lo cierto es que entre Venezuela y Cuba existen los vínculos indisolubles que tienen que existir entre dos países y dos gobiernos democráticos.

Otra pregunta relacionada con la “contranota” de Santo Domingo a la nota del rompimiento de relaciones diplomáticas con aquel régimen, hace que el Comandante Fidel Castro responda muy serio, por cierto:

Fidel: En el Año de la Liberación

–Esa es una cuestión liquidada, definitivamente liquidada. Cuando se rompen las relaciones, pues ya no hay nada más que aclarar.

...

Fidel termina su charla amena y cordial.

–Pero lo más importante de todo está en ese plan de obras públicas que les hemos expuesto a grandes rasgos Ray y yo, y del cual Buch y él les darán estos detalles completos (*mostraba en la mano derecha una relación pormenorizada del plan*) para que lo conozcan y lo puedan informar mejor.

Y agregó: Eso es lo más importante y también lo es el resultado de mi recorrido por Las Villas, Camagüey y Oriente.

Eufórico, relató los gigantescos mítines acabados de desarrollar en esas provincias en apoyo a la reforma agraria, del Gobierno Revolucionario y de todas sus obras y proyecciones. Dijo que esos actos, esos mítines y concentraciones han superado, con creces, a todos los anteriores. Eso, dijo, es muy importante, que el pueblo cada día está más en apoyo de su gobierno, que lo comprenda mejor, que le dé su calor. Eso sí, amigos periodistas, es muy importante.⁸⁷

Llamé a Almeida

En horas de la tarde del 30 de junio, el comandante Pedro Luis Díaz Lanz envía a los medios de prensa una declaración en la que intenta adjudicarle motivos políticos a las medidas tomadas con él por nepotismo e ineficiencias en el desempeño de su cargo. El ex jefe de la Fuerza Aérea Rebelde deserta hacia los Estados Unidos, aunque el hecho no se conoce hasta días después.

Fidel Castro narra los antecedentes de la traición de Díaz Lanz.

En un momento en que a pesar de todos los peligros, de amenazas trujillistas, en que fui a preguntar cuántas armas había, no me decía una palabra, y había 20 pilotos de Batista metidos allí dentro, más toda la familia de Díaz Lanz. Entonces qué hago. Pues figúrese, lo que uno hace en los momentos en que hay que tomar una decisión. Allí hay muchos que son magnífica gente, que estaban disgustadísimos. A los rebeldes los tenían limpiando y cocinando allá en la escuela de cadetes, y a toda una serie de pepillos y de amigos y familiares los tenían en la escuela de cadetes

⁸⁷ *Revolución*, 30 de junio de 1959, pp. 1 y 6.



de Baracoa. La gente, los barbudos, porque había que promover un cuerpo de pilotos revolucionario para manejar los aviones, estaban descontentos completamente porque los tenían marginados allí. Había como 14 comandantes de la aviación y todos ellos amigos de él, todos con grado de comandante. Un presupuesto de 12 millones de pesos presentó donde no había un solo avión para comprarse. Todas aquellas cosas, todas aquellas experiencias, las deficiencias de la búsqueda de Raúl. Los planes de la búsqueda los tracé yo en un mapa. Después llegó y le dije: “No me cambies lo que tengo hecho. Vete a descansar...”. Porque era una cosa terrible. Todo el mundo criticaba aquello, aquel desorden, aquella incapacidad. Sencillamente había tenido méritos en la guerra, pero en la paz había demostrado una incapacidad completa, siendo la aviación un arma de la mayor importancia.

¿Por qué no vamos a tener una aviación? Entonces [...] lo que hice fue buscar alguien, que aunque no fuera piloto, fuera capaz de cumplir las órdenes. Fui a Managua y llamé a Almeida. Le dije: “Almeida, ven conmigo. Vamos a hacer en la aviación esto”. Y le di una serie de instrucciones. Llamé a Pedro Luis y le dije: “Mira, esto es un desastre, por esto, por esto, por esto. Así que Almeida se hará cargo del mando. No porque se te van a quitar las funciones a ti”. Él estaba enfermo. Entonces le dije: “Retírate, no se te va a quitar”. Él iba a quedar como segundo jefe de la aviación después que se hiciera una limpieza completa de toda la parentela y de todos los pilotos de Batista allí, ¿por qué?, porque no se le quiso humillar, es decir, que se tuvo consideración con él y a los méritos que había tenido durante la guerra y entonces se le manda para su casa y se empieza a trabajar en la aviación, que en 15 días había progresado muchísimo. Hoy se puede contar con una aviación, hoy se puede contar con algo en la aviación. Una organización, un entusiasmo tremendo. Se acabó el favoritismo, el nepotismo. ¿Por qué? Porque Almeida es un hombre capaz de cumplir las instrucciones que se le dan. Es un hombre recto. Es un compañero del Moncada, de Isla de Pinos, del *Granma*, de México, de la Sierra Maestra. Un compañero muy grande.⁸⁸

A continuación, Fidel Castro explica lo ocurrido con Díaz Lanz el 30 de junio.

⁸⁸ *Hoy*, 5 de julio de 1959, p. 4.

Este señor, enfermo, se suponía que cuando curara, avisara que iba a reincorporarse y, una mañana, me llama por teléfono Almeida y me dice que Pedro Luis había convocado a los periodistas para reincorporarse y asumir otra vez sus funciones. De todas formas era de presumir que si se sentía bien se avisara al que estaba de jefe de la aviación, o me avisara a mí, porque él no podía dar órdenes, porque un señor que no está al mando de nada, no podía convocar a los periodistas.

Entonces, como el primer día, cuando se hicieron los cambios, salieron una serie de rumores, yo dije, porque después vi la maniobra, pero no pensé que iba a ir tan lejos ni mucho menos; pero vi la maniobra, fue casi un chantaje de un señor que se presenta sin hablar con nadie, convoca a todos los periodistas y se presenta en la aviación a tomar posesión. ¿Por qué cuando un señor va a tomar posesión tiene que convocar a los periodistas? ¿Por qué, si es una cosa tan sencilla? Y además, reincorporarse al servicio, no tomar posesión de su cargo, porque él no podía tomar posesión de su cargo y no podía hacer nada allí sin ir a consultar al jefe del cuerpo.

Pero yo le dije: “Mira, Almeida, vamos a evitar todo eso, que es una cosa que está muy mal hecha. No vamos a mandar a los periodistas para sus casas, porque esto va a dar lugar a veinte rumores; pero, en fin, que se reincorpore al servicio para que vea que no se le había botado”. En consideración a los rumores que se habían hecho y a las noticias que se habían dado porque se designó a Almeida como supervisor de la fuerza aérea, entonces le dije: “cuando termine, lo mandas para que me venga a ver, para evitar el escándalo”.

Pero es que él tenía todo lo demás planeado. Yo lo llamé y le dije: “mira, esto que has hecho, está muy mal hecho, por esto y por lo otro; y por ese camino, con esta actuación tuya –yo no conocía aún las declaraciones que iba a hacer ese día– con esta actuación tuya vas a ir a parar a La Rosa Blanca.⁸⁹ Ahora tú te vas para tu casa a esperar a que te asigne un servicio. Has hecho mal y no te recriminamos allí por no dar lugar a rumores” y entonces él lo tenía todo planeado y lo que hace es que ese mismo día, ya tenía la declaración, la reparte y la manda a todos los periódicos y se desaparece.⁹⁰

⁸⁹ La Rosa Blanca fue la primera organización contrarrevolucionaria que se creó luego del triunfo de la Revolución Cubana. La fundaron en los Estados Unidos ex militares de la dictadura batistiana, esbirros y criminales de guerra, a quienes se sumaron viejos politiqueros, burgueses y seudorrevolucionarios.

⁹⁰ *Hoy*, 5 de julio de 1959, p. 4.

Índice

Abril / 9
Mayo / 121
Junio / 225